



# DE SANTA CRUZ A LO MÁS ALTO

Ramón Núñez F. Matheu,  
“el escultor de las alturas” (según F. Cossío)

SALVADOR ANDRÉS ORDAX

Universidad de Valladolid



**DE SANTA CRUZ A LO MÁS ALTO**

ANDRÉS ORDAX, Salvador

De Santa Cruz a lo más alto : Ramón Núñez F. Matheu, “el escultor de las alturas”  
(según F. Cossío) / Salvador Andrés Ordax. – Valladolid : Ediciones Universidad de  
Valladolid, 2020

204 p. ; 24 cm. – (Arte y Arqueología ; 46)  
ISBN 978-84-1320-096-5

1. Escultura moderna – Siglo XX – España – Valladolid 2. Modernismo (Arte) –  
España – Valladolid 3. Núñez Fernández, Ramón, (1868-1937) – Crítica e interpretación  
I. Andrés Ordax, Salvador, aut. II. Núñez Fernández, Ramón, 1868-1937 III. Univer-  
sidad de Valladolid, ed. IV. Serie

730“19”

SALVADOR ANDRÉS ORDAX

# DE SANTA CRUZ A LO MÁS ALTO

**Ramón Núñez F. Matheu,**  
**“el escultor de las alturas” (según F. Cossío)**



**EDICIONES**  
**Universidad**  
**Valladolid**



Este libro está sujeto a una licencia "Creative Commons Reconocimiento-No Comercial - Sin Obra derivada" (CC-by-nc-nd).

SALVADOR ANDRÉS ORDAX, VALLADOLID, 2020

Motivo de cubierta: “Gran Cruz del Colegio de Santa Cruz”, impuesta en 1995 a S. A. El Príncipe Felipe de Borbón”. Especial reconocimiento a los que favorecen la Memoria de la Institución.

Motivo de contracubierta: “En 1917 el escultor Núñez realiza la «Stella Maris», de 4 metros de altura, que culmina la elevada fachada marítima de la Universidad Pontificia de Comillas (Cantabria)”.

Diseño de cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

ISBN: 978-84-1320-096-5

Diseño y maquetación: Ediciones Universidad de Valladolid

# Índice

<b>RAZÓN DE ESTE LIBRO .....</b>	<b>11</b>
<b>1. EVOCACIONES Y “UTILITAS” DEL COLEGIO DE SANTA CRUZ.....</b>	<b>13</b>
<b>1.1. Memorias del Colegio de Santa Cruz.....</b>	<b>13</b>
<b>1.2. Evocación de algunos colegiales singulares, con especial referencia a Compostela. Diego de Muros III. Juan de San Clemente.....</b>	<b>15</b>
<b>1.3. La “utilitas” del Santa Cruz: una escuela para ingenieros y artistas; su primer director Ramón Núñez .....</b>	<b>18</b>
<b>2. NÚÑEZ Y LAS ESCUELAS .....</b>	<b>23</b>
<b>2.1. Presentación de Ramón Núñez .....</b>	<b>23</b>
2.1.1. Sobre el escultor Ramón Núñez, profesor, director .....	23
2.1.2. Referencias de la prensa. Un cronista singular .....	24
<b>2.2. La familia de los artistas Núñez.....</b>	<b>26</b>
2.2.1. El padre militar y sus dos hijos artistas, uno escultor, otro pintor .....	26
2.2.2. El pintor Juan Núñez Fernández, maestro de Dalí.....	26
2.2.3. Algunas notas familiares y personales de Ramón Núñez Fernández.....	28
2.2.4. Un escolio previo: Sobre “los apellidos de Ramón Núñez”.....	28
<b>2.3. Formación del escultor .....</b>	<b>29</b>
2.3.1. Estudios y formación en Zamora. Inicios con Álvarez Moretón .....	29
2.3.2. Estudios y formación en la Escuela de Madrid.....	30
2.3.3. Su maestro Juan Samsó Lengly .....	31
2.3.4. Ramón Núñez en Galicia: la referencia de Gregorio Fernández.....	33
<b>2.4. Oferta pública de empleo estatal: Las Escuelas de Artes y Oficios.....</b>	<b>33</b>
<b>2.5. Sedes docentes del escultor Ramón Núñez bajo la ‘Santa Cruz’ pinciana.....</b>	<b>36</b>
2.5.1. La Escuela en el compostelano Colegio de San Clemente (“ <i>pintianus collega</i> ”).....	36
2.5.2. La Escuela en el pinciano Colegio de Santa Cruz.....	38
2.5.3. Final en Madrid, en la Escuela de La Palma.....	41
<b>3. NÚÑEZ EN EL COLEGIO DE SAN CLEMENTE HASTA 1911 .....</b>	<b>43</b>
<b>3.1. Arte, importancia, prestigio en el ambiente compostelano .....</b>	<b>43</b>
<b>3.2. Primeras obras monumentales .....</b>	<b>46</b>
3.2.1. Fachada en “tamaño colosal” de la Universidad de Santiago .....	46
3.2.2. Virtudes de mármol en los sepulcros de la Capilla de la Comunión de la Catedral de Santiago .....	52
3.2.3. Virtudes en el nuevo Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago .....	55
3.2.4. El curioso frontón “en mármol” de la Facultad de Medicina de Santiago .....	60
3.2.5. Concurso: Esculturas monumentales del Ayuntamiento de Coruña .....	62

<b>3.3. Exposiciones y reconocimientos públicos hasta 1910</b> .....	64
3.3.1. Exposición Internacional de Bellas Artes de 1892. “Esclava en el mercado” .....	64
3.3.2. Exposición Hispano-Francesa de 1908: Altorrelieve <i>Defensa del reducto del Pilar</i> .....	65
3.3.3. Exposición Regional de Galicia en 1909, con eco de Gregorio Fernández .....	67
3.3.4. Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos, en 1909: Medallón altorrelieve de San Francisco.....	68
3.3.5. Exposición Nacional de Bellas Artes de 1910. “Fatalidad” .....	69
<b>3.4. Satisfacciones y contrariedades en 1910. Se disgusta Núñez con un rector: “Pues que el Sr. Núñez haga un busto”</b> .....	70
3.4.1. Satisfacciones.....	70
3.4.2. Contrariedades .....	71
<b>4. NÚÑEZ EN EL COLEGIO DE SANTA CRUZ. OBRAS Y ACTIVIDADES DE 1912 A 1922</b> .....	75
<b>4.1. Se incorpora a Valladolid. 1912</b> .....	75
4.1.1. La ciudad de Valladolid.....	75
4.1.2. Coincidencia del cardenal Cos y el catedrático de la Escuela de Artes Ramón Núñez .....	78
4.1.3. Sintonía con la prensa castellana ya en 1912 .....	80
4.1.4. Identificación de Núñez con Valladolid.....	81
<b>4.2. “Cada vez más alto”. Manifestaciones 1912-1921</b> .....	85
4.2.1. “Exposición Regional de Bellas Artes”, 1912, en el Colegio Santa Cruz .....	85
4.2.2. Elogios de las clases de modelado de Núñez en la Hospedería de Santa Cruz en 1913 .....	96
4.2.3. Exposición “Arte Castellano”, en el Palacio Consistorial de Valladolid, en 1915 .....	98
4.2.4. Estatua monumental en lo más alto de Comillas: La <i>STELLA MARIS</i> , 1917 .....	100
4.2.5. La devoción de <i>Lourdes</i> en lo más alto. 1916-1923 .....	106
4.2.6. Expone en Santa Cruz un ‘adelantado’ para Cuba: <i>Sagrado Corazón</i> marzo de 1922 ....	109
<b>5. “HASTA LO MÁS ALTO”. LA ESTATUA DEL SAGRADO CORAZÓN EN LA TORRE DE LA CATEDRAL</b> .....	111
<b>5.1. El “Sagrado Corazón de Jesús”</b> .....	111
<b>5.2. La catedral de Valladolid necesitaba una torre</b> .....	113
<b>5.3. Anuncio del Monumento al Sagrado Corazón a fines de 1922</b> .....	117
<b>5.4. Su salud y el “Desastre de África”</b> .....	119
5.4.1. La salud del escultor .....	119
5.4.2. Muerte de su hijo en la defensa del Zoco El Telatza de Melilla .....	120
<b>5.5. La festividad de junio de 1923</b> .....	122
5.5.1. Memorias y prensa.....	122
5.5.2. Una información ‘de altura’: Adelanto del Cronista C.R.D., con referencia final al turismo (17 de junio de 1923).....	124
5.5.3. El “escultor de las alturas”: Emociones que suscita a Francisco de Cossío .....	128
5.5.4. La “consagración de la estatua”, en <i>El Norte de Castilla</i> 25 de junio de 1923 .....	130
5.5.5. Crónica del “Diario Regional. Periódico Católico-Regionalista”. 24 de junio de 1923 .....	130
5.5.6. Crónica de Manuel Graña, enviado especial de <i>El Debate</i> , 25 de junio de 1923 .....	131
<b>5.6. Iconografía de la estatua del Sagrado Corazón de Jesús en la catedral, obra de Núñez</b> .....	133
<b>5.7. Cristo Rey. Escultura y trono en Valladolid</b> .....	137

5.8. El “Trono” para el antiguo Cristo Rey en Palencia.....	140
5.9. Otros monumentos de Núñez al Sagrado Corazón.....	140
<b>6. RAMÓN NÚÑEZ Y LA SEMANA SANTA.....</b>	<b>143</b>
6.1. Algunas referencias de Semana Santa en Galicia.....	143
6.2. Un “boceto” de “Cena de los Apóstoles” para la Semana Santa de Valladolid.....	143
6.3. Semana Santa en Zamora. Homenaje a Álvarez. Dos “pasos” de Núñez. <i>Primer paso: “La Sentencia”. Segundo Paso Zamorano: “Retorno del Sepulcro”</i> .....	145
6.4. Las Procesiones de Palencia: <i>El Yacente de Palencia</i> , por Ramón Núñez. Proyecto de otro nuevo paso para Palencia: <i>“La Vuelta del Sepulcro”</i> .....	152
<b>7. OBRA VARIA DEL ARTISTA: EN MEDICINA DE VALLADOLID, EN SANTIAGO, EN ZAMORA.....</b>	<b>155</b>
7.1. Bustos y monumentos. Los retratos en busto.....	155
7.1.1. Amplitud de su obra: bustos, retratos.....	155
7.1.2. Monumento a Montero Ríos. Placa. Busto.....	156
7.1.3. Monumento a Cervantes en Santiago.....	159
7.1.4. Facultad de Medicina de Valladolid. Monumentos a Luis de Mercado y Daza Chacón. Sobre la iconografía del busto del doctor Mercado. La “orla” de 1929.....	160
7.1.5. El busto de Don Ramón Álvarez Moretón y su reutilización monumental en Zamora.....	165
7.2. Imágenes. Gestión festiva.....	167
7.2.1. Imágenes: Santa Juana de Lestonnac, y otras devociones.....	167
7.2.2. Gestión festiva. “Decorado de la Velada o del Teatro Festivo”.....	172
7.3. Proyección pública: anuncios, colaboraciones con arquitectos.....	174
7.3.1. Anuncios.....	174
7.3.2. Colaboraciones con arquitectos.....	176
7.3.2.1. <i>El ‘hotel’ de Ramón Núñez con el arquitecto López Rego, en Santiago</i> .....	176
7.3.2.2. <i>La empresa “Construcción y Arte” en Valladolid</i> .....	178
7.3.2.3. <i>El ‘hotel’ de los Señores de Garrán con La Virgen de las Mercedes, en Valladolid</i> .....	179
<b>8. EPÍLOGO VITAL.....</b>	<b>181</b>
8.1. Final en Valladolid: una novela.....	181
8.1.1. Ramón Núñez ¿concejal?.....	181
8.1.2. Ramón Núñez Fernández escritor.....	181
8.1.3. Ramón Núñez F. Matheu novelista: “Un obrero”.....	182
8.2. El profesor en Madrid.....	185
<b>9. COLOFÓN.....</b>	<b>189</b>
<b>10. DOCUMENTACIÓN Y AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>191</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA IMPERFECTA.....</b>	<b>193</b>



## Razón de este libro

Durante muchos años, un tercio de siglo, nos hemos interesado por abordar estudios históricos relacionados con el Colegio de Santa Cruz, cuya cruz potenziada del cardenal Mendoza sirvió de referencia a su obra y a la de los Colegiales ya desde fines del XV. Incluso su referencia en Compostela se reflejará en edificios promovidos por un colegial, Diego de Muros III, que sirvió de precedente a la Universidad de Santiago, en cuyo escudo está la cruz del Colegio pinciano. Ese mismo signo quedó en otras fundaciones compostelanas, como en el colegio de San Clemente.

Cuando se produjo la extinción del Santa Cruz de Valladolid y los demás colegios su espacio fue ocupado por varias instituciones, es la “utilitas” del edificio.

Ciñéndonos a nuestro Santa Cruz, recordamos que fue sede del Palacio arzobispal, de la biblioteca universitaria, del Museo, de la Academia y también de los centros de nuevo cuño instituidos por el estado moderno en el siglo XIX como los Institutos y las Escuelas de Artes Oficios.

Precisamente en las Escuelas de Artes y Oficios establecidas en el San Clemente compostelano y en el Santa Cruz de Valladolid fue director Ramón Núñez que destacó en los dos centros como “catedrático de modelado y vaciado”, y como artista de obras importantes. Entre sus esculturas se cuentan algunas a gran altura, como la Universidad de Santiago, el tímpano de la facultad de Medicina, el Hospital de Conxo, y más tarde estatuas marianas en el Seminario de Comillas o el Colegio Lourdes de Valladolid, donde predominará la gran estatua sobre la torre de la catedral. Por ésta fue calificado por Francisco de Cossío como “el escultor de las alturas”.

Como director supo atender a la evolución de sus estudios en nuestra ciudad, disociando la Escuela en “arte” y “técnica”, gestión por la que quedaron agradecidos los Técnicos, que le nombraron “Presidente Honorario de la Sociedad de Peritos” de Valladolid hace cien años. Por ello nuestra Escuela de Ingenieros Industriales celebró su centenario en la sede original, la Hospedería del Santa Cruz en el año 2013.

Y fue Núñez escultor anatómico de Medicina en Santiago y en Valladolid dejando muestras de su arte en las dos facultades universitarias.

Interesado por la obra de Ramón Núñez profundicé en obras inéditas, de las que publiqué artículos varios, y avancé en muchos aspectos, hasta completar su personalidad y ejecutoria, incluyendo una novela al final de su vida.

En este estudio conté con muchas colaboraciones, de las que doy testimonio. Además de las obras, publicaciones, y fuentes documentales, abordo cumplidas referencias en noticias de prensa.

Siendo obra de mi dedicación universitaria, ya reconocida, agradezco que hayan atendido a esta última publicación la Universidad de Valladolid con su rector Dr. Antonio Largo, equipo rectoral y eficiente Servicio de Publicaciones, junto a personas ligadas al Santa Cruz.



# 1. Evocaciones y «utilitas» del Colegio de Santa Cruz

## 1.1. Memorias del Colegio de Santa Cruz

Durante mucho tiempo hemos reflexionado en la Universidad de Valladolid sobre el *Colegio de Santa Cruz*, tanto por su condición de patrimonio cultural, como acerca de su pasado histórico, contando con la pluma de valiosos predecesores catedráticos e historiadores cualificados (como José María de Azcárate, Juan José Martín González, Cervera Vera, Sobaler Seco y otros más), con aportaciones sistemáticas o puntuales.



«PETRVS DE MENDOÇA CARDINALIS HISPANIE MCCCCXCI», en el acceso al edificio de Santa Cruz.

A veces, recientemente, han surgido los estudios mediante alguna conmemoración. Una en el año 1991, en el quinto Centenario del inicio del Colegio Mayor de Santa Cruz, cuando organizamos un Curso sobre la histórica fundación mendocina,<sup>1</sup> *La introducción del Renacimiento en España*, con personas eminentes de la Universidad, historiadores y arquitectos. Fue seguido por otro con profesores residentes por una serie de intervenciones sobre *El Colegio de Santa Cruz y su proyección americana (1492-1992)*.<sup>2</sup> Otra ocasión tuvo lugar en 1995 al cumplirse el quinto centenario de la muerte del Cardenal Mendoza, determinando una gran exposición sobre *El Cardenal y Santa Cruz*.<sup>3</sup> Con posterioridad, nuevamente hemos sido obligados a reiterar estos asuntos sobre Mendoza por iniciativa universitaria o de la administración.<sup>4</sup> Y la Universidad, con el aliento de Ruiz Asencio, promovió el estudio *El Documento Fundacional del Colegio de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid (1483)*.<sup>5</sup>

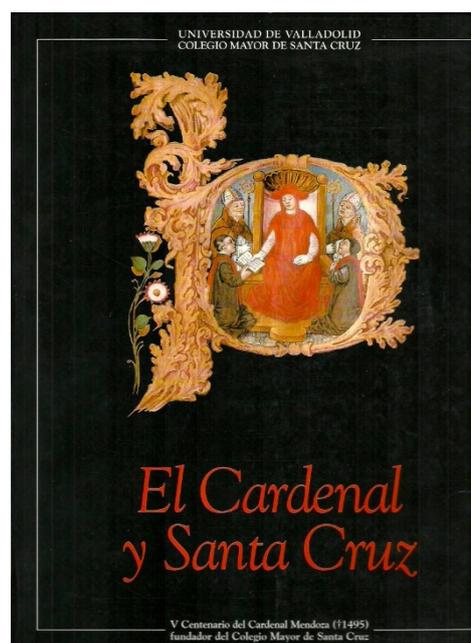
<sup>1</sup> Auspiciado por el Instituto Español de Arquitectura, con las Universidades de Alcalá y Valladolid, a los que se sumó el Colegio Oficial de Arquitectos. Andrés Ordax, Salvador y Rivera Blanco, Javier (coord.) y otros (1992). Con los organizadores participaron J. M. Caamaño, J. M. Azcarate, L. Cervera Vera, J. J. Martín González, D. Villalobos, y D. González Lasala.

<sup>2</sup> Andrés Ordax, Salvador (dir. et alt.) (1993), con intervención de los americanistas Porro, Granda, Brufau, Gimeno, y Martínez.

<sup>3</sup> En la exposición figuró una amplia panoplia de obras relacionadas con esas dos referencias en lugares varios de Valladolid (Museos, Catedral y Universidad) y Palencia, que figuraron en las salas nobles del Colegio y en su extraordinaria Biblioteca. Para su clausura contamos con la asistencia del entonces Príncipe de España don Felipe de Borbón, hoy rey Felipe VI. Andrés Ordax, Salvador (Dir.) y otros (1995).

<sup>4</sup> Andrés Ordax, Salvador (2005). Andrés Ordax, Salvador (2015).

<sup>5</sup> Ruiz Asencio, José Manuel, Montero Cartelle, Enrique, González Manjarrés, Miguel Ángel y Andrés Ordax, Salvador (2008). Además, el Rectorado ha promovido otras publicaciones coordinadas por el maestro Ruiz Asencio desde el punto de vista paleográfico y documental.



Izda: *Introducción del Renacimiento* en 1991 la memoria del Colegio (Azcárate, J.J. Martín, Caamaño, Cervera, Villalobos, Lasala; dir. S. Andrés Ordax y J. Rivera). Y Libro del V Centenario de Colegio (Ayuntamiento y Universidad).  
Arriba: Anuncio en la plaza mayor de la «Exposición El Cardenal y Santa Cruz», en 1995.

Otras veces ha sido la dimensión exterior, cual fue la perspectiva de Toledo y la Universidad de Alcalá,<sup>6</sup> o a propósito de algunas contribuciones puntuales, como el Homenaje a José María de Azcárate y Ristori<sup>7</sup> dedicado al gran retrato ecuestre que destaca en la extraordinaria Biblioteca de Santa Cruz.

<sup>6</sup> VV.AA. (2002); destaque por el interés sobre este asunto a José García Oro y Maximino Barrio Gozalo. *Arzobispos de Toledo*. Andrés Ordax, Salvador (2018b).

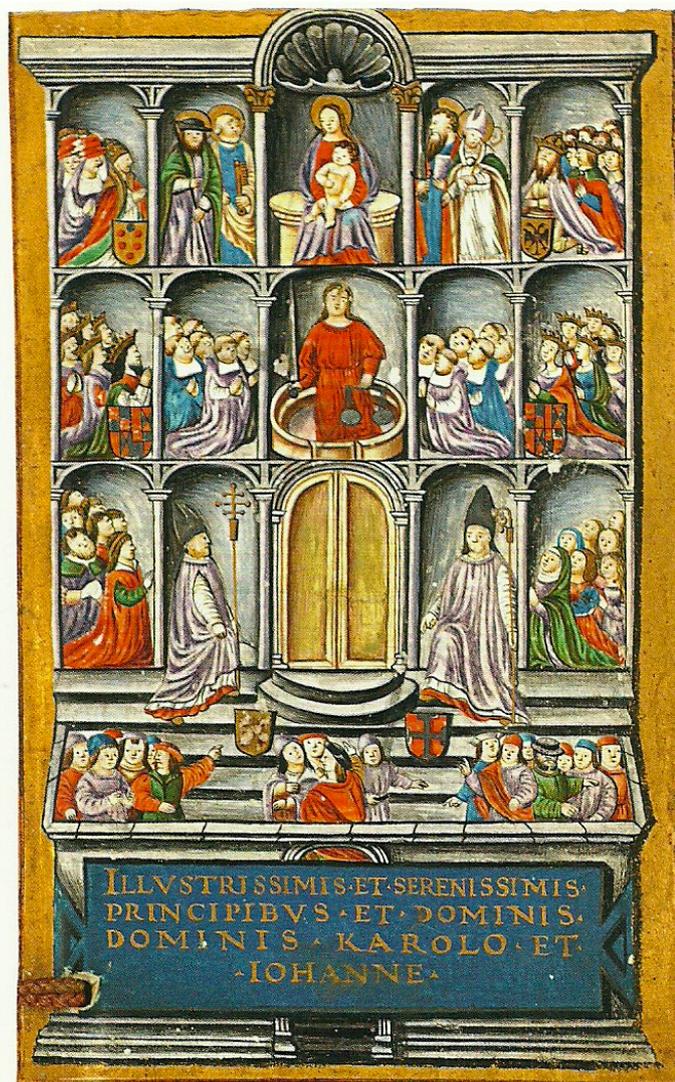
<sup>7</sup> Andrés Ordax, Salvador (1994a).

## 1.2. Evocación de algunos colegiales singulares, con especial referencia en Compostela. Diego de Muros III. Juan de San Clemente

Nuestra perspectiva del patrimonio cultural nos ha movido a estudiar al fundador, cardenal Mendoza, a las personas aquí educadas, los “colegiales del Santa Cruz”, que por su formación latina se calificaban *pintianus colega*, colegial de Valladolid, del Santa Cruz, y asumían en su heráldica personal la cruz potenziada del fundador del Colegio don Pedro González de Mendoza.

Hemos estudiado la proyección de estos colegiales por muchos lugares de España y ultramar. Pero por una serie de circunstancias, como la riqueza de la mitra compostelana, algunos de ellos triunfaron en Santiago, donde dejaron su huella marcada con la cruz potenziada de su colegio vallisoletano.<sup>8</sup>

El más destacado de sus inicios fue *Diego de Muros III*,<sup>9</sup> que firma en varios documentos del colegio pues gozó de especial confianza con el Cardenal Mendoza. Además, fue adepto especial de los Reyes Católicos, a quienes servía Mendoza, pues desempeñó, entre otros cargos, el de Deán en la catedral de Santiago. Más tarde desempeñó tareas con dinamismo, como el obispado de Oviedo, desde donde fundó en Salamanca el Colegio de San Salvador de Oviedo, cuyo edificio y obras estaban marcados por la Cruz potenziada de su señor, el Cardenal Mendoza.



Miniatura del pleito ganado en 1516 por Muros III (ya obispo de Oviedo) contra el arzobispo Alonso de Fonseca (Archivo Universidad de Santiago). Sicart Giménez, Ángel (1979).

<sup>8</sup> Andrés Ordax, Salvador (2003).

<sup>9</sup> Es el primero en el «Cathalogo de todos los Collegiales que ha hauido en este insigne Collegio de Sancta Cruz de Valladolid» (Universidad de Valladolid, ACSC, libro 22, p. 15v).

Pero insistiendo sobre su previa labor en Santiago, el encargo más importante recibido por Diego de Muros III fue que tutelase la fábrica del nuevo «Gran Hospital de Peregrinos»,<sup>10</sup> pues la monarquía lo consideraba referencia importante para su peso en el apartado noroeste peninsular, zona controlada por los Fonseca que dominaban la mitra. Queda reflejado todo esto en la iconografía de la fachada del edificio del Hospital de Peregrinos (ahora Parador Nacional de Turismo), donde además de los emblemas e iconografía regia está la cruz potenziada mendocina, que también figurará en el escudo del promotor en su parte superior. En este caso está la cruz sobremontada con una corona pues, habiendo pasado algún tiempo, Diego de Muros III ya era titular del obispado de Oviedo, mitra a la que estaba anejo el «condado de Noreña».

No le fue fácil la tarea pues el administrador Diego de Muros, activo en muchos sitios fuera de Santiago (Mondoñedo, Oviedo, Salamanca, Valladolid), tuvo que pugnar judicialmente con el arzobispo Alonso de Fonseca y Ulloa, al que venció en un pleito famoso, cuyo documento fue ilustrado con interesante miniatura. En ella están representados el obispo y el arzobispo en 1516, teniendo sus respectivos escudos, que en caso del primero es la cruz mendocina del Santa Cruz, añadiendo también al joven Carlos I y su madre Juana I de Castilla, así como las autoridades del orbe cristiano, el papa León X y el emperador Maximiliano.



Hospital Real de Santiago: Escudo de Diego de Muros III en la portada (sobre la ventana).

Ese colegial Diego de Muros III será representado varias veces en Santiago, unas en retratos pictóricos, pues se recordaba su aportación a la enseñanza, razón por la que en el escudo de la Universidad de Santiago aparece la cruz potenziada del colegio vallisoletano, que tenía Diego de Muros III, pues fundó en 1501 un Estudio General (más tarde se le denominaría *Estudio Vello*) en Santiago, por lo que más adelante la Universidad de Santiago le considerará uno de sus precedentes (junto al caballero Marzoa y al arzobispo Fonseca).

Por esa misma razón años más tarde sería representado Diego Muros III en la fachada de la Universidad compostelana,

siendo obra del escultor Ramón Núñez Fernández en el año 1900, maestro destacado, que más adelante trabajaría en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid.

Pero en Santiago destacaron otros muchos colegiales del Santa Cruz, titulares de su arzobispado.

Fue famoso el arzobispo don *Pedro Carrillo de Acuña*, que llegó a ser «Virrey y Capitán General de Galicia», realizando obras importantes. Mostró gran afecto a su Colegio vallisoletano a cuya biblioteca entregó importantes libros, y en la catedral de Santiago construyó una amplia capilla dedicada al Cristo de Burgos, de donde procedía, y acordó que, además de él y su familia, se pudieran enterrar allí «los Collegiales de el Collegio de Santa Cruz de Valladolid si se ofreciere morir alguno en esta ciudad eligiendo sepultura en el cuerpo de la Capilla».

Antes de Carrillo habían destacado en Santiago dos prelados colegiales: Blanco y San Clemente.

*Francisco Blanco de Salcedo y Caballero* (1511-†1581), tras participar en el Concilio de Trento fue calificado por sus coetáneos como «Papable», «Palavicino», «blanco de los obispos», fundó colegios y hospitales a imitación del cardenal Mendoza

<sup>10</sup> Mediante un poder otorgado por los Reyes Católicos el día 3 de mayo de 1499 le fue confiada a Muros III la construcción del Hospital compostelano. El 29 de diciembre de 1502 nombraron los Reyes a Diego de Muros «administrador perpetuo» del hospital.

Algo parecida fue la actividad entre los años 1587 y 1602 de *Juan de San Clemente*, calificado como «alter Séneca, que emulando a su cardenal Mendoza fundó varios edificios de enseñanza, como uno dedicado a Huérfanas y otro a Juristas, en los que se ostenta la cruz colegial pinciana con las armas del prelado.

La historia del «Colegio San Clemente», fue parecida a la del Santa Cruz vallisoletano, y al suspenderse las clases originales fue «reutilizado» también desde el siglo XIX.

Más adelante hacemos comentarios sobre este Colegio compostelano, porque en él se estableció el escultor Ramón Núñez, que acabaría pasando al de Valladolid.



Heráldica en el Hospital Real de Santiago, con cruces del Santa Cruz.



Izda.: Escudo de la Universidad de Santiago incluyendo la cruz pinciana de Diego de Muros III. Centro: «Diego de Muros III» en la fachada de la Universidad de Santiago, obra del escultor Ramón Núñez en 1900. Dcha: Fuente ilustrada con la cruz, delante del Colegio de San Clemente, en Santiago.

Juan Vigil de Quiñones, tercer obispo de Valladolid (1607-1619), destacando su condición de “insignis Collegii S.<sup>tae</sup> Crucis huius ciuitatis Vallisoletanæ Collega”, con la cruz potenziada reiterada en la orla de su capa magna (pintor Diego Valentín Díaz, Galería de la Catedral).



Podríamos recordar otros muchos colegiales, que extendieron la actividad religiosa y cultural en otros obispados. Valladolid pertenecía a la diócesis de Palencia hasta que a fines del siglo XVI se creó su obispado, siendo el tercero de sus prelados un colegial, *don Juan Vigil de Quiñones y Labiada* (1607-1616). La importancia reconocida a su condición de colegial se advierte en el retrato suyo, en la galería de la Catedral de Valladolid, realizado por el famoso pintor Diego Valentín Díaz («Diego Díaz fecit», dice su firma). Le muestra de tres cuartos, sentado, vestido de pontifical, girando la mirada hacia el espectador. Dispone sobre su escudo personal un escudete con la cruz potenziada, y en la leyenda de sus méritos pone primero «insignis Collegii S.<sup>te</sup> Crucis huius ciuitatis Vallisoletanæ Collega» (detalle preciso pues Valladolid había recibido poco antes el título de «ciudad»). Lo más llamativo del retrato es que sobre su «capa magna» se dispone una orla en la que se suceden bordadas unas cruces potenziadas.

### 1.3. La «utilitas» del Santa Cruz: Una escuela para ingenieros y artistas; su primer director Ramón Núñez



Palacio arzobispal ocupando el Colegio Santa Cruz (En Alexandre de Laborde *Voyage... de l'Espagne*).

Cambiando un poco los comentarios previos, también nos hemos interesado por el *proceso histórico de los Colegios* hasta su disolución a fines del siglo XVIII y breve reanimación en el XIX. Asimismo, tras perder su funcionalidad, por su «reutilización» posterior, tanto en contenidos como usos.

El concepto isidoriano de «utilitas» permite recordar que el Colegio de Valladolid entre los años 1800 a 1940, habiendo sido «desamortizado» (si se me permite la errónea expresión), fue aprovechado con vario contenido. Tuvo una ocupación temporal como «Palacio Arzobispal», quedando referencia gráfica en un grabado publicado dentro de la obra de Alexandre de Laborde *Voyage... de l'Espagne* que representa al

prelado precedido por una cruz alzada y seguido por el caudatario titulado «Palacio Episcopal de Burgos» (errata de la edición, pues se trata del edificio de Santa Cruz).

Incluso suscitó proyectos varios (instalar un Colegio Superior de Jurisprudencia, un «Real Colegio de Santa Cruz», traer el «Archivo de Simancas»). Además, temporalmente estuvo un «Instituto General y Técnico» y la Real Academia de la Purísima Concepción.

Pero se mantuvo como aspecto notable su extraordinaria «Biblioteca», en la que se fusionaron los fondos del Colegio con los específicos de la Universidad, siendo una estancia noble, que destaca entre las bibliotecas universitarias más importantes de las que conocemos en España y Portugal. Sigue siendo una estancia destacada, notable, con excelente mobiliario, bien conservado, y una serie de referencias.<sup>11</sup> Tiene su acceso con un arco renacentista, y puertas de madera tardogóticas fechables c. 1492, con tallas iconográficas referidas a la teología platónica y tomista (santos Agustín y Tomás y alegorías del *Ave Fénix*). Asombra el espacioso interior, en cuya arquitectura bibliotecaria, contratada en 1705, se fusionan leyendas y escudos del cardenal Mendoza, fundador del Colegio, cuya cabecera muestra una gran pintura con el personaje ecuestre, pintado por Manuel Peti Vander, siguiendo composición semejante del cardenal Gil Carrillo de Albornoz (del boloñés Francesco Curti en 1612).

Esta estancia tan prestigiosa ha servido para recepciones extraordinarias, siendo memorable para la institución colegial la visita del entonces Príncipe Felipe de Borbón para recibir la distinción de «Colegial de honor» y la «Gran Cruz» del Colegio Mayor el 10 de octubre de 1995, año en que se recordaba el V Centenario de la muerte del fundador Cardenal Pedro González de Mendoza. Tras la ceremonia celebrada en el Paraninfo universitario, se visitó la exposición sobre el Cardenal y el Colegio, culminando en la Biblioteca con la firma en el Libro de Honor de S. M. Don Felipe VI.

<sup>11</sup> Es difícil limitar las referencias de compañeros cercanos, como Redondo Cantera, María José (2002). Parrado del Olmo, Jesús María (2002). Andrés González, Patricia (2006).



Izda.: Portada de la Biblioteca de Santa Cruz, en la crujía anterior del piso principal. Dcha.: Preside la biblioteca el retrato ecuestre del cardenal Mendoza, obra de Manuel Peti

Pero debemos resaltar la presencia de dos instituciones cuando se mantuvo su «utilitas». El «*Museo de pintura y escultura*» ocupó el edificio mayor histórico del Colegio de Santa Cruz, en cuyo último piso estuvo el «*Museo Arqueológico*», por lo que la plaza que le precede se ha llamado «Plaza del Museo».



Izda.: Una de las ocupaciones más notables fue la del “Museo de Valladolid”. Postal de F. Laurent (AAVa). Dcha.: «Museo Arqueológico», en la última planta del Santa Cruz.

Y en un edificio menor, erigido detrás como «Hospedería», se estableció la «*Escuela de Artes y Oficios, e Industrias*», institución de nuevo cuño que permitiría educar en arte y en ingeniería.

Se ha recordado aquella «Escuela» pues allí surgió lo que se convertiría en Escuela Politécnica, recordada en 1989 por su *LXXV Aniversario* (más tarde Escuela de Ingenieros Industriales), publicando la Universidad de Valladolid un libro con el proceso evolutivo de la institución, siendo director Ángel Rebotó Hernández. Un denso electo de plumas universitarias contribuyó a esa celebración,<sup>12</sup> de cuyas

<sup>12</sup> VV.AA. (1989). Contribuciones de Celso Almuiña, Ángel García Sanz, Fernando Manero, Juan José Martín González, Nicolás García Tapia, Mariano Nieto, Pedro Sánchez Hernández, José Luis Balcázar, Isabel Vicente, Salvador García y Ángel Rebotó, con prólogo de Tejerina García.



Biblioteca de Santa Cruz: visita en 1995 del Príncipe Felipe (nombrado Colegial de Honor y Gran Cruz del Colegio).

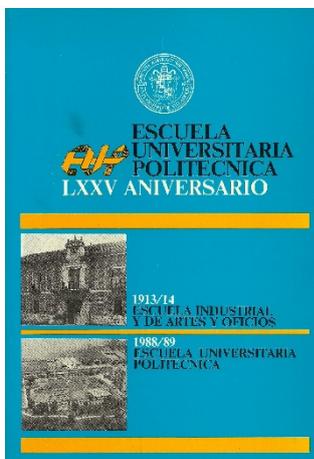
técnicos, bajo la dirección de la Escuela por don Ramón Núñez Fernández, que dejó amplia huella estando bajo la cruz mendocina que destaca en los dos centros en que sirvió, en Santiago y en Valladolid. En ambos destacó como artista, profesor y «escultor anatómico» de sus Facultades de Medicina.

páginas destacamos la presencia de una foto del primer director del centro, don Ramón Núñez Fernández, ya mencionado.

En esa misma línea constatamos que el 14 de noviembre del año 2013 se celebró el Centenario del centro de enseñanzas técnicas e ingenierías siendo director Alfonso Redondo Castán, *Cien Años de Ingenierías Industriales de Valladolid*, acto conmemorativo que tuvo lugar en su sede original, ahora Colegio Mayor de Santa Cruz.

En la Escuela de Ingenieros y la Escuela de Bellas Artes hemos encontrado referencias documentales o gráficas dedicadas al director que entonces supo alentar los respectivos estudios, con acierto al gestionar la evolución de la Escuela, incluso su disociación (Artes y Técnicas), hasta el punto de que mereció ser nombrado *Presidente Honorario de la Sociedad de Peritos de Valladolid*. Su gestión como director acabó mediado el año 1924 por decreto de la Presidencia del Directorio Militar, cumpliendo finalmente la disociación de las enseñanzas técnicas y artísticas.

Nos ha parecido necesario recordar las vivencias del Santa Cruz cuando fructificaron en esta sede los artistas y los



Izda.: Portada libro LXXV Aniversario de la Escuela de Ingenieros. Dcha.: «Ramón Núñez» como Primer director "Escuela Industrial y de Artes" de Valladolid (libro del 75 Aniversario).

#### BREVE RESEÑA DE LOS DIRECTORES DE LA ESCUELA



El primer director de nuestros centros de enseñanza, fue D. Ramón Núñez Fernández, nombrado Director de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios al ser creada la Industrial y de Oficios por R. D. de fecha 4 de Abril de 1913 (B.O.E. de 5 de Abril de 1913; páp. 88) siendo Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes D. Francisco Bergamín y actuando como Secretario Académico D. Luis de la Fuente Almazán. D. Ramón Núñez Fernández procedía como Profesor de Término de Modelado y Vaciado de la antigua Escuela de Artes y Oficios y D. Luis de la Fuente Almazán era Profesor de Término de Dibujo Lineal en la Sección de Artes y Oficios, de Dibujo Industrial en la de Peritos y de Dibujo Geométrico en la de Aparejadores.

En su discurso de cierre del curso 1914/15, D. Ramón Núñez plantea todos los problemas que conlleva dar enseñanza a 1581 alumnos de las secciones de Peritos, Aparejadores y de Artes y de Oficios, todo ello en el marco de un edificio agrotado como era la Hospedería de Santa Cruz anteriormente instituto de segunda enseñanza que no reunía las mínimas condiciones de higiene precisas y con una capacidad de talleres y laboratorios insuficientes.

El 15 de diciembre de 1915 fue nombrado Secretario Académico D. José López Tomás, Profesor Agregado de Francés.

En la memoria del curso 1917/18, D. Ramón Núñez estudia en amplio y elaborado informe el mandato impuesto por D. Santiago Alba en la R.O. circular de 14 de Agosto de 1918 de desarrollar, una concepción de interés y expectativas de las Escuelas Industriales y de Artes y Oficios con los Organismos locales representantes de la industria, el comercio y la enseñanza.

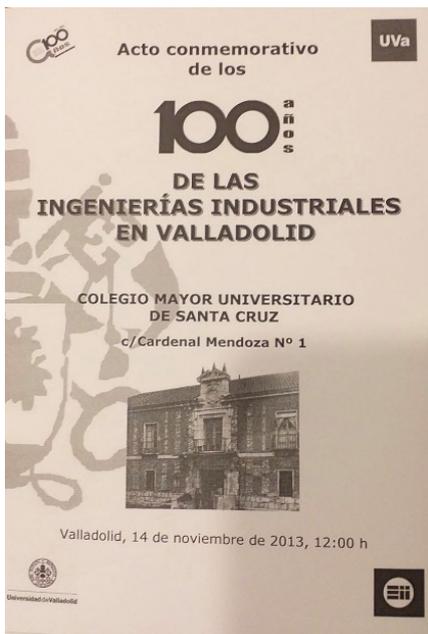
La personalidad de *Ramón Núñez* marcó la escultura, la enseñanza y la vida cultural desde los colegios de San Clemente y de Santa Cruz, respectivamente entre los años 1894-1912 y 1912-1930, con las cadencias propias de los tiempos, el espacio y su edad.

Contemplado desde la actualidad, trabajando en centros señalados por la «Santa Cruz», sin duda nos llaman la atención una serie de obras de escultura, a veces de gran altura (como las fachadas en Santiago, o las estatuas de la catedral de Valladolid y del Seminario Pontificio de Comillas). El prestigioso escritor Francisco de Cossío le calificó como «el escultor de las alturas».

Ordenamos este estudio precisamente en torno a Ramón Núñez, de quien brotarían los estudios de ingenieros y artistas en la Hospedería del Santa Cruz, adonde llegaría tras unos años en la Escuela de Compostela.

Reiteraremos que la labor de Ramón Núñez Fernández tiene sus fundamentos formativos, su temprana ascensión profesional en Santiago y en Valladolid, dedicado a la dirección y docencia, así como una notable proyección artística, que hemos estudiado con profundidad.

Advertimos que, por las circunstancias de la redacción en este libro, el interés relativo de algunos aspectos, y en atención hacia su lectura ocasional, caemos en la reiteración de distintos datos, o varias referencias, esperando el positivo entendimiento de ese «defecto» profesoral.



56 5 Abril 1913

que el de la música, puesto que emborrajarse a imprimir y completar en barnizado conjunto, razonable y justo es que cuantos rendimientos produce la obra beneficien por igual a los autores de ambos elementos citados.

Otra cosa sería infringir el artículo 22 de la Ley en su espíritu y en su letra en los casos en que el autor del librito ó el compositor no hagan uso del derecho que les concede el artículo 23 de la repetida ley de imprimir y vender su trabajo respectivo, por separado y exclusivamente.

Sin perjuicio de lo expuesto, el Gobierno de V. M. tiene el propósito de someter á los Cuerpos Colegiales el proyecto de una nueva ley de Propiedad Intelectual, que refrenda las distintas disposiciones vigentes y regula las modernas manifestaciones artístico-industriales, contando para ello con la valiosa opinión de aquellos que, por su cualidad de escritores y compositores, y por su conocimiento de la materia en sus aspectos técnico y jurídico, pueden ilustrar al legislador y reunir cuantos datos y antecedentes conduzcan á la mayor perfección y acierto del trabajo que ha de realizarse; pero mientras tanto que ese proyecto se llega á traducirse en una ley no debe prevalecer la situación de desigualdad á que se ha hecho referencia.

Por las razones expuestas, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de Decreto.

Madrid, 4 de Abril de 1913.

SENOR:  
A E. R. P. de V. M.,  
Intero Léiz Núñ.

REAL DECRETO

A propuesta del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El artículo 112 del Reglamento de 3 de Septiembre de 1880, dictado para la ejecución de la ley de 10 de Enero de 1873, queda sustituido por el siguiente:

«A partir de la fecha de este Decreto, los autores ó propietarios del librito de una obra técnico-dramática ó los de un librito ó composición cualquiera puesta en música y ejecutada en público, tendrán derecho, salvo pacto en contrario, á la mitad de los beneficios ó productos que obtuviere los autores ó propietarios de la parte musical de dicha obra, por las ediciones, impresiones y reproducciones, en los usos que se realicen por medio de cualquier clase de aparatos mecánicos.

Si se produjere indispensable para aplicar este precepto, que á la edición, im-

presión ó reproducción vaya aneja la letra correspondiente.

La renuncia del autor ó propietario de la letra ó del de la música al porción de sus derechos, deberá constar expusamente en las hojas de inscripción de las obras en el Registro general de la Propiedad Intelectual del Ministerio de Instrucción Pública, autorizada con la firma del renunciante.

Los propietarios de la letra ó de la música podrán ejercitar separadamente la acción para reclamar sus derechos.

Dado en Palacio á cuatro de Abril de mil novecientos trece.

ALFONSO.  
El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,  
Intero Léiz Núñ.

EXPOSICION

SENOR: El poderoso desarrollo que han conseguido en Valladolid las diferentes industrias, y muy especialmente aquellas que afectan á las nuevas necesidades creadas por el progreso moderno, es motivo que justifica sobradamente el que el Estado, respondiendo á tal florecimiento de la industria particular, condyruve á él por cuantos medios tiene á su alcance, ampliando las enseñanzas de carácter técnico, que son base obligada del adelanto y perfeccionamiento industrial.

A tal efecto, es de suma conveniencia extender el radio de acción de la Escuela de Artes y Oficios, que con éxito crecientemente funciona en la citada capital castellana, transformándola en Industrial y de Artes y Oficios, reforma que puede llevarse á cabo sin aumento alguno del crédito que en la vigente ley de Presupuestos se consigna.

Fundado en las anteriores consideraciones, el Ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de Decreto.

Madrid, 4 de Abril de 1913.

SENOR:  
A E. R. P. de V. M.,  
Intero Léiz Núñ.

REAL DECRETO

Conformándose con lo propuesto por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La Escuela de Artes y Oficios de Valladolid quedará convertida en Industrial y de Artes y Oficios, creándose en ella, á partir de 1.º de Octubre próximo, además de las enseñanzas de carácter general que determina el artículo 3.º del Real decreto de 10 de Diciembre de 1910, las correspondientes á los peritos de Electricistas y Aparatajadores.

Art. 2.º El personal docente que la vi-

Gaceta de Madrid. — Núm. 95

gente ley de Presupuestos fija para la facienda Escuela, quedará distribuido en siguiente forma:

Un Profesor de término para las asistencias de Dibujo artístico y Elementos de Historia del Arte.

Uno ídem para la de Modelado y relieve.

Uno ídem para Dibujo geométrico y Dibujo industrial.

Uno ídem para Aritmética y Geometría práctica, Geometría plana y del espacio y Trigonometría y Topografía.

Uno ídem para Aritmética y Algebr Ampliación de Matemáticas y Geometría descriptiva.

Uno ídem para Nociones de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales, Físico-matemática y Termotécnica.

Uno ídem para Electrotenia y Magnetismo y Electricidad.

Uno ídem para Electrotenia y Construcción y Dibujo arquitectónico.

Uno ídem agregado para Química general, Electroquímica y Análisis químico.

Uno ídem para Idiomas (francés).

Uno ídem especial para Economía, Legislación Industrial y Geografía Industrial.

Uno ídem de asenso para Mecánica general.

Uno ídem de entrada para Gramática castellana y Castellana.

Una de las plazas de Profesor de término será amortizada en el primer presupuesto, creándose en su lugar una plaza de Profesor especial.

Art. 3.º Las 13 plazas de Profesores de asenso y de entrada no incluidas en artículo anterior, se distribuirán entre los distintos grupos de asignaturas que enumera el artículo 2.º del Reglamento de 10 de Diciembre de 1910, en la forma siguiente:

Para el primer grupo, un Profesor de asenso y uno de entrada.

Para el segundo ídem, dos Profesores de entrada.

Para el cuarto ídem, dos ídem de asenso.

Para el quinto ídem, uno ídem de asenso y uno de entrada.

Para el sexto ídem, uno ídem de asenso y uno de entrada.

Para el octavo ídem, uno ídem de asenso.

Para el noveno ídem, uno ídem de entrada.

Art. 4.º El Profesor de Mecánica general tendrá también á su cargo la asignatura de Elementos de Mecánica, Física Química de la Sección de Artes y Oficios.

Dado en Palacio á cuatro de Abril de mil novecientos trece.

ALFONSO.  
El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes,  
Intero Léiz Núñ.

Arriba izda.: Fotografía de Ramón Núñez como Director de la Escuela de Estudios Industrial (E. de Ingenieros).

Arriba dcha.: Real Decreto de 4 de abril de 1913 transformando la de Valladolid en "Escuela Industrial y de Artes y Oficios" (Gaceta de Madrid, 5 abril 1913).

Abajo izqda.: Centenario de las Ingenierías en la Universidad de Valladolid en 2013.

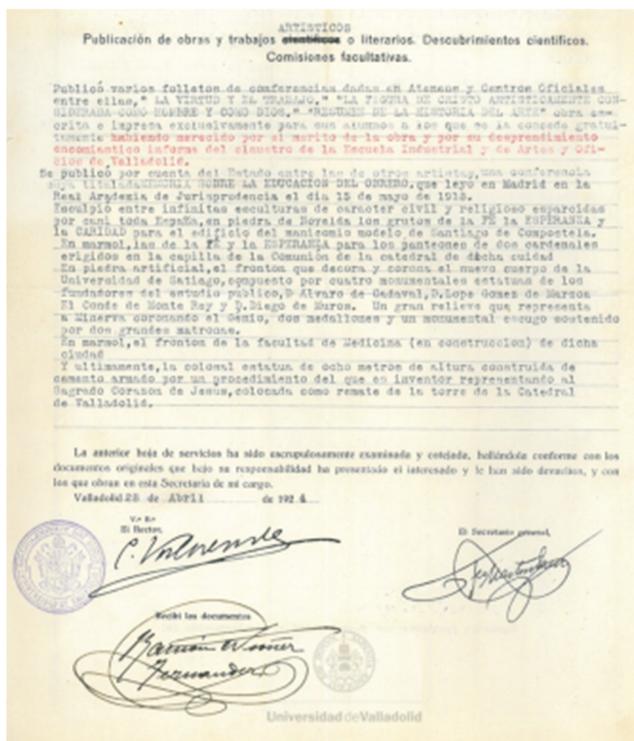
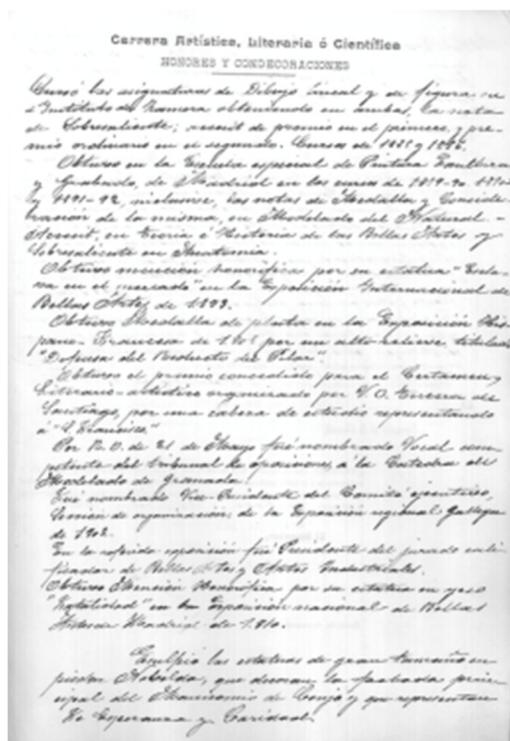


## 2. Núñez y las escuelas

### 2.1. Presentación de Ramón Núñez

#### 2.1.1. Sobre el escultor Ramón Núñez, profesor, director

Obtuvo el «título profesional» en la *Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado* de Madrid entre los años 1889 a 1892. Era la época en que fueron reformados los planes y centros dedicados a la formación de los artistas, así como el acceso a nivel nacional mediante oposición a Profesor de las «Escuelas de Artes y Oficios». Ramón Núñez consiguió una de las plazas convocadas, siendo «joven catedrático» de «Modelado y vaciado» en la de Santiago de Compostela, de la que toma posesión el 27 de marzo de 1894; allí fue también «Escultor anatómico» de su Facultad de Medicina. Otra amplia etapa fue en Valladolid desde 1912 a 1930 con parecida actividad de profesor y escultor.



Izda.: Detalle de la hoja de Servicios en 1911 (Archivo de la Universidad de Santiago). Dcha.: Hoja de servicios de 1924 (Archivo de la Universidad de Valladolid con firma del rector Calixto Valverde), con méritos varios (uno de ellos «en mármol, el frontón de la facultad de Medicina»)

Su principal actividad se desarrolló desde dos edificios marcados por la “cruz potenziada”, la Santa Cruz. Eran antiguos colegios desamortizados. El compostelano Colegio de San Clemente había sido fundado por el prelado de ese apellido, antiguo Colegial vallisoletano, por lo que la inscripción latina de su sepulcro en la catedral le denomina *pintianus collega* y en su heráldica se marca la cruz mendocina.

La segunda sede, entre los años 1912 a 1930, estuvo en el mismo Colegio de Santa Cruz de Valladolid, concretamente en la parte posterior del edificio denominada «Hospedería».

Desde Santiago y Valladolid desarrolla Núñez una amplia obra, resolviendo su arte con variedad de materiales, notas modernistas en viviendas, realismo en fachadas universitarias o nosocomiales, cierto idealismo en alegorías funerarias y monumentos religiosos. También por los retratos en formato de busto que reflejaban su capacidad realista. Y por el sentido práctico en una serie de imágenes de iconografía religiosa. Además, se manifestó como profesor vocacional, entregado a sus alumnos y centro de trabajo, del que fue Director. A la vez colaboró con la cultura de su entorno.

En la amplia etapa de Valladolid siguió apostando por obras importantes, condicionadas por las circunstancias del nuevo espacio, realizando retratos y asuntos devotos, todo atemperado por su edad y la demanda social y religiosa, como es el caso de la imaginería procesional de las cofradías castellanas. Asimismo, aumentó proyección cultural y generosa entrega que se reflejaba en las grandes obras monumentales.

Completó su vida un breve epílogo profesoral en Madrid (1931-1937).

Con buena formación cultural, se entregó a la comunicación, tanto en conferencias como en escritos, en los que se refleja su cultura y sentimiento en artículos y obras amplias, culminando con emotivas poesías y finalmente con un libro.

### **2.1.2. Referencias de la Prensa. Un cronista singular**

Aparte de los Archivos y Documentación Académica, las noticias puntuales se pueden encontrar en los medios de información pues nos interesan los datos fedatarios de cuanto se ha publicado en la prensa,<sup>13</sup> con testimonio concreto de sus obras, conferencias, intervenciones, etc., dando testimonio, al menos, del punto de vista de sus coetáneos y de su misma sensibilidad por la obra de arte. Hemos revisado noticias publicadas por *ABC*; *El Eco de Santiago*; *El Norte de Castilla*; *El Adelanto*, *Diario político de Salamanca*; *Heraldo de Zamora*; *El regional de Lugo*; *El Pensamiento gallego*; *El Correo Gallego*; *El Correo de Lugo*; *La correspondencia gallega*; *La Coruña. Coruña Moderna*; *Noticiero de Vigo*; *Gaceta de Galicia*; *Diario de Galicia*; *El diario de Pontevedra*; *El debate*; *Anuario Militar*; *La Idea Moderna*; *La Época, Madrid*; *La Acción. Madrid*; *La aldea moderna*; *Diario de Córdoba, el periódico semanal de literatura, artes, etc.*; *La ilustración artística*; *El Orzán, diario independiente*; *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*.

Pero desde nuestro interés por el escultor Ramón Núñez, destacamos -lo reiteraremos en su momento- que una de las personas que han opinado sobre este artista fue el periodista Carlos Rodríguez Díaz, madrileño que tras quedar huérfano a sus cuatro años se estableció en Zamora, de donde procedía su familia, y finalmente en Valladolid.

Dedicado a las actividades periodísticas, Rodríguez Díaz participó en movimientos vallisoletanos para organizar una colectividad profesional, que acabó formando la Asociación de la Prensa el 8 de agosto de 1915. Contaban con el antecedente de un intento de 1902 y sobre todo en la reunión de 28 de febrero de 1912 de directores y redactores en la sala de comisiones del Ayuntamiento para crear la Asociación y otorgar la presidencia a *El Norte de Castilla* en la figura de Antonio Royo Villanova, su director entonces, al que acompañaron Carlos Rodríguez Díaz en la vicepresidencia, junto a Bonifacio González, Rafael Torredilla, Ricardo Allúe y Federico Santander.<sup>14</sup>

Siendo joven publicó numerosas referencias desde Valladolid sobre asuntos de arte, con especial interés por su desarrollo y las relaciones. Con frecuencia envió crónicas como Corresponsal del diario *Heraldo de Zamora*, preocupándose por los artistas y obras zamoranas, y sobre el arte en general con singular interés por lo relacionado con su Semana Santa. Además, el escritor se sintió especialmente atraído por la memoria del imaginero Ramón Álvarez.

Aquí nos interesa especialmente porque sus frecuentes comentarios sobre Ramón Núñez son valiosos y están acreditados por la personalidad del cronista. Alguna referencia a su trayectoria consta en las declaraciones públicas de un antiguo profesor de la vallisoletana Escuela de Artes y Oficios, don

<sup>13</sup> Cuando reproducimos textos de mayor amplitud hemos preferido no separar el original con «punto y aparte», sino indicarlo con una «barra» (/).

<sup>14</sup> Es referencia que leemos en Berzal de la Rosa, Enrique (2015).

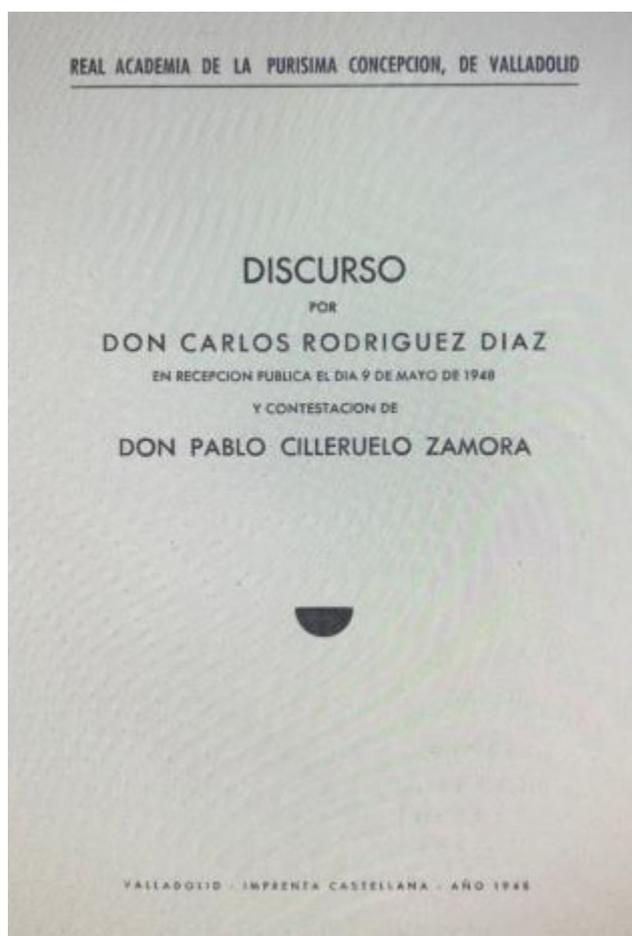
Pablo Cilleruelo Zamora. Carlos Rodríguez Díaz<sup>15</sup> fue elegido Académico de la Real Academia de Valladolid leyendo su discurso de ingreso el día 9 de mayo de 1948, sobre el tema *El paisaje de nuestra Castilla*. Fue contestado por el académico Pablo Cilleruelo,<sup>16</sup> que trazó un breve resumen de la trayectoria de Carlos Rodríguez, señalando que era «Redactor de El Norte de Castilla», colaborando asimismo en otros rotativos de Zamora, Madrid y Valladolid. Destaca su naturalidad y sencillez, la modestia, el carácter bondadoso y ecuánime. Evitando otros aspectos destaca «por lo que al arte se refiere, su labor crítica», y afirma que «su contribución a favor del arte y de los artistas es decisiva y que ambos deben mostrarse agradecidos a su actuación».

Parece que la proximidad literaria con la crítica de arte despertó la sensibilidad del periodista que también practicó la pintura, pues así consta en crónicas de sus exposiciones de acuarelas.

Se inclinó Carlos Rodríguez por la literatura, con versos, publicando una recopilación zamorana.<sup>17</sup> Escribió trabajos sobre «*La Pasión de Cristo en el Museo del Prado*», y sobre «*La obra de Zurbarán*».

Indica además Cilleruelo que «en el año 1912 le encargó el Ayuntamiento de Valladolid la organización de las Secciones de Pintura y Escultura de la Exposición que se celebró en los locales del viejo Instituto,<sup>18</sup> exposición la más importante, acaso, de las realizadas en nuestra capital, por la calidad de las obras y de los expositores». Del discurso del nuevo Académico -dice el contestador- que en sus palabras «se funden las características del artista, del poeta y del escritor».

Una vez advertida la importancia del cronista, que a veces firmaba con sus iniciales «C.R.D.» y su calidad expresiva, incorporaremos en distintas ocasiones varios textos en que se refiere al inicio de su relación con el arte de Ramón Núñez o algunas obras, pues su específica sensibilidad acredita la selección. Comentaba todo lo que conocía, unas obras coetáneas, otras de la obra anterior del



Ingreso en la RAPC de Carlos Rodríguez Díaz, especial cronista de la escultura de Núñez (1948.05.09).

<sup>15</sup> Rodríguez Díaz, Carlos (1948). Vemos en la información de la Academia que además del discurso de Rodríguez Díaz ese año se publican los de Esteban García Chico, Francisco Javier Martín Abril, José Cilleruelo Zamora y Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña.

<sup>16</sup> Pablo Cilleruelo Zamora fue elegido Académico el 10 de abril de 1910, ingresando el 21 de noviembre de 1911. Es curioso que Pablo Cilleruelo fuera quien contestó el 11 de abril de 1948 al discurso de su hermano José Cilleruelo Zamora, médico, profesor y escultor anatómico, al que cita como autor de algunos bustos en madera (Salvino Sierra y Val; Barreda; Bañuelos; Alonso Cortés; Fernández Gomara y otros).

<sup>17</sup> Rodríguez Díaz, Carlos (1924). Con la dedicatoria: «A la Excma. Diputación provincial de Zamora, constante propulsora del engrandecimiento cultural de la ciudad y la provincia» También para la Diputación de Zamora preparó una transcripción de *Rinconete y Cortadillo*, con notas y vocabulario, y un *Estudio biográfico y crítico del escultor zamorano Ramón Álvarez Moretón*. Obtuvo premios literarios de Sevilla, Valladolid, Zamora, Palencia, Toro y otras localidades.

<sup>18</sup> Olvidaba Pablo Cilleruelo que había sido Instituto mucho antes, pero entonces era la sede de la Escuela de Artes y Oficios, de la que fue él mismo profesor siendo director Núñez, y en parte mientras estaba separada la parte técnica, en la que siguió Cilleruelo, hasta su jubilación en 1947. Vid. Cilleruelo, Pablo (1947).

artista, pues señala «Entre las obras que yo conozco, algunas de ellas por reproducciones fotográficas...».<sup>19</sup>

## 2.2. La familia de los artistas Núñez

### 2.2.1. El padre militar y sus dos hijos artistas, uno escultor, otro pintor



Diploma de Honor a Salvador Dalí, firmado por Juan Núñez, director de la Escuela de Dibujo de Figueras en 1917 (F. J. Albertos).

Como nos ocupamos del escultor en este libro, apuntamos ahora alguna referencia sólo sobre el pintor Juan Núñez.

### 2.2.2. El pintor Juan Núñez Fernández, maestro de Dalí

Juan Núñez Fernández (n. Estepona 1877 – † Barcelona, 1963) se formó en Madrid, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, junto al catedrático José María Galván y Candela, completando su formación con estancia italiana. Teniendo en cuenta las circunstancias profesionales del momento procuró tener una dedicación docente en Institutos de Bachillerato y en Escuelas de Arte, sobre todo en Figueras donde será considerado como creador de la «Escuela pictórica del Ampurdán», recordando que dio clase a pintores importantes, incluso al mismo Salvador Dalí.<sup>20</sup>

<sup>19</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01, pp. 1-2

<sup>20</sup> Así lo recordó Rafael Santos Torroella en la nota «Carta de Barcelona, Un cierto señor Núñez», publicada en el *ABC* de 18 de junio de 1987 a propósito de la exposición antológica organizada en el Museo del Ampurdán. Vayreda i Trullol, Montserrat y Reig, Ramón (1987). Gibson, Ian (2013). El esteponense Francisco Javier Albertos Carrasco, correspondiente de la Academia de San Telmo, de Málaga, incluye en la página web *Estepona en su Historia* una serie de «Textos» entre los que se incluye el referido a su paisano «Juan Núñez Fernández». Seguranyes Bolaños, Mariona (2006). Pérez Andújar, Javier (2003), pp. 57, 83.

Tuvo una vida densa el pintor, a juzgar por los testimonios de sus alumnos y compañeros, que le consideraban «profesor carismático y eficaz, con una auténtica vocación docente», como recoge textualmente Gibson. Decían que admiraba entre los grandes maestros de la pintura a Rivera, Rembrandt y Velázquez, y valoraba el dibujo y el grabado,<sup>21</sup> recibiendo por ello Mención Honorífica de Grabado en la Exposición Nacional de 1904, así como una Medalla de Segunda Clase de Grabado en la Exposición de 1915 por su obra *Reproducción de un cuadro de Van Dyck*.

Fue nombrado director de la Escuela Municipal de Dibujo de Figueras,<sup>22</sup> en la que se matriculó Salvador Dalí, que sintonizó muy bien con su profesor, hasta el punto de conseguir que el padre del futuro genio se sintiera satisfecho (así dijo su hermana Ana María Dalí). Permaneció el especial aprecio, pues cuando Salvador Dalí, se vio obligado en 1923 a dejar la Escuela de San Fernando de Madrid, retomó el contacto con su antiguo profesor.

Juan Núñez estuvo también un corto tiempo destinado en un Instituto de San Sebastián, donde fue iniciador en la pintura del joven Antoni Pitxot (de la familia catalana Pichot, establecida temporalmente allí) que después, como su profesor, volvería a Cataluña donde tuvo una estrecha relación con Salvador Dalí, del que fue el más íntimo amigo, y su principal avalador, convirtiéndose en una especie de hermano menor, pues tenían treinta años de diferencia, y colaborador en varias obras.

Deseo recordar un par de detalles personales sobre el pintor Juan Núñez. Uno que, casado con una italiana, tuvo dos hijos, de los que una niña murió de tisis siendo adolescente. Y comentó Santos Torroella unas palabras que le confió Ana María Dalí: «A partir de la muerte de su hija el señor Núñez ya no me parecía el mismo: era como su sombra».

Otro asunto concreto es que, al parecer, cuando fallece Juan Núñez se supo que había sido escritor oculto, que escribía en secreto, dejando entre sus papeles muchos poemas y cuentos inéditos.



Juan Núñez pintando en 1913 en las afueras de Figueras (ABC 18.06.1987).

Veremos que algo parecido sucedió con su hermano mayor, el escultor Ramón Núñez.

<sup>21</sup> Pantorba, Bernardino de (1980), pp. 186 y 228.

<sup>22</sup> *Juan Núñez (1877-1963)*. Sala Reig, Neus (2016), pp. 272-299. Insiste en la amistad y formación que los dos jóvenes figuerenses recibieron del profesor Juan Núñez. Seguranyes Bolaños, Mariona (2007), pp. 601-610.

### 2.2.3. Algunas notas familiares y personales de Ramón Núñez Fernández

Habiendo realizado nuestras indagaciones fundamentalmente sobre las obras realizadas, y acerca de su autoría, nos habíamos despreocupado por aspectos personales, ya que no aparecen en la documentación profesional y académica.

Al progresar en otros medios, especialmente de prensa, hemos accedido a datos que, en principio no nos interesan, pero damos a conocer de modo somero.

Hemos indicado que el año 1868 nace en la localidad gaditana de San Fernando, lugar cosmopolita, indicando en la documentación del Archivo de la Academia de Bellas Artes de Toledo que: «Don Ramón Núñez Fernández... es hijo de D. Ramón y de D<sup>a</sup> Ignacia». Quizás esto puede explicar algún aspecto religioso o iconográfico.

Casó con Pilar Chavarría Hernando, con la que tiene dos hijos, Pilar y Fernando,<sup>23</sup> de los que tenemos referencias en Santiago y en Valladolid. La esposa aparecerá en algunas circunstancias de la vida, citada de modo especial en el *Diario Regional* de 23 de junio de 1927 al obsequiar para la estatua de Cristo Rey realizada por el escultor una «preciosa aureola de oro y pedrería, regalo de doña Pilar Chavarría de Núñez».

Otro detalle, circunstancial, de los inicios de Núñez, es que su primer maestro el imaginero zamorano don Ramón Álvarez Moretón sufrió la pérdida de un hijo de tierna edad cuando Núñez, apenas adolescente, acudió para su orientación, lo que propició que Álvarez le tomara un especial afecto, cuasi «paternofilial».

### 2.2.4. Un escolio previo: Sobre «los apellidos de Ramón Núñez»

A veces surge alguna duda en las referencias a este artista pues lo normal es llamarle por su nombre y primer apellido, el del padre, otras llevando además el segundo apellido, el de la madre. Incluso no falta un afectado pronombre «de» intercalado entre ellos. Pero algunas aparecen con otro segundo apellido, más exótico, que parece inducir a la duda pues detrás del primer apellido añade de segundo «F. Matheu», es decir «Ramón Núñez F. Matheu». Así lo vimos a propósito de la casa del escultor en la Alameda compostelana, colaborando con el arquitecto López Rego.

Precisamente esas apariciones produjeron dudas tan serias que cuando al final de su vida se le ocurrió desarrollar su pluma con una novela, un libro de 1930, lo asignaba algún periódico de Salamanca al escultor, mientras el ABC creía que era de un novel sin oficio que se lanzaba entonces al ruedo.



El apellido Matheu en Cádiz, reflejo de la ciudad cosmopolita: Memoria al músico Falla.

Asimismo, se ve ese curioso segundo apellido en una referencia de prensa al mencionarle en un acontecimiento de su breve final madrileño.

Estos aspectos están relacionados con la personalidad del artista, así como con sus circunstancias familiares, que indagamos buceando en la personalidad y trayectoria de su hermano Juan.

La explicación que encontramos es el capricho que a veces tenía al añadir cierto tono de singularidad, tomando como segundo apellido el segundo de su padre (Matheu), intercalando la inicial (F.) del apellido materno: «Núñez F. Matheu». Permítanme la broma de suponer que el segundo apellido «Fernández» pareciera poco notable.

<sup>23</sup> Cuando Núñez tiene gran personalidad en Galicia incluso se acaba mencionando a su suegra, Antonia Hernando Borrás, en ceremonias familiares, y será hecho público su fallecimiento: «En Toledo, donde residía accidentalmente, ha muerto la distinguida señora doña Antonia Hernando Borrás (q.e.p.d.) madre política de nuestro buen amigo don Ramón Núñez Fernández, director que fue de la Escuela de Artes e Industrias de esta ciudad y que hoy desempeña dicho cargo en la de Valladolid». 1917-12-20 *Gaceta de Galicia* (en Noticario Local) 1917-12-20.

Acerca del apellido «Matheu» recordamos que no es raro en el ambiente gaditano, cuyos amplios horizontes quedan manifiestos en el segundo apellido de Manuel de Falla, cuya especial prestancia familiar refleja ya su nombre propio «Manuel María de los Dolores Clemente Ramón del Sagrado Corazón de Jesús». Al estar apellidado “Falla y Matheu” denota el origen valenciano y catalán de sus primogénitos, que no extraña en la amplia relación comercial y bancaria de Cádiz con ultramar.

### 2.3. Formación del escultor

Aunque ya es conocido lo sustancial de su trayectoria, aquí hacemos alguna anotación literal de las diversas Hojas de servicios consultadas, entre las que se aprecia a veces una falta de coincidencia sin duda por la perspectiva temporal que le hace omitir o confundir ciertos datos según pasaba el tiempo. Pero adelantamos algunos detalles generales para situar al personaje en sus coordenadas.

Como es normal en los expedientes administrativos<sup>24</sup> indica que el escultor Ramón Núñez Fernández nació en San Fernando, Cádiz, el 1 de noviembre de 1868.

#### 2.3.1. Estudios y formación en Zamora. Inicios con Álvarez Moretón

Sin embargo, Ramón Núñez fue educado inicialmente en Zamora, donde estuvo establecida la familia por el destino de su padre, el militar Ramón Núñez y Matheu.

Entonces ya estaba bien atendida la enseñanza en Zamora donde funcionaba un Instituto de Bachillerato, como en las demás ciudades, fortalecido por la gestión administrativa nacional del zamorano Claudio Moyano (1809-1890), recordado también en Valladolid, donde fue alcalde, diputado por esta circunscripción, catedrático y rector de la Universidad, Académico, cuyo apellido da nombre habitual a la Ley de Instrucción Pública de 22 de julio de 1857. Gracias a ello pudo la familia Núñez formar a sus hijos en la ciudad de Zamora.

Los inicios educativos en el arte del niño y adolescente tienen lugar en el Seminario de San Atilano y en el Instituto de Enseñanza de Zamora, donde cursó materias de arte bajo la enseñanza del catedrático don Ramón Álvarez Moretón, en cuyo taller además se inclinaría por el oficio, considerándole por ello como maestro. En varias ocasiones escribe el mismo Núñez:<sup>25</sup> «En el Instituto de Zamora cursó las asignaturas de DIBUJO LINEAL Y DE FIGURA obteniendo Sobresaliente y Premio (Accésit) en la primera y Premio Ordinario en la segunda. Cursos 1885 a 86 y 1886 a 87 respectivamente».<sup>26</sup>

Sobre este maestro zamorano don Ramón Álvarez<sup>27</sup> se ocuparon sus paisanos, como veremos, al conmemorar en 1925 el Centenario de su nacimiento, contando para ello con sus discípulos.

Entonces se interesa por Núñez especialmente la crónica del rotativo zamorano<sup>28</sup>, dando noticias precisas sobre sus orígenes personales y artísticos:

Otro de los alumnos del admirado maestro es don Ramón Núñez, que para gloria del arte escultórico sigue cultivándolo con gran acierto. / El señor Núñez no es zamorano; destinado su padre que era militar, a la guarnición de Zamora, comenzó a estudiar el hoy escultor la carrera eclesiástica, pero la abandonó luego por no considerarse con la vocación suficiente y entonces inició los estudios artísticos al lado de don Ramón. / Coincidió su llegada al taller del maestro con la muerte del hijo del autor de ‘Longinos’<sup>29</sup> llamado Pepe y don Ramón cobró tal afecto al nuevo discípulo, en el que por edad y su aspecto físico hallaba un recuerdo fiel del hijo perdido, que bien pronto le estimó como tal y le consideró su alumno predilecto.

<sup>24</sup> En las referencias indicamos «HS» para las Hojas de Servicios de sus expedientes, seguida de la correspondiente fecha. «Cursó las asignaturas de *Dibujo lineal y de figura* en el Instituto de Zamora obteniendo en ambas la nota de Sobresaliente; accésit de premio en el primero y premio ordinario en el segundo. Cursos de 1885 y 1886. en el Instituto de Zamora... Cursos de 1885 y 1886». (HS 1911) (HS 1919).

<sup>25</sup> Es semejante la redacción en las Hojas de Servicios citadas, aunque puntualmente cambie alguna expresión, así como la grafía de las palabras, que a veces destaca en mayúsculas.

<sup>26</sup> HS 1911; HS 1919 y HS 1930; y otras Hojas de Servicio.

<sup>27</sup> Aparte de algunas reiteraciones, pues así suceden las referencias en su vida, en *Heraldo de Zamora* 1925.09.02, pp. 2-3-4, se incluyen tres páginas dedicadas al Centenario de Ramón Álvarez Moretón, con amplio relato.

<sup>28</sup> *Heraldo de Zamora*, 1925.09.02, p. 4.

<sup>29</sup> Así se alude al maestro Ramón Álvarez Moretón, autor del personaje en un paso de Semana Santa.

A su lado el señor Núñez, siendo casi un niño, colaboró en alguno de los pasos y en otras obras y se puso en condiciones de realizar obras propias y originales.

Desde Zamora se trasladó con su padre a Cartagena y luego a Madrid y siguió cultivando la escultura hasta hacer oposiciones a cátedras de Modelado, logrando una que estaba vacante en Santiago de Galicia donde residió bastantes años hasta su traslado a Valladolid en cuya capital bien pronto consolidó su reputación de notable escultor.

Sigue esa crónica zamorana indicando varias obras de Núñez para destacar su relación con el maestro Álvarez Moretón: «Sus últimas obras son el busto de don Ramón Álvarez y la lápida que ahora se coloca en la fachada de la casa en que murió el autor de ‘Longinos’. Ambas obras son: un tributo de admiración y cariño del señor Núñez a su maestro y una delicada ofrenda a Zamora y Coreses».

### 2.3.2. Estudios y formación en la Escuela de Madrid

Recordamos que la sucesiva organización de esta materia, a nivel central, fue encomendada en 1752 a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que en 1857 se especifica en la «Escuela de Bellas Artes de San Fernando», regulándose en 1861 la Escuela Superior de Pintura y Escultura, siendo diez años más tarde en 1871 la *Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado*.<sup>30</sup>

En la capital pudo cursar Núñez durante tres años en la precisada *Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado*<sup>31</sup> (Escuela de San Fernando), en la cual tuvo estrecha relación formativa y de trabajo con el profesor Juan Samsó (Barcelona 1834 – Madrid 1908).

Con referencia a esos estudios declarará:

En la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando de Madrid, cursó todas las asignaturas correspondientes al ramo de Escultura obteniendo MEDALLA Y CONSIDERACIÓN DE LA MISMA en Modelado del Natural. ACCÉSIT en Teoría e Historia de las Bellas Artes. SOBRESALIENTE en Anatomía Artística. En los cursos 1889 a 90, 1890 a 91, y 1891 a 92 inclusive.<sup>32</sup>

Durante esa etapa formativa, en 1890, realizaba algunas obras como una «Flora», que menciona la *Enciclopedia Espasa*<sup>33</sup>, disculpen la erudición de otrora.

A partir de entonces desarrolla una gran actividad, con participación en concursos y reconocimientos, medallas, o menciones de honor, todo propio de los artistas. Y con frecuencia mostrará el agradecimiento o admiración hacia los dos maestros señalados, Ramón Álvarez y Juan Samsó.

Por supuesto, ya tenía la titulación adecuada para ejercer su profesión, como indicará siempre en las Hojas de Servicios de sus destinos académicos: «Se halla en posesión del título profesional».

Pronto empezó nuestro escultor a recibir reconocimientos en Concursos, según dice en sus declaraciones curriculares, con desigual selección de ellos: «Obtuvo *mención honorífica* en las Exposiciones Internacional de 1893 y Nacional de 1910 por sus estatuas “Esclava en el mercado” y “Fatalidad”». <sup>34</sup>

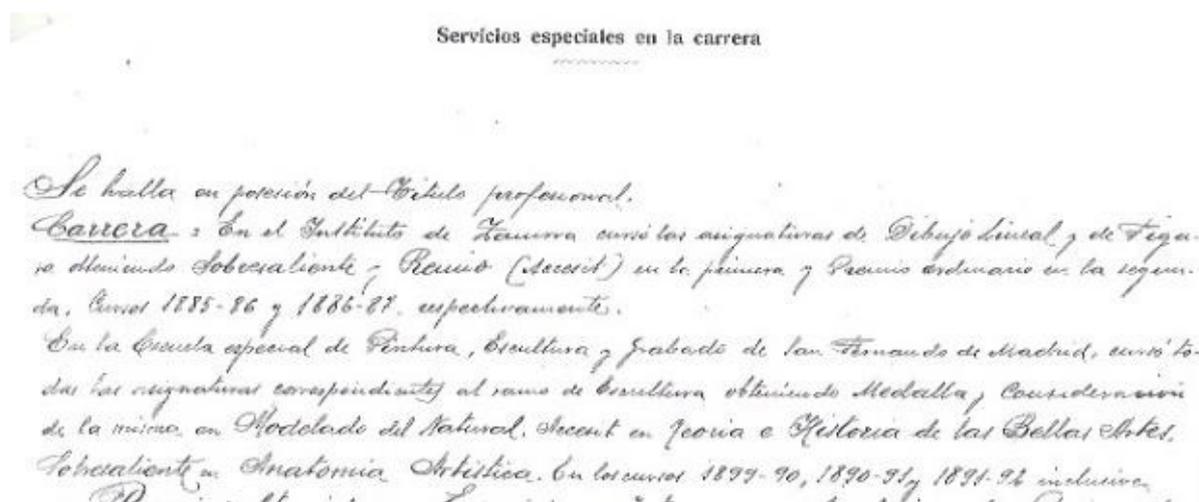
<sup>30</sup> Más tarde en la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando y Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, indistintamente (1940), que con la nueva normativa pasa a ser Facultad de Bellas Artes (1978).

<sup>31</sup> «En los tres cursos de 1889-90, 1890-91 y 1891-92, inclusive, las notas de Medalla y Consideración de la misma, en Modelado del Natural, Accésit en Teoría e Historia de las Bellas Artes y Sobresaliente en Anatomía Artística». (HS 1911; HS 1919).

<sup>32</sup> (HS 1911; HS 1919; HS 1930) Se reitera en muchos expedientes, como en el de Santiago, en el que Ramón Núñez dice que «Obtuvo en la Escuela especial de Pintura Escultura y Grabado, de Madrid en los cursos de 1889-90, 1890-91 y 1891-92, inclusive, las notas de Medalla y Consideración de la misma, en Modelado del Natural, Accésit en Teoría e Historia de las Bellas Artes y Sobresaliente en Anatomía».

<sup>33</sup> *Enciclopedia Espasa*, T. 39, p. 149.

<sup>34</sup> Así lo dice también en «El autor y la obra» el periodista Francisco Monte-Ancho, quizás porque suministrase los mismos datos el artista (*Diario Regional*, 1922.12.24, p. 2). Y lo repetirá en todos los Currículos que presentó durante su vida académica, como la Hoja de Servicios conservada desde 1930 en el Archivo de la Escuela de La Palma, Madrid, en 1930.



Hoja de servicios de 1911 con las notas en el Instituto de Zamora y en la Escuela de Madrid.

Su vida estaría ligada prioritariamente a la docencia, por lo que como funcionario del Estado se estableció en Santiago y en Valladolid, hasta un breve final en Madrid, donde moriría.

Desarrolló gran actividad artística, y como gestor en las instituciones a las que sirvió, así como docente con una labor que -reiteraremos quizás- era de auténtico «misionero» pues sentía la trascendencia social de su labor con los alumnos.

Al mismo tiempo era asiduo de Asociaciones Culturales o de Interés Público, de las que él formaría parte, tanto en Santiago como en Valladolid, y finalmente en Madrid, mostrando iniciativas y colaboración habitual en Ateneos o instituciones de tipo cultural, y de patrimonio.



Juan Samsó "Piedad" (1882, barro cocido, Museo del Prado), maestro de Núñez, dentro de la memoria de Gregorio Fernández, que pudo infundir a sus alumnos.

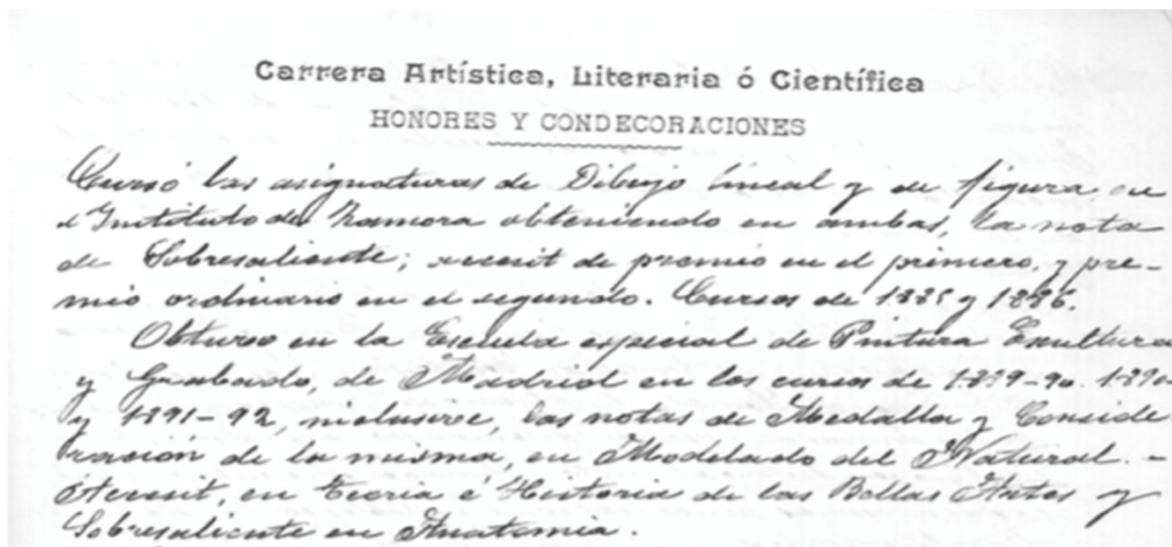
### 2.3.3. Su maestro Juan Samsó Lengly

Una de las grandes referencias artísticas de Núñez fue haber sido alumno de Juan Samsó.<sup>35</sup> Juan Samsó Lengly (Barcelona, 3 febrero 1834 – Madrid, 14 diciembre 1908) se había formado en su ciudad natal.

Samsó tuvo un especial vínculo con la Real Academia de San Fernando de la que fue nombrado el 20 de mayo de 1878 como «académico correspondiente en Barcelona» (lo aceptó el 24 de junio siguiente). El 29 de octubre de 1888 fue elegido «académico de número» para la Sección de Escultura, en la vacante del escultor Sabino de Medina. Toma posesión de su plaza con gran retraso porque estaba decidido que le contestase D. Pedro de Madrazo, el cual se puso enfermo de larga duración. Cuando

<sup>35</sup> Remito a varias fuentes, conocidas. Aunque ahora nos interese menos por omitir alguna obra que estimamos importante, *Escultura catalana...* Samsó, Juan (1899). Le contesta Amós Salvador y Rodríguez. La página web del Museo del Prado y otras publicaciones generales también incluyen a Juan Samsó.

falleció Madrazo ya se dispuso su ingreso que tuvo lugar el 22 de enero de 1899, siendo contestado como nuevo padrino por D. Amós Salvador y Rodrigáñez, ingeniero y político, sobrino de Sagasta, del partido liberal, que fue Ministro de Hacienda, de Agricultura, e Instrucción Pública y Bellas Artes, de Fomento y Gobernador del Banco de España.



Calificaciones en su Carrera: en el Instituto de Zamora, y en la «Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado de San Fernando de Madrid» (Archivo de la Escuela de Madrid, 1931)

Nos interesan las palabras de ese ingreso pues de algún modo reflejan la época y el ambiente inculcado por este maestro en Núñez. Samsó trazó un discurso<sup>36</sup> con referencias históricas y especial valoración de lo religioso, resaltando que «No es, no, como mercadería como ha de tratarse la escultura religiosa; no es oficio ó industria: es misión elevadísima, casi un sacerdocio». Y destacó aspectos de la antigüedad, como Praxiteles, y de los renacentistas. Aunque prometió ser breve fue amplio D. Amós Salvador y nos aporta referencias de interés de la trayectoria de Samsó, su formación en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y otras obras tempranas, participación en las Exposiciones Nacionales de 1867 y 1878, año en que obtuvo la Cátedra de «Modelado del antiguo y ropajes» en la «Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado». Y destaca una serie de ejemplos en Burgos, Vitoria (un *Sagrado Corazón de Jesús*), Barcelona, Madrid, Logroño, incluso con encargos reales: un *San Ildefonso* para Alfonso XIII, una «*Virgen de las Mercedes*, hecha para la Serenísima Sra. Princesa de Asturias», y menciona finalmente «Y está terminando dos preciosas estatuas en mármol para la Real Capilla de Palacio por encargo de S. M. la Reina Doña María Cristina, representando el *Sagrado Corazón de Jesús* la una, y el de *María* la otra».<sup>37</sup>

Además, señala Don Amós que también se expresa «con otros asuntos, y, sobre todo, retratos en busto».

En resumen, Samsó destacó por su escultura religiosa y por el retrato, dentro de una interpretación académica, sosegada. Es posible que esto le fuera aportado a sus alumnos, en concreto a Ramón Núñez. Así, las dos grandes esculturas de mármol realizadas en 1898-1899, serían recordadas siempre, como reflejará en la catedral de Santiago, y por otra parte siendo su inspiración principal para la estatua del Sagrado Corazón sobre la torre de la catedral de Valladolid en 1923. Además, destacamos de la actividad de Samsó lo indicado por Don Amós: «y, sobre todo, retratos en busto», tipo frecuente entonces, que fue muy reiterado por Ramón Núñez.<sup>38</sup>

<sup>36</sup> *Passim*, especialmente cito de párrafos en pp. 5-18, y 21-34.

<sup>37</sup> Se conservan los bocetos de los *Sagrados Corazones de Jesús y María*, pero es bien conocida la obra de estas estatuas en la capilla del Palacio Real de Madrid.

<sup>38</sup> Un resumen de la biografía, con algunas inexactitudes y omisiones se encuentra en «Datos biográficos del Sr. D. Juan Samsó y Lengly» incluido al final del discurso de ingreso en la Academia de San Fernando de Miguel Blay el 22 de mayo de 1910, que fue contestado por José Ramón Mélida.

### 2.3.4. Ramón Núñez en Galicia: la referencia de Gregorio Fernández

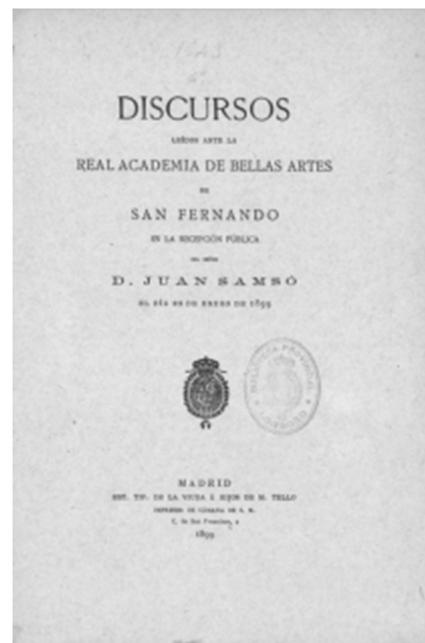
No cabe duda de que, en la formación de un artista, como en cualquier profesión, cuentan las influencias que recibe a lo largo del tiempo, en la práctica de su disciplina, las circunstancias, y las nuevas corrientes.

Por ello nos permitimos aducir que la admiración que acabó teniendo por Gregorio Fernández era fruto de la relación y conocimiento del magisterio tanto en Galicia como en Valladolid hasta constituirle una seria referencia.

Las corrientes de fines del siglo XIX, con el realismo clasicista de los maestros de la escultura en Galicia, se superpondrían con los aires internacionales que matizaban con el «modernismo», teniendo la solidez del realismo de los maestros que se habían consolidado. Por eso a veces se le relaciona con los mejores escultores de la tradición gallega, que finalmente también lo era de la castellana.

A lo largo de estas páginas haremos alusión a comentarios de los observadores, críticos y periodistas vinculando el arte de Núñez con esta tradición. De modo especial destacaría la afición por Fernández en la gran exposición de Santiago en 1909, con singulares ejemplos de artista de referencia, con el que incluso estuvo materialmente en la capilla del monasterio de Conjo en las horas de descanso cuando Núñez trabajaba en el vecino Hospital Modelo. Así lo escribió y publicó más tarde. Sin duda el tratamiento formal de las figuras y a veces hasta evocaciones iconográficas, como hará para las cofradías de Semana Santa en Zamora y Palencia, delatan, sin entrar en detalles, su inspiración.

Núñez llegó a conocer bien la obra de Gregorio Fernández, destacando sus palabras sobre él en algunas conferencias, en las que señaló sus aspectos emocionales y la anatomía de las figuras, incluso relacionando la obra en el proceso de los artistas Berruguete, Juni y Fernández, sintetizando sobre el temperamento de éste como «la calma que sigue a la borrasca».<sup>39</sup>



Discurso de ingreso de Juan Samsó en la Real Academia de San Fernando en 1899.

### 2.4. «Oferta Pública de Empleo Estatal»: las Escuelas de Artes y Oficios

Me he permitido la expresión anacrónica de «oferta pública» para destacar la importancia que tuvo el establecimiento de puestos de trabajo funcional en convocatoria abierta.

El hilo conductor, el esquema general de la vida de Ramón Núñez, se fundamentó en la condición de profesor de Escuelas de Artes y Oficios, creadas a fines del siglo XIX dentro de los cambios españoles de la enseñanza y su racionalización, permitiendo el acceso de clases menestrales a la formación profesional y fomentando la economía y la educación popular e instrucción del obrero, como se decía.

No es fácil comprender los cambios en las estructuras administrativas de los estudios en general, y sobre todo en los de Artes y Oficios.

Hay referencias en las páginas digitales de las Escuelas que hoy funcionan, que no siempre

<sup>39</sup> Sobre la obra de Gregorio Fernández es prioritaria, desde Valladolid, la consulta del catedrático Juan José Martín González, o de sus seguidores universitarios más directos, especialmente Urrea Fernández. Yo mismo me encontré antes influenciado por él, compartiendo «dedicación y estima» por el artista (así me escribía en alguna dedicatoria) por mis intervenciones sobre el País Vasco, que me han seguido allí antiguos discípulos. Aparte de los rigurosos estudios académicos de mis colegas en Valladolid y Galicia, bien sabidos, debemos recurrir al importante estudio realizado por cuantos han profundizado dentro del ambiente de las Cofradías y la restauración, pues aumentan y matizan su conocimiento; sirva de ejemplo la obra *Gregorio Fernández: la gubia del Barroco* amplia exposición (Sala de La Pasión e iglesia de la Vera Cruz) en 2008-2009, con catálogo de Andrés Álvarez Vicente, Julio César García Rodríguez y José Enrique Martín Lozano (Valladolid, 2008). Pero no citamos bibliografía actual del genio gallego, bien conocida, pues nos atenemos a las obras, escritos y declaraciones de su seguidor Ramón Núñez.

coinciden en la sistematización. Da la casualidad de que las Escuelas en las que trabajó disponen de buenas referencias, tanto la de Santiago, como las de Valladolid, y de Madrid (La Palma). Sobre las publicaciones recordamos en bibliografía varias obras.



Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga, que funda la Escuela de San Telmo.

Antes de la fundación de los centros por el Estado se habían establecido academias en que se impartía Dibujo y otras ramas artísticas por parte de asociaciones y entidades varias, como los Ateneos, las Instituciones Locales, o las Sociedades Económicas de Amigos del País. Podríamos recordar varios ejemplos, diferentes, como la Escuela de San Telmo de Málaga, vinculada a la Sociedad Económica de Amigos del País.<sup>40</sup>

Pero progresivamente surgieron iniciativas estatales tendentes a potenciar los estudios y a clarificar las competencias, de modo que la provisión de plazas de Profesores fuera pública y de libre acceso.

Reconocemos que es complejo el panorama de la fundación de las Escuelas, que además son valoradas a veces con puntos de vista relativos, como cuando se contempla desde una Academia, de una Institución, de las escuelas de distinta «antigüedad», que en ocasiones lleva a distorsionar la historia.

Suele evocarse que en 1824 se fundó en Madrid el *Real Conservatorio de Artes*, para favorecer el desarrollo de las artes y las industrias, así como atender a máquinas e instrumentos para su obra; y en 1832 introdujeron asimismo la docencia con tres grados.

En 1849 el granadino Manuel Seijas Lozano (1800-1868), que ostentó varios cargos políticos, siendo ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, consiguió que por R. D. de 31 de octubre de 1849 se estableciesen Academias de Bellas Artes en una serie de ciudades, siendo clasificadas algunas como de primera o segunda clase, y dejando a otros estudios ya existentes como Escuelas de Dibujo.<sup>41</sup>

Por Real Decreto de 5 de noviembre de 1886 se fundan siete escuelas de Artes y Oficios.<sup>42</sup> Por un nuevo Real Decreto de 1900 fueron creadas las Escuelas de Artes e Industrias, reorganizando y fundiendo las Escuelas de Artes y Oficios y las provinciales de Bellas Artes, orientando a estas últimas hacia aspectos más prácticos laboralmente.

En 1910 se fueron distinguiendo los dos contenidos fundamentales de las escuelas, lo que condujo finalmente al desarrollo de las Escuelas de Artes y Oficios por un lado y por otro las Escuelas Industriales que profundizaban en el Peritaje artístico industrial. En algún caso compartieron espacios y edificios. Finalmente se alejaron.

Conviene recordar el ambiente de fines del siglo XIX e inicios del XX, los aspectos históricos, laborales y la preocupación de la Iglesia por ellos ya a fines del siglo XIX, como hacen suponer las encíclicas de León XIII tituladas *Rerum Novarum* y *De conditione opificum*, así como la labor de algunos prelados, como el compostelano José Martín de Herrera y de la Iglesia que se preocupa por corrientes y organizaciones sociales.<sup>43</sup> En el estudio de Sousa y Pereira sobre Santiago se recuerda el punto de vista «social» que sentían los mismos profesores como el joven Ramón Núñez Fernández señalando

<sup>40</sup> Un interesante disco marmóreo de su fachada publica que contaba con un «Real Monte Pío de Socorro para Viñeros y Cosecheros del Obispado de Málaga establecido Año de 1776».

<sup>41</sup> Díez Benito Juan José (2002). González Sanz, Alejandro (2005), p. 59. Araño Gisbert, Juan C. (1989), pp. 9-30. Montero Pedrera, Ana María (1998), pp. 319-330.

<sup>42</sup> Las siete escuelas de distrito corresponden a Alcoy, Almería, Béjar, Gijón, Logroño, Villanueva i la Geltrú y Santiago de Compostela, convirtiéndose la de Madrid en Central. Martínez Rodríguez, Susana (2006), pp. 619-641. Guereña, Jean-Louis (1998), pp. 108-124.

<sup>43</sup> Es importante el estudio y compilación de Sousa Jiménez, José y Pereira Bueno, Fernando (1988), con numerosas referencias a las que remitimos. Mencionan algunas que hemos comprobado en los archivos y bibliotecas.

Amo a los obreros y, aunque joven aún, mis pocos años no son obstáculo para que por mi misión de profesor los considere como hijos y fuera de este desempeño como hermanos: éste es, por consiguiente, el motivo que me induce a dedicarles estos insignificantes apuntes y ésta fue mi idea al pisar por primera vez esta Escuela, que como madre cariñosa acoge al hijo del trabajo, facilitándole honradez, bienestar y cultivo de su inteligencia.<sup>44</sup>



Real Sociedad Amigos del País, de Santiago de Compostela, promotora de la inicial Escuela de Artes.



Alegoría de la Academia de Valladolid (1885, por José Martí y Monsó), institución que había amparado los estudios de arte asumidos por la Escuela pública.

<sup>44</sup> «Memoria del curso 1993-94, 7», según Sousa Jiménez, José y Pereira Bueno, Fernando (1988), p. 28. Se conservan estas memorias en la Biblioteca del antiguo Colegio de Santa Cruz, de Valladolid, que hemos podido consultar.

## 2.5. Sedes docentes del escultor Ramón Núñez bajo la Santa Cruz pinciana



Vista general del exterior del amplio Colegio de San Clemente, en Santiago.

Por las circunstancias históricas, fines del siglo XIX e inicios del XX, en que se crearon muchos centros oficiales, cuarteles, o de enseñanza, se instalaron en edificios «desocupados» como consecuencia del proceso desamortizador producido con distinto fundamento o intención en los tiempos precedentes. Por ello tanto las Escuelas de Artes y Oficios, como Institutos, Peritos, Universidades, etc., se instalaron en esos espacios.

La mayor parte de la vida profesional de Núñez en Escuelas de Artes y Oficios se desarrolló en dos sedes, de Santiago y Valladolid, cuyos edificios estaban marcados con la «cruz potenziada», la cruz de Jerusalén que utilizó el cardenal Mendoza.

### 2.5.1. La Escuela en el compostelano Colegio de San Clemente (*pintianus collega*)

La preparación académica permitió a Ramón Núñez alcanzar mediante oposición una plaza de profesor de escultura (modelado y vaciado), incorporándose profesionalmente a una de las Escuelas de Arte, Industrias y Oficios Artísticos convocadas, concretamente la de Santiago, donde el fervor «monterista» se percibía, y donde el joven catedrático<sup>45</sup> destacaría pronto, interviniendo en muchas obras públicas y privadas.



Escudo del arzobispo Juan de San Clemente, fundador del Colegio en el que se estableció la Escuela (destaca la cruz de Colegial en Valladolid). Se conserva en la Escuela actual de Santiago.

El *Colegio de San Clemente*, en Santiago, recibe el nombre por el apellido de su fundador, don Juan de San Clemente y Torquemada, arzobispo compostelano entre los años 1587 y 1602, que ostentaba en su heráldica la cruz potenziada mendocina. Recordamos de su tiempo en la sede santiaguesa que, ante la amenaza británica, con cerco de La Coruña, y otros peligros, se planteó la conveniencia de ocultar lo más importante de Compostela, las reliquias del Apóstol, que fueron escondidas en la Catedral, pero con tal secreto que tardarían muchos años en «redescubrirlos». Y también en su gobierno se planteó el «pleito de los Votos», que fue considerado en la Chancillería de Valladolid. Elogiado el prelado en vida como «alter Séneca», en su lauda sepulcral bronceína se consignó la condición de *pintianus collega*, es decir «colegial de Valladolid».

Hizo muchas fundaciones aquel prelado. En Santiago permanecen testimonios de dos de ellas, el llamado «Colegio de Niñas Huérfanas», aún activo en el casco viejo, y el edificio del «Colegio de San Clemente de Pasantes», de grandes dimensiones en el agradable espacio de la Alameda, hoy ocupado por un Instituto dedicado a la escritora Rosalía de Castro.

<sup>45</sup> En la documentación se habla inicialmente de «catedrático»; con el paso del tiempo cambiaron las denominaciones o referencias y es denominado de «profesor de término».

Es edificio de generosas dimensiones, en torno a un claustro de veinticinco metros de lado, en dos plantas, en lugar privilegiado inmediato al centro, y donde se desarrollarían espacios atractivos para el urbanismo moderno. Funcionó como Colegio desde inicios del XVII hasta 1808, desde cuando tan amplio espacio fue ocupado por muchas entidades, simultánea o sucesivamente.<sup>46</sup>

En aquel edificio tan importante tuvo excelente desarrollo la Escuela de Artes y Oficios, primera plaza oficial ocupada por el joven Núñez.

Allí se organizaron encuentros, homenajes y exposiciones. Una de las más notables fue la «Exposición Regional de Galicia» de 1909. Como es lógico algunas instituciones compostelanas, entre ellas la Escuela, se sienten motivadas para reconocer al prócer político Montero Ríos que les había favorecido, como con la erección temprana de un monumento, sobre el que se dispuso su busto, realizado por el escultor Ramón Núñez,<sup>47</sup> obra de la que más adelante nos ocuparemos. En el interior y en la fachada se destaca la cruz potenziada mendocina del antiguo colegial con sus armas específicas, y también en la fuente que se encuentra hoy en su exterior, en la Alameda.<sup>48</sup>

La Escuela de Artes de Santiago dejó aquella sede en 1946, desplazándose hasta el edificio de San Agustín, en la Rúa Virxe da Cerca, evolucionando institucionalmente como *Escuela de Arte y Superior de Diseño «Maestro Mateo»*, centro que mantiene no sólo el dinamismo sino también algunos recuerdos históricos. Ya reclama la Escuela cierta *auctoritas* histórica en su escalera principal, ilustrada con amplias fotografías de personajes ilustres de su pasado (en las que aparece el joven Ramón Núñez), así como un gran escudo del arzobispo San Clemente en madera policromada, con su cruz mendocina, procedente de su sede inicial.



Izda.: Portada principal del Colegio de San Clemente, con el escudo de su fundador el arzobispo San Clemente. Dcha.: Fuente en el paseo de la Rosaleda, delante del Colegio de San Clemente.

<sup>46</sup> Andrés Ordax, Salvador (2015), *passim*, con referencias bibliográficas directas de Santiago. Estuvieron el Segundo Batallón de Infantería de León, un Escuadrón de Caballería y un Colegio de Cadetes, la Cárcel Pública, el Seminario Conciliar, la Real Sociedad Económica de Amigos del País (R.S.E.A.P.), la Escuela de Medicina, el Archivo General de Galicia, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela de Veterinaria, la Facultad de Derecho, el Seminario de Estudios Gallegos, y en 1939 un Instituto, «Rosalía de Castro».

<sup>47</sup> Andrés Ordax, Salvador (2014c), pp. 17-43.

<sup>48</sup> Sólo para curiosos visitantes lejanos, la fuente está junto a la colorista escultura moderna de «Las Marías».

### 2.5.2. La Escuela en el pinciano Colegio de Santa Cruz

La segunda sede en que desarrolló su docencia el escultor Núñez fue la de Valladolid.

El Colegio Mayor de Santa Cruz fundado por el cardenal Mendoza en 1483 había sido, asimismo, como el Colegio de Santiago, objeto de una ocupación por distintas instituciones. Hemos reiterado que a consecuencia de la singular «desamortización» de este tipo de centros docentes, se redujo su vitalidad a fines del siglo XVIII, pero se consumó avanzado el siglo XIX.



Antigua Hospedería del Colegio de Santa Cruz, reutilizada como Instituto, y después Escuela de Artes y Oficios (foto AAVA BA 00235 020).

Pero el Santa Cruz era denominado simplemente como «El Museo», como vemos en el nomenclátor de calles, en títulos o postales. En 1915, con motivo de un Congreso que se celebraría en Valladolid, convocado para los días 17 a 22 de octubre por la «Asociación para el progreso de las Ciencias», se publicó una *Guía de Valladolid*, en la que escribe unas notas Juan Agapito y Revilla sobre los monumentos de la ciudad, y al hablar del edificio de Santa Cruz, dice:

*El Museo* se llama en la actualidad el edificio que en el siglo XV erigiera el Cardenal de España para colegio mayor de Santa Cruz, en el cual están instalados hoy: la Biblioteca provincial y universitaria, los Museos de Bellas Artes y Arqueológico, la Comisión de monumentos históricos y artísticos, la Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción y la Escuela industrial y de Artes y oficios. No es posible reunir más destinos en un edificio.<sup>49</sup>

Con el tiempo los ocupantes citados encontraron buen realojo, con otra amplitud, como el Instituto de Enseñanza<sup>50</sup> que precedió en la Hospedería a la Escuela de Artes y Oficios. El año 1849 se había instalado el Instituto General y Técnico (de Segunda Enseñanza) en aquella parte<sup>51</sup> del Santa Cruz, al que en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar* (1845-

<sup>49</sup> Agapito y Revilla, Juan (1915), p. 102.

<sup>50</sup> A modo de inciso histórico, recordamos que a lo largo del tiempo se ha regulado de varios modos la enseñanza y los grados de la educación, siendo indefinido el paso de los niveles anteriores con los superiores de la Universidad. Precisamente a lo largo del siglo XIX se progresó en su definición mediante reglamentos acerca de cursos preparatorios que eran impartidos en la Universidad. De modo decisivo fue el «Plan Pidal» de 1845 y después la «Ley Moyano» de 1857 la que procuró cierta gradación de niveles, por lo que lo que se venía denominando enseñanza media se impartiría en Institutos. Si antes se impartía la enseñanza inicial en la misma Universidad, desde entonces sería en Institutos, cada vez más independientes de la *alma máter*, en locales distintos, a veces denominados también «Universidades provinciales», como recuerda Agustín Escolano Benito, presidente de la ISCHE.

<sup>51</sup> Este edificio, menor y de mayor sobriedad arquitectónica, debió ser adquirido por particulares cuando se produce la «desamortización» de los colegiales, teniendo noticia en concreto de que fue de Juan Antonio Rábago de los Ríos, el cual falleció en ese lugar en 1838, según Casimiro González (tomo II, 250).

1840) se denomina «parte accesoria» del Colegio. Medio siglo permaneció en la Hospedería el Instituto<sup>52</sup>, hasta el año 1901, y las postales propias de la época así lo evocan.

La «Escuela de Artes y Oficios» de Valladolid se estableció fundamentalmente en esa Hospedería, que se encuentra tras los jardines de la parte posterior del edificio original del siglo XV.



Patio del edificio de la Hospedería, antigua Escuela.

Recordamos que, como en Santiago, en la ciudad de Valladolid ya se habían impartido algunas enseñanzas de Arte. Cuando en 1837 el Gobierno entregó el edificio de Santa Cruz al Ayuntamiento se estableció en él una Escuela de Artes y Oficios, que había iniciado su andadura en las Casas Consistoriales. Y esta escuela permanecería muchos años, superando a los demás ocupantes, mientras asistía a los sucesivos cambios de la Escuela, tanto en sus contenidos como en su misma estructura funcional. Aquella Escuela se asoció a la Academia de Bellas Artes, pero acabó desapareciendo la relación al dar una estructura oficial de vinculación ministerial.

Si a fines del siglo XIX se denominaba «Escuela de Bellas Artes y de Artes y Oficios» a partir de convertirse en centro oficial cambiaría el nombre en varios momentos, en 1907 «Escuela de Artes Industriales», en 1910 de «Artes y Oficios», y por Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 4 de abril de 1913 (*Gaceta de Madrid* del día siguiente) se decreta que «La Escuela de Artes y Oficios de Valladolid quedará convertida en Industrial y de Artes y Oficios», argumentando que se deseaba «extender el radio de acción de la Escuela de Artes y Oficios, que con éxito creciente funciona en la citada capital castellana, transformándola en Industrial y de Artes y Oficios». Tenía justificación en el perfil nuevo de la ciudad, según se dice en la «Exposición» que precede al Real Decreto indicado:

El poderoso desarrollo que han conseguido en Valladolid las diferentes industrias, y muy especialmente aquellas que afectan a las necesidades creadas por el progreso moderno, es motivo que justifica sobradamente que el Estado, respondiendo a tal florecimiento de la industria particular, coadyuve a él por cuantos medios

<sup>52</sup> El Instituto vivió desde entonces su actividad independiente, pero no dejó de estar asociado a la Universidad pues su Director era miembro del Consejo Universitario, como se consigna en la citada Guía de Valladolid, que edita Napoleón Ruiz en Madrid el año 1914.

tiene a su alcance, ampliando las enseñanzas de carácter técnico, que son base obligada del adelanto y perfeccionamiento industrial.

Esto era un antecedente de la definitiva separación de la Escuela de Artes y Oficios y la Escuela Industrial, aunque compartieran los mismos locales, primero en la Hospedería de Santa Cruz, luego en los locales de la calle de la Merced.



Aspectos del patio de la antigua Escuela Industrial y de Artes, actualmente con arquerías despejadas y espacio ajardinado como Colegio Mayor

En un principio estas dos escuelas tenían un mismo director, desarrollando una eficaz defensa de los estudios de industrias y peritaje. Pero por un Real Decreto de la Presidencia del Directorio Militar, de 15 de marzo de 1924, proyectó la separación en dos escuelas, una Industrial y otra de Artes y Oficios Artísticos, que se materializó con el nombramiento de Comisario Regio a Arturo Beleña Porto, que lo llevó a cabo. Este cambio se refleja en la *Guía Anuario* de Santarén,<sup>53</sup> de 1927, señalando que la «Escuela Industrial y de Artes y Oficios» «está en «Calle del Cardenal Mendoza», distinguiendo la escuela Industrial, cuyo Director es don Aurelio Arévalo Carretero. Y de la «Escuela de Artes y Oficios Artísticos», no dice Director sino «Comisario regio: Don Arturo Beleña Porto», teniendo como profesores de Término a Ramón Núñez (Modelado y vaciado) y a Luciano Sánchez Santarén (Dibujo artístico), además de siete profesores auxiliares.

Añadimos algunos detalles históricos sobre el espacio en que se instaló la Escuela de Artes y Oficios, la «Hospedería»<sup>54</sup> del Santa Cruz. Fue contratado el 26 de julio de 1675 con proyecto del maestro Antonio del Solar, y obra de Francisco de la Torre, nuevo edificio con morfología propia de su fecha, sobriedad

formal y ausencia ornamental, limitada al escudo del Cardenal Mendoza sobre la portada principal y el relieve de una cruz potenziada en la cornisa de sus esquinas. No es muy espacioso, organizado con cuatro crujías en torno a un claustro con sendas series de cuatro arcos de medio punto sobre pilares de orden toscano en cada lado de las dos plantas, iluminando los ambientes con sencillas ventanas y balcones. Una escalera «de ida y vuelta», permite el acceso a la segunda planta.

La Escuela mejoró en 1912, según indicaremos, al protegerse su uso mediante acristalado tanto en los arcos, como en su parte superior. Así lo vemos en algunas fotografías de clases o de exposiciones celebradas allí. Además, esa condición material permitió contener esculturas importantes, como cuando en él se realiza el año 1923 la gran escultura del Sagrado Corazón de Jesús para la torre de la catedral.

<sup>53</sup> A lo largo de estas notas figura la *Guía Anuario* de Santarén, publicada en 1922 y 1927, con textos documentados de Francisco de Cossío y diseño de planos por el periodista Carlos Rodríguez Díaz. Hemos conocido a algún compañero de ese apellido, y huellas del comercio en la ciudad, que ya en tiempos de Núñez ocupaban plaza de profesor en el Escuela. Sobre estos aspectos es interesante el estudio de Díaz, Joaquín (2009).

<sup>54</sup> Se denominan «hospederías» a los lugares, normalmente edificios anejos, que surgieron en los Colegios Mayores, como fórmula para burlar la norma de limitación del tiempo de permanencia o los requisitos estrictos de aquellas instituciones, de modo que no sólo permanecían los antiguos colegiales sino personas ajenas que obtenían, en muchos casos mediante compra, «carta de hermandad o comensalía». Por ello tiene la Hospedería un tamaño más reducido. En Valladolid debió existir una desde 1588.

Poco a poco se fue haciendo angosto el espacio, lo que se acentuó con el desarrollo institucional de la Escuela, que en realidad se duplicó desarrollando una parte técnica. Se fueron desplazando algunos ocupantes del espacio de Santa Cruz, a título de referencia recordamos que los alumnos de la parte de Escuela Industrial tuvieron que protestar con una carta al director de *El Norte* (1930.11.20) quejándose de las dificultades.<sup>55</sup>

Pero la vecindad del Museo era importante ventaja, hasta el extremo que a veces enseñaba Ramón Núñez a sus alumnos dentro de las salas de exposición en directo, ante las obras de arte de maestros consolidados.

### 2.5.3. Final en Madrid, en la Escuela de La Palma

Por las circunstancias vitales, que no es fácil deducir, tan sólo suponerlas, en 1930 se trasladó a Madrid, a la Escuela de La Palma, así denominada por la calle en que se encuentra, siendo en ella «Jefe de sección».

Estando destinado en Madrid realizaría aún trabajos puntuales para los sitios castellanos que dejó atrás, pero seguiría con su proyección cultural y docente tanto en el Ateneo y centros culturales, como en la propia Escuela en la que impartió clases y conferencias, siendo Director accidental durante unos meses hasta su muerte, sucedida en 1937.



Exterior de la famosa Escuela de Madrid en la calle de La Palma, donde terminó Núñez en 1937 como Director Accidental

<sup>55</sup> Se pusieron en huelga de ausencia a clase, quejándose del espacio y seguridad de los locales: «La construcción del edificio en que se hayan instaladas las Escuelas del Trabajo data de varios siglos, y nunca se han preocupado las personas a las que esto incumbe, del estado de su solidez. / Entre las varias aplicaciones que ha tenido este “caserón” se recuerdan los siguientes: Hospedería del Colegio de Santa Cruz, Instituto de segunda enseñanza, Escuela Industrial de Artes y Oficios (hace cuatro años, estuvo transitoriamente la Escuela de Comercio), y en la actualidad cobija las Escuelas de Trabajo y parte de Arte y Oficios. Es imposible que un mismo edificio tenga tantos y tan diversas aplicaciones. / Con la instalación de un motor de aceites pesados “Diessel Campbell”, el peligro de ruina se ha hecho inminente, pues la vibración exagerada de este motor ha abierto grietas en las paredes maestras del edificio, y ha agrandado otras, como la que todo el mundo puede apreciar a su paso por el citado edificio, grieta que no sólo entraña un peligro para nosotros, sino también por los transeúntes, y así podíamos seguir detallando innumerables defectos, cual es el estado del evacuatorio, pésimas condiciones del taller mecánico, insuficiencia de las aulas, etc.» *El Norte de Castilla*, 1930.11.20.

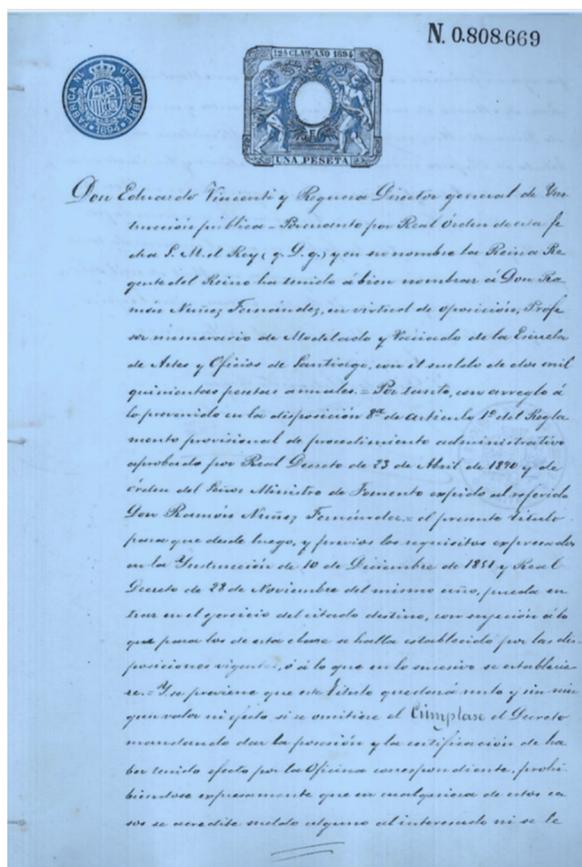


## 3. Núñez en el Colegio de San Clemente hasta 1911

### 3.1. Arte, importancia, prestigio en el ambiente compostelano

Recordamos que la escuela compostelana fue una de las siete creadas siendo Montero Ríos ministro de Fomento, un gesto de preferencia hacia la patria chica. Por ello alcanzó importancia su inauguración el 19 de febrero de 1888, según prolíja crónica del día siguiente en la *Gaceta de Galicia. Diario de Santiago*. Dedicó su portada al acto celebrado ante un público desbordante, con las máximas autoridades compostelanas, presidiendo Eugenio Montero Ríos, dentro del Colegio de San Clemente, y concretamente en el salón de la R.S.E.A.P., cuyo presidente Joaquín Díaz de Rábago,<sup>56</sup> primer Director-Delegado Regio de la nueva institución, pronunció un culto discurso, finalizando el fácil verbo de don Eugenio.

El escultor Ramón Núñez inició su dedicación profesoral en aquella escuela compostelana el año 1894, con la especialidad de Modelado y Vaciado, plaza que ocupaba interinamente el compostelano Juan Sanmartín y Serna<sup>57</sup> (1830-1898), prolífico artista, inquieto, activo, premiado, condecorado, con inquietudes, que finalizó como profesor interino de Modelado y Vaciado de la Escuela de Artes y Oficios de Compostela entre 1888 y 1894, cuando llega el joven catedrático. De Juan Sanmartín destacan en Santiago el paso de la «Última Cena» (convento de San Francisco), y especialmente el «monumento a Méndez Núñez», en el parque de La Alameda. Dejó Sanmartín buena memoria, puesta de manifiesto cuando fallece en octubre de 1898, pues junto a su féretro, según la prensa, «Las cintas eran recogidas por los señores Núñez (don Ramón), Vassallo, Bacariza y Lens», acudiendo todo Santiago y participando en el séquito personajes cultos y compañeros.<sup>58</sup>

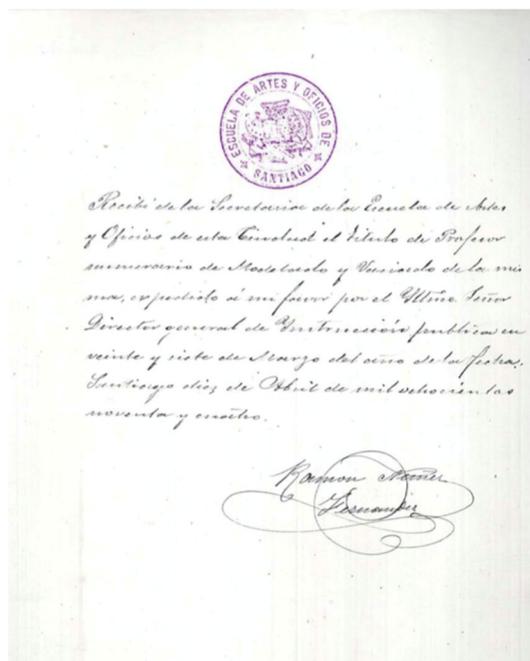


El Director General comunica: «por Real Orden... S. M. el Rey (q.d.g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino ha tenido a bien nombrar a Don Ramón Núñez Fernández en virtud de oposición Profesor Numerario...» (1894).

<sup>56</sup> Se han realizado estudios, y una reciente monografía de Rábago. En el Claustro de la Universidad compostelana hay un Víctor dedicado a él con alegoría de la Justicia, el escudo de Galicia con la siguiente inscripción (en letras capitales): «Al Excmo. Sr. D. Joaquín Díaz de Rábago alumno de esta Universidad y Catedrático Auxiliar en ella, Gran Cruz de Isabel la Católica, Director de la Sociedad Económica de Amigos del País, Director de la Escuela de Artes y Oficios, Director de la Sucursal del Banco de España, escritor y economista».

<sup>57</sup> Remitimos al artículo denso de San Ildefonso Rodríguez, Beatriz de. Aparte, la bibliografía varia aludida en Fernández Castiñeiras, Monterroso Montero, García Iglesias, López Vázquez, o Sousa y Pereira, etc.

<sup>58</sup> *Eco de Santiago*, 14.10.1898, p. 2



Recibe de la Secretaría de la Escuela de Santiago el «título de Profesor numerario», expedido por el Director General de Instrucción Pública el 27 de marzo de 1894

Vaciado en la Escuela, de la que es secretario en 1902, o director desde el 26 de enero de 1905, e incluso ...en virtud de oposición Ayudante de Escultor anatómico<sup>60</sup> de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago... el 7 de noviembre de 1904». También anota su intervención en tribunales de Oposiciones de Cátedra en otras ciudades (por ejemplo, en Granada y Madrid).

Reiteramos la importancia vocacional de Núñez como docente y como director de los centros, así como su sensibilidad social, constituyendo reflejo de su actividad notable la preocupación de la Escuela de Bellas Artes compostelana por hacer propaganda amplia de sus estudios de Arte y Oficios. Era destacada incluso en la prensa pontevedresa que publicó en mayo de 1902:

UN ESTABLECIMIENTO MODELO. Lo es, sin duda alguna, la *Escuela de Artes e Industrias* de Santiago; y con razón sobrada se muestra orgullosa la prensa compostelana por contar con un centro docente en que las clases obreras de aquella ciudad encuentran provechosa enseñanza y pueden adquirir un grado de cultura y una suma de conocimientos hoy más que nunca necesarios, para emprender con ventaja la azarosa lucha por la vida mediante un trabajo constante e inteligente. / La clase de Modelado y Vaciado, encomendada al profesor D. Ramón Núñez Fernández; la de Dibujo Artístico...<sup>61</sup>

No nos extraña la presencia de Núñez en varias poblaciones pues tenía inquietudes, y fomentaba los viajes docentes, incluso de tipo práctico.

Sirve de referencia la noticia de un viaje de prácticas a Pontevedra con sus alumnos, acompañado por su amigo el arquitecto López de Rego<sup>62</sup> a fines de 1905, con el objeto de enseñarles fábricas o

<sup>59</sup> Biblioteca de la Universidad de Valladolid, Histórica Santa Cruz: U/BC LEG 34-2 ejs. nº 2574 y 2575. *Solemne distribución de premios a los alumnos del curso de 1893-94 verificada en la sesión de 1 de octubre de 1894. Santiago de Compostela*, Tipografía de José M. Paredes, Santiago de Compostela, 1894, pp. 3-22.

<sup>60</sup> La presencia de escultores en las Facultades de Medicina era acostumbrada, y para lo contemporáneo se enraza en la «Ley Moyano» de 1857 hizo obligatoria la existencia de «Gabinetes de anatomía» en las facultades de Medicina.

<sup>61</sup> *El Diario de Pontevedra* 1902.05.09

<sup>62</sup> *La Correspondencia Gallega – Diario de Pontevedra*, 1905.12.09: «Salieron de Santiago para Pontevedra los alumnos de la Escuela de Artes, que van a aquella capital. Con el objeto de hacer estudios prácticos en la fábrica de ladrillos. / Les acompañan los profesores don Ramón Núñez, don Jesús López de Rego, don Antonio Rivera y don Heliodoro Gallego».

empresas en las que conocer mejor los materiales. Me extendiendo en ello, para reflejar el sentimiento colectivo, la laboriosidad docente, y el reconocimiento por la obra de Núñez que se hizo eco en aquel ambiente.

En la prensa pontevedresa del 23 de diciembre se hace pública un escrito titulado «Desde Pontevedra / Para los alumnos de la Escuela de Artes / Manifestaciones de un obrero». Comienza con la descripción de aquella visita:<sup>63</sup>

Debido al celo desplegado por el digno e inteligente director de la Escuela de Artes e Industrias don Ramón Núñez y secundado por el ilustrado claustro de profesores, se organizó una gira a esta capital, donde los alumnos a la par que adquieren conocimientos teóricos, realicen a su vez ejercicios prácticos en los diferentes ramos de la formación moderna.

Tras comentar que quedaron complacidos todos, alumnos y profesores, con aquellas prácticas, se extiende la crónica así:

Mucho trabaja el señor Núñez por el engrandecimiento de la Universidad del arte, pues constame que a él se le debe estar de instrucción para que los hijos de la ciudad de Santiago adquieran conocimientos en todo cuanto se relaciona con las artes e industrias, honrando así el nombre de nuestra salida Compostela.

Por eso la clase trabajadora debe rendir un homenaje digno que responda al cariño que reciben del señor don Ramón Núñez y demás profesores, homenaje que está muy lejos de ser un acto de adulación o servilismo, sino que es la expresión fiel de la justicia que siempre se hace con todos los que trabajan por la cultura de los pueblos.

Esto lo aconseja un deber, cual es el de la gratitud para con los profesores y que sirve de aliciente para compensar sus desvelos y sacrificios que influyen en las corporaciones oficiales para conseguir algún premio, como lo están realizando en la actualidad para la exposición de trabajos que piensan realizar en las próximas fiestas del Apóstol y que seguramente admirarán con gusto a todos cuantos visiten esa ciudad y que sientan algún entusiasmo por el arte, que tanto interés despierta en Santiago.

El prestigio del joven director de la Escuela de Santiago le mostró como popular y acreditado académico. Fue destacado con motivo de la apertura del curso de 1905-1906 dentro de Santiago de Compostela junto a la Universidad y el Seminario. Lo advirtió la prensa<sup>64</sup> indicando que «La simpática y amena revista *Coruña moderna*, publica los retratos de los señores Zamora Carrete, Gigirey Moretín y don Ramón Núñez que tuvieron los discursos de inauguración del año académico en esta ciudad». Se refiere a la revista semanal, que ese año había iniciado su edición, que en el número de 8 de octubre publica «La apertura de Curso en Santiago», con tres fotografías de Luis Zamora Carrete, Catedrático de Procedimientos y Práctica del Derecho; de José Gigirey Morantín, Profesor del Seminario Conciliar; y de don Ramón Núñez, Director de la Escuela de Artes de Santiago.



La prensa destaca a Núñez por la Apertura de Curso (*La Gaceta de Galicia* 1905.10.16)

<sup>63</sup> *Gaceta de Galicia*, 1905.12.23 Crónica firmada por José Ríos Fernández «En Pontevedra, profesores y alumnos visitaron una fábrica de cerámica del señor marqués de la Riestra tiene establecida en la Caieira, donde el director de dicha fábrica les ha dado detalles minuciosos de lo complicado de la maquinaria y de lo maravilloso que es ver cómo funcionan los hornos y se combina la caliza para que de ésta salgan una infinidad de objetos útiles para la construcción de edificios y otros enseres necesarios para la vida moderna doméstica. / También han visitado la fábrica de aserrar maderas que posee el señor marqués, y con las mismas muestras atención, han observado cómo funcionaba la maquinaria».

<sup>64</sup> *Gaceta de Galicia*, 1905.10.16



Izda.: Cartel de la Escuela compostelana con foto del claustro de profesores en 1900. Dcha.: Detalle del joven Núñez, en la fotografía general de 1900.

En cuanto a su vocación docente, reiteramos que por R. O. de 4 diciembre de 1908 le fue concedido un premio «por su celo y acierto en la enseñanza».<sup>65</sup>

Desde el punto de vista escultórico realizó numerosas imágenes de devoción para particulares, cofradías parroquiales, conventos y colegios. Para ello trabajó en la Escuela y en su taller particular, que anunciaba en la prensa. De estas obras hablaremos más adelante repasando su iconografía y los tipos de escultura.

Ahora destacamos sólo alguna de las obras monumentales,<sup>66</sup> ejecutadas por Ramón Núñez durante su estancia en la Escuela de Santiago de Compostela, pues en definitiva con frecuencia se valora más la obra evidente que la labor de misionero, de cumplir con la misión principal del profesor.

## 3.2. Primeras obras monumentales

### 3.2.1. Fachada en «tamaño colosal» de la Universidad de Santiago

Aunque es bien conocida la intervención del escultor Ramón Núñez en la fachada de la Universidad de Santiago, actual Facultad de Filosofía y Letras, tenemos interés en evocar algunos detalles pues en las referencias de divulgación se han producido algunos errores o, desde nuestro interés, omisiones como la del medallón de Diego de Muros III, pues el mismo escultor no recordará siempre bien los detalles.

<sup>65</sup> Lo reitera en varios de sus expedientes. En una carta dirigida el 2 de noviembre de 1924 al Secretario de la Real Academia de Toledo, facilita un resumen de méritos, indica que se trata de «Premio Extraordinario del Estado por su celo y acierto en la Enseñanza».

<sup>66</sup> Anotamos la bibliografía y datos recogidos durante distintos años, habiendo hecho público un ejemplo puntual, pero es posible que tras nuestras aportaciones se haya hecho alguna publicación que lamentamos desconocer.

La vida de los estudios universitarios santiaguenses surgidos en el tránsito del medievo a la modernidad adquiere en el siglo XVIII una pujanza notable.<sup>67</sup> Cuando el año 1767 se expulsa a los Jesuitas,<sup>68</sup> dejando de funcionar el Colegio de la Compañía, en Santiago ya había una Universidad desarrollada, con evidente prestigio, que asiste al momento de renovación del panorama universitario, y una política académica propia de movimientos ilustrados, que cuidan de su imagen, incluyendo el propio escudo.



Fachada anterior de la histórica Universidad de Santiago, culminada por esculturas de José Ferreiro, 1802.

A fines del siglo XVIII, las autoridades de la Universidad promueven un nuevo edificio<sup>69</sup> con la solemnidad del monumento, enriquecido con columnas y adornado con iconografía ya no religiosa sino emblemática de la cultura de la Ilustración. Disponían del solar ocupado por el colegio de los Jesuitas,<sup>70</sup> del que se respetó la iglesia como capilla universitaria. El exterior fue animado mediante orden toscano en doble altura, de tipo orden gigante. La fachada principal

<sup>67</sup> Sin duda al compás del desarrollo que la misma ciudad de Santiago procuró y alcanzó en época barroca, queriendo lograr un resurgir al tiempo que potenciaba el fenómeno jacobeo, reflejado precisamente en el arte barroco de su fachada del Obradoiro y en el urbanismo de sus rúas, entre las que se había impostado ofertas de estudios varios, como el Colegio de San Clemente, el Colegio de Huérfanas, o el colegio de la Compañía de Jesús, alentados por prelados sensibles hacia la educación, curiosamente pertenecientes en parte por excolegiales del Santa Cruz. Andrés Ordax, Salvador (2003), pp. 165-183.

<sup>68</sup> Goy Diz, Ana (1995), pp. 40-45.

<sup>69</sup> Vila Jato, María Dolores (coord.) et al. (1996), con estudios de García Iglesias, Goy Diz, Folgar de la Calle, Sánchez García, Rosende Valdés, Pereira y Monterroso, con otros colegas. García Iglesias, José Manuel (comisario) (1995). Fernández Fernández, José (1996a), pp. 119-130.

<sup>70</sup> En una lección inaugural de Curso el Prof. Otero Túñez sintetizaba como legado material de la Compañía de Jesús a la Universidad de Santiago su Capilla, la Biblioteca, la Casa de ejercitantes que alojaba una antigua fundación del prelado Juan de San Clemente del siglo XVI, y el solar el Colegio. Otero Túñez, Ramón (1987).

iniciada en 1798, en el frente meridional, avanza a modo de portada con columnas jónicas de orden gigante, que dota de monumentalidad clásica al edificio. Entonces se dispusieron a cumplir con la parte escultórica, detalle significativo en una Universidad, que consistía en culminar con las estatuas de Minerva, unos niños y el escudo de las Armas Reales.<sup>71</sup> La obra de la antigua portada sería alterada, pero se conoce su estado por una litografía de Núñez Castaño<sup>72</sup> realizada c. 1825.

Al cabo de un siglo se modificó ese edificio, sin duda influidos por las necesidades académicas.<sup>73</sup> Reiteramos que el ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos se significaría por su apoyo a la ciudad y a su Universidad, mejorando sus edificios y dependencias con la pretensión de situarla en la máxima cota del conjunto español.<sup>74</sup> Se aumentó el edificio un piso más, con la prudencia de retirar el frontón anterior de José Ferreiro con el grupo dedicado a Minerva.<sup>75</sup>

La nueva obra arquitectónica ejecutada entre los años 1900 y 1902, fue responsabilidad del arquitecto Ricardo Velázquez Bosco.<sup>76</sup> Se culminó con un conjunto significativo de evocación histórica e institucional, encomendado al escultor Ramón Núñez Fernández, realizado novedosamente en piedra artificial, con cemento reforzado por estructura metálica.

No fue sencilla la modificación pues las rivalidades políticas y sociales se aprovechaban de cualquier circunstancia, y ésta era llamativa. Pero lógicamente el cambio fue sometido a las exigencias de las autoridades de Patrimonio, como destacará el mismo artista en las referencias de su Currículo.<sup>77</sup>

<sup>71</sup> El artista elegido fue José Ferreiro, que, tras hacer un diseño aceptado por la Junta de Obra, suscribe el contrato el 31 de enero de 1803. Parece que se llevó a cabo exactamente como se ideó pues, aunque no se conserva el diseño, se sabe por la documentación, que habla de dos grupos, el de las estatuas y el del escudo. A continuación, se procedió a blanquear las esculturas, dorando los trofeos y las letras de las inscripciones, tarea que realizó el maestro pintor Plácido Fernández, labor que resultó criticada por Manuel de Porto y Mondragón, profesor de pintura y dorado al que se encargó el reconocimiento de lo obrado por Plácido Fernández, que remedió los reparos. Murguía, Manuel (1884), p. 211. Rosende Valdés, Andrés A. (1996), pp. 112-113. Pérez Rodríguez, F. (1998), pp. 205 y ss.

<sup>72</sup> Colección Martínez Barbeito, Archivo Municipal de La Coruña.

<sup>73</sup> Sánchez García, Jesús Ángel (1996), pp. 56-59.

<sup>74</sup> El rector Antonio Casares se interesó por las nuevas obras de la Universidad el año 1886 ante el ministro Montero Ríos, que aplicaría fondos especiales en el Ministerio de Fomento para llevarlas a cabo. Pronto, una Real Orden de 4 de febrero de 1887 encarga el proyecto al prestigioso arquitecto Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923), que en un par de años cumplimentó el encargo, tras estudios de otros proyectos españoles y extranjeros, entregando la documentación el primer día de mayo de 1889. Lo sustancial es que aumentaba un piso más en el edificio, que pasaría a tener tres plantas, y así dotaba de espacios a las enseñanzas científicas, y disponía un amplio salón de lectura en la Biblioteca, ampliación del Museo de Ciencias, y laboratorios. Finalmente se llevó a cabo la reforma del edificio siguiendo el proyecto de González Bosco, bajo la dirección de Arturo Calvo, entre los años 1894 y 1904.

<sup>75</sup> Al retirar esa obra de Ferreiro se guardó algún tiempo dentro de patio del Colegio de San Clemente (en la foto colectiva de profesores en 1933-1934 están posando delante del grupo escultórico), y finalmente la podemos ver instalada en la Fachada de la Facultad de Ciencias.

<sup>76</sup> Ricardo Velázquez Bosco (Burgos 1843-Madrid 1923) es reconocido por otras obras importantes como el *Palacio de Velázquez* o el *Palacio de Cristal* ambos en el Retiro de Madrid, en Santiago asimismo la *Escuela de Ciegos y Sordomudos* (hoy San Caetano, sede de la Xunta). Una de sus referencias es su discípulo el porriñés Antonio Palacios Ramilo, arquitecto y urbanista.

<sup>77</sup> Así dice Ramón Núñez: «Para la Universidad de Santiago previa aprobación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando las Estatuas de “Don Diego Juan de Ulloa”, “Don Lope Gómez de Marzoa”, “Don Álvaro de Cadaval” y “La del Conde de Monterrey”. Un relieve colosal que representa “Minerva premiando el estudio”. Los bustos de “Don Diego de Muros” y D. Alfonso de Fonseca” y coronando todo esto un escudo colosal de las armas de España sostenido por dos matronas» (HS 1919). Cinco años más tarde se confunde Núñez en otra Hoja de Servicios: «En piedra artificial, el frontón que decora y corona el nuevo cuerpo de la Universidad de Santiago, compuesto por cuatro monumentales estatuas de los fundadores del estudio público D. Álvaro de Cadaval, D. Lope Gómez de Marzoa, El Conde de Monte Rey y D. Diego de Muros. Un gran relieve ...». (HS 1924)

La aprobación del proyecto artístico realizado por Núñez fue publicada en la prensa,<sup>78</sup> con detalles que debemos reproducir para una cabal valoración. Bajo el título «La Universidad de Santiago», describe la calidad de los representantes de la comisión que estudió el interés del proyecto de Núñez:

Las secciones de Escultura y Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la primera de las cuales figuran eminencias en la crítica del Arte, como don Elías Martín, Suñol, Bellver, Lozano, Samsó, Benlliure y otros, aprobaron por unanimidad los bocetos que, para el decorado exterior de nuestra Universidad, modeló el distinguido profesor de Artes e Industrias de Santiago, Sr. D. Ramón Núñez, a quien felicitamos por este legítimo triunfo.

Siguen los consiguientes elogios hacia el joven escultor indicando la iconografía y aspectos artísticos de la obra:

Las gallardías del ingenio de ese ya célebre maestro van a manifestarse espléndidamente en la severa fachada del primer establecimiento científico de Galicia. En ella podremos admirar, dentro de algunos meses, las estatuas colosales (cuatro metros cada una con el plinto) de los esclarecidos patricios Lope Gómez de Marzoa, D. Álvaro de Cadaual, el conde de Monterrey y D. Diego Juan de Ulloa; los medallones representativos de los insignes prelados D. Diego de Muros y D. Alonso de Fonseca, un delicadísimo relieve alegórico o sea Minerva coronando los genios, el Estudio y la Aplicación, y el también colosal escudo del coronamiento sostenido por dos matronas.

Concluye la información periodística remitiendo al elevado criterio de los jueces del patrimonio para destacar el mérito del artista: «El alto juicio que mereció a la respetable y rigurosa Academia de San Fernando el acabadísimo trabajo del Sr. Núñez, relévanos de toda frase de elogio. Pálido resultaría además cuantas en justicia quisiésemos tributarle».

Nos resulta curioso ver unidos los dos prelados, como referencia universitaria, aunque en su día tuvieron diferencias, como en el pleito de 1516, ya citado, que resuelve a favor de Diego de Muros en contra del arzobispo Fonseca, en cuyo documento están representados.<sup>79</sup>

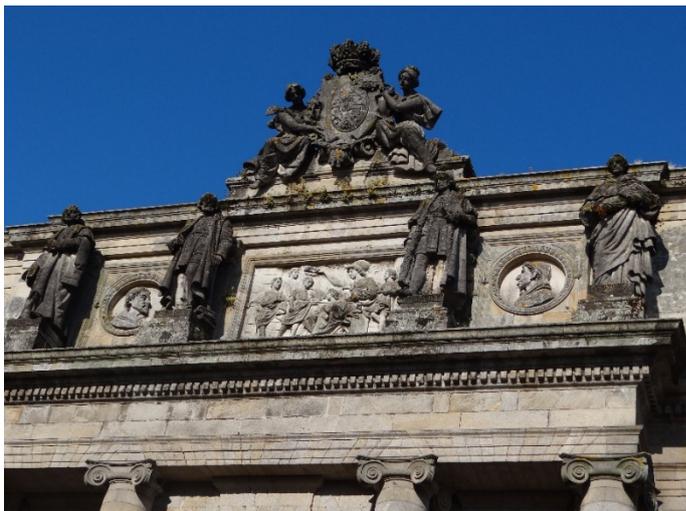
Lógicamente llenó de alegría a la institución universitaria, y también a cuantos estaban interesados, especialmente al escultor Ramón Núñez, que podía ver que entre las «eminencias» académicas de Número se encontraba su antiguo profesor, el maestro Juan Samsó y Lengly.



Vista general de la fachada de la USC, hoy Facultad de Humanidades.

<sup>78</sup> La Correspondencia Gallega, 1901.07.04.

<sup>79</sup> El pleito era litigando el antiguo deán Diego de Muros, a la sazón ya obispo de Oviedo, y Alonso de Fonseca y Ulloa (1507-1523) por los extraordinarios beneficios que se habían otorgado al Hospital Real de Santiago, erigido bajo el control de Diego de Muros. Sicart Giménez, Ángel (1979), pp. 173-181. Andrés Ordax, Salvador (2015), pp. 64-69.



Conjunto escultórico, obra de Núñez, que culmina la fachada de la USC, facultad de Humanidades.



Detalle de estatuas de Diego Juan de Ulloa y el Conde de Monterrey con busto de D. de Muros.

Al margen de la precisión periodística indicada, podemos hacer nuestras consideraciones, desde la época actual. El mismo Núñez indica sucintamente en su Hoja de Servicios de 1911 que «Por Real orden de 20 de Agosto fueron aprobadas, previo informe de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, los bocetos de las estatuas, medallones y bajo relieves, que para el frontispicio de la Universidad de Santiago, presentó en 26 de Abril de 1901», e indica que esculpió las estatuas «en tamaño colosal».

Consta la obra de Núñez de las monumentales estatuas de cuatro personajes allegados a la universidad compostelana, Diego Juan de Ulloa, el Conde de Monterrey, Álvaro de Cadaval y Lope de Marzoa, entre las que se dispusieron otros dos personajes importantes, Diego de Muros III y Alonso de Fonseca III, que quizás por su condición de eclesiásticos figuran en sendos medallones, con lo que se aligera el espacio y la escultura, pero que es algo propio de la heráldica y la simbología.<sup>80</sup> No nos extendemos en estas personalidades, que se mezclan desde la óptica de su momento, claro está. Lope de Marzoa, Diego de Muros III<sup>81</sup> y Alonso de Fonseca III eran considerados como los iniciales forjadores de la Universidad

<sup>80</sup> Recordamos que en la heráldica religiosa se disponen los escudos institucionales en un círculo, propio de las Universidades de fundación pontificia, las «históricas», mientras que las posteriores, mas modernas, recurren a aspectos propios del signo informático actual.

<sup>81</sup> Me interesa reiterar la presencia de Diego de Muros III, pues tuvo una gran actividad vinculado al Cardenal Mendoza y al Colegio de Santa Cruz del que formó parte inicial. Siendo canónigo compostelano y Deán de su catedral pasó a representar los intereses de la monarquía en Santiago, evitando posibles injerencias del prelado, razón por la que le encomendaron los Reyes Católicos la construcción del Hospital Real, la joya emblemática en

compostelana,<sup>82</sup> con sus respectivas fundaciones, los dos primeros con el Estudio Viejo tardomedieval, el tercero con su Colegio renacentista. Buenos recuerdos tenían de Diego Juan de Ulloa,<sup>83</sup> visitador regio de los estudios universitarios de Santiago, y alma del real proyecto de reformas. El Conde de Monterrey había sido patrono de la Universidad y miembro de su claustro en tiempos históricos del Fonseca, siendo otro personaje interesante Álvaro de Cadaval Valladares de Sotomayor<sup>84</sup> (1505-1575).

Culmina Núñez el conjunto escultórico disponiendo en el centro un relieve rectangular, a modo de friso, que representa a la Sabiduría coronando a los estudiantes. Y encima destaca un escudo real acompañado por dos alegorías (matronas).

Tuve interés hace tiempo de apreciar detalles gráficos significativos de las esculturas y pude anotar, desde las edificaciones fronterizas,<sup>85</sup> varias inscripciones con el nombre del escultor y las fechas. Así, en los laterales del plinto sobre el que se alzan las estatuas, pone la fecha y autor; en su costado izquierdo dice «1901», y en el derecho «R. NUÑEZ». Algo posterior es el remate del conjunto, pues en la parte inferior del escudo pone «1902» y debajo «R. NUÑEZ».

Las fechas 1901 y 1902 con que data el conjunto escultórico señala documentalmente la obra, que es reiterada con el nombre del autor «R. Núñez».

La primera estatua, a la izquierda del espectador es la de «Lope Gómez de Marzoa», que tiene en su mano derecha un libro, evocando el estudio que fundara en el tránsito del medioevo al renacimiento al tiempo de Diego de Muros III. «Álvaro de Cadaval» es la estatua segunda con una gran llave en su diestra, teniendo a sus pies dos libros y el nombre del escultor. La tercera estatua representa al «Conde de Monterrey» con un libro en su mano izquierda y datado «1901» en la derecha del pedestal. «Diego Juan de Ulloa» viste como eclesiástico con esclavina o sobrepelliz, un libro en su mano izquierda, mientras sujeta con la diestra el manto; data «1901» en el lado izquierdo de su pedestal.

La nueva imagen universitaria lograda en la fachada se completó mediante un nuevo Paraninfo con una serie de retratos de personajes históricos.<sup>86</sup>

Reflexionando sobre el cambio iconográfico de esta fachada escultórica advertimos en el panorama universitario de la ciudad que, de la eclesial fachada del Colegio de San Jerónimo, impostada en la actual plaza del Obradoiro, pronto se pasó a la imagen renacentista del Colegio Fonseca, y finalmente a la imagen neoclásica sucedida pronto por esta imagen romántica (la de la ensoñación con lo solamente propio) evocadora de sus propios personajes cercanos y pretéritos.

---

Galicia, que siguió cuidando, aunque obtuviera Muros III el obispado de Mondoñedo y el de Oviedo. Reitero, subjetivamente, la importancia del reconocimiento elocuente a los tres antecedentes o raíces universitarias (Marzoa, Muros III y Fonseca) pues cuando se diseña el escudo de la Universidad, al concederle la condición de Regia, por Resolución real de 22 de abril de 1771, se añade el distintivo de corona real, que sobre las armas de Castilla, León y Galicia se integra en el escudo, junto a los tres emblemas de sus tres fundadores, quedando en punta la «cruz potenziada» que tenía Diego de Muros III como Colegial del Santa Cruz pinciano.

<sup>82</sup> A principios del XIX, el pintor Plácido Fernández Arosa, hizo varias pinturas, entre ellas un retrato de Diego de Muros, destacando en la leyenda como uno de los que fundaron la Escuela Compostelana: «Illust. et Tev. DD. Didacus á MurosEp. Ovet. / maj. S. Salv. Collegii apud Salm. Fundator. / E numero el. vir. / qui XVI Kal. Augusti an. Dom. 1501 / Scholam compostellanam condiderunt».

<sup>83</sup> Taín Guzmán, Miguel (1998), pp. 321-357.

<sup>84</sup> Flórez, Enrique (1758), p. 35. Díaz y Díaz, Manuel C. (1996), pp. 323-359. Cadaval, que latinizaba a veces su nombre como «Cadabal Gravio Calydonio Tydense», juego acostumbrado por latinistas y otros escritores, fue el primer catedrático de gramática latina de la Universidad de Santiago, y dada su condición humanista en pleno renacimiento poseía, según su testamento, libros clásicos, en latín y griego, de Ovidio, Platón, Tito Livio y Homero.

<sup>85</sup> Tomé mis primeras fotografías de esta fachada universitaria desde las dependencias de enfrente (hubo allí incluso clases de paleografía); otras desde andamios; finalmente durante las obras promovidas por el decano de la Facultad Dr. Juan Manuel Monterroso, que consiguió la restauración del conjunto. Andrés Ordax, Salvador (2014b), pp. 127-131.

<sup>86</sup> Sánchez García, Jesús Ángel (1996), p. 59. Fernández Castiñeiras, Enrique (2007). Fernández Castiñeiras, Enrique y Folgar de la Calle, María del Carmen (2013), pp. 321-328.



Estatuas de los protectores de la USC Álvaro de Cadaval y Lope de Marzoa, con medallón de Fonseca.

### 3.2.2. Virtudes de mármol en los sepulcros de la Capilla de la Comunión de la Catedral de Santiago

Hasta hace algún tiempo pasó desapercibida la presencia de Núñez en la catedral de Santiago.<sup>87</sup> Pero también intervino, como algún otro escultor relacionado con la Escuela de Artes y Oficios (es el caso del proyecto de retablo de la capilla de las Reliquias, por Rafael de la Torre, en Talleres Magariños). Según indica el propio artista en sus documentos profesionales fue autor de algunas esculturas en mármol, como «las de la FE y la ESPERANZA para los panteones de dos cardenales erigidos en la capilla de la Comunión de la catedral de dicha ciudad» (HS 1924).

La actual «Capilla de la Comunión» es obra de fines del siglo XVII, patrocinada fundamentalmente por el arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada. Con líneas clasicistas, planta central, circular, luminosa pues sobre ocho pilares columnarios se dispone una cúpula perforada por linterna, erigida en 1769 según proyecto del arquitecto académico Domingo Lois y construida por Miguel Ferro Caaveiro maestro local mas con sensibilidad clasicista. Pero este lugar está asociado asimismo con don Lope Mendoza († 1445) que construyó aquí la Capilla de Nuestra Señora del Perdón. Precisamente en el nártex de la nueva capilla se dispuso la escultura gótica de la Virgen del Perdón, venerada por dicho prelado Lope de Mendoza.

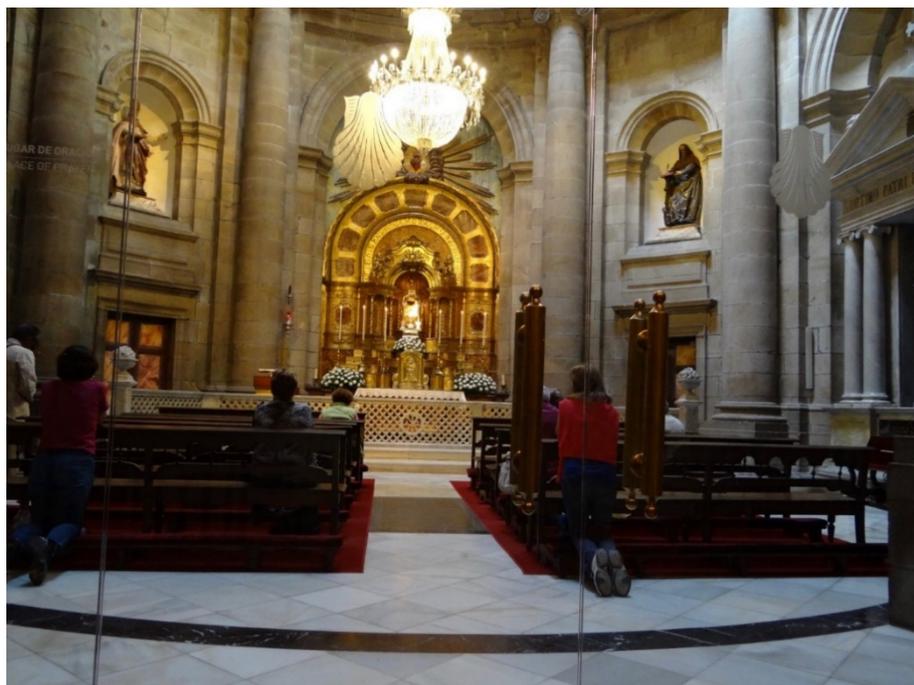
No nos interesa aquí recordar lo que se ha publicado<sup>88</sup> sobre la evolución de este espacio desde el medievo, con tensiones entre los que se consideraban con derechos a opinar o litigar. Sistematiza el asunto Yzquierdo Perrín indicando que ese litigio entre el deán y cabildo compostelano frente a los capellanes de la que fuera Capilla de don Lope se dilató hasta el paso del siglo XVIII al XIX. Nos parece una solución salomónica pues «al final, en 1900 el Cabildo construyó el monumento funerario en mármol blanco en cada lado para los restos de Don Lope de Mendoza y su allegado el deán don Policarpo de Mendoza, con la alegoría de la Esperanza, y enfrente el dedicado a Rajoy con alegoría de la Fe».<sup>89</sup>

En los laterales de la capilla están los dos sepulcros con forma de templete tetrástilo, con un par de columnas de capitel jónico a cada lado, sobre cuyo tímpano se alza una cruz flanqueada por pebeteros flamígeros.

<sup>87</sup> Andrés Ordax, Salvador (2014b), pp. 131-133.

<sup>88</sup> Ente los artículos publicados recordamos: Vigo Trasancos, Alfredo Manuel (1989), pp. 450-466. Vigo Trasancos, Alfredo Manuel (1993), pp. 115-140. Singul Lorenzo, Francisco (2010), pp. 453-472. Yzquierdo Perrín, Ramón (2006-2007), pp. 117-172.

<sup>89</sup> Yzquierdo Perrín, Ramón (2006-2007), p. 143.



Interior de la «Capilla de la Comunión» en la Catedral de Santiago.

En el tímulo de la derecha<sup>90</sup> dispone el frontón, incluyendo el sepulcro de Rajoy, que en el friso de la Capilla indica «OPTIMO PATRI FILII OBSEQ. M P». En él está la estatua de la Fe, según el modelo iconográfico de alegoría de mujer con los ojos velados, que muestra en su mano diestra el Cáliz con hostia, mientras apoya la izquierda en una columna truncada en cuyo fuste se destaca una cruz. En su pedestal pone la inscripción «FIDES ILLVM SALVUM FECIT», según palabras de Jesús (Lucas 18, 42).



Izda.: La FE, mármol, en el sepulcro del arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada ("Capilla de la Comunión", Catedral de Santiago). Dcha.: Detalle de la FE ("Capilla de la Comunión", Catedral de Santiago).

<sup>90</sup> En la parte inferior está la inscripción funeraria: «AQUÍ YACE EL ILMO. Y RMO. / SR. D. BARTOLOMÉ RAJOY Y LOSADA. / ARZOBISPO QUE FUE DE SANTIAGO / RESTAURÓ ESTA CAPILLA Y EDIFICÓ / EL CONSISTORIO Y SEMINARIO DE CONFESORES / Y EL HOSPITAL DE CARRETAS EN ESTA CIUDAD. / EN LAS OBRAS, QUE PARA BIEN / DE LA IGLESIA Y DEL ESTADO / FUNDÓ Y DOTÓ CON REGIA MUNIFICENCIA, / SU NOMBRE VIVIRÁ PERPETUAMENTE / FALLECIÓ EL 17 DE JULIO DE 1772 / R.I.P.».

El t mulo de la izquierda,<sup>91</sup> corresponde al que fuera arzobispo medieval Don Lope de Mendoza, patrocinador en el siglo XV de la capilla precedente, siendo renovado el sepulcro asimismo para su descendiente Don Policarpo de Mendoza, bienhechor de la Catedral, fallecido en 1794. En su friso pone: «SACELLI CL FVNDATORI CAPITVLVM M. P.». Aquí se muestra la estatua de la Esperanza, alegoría femenina que apoya su mano diestra en una gran ancla, y tiene en la izquierda un libro. En su pedestal indica «SPES AVTEM NON CONFVNDIT», conocida frase de Romanos, 5.5.



La Esperanza, mármol, en el monumento sepulcral del arzobispo Lope de Mendoza (†1445), fundador de la antigua Capilla («Capilla de la Comunión», Catedral de Santiago).

Claramente da testimonio Ramón N n ez de su autoría en varias ocasiones<sup>92</sup>. En la prensa<sup>93</sup> de 1899 se da cuenta, parcial, del encargo de esta obra al artista: «Al escultor de Santiago, D. Ramón N n ez, catedrático de la escuela de Artes y Oficios, le fue encargada por el cabildo una imagen en mármol, de tres metros, que representará a la Fe. / Dicha imagen será colocada en la capilla de la comunión de la basílica. / Además se harán dos representando a Jesús y María».

En la prensa local se da la noticia de que el día 1 de julio de 1900 se celebraría la inauguración religiosa de la capilla, destacando «las estatuas de la Fe y de la Esperanza de las que es autor el Sr. D. Ramón N n ez».<sup>94</sup> Indica además que en el altar principal de la capilla «se colocó una preciosísima imagen del Sagrado Corazón de Jesús que se construyó en Valencia».

Por otro lado, se recuerda la intervención en placas por parte del marmolista Ramón Constenla, «autor de la obra de mármol de la capilla de la Comunión y de la mesa del altar mayor de la Basílica».<sup>95</sup>

<sup>91</sup> En la parte inferior dice la inscripción: «MONUMENTO SEPULCRAL ERIGIDO / LA MEMORIA DEL R<sup>MO</sup> S<sup>R</sup> ARZOBISPO / D. LOPE DE MENDOZA / FUNDADOR DE ESTA CAPILLA / FALLECIDO EN 3 DE FEBRERO DE 1445. / Y A LA DEL M. I<sup>E</sup> S<sup>R</sup> DEAN / D. POLICARPO DE MENDOZA / BIENHECHOR INSIGNE DE ESTA S. A. M. IGLESIA. / FALLECIDO EL 17 DE MARZO DE 1794 / R. I. P.».

<sup>92</sup> La autoría de estas dos estatuas de mármol ya es indicada por el artista en su Hoja de Servicios de 1911: «las estatuas de mármol de la capilla de la Comunión de la Catedral de Santiago que representan la Fe y la Esperanza» (HS 1911), Santiago a 28 de Agosto de 1911. Archivo de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. También, aunque con alguna errata de titulación de los eclesiásticos en 1924: «las de la FE y la ESPERANZA para los panteones de dos cardenales erigidos en la capilla de la Comunión de la catedral de dicha ciudad». (HS 1924) Archivo de la Universidad de Valladolid, 28 de abril de 1924.

<sup>93</sup> *La Aldea Moderna*, 30 de mayo 1899.

<sup>94</sup> *El Eco de Santiago*, 1900.06.30. «Mañana domingo, a las ocho y media de la mañana, El Emmo y Rvmo. Sr. Cardenal acompañado del Excmo. Cabildo y demás Clero Catedral, hará en esta Santa Metropolitana Iglesia la traslación solemne del Santísimo Sacramento desde la Capilla mayor a las de la Comunión recientemente restaurada y previamente bendecida. / Seguidamente el Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal celebrará misa rezada en dicha capilla y dará la Sagrada Comunión a todos los fieles que se acerquen a recibirla. / Terminada la misa conventual celebrar otra a toda orquesta por el alma de los fundadores y bienhechores de dicha capilla cuyos restos mortales están en ella sepultados. / En el altar principal de la capilla se colocó una preciosísima imagen del Sagrado Corazón de Jesús que se construyó en Valencia. / Los dos altares de mármol, así como el comulgatorio, de mármol también, son hermosos. / Las estatuas de la Fe y de la Esperanza de la que es autor el Sr. D. Ramón N n ez resultan bellísimas. / La parte del decorado a cargo del señor Villas, magnífica».

<sup>95</sup> *Gaceta de Galicia*, 1905.10.16.

### 3.2.3. Virtudes en el nuevo Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago

Otra obra interesante que a veces pasa desapercibida es el conjunto de tres Virtudes de gran tamaño, «en piedra de Novelda», que realizó Ramón Núñez para un nuevo edificio, construido a fines del siglo XIX detrás de los jardines y huertas que fueran del Monasterio de Conjo, construcción sin visibilidad exterior tras las tapias y el edificio histórico del cenobio mercedario, citada sin mostrar gráficamente su identificación.<sup>96</sup>

Actualmente un barrio de la ciudad, Conjo era lugar del Camino de Santiago donde fundó el arzobispo Gelmírez un convento femenino, del que aún se conserva el testimonio monumental en dos crujías del claustro románico que una inscripción data en 1129. Al final del medievo, en el siglo XV, las religiosas se desplazaron al santiagués monasterio de Antealtares, siendo posteriormente ocupado por los Mercedarios, que dieron extraordinario prestigio al «Mosteiro de Conxo». Conjunto histórico bien estudiado,<sup>97</sup> tiene una destacada iglesia realizada por González Araujo en el siglo XVII, cuya obra más famosa es el denominado «Cristo de Conjo», crucificado obra de Gregorio Fernández. La monumentalidad del exterior del edificio fue potenciada en el siglo XVIII con una portería realizada por Clemente Fernández Sarela, que rematan en su culminación cinco estatuas de santos de la Orden Mercedaria, incluido San Serapio que a veces se confunde erróneamente con un San Andrés.

Con la desamortización del siglo XIX se extinguió la vida religiosa del viejo cenobio, ocasión ya comentada en que muchos conventos y monasterios se reutilizaron para las novedades coetáneas, como centros nosocomiales de nueva orientación asistencial, o para cuarteles según las orientaciones funcionales de los ejércitos, dependiendo del lugar del bien abandonado y otras circunstancias. Por fortuna se mantuvo en Conxo la arquitectura y monumentalidad del viejo cenobio mercedario, pues pronto pasaron a ser propiedad de la Mitra compostelana el edificio histórico, las huertas y los jardines posteriores.

La iglesia monástica sirve hoy como templo parroquial de Conxo, junto al que se prolonga exteriormente el cementerio. En la parte posterior de esa imagen pública se desarrollan unos jardines con densa arboleda, o bosque descrito por Ramón Otero Pedrayo que considera que tiene los robles y eucaliptos más notables. Detrás, en el lado meridional de su amplia finca, está un Sanatorio de nueva fábrica fundado en 1885 por iniciativa del cardenal Miguel Payá y Rico<sup>98</sup> (1875-1886), y posterior impulso del cardenal José



Vista aérea con los pabellones del Hospital Modelo de Conjo (al sur), en la finca del antiguo monasterio de Conxo (arriba).

<sup>96</sup> Andrés Ordax, Salvador (2014a), pp. 333-352. Andrés Ordax, Salvador (2014b), pp. 133-135.

<sup>97</sup> La mejor obra sobre el monasterio es la de Barral Iglesias, Alejandro (1992). En su día lamentamos que se omitiera la presencia de las esculturas del nuevo edificio.

<sup>98</sup> Contó con el impulso del Dr. don Timoteo Sánchez Freire, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, y su hermana doña María Sánchez Freire, viuda de Calvo, cuya memoria queda precisamente en sendos retratos que les hiciera el pintor José María Fenollera e Ibáñez, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago. El nuevo establecimiento del Sanatorio de Conxo tuvo el amparo de los prelados compostelanos, pues la asistencia sanitaria adolecía entonces de serios defectos y la marginación de las enfermedades mentales estaba peor. Entre las personas destacadas se recuerda en unos retratos al cardenal Payá, al que se menciona como fundador, y al cardenal Martín de Herrera, de los que hay dos pinturas asignadas al mismo pintor Fenollera



Extremo izquierdo del pabellón principal, con la Fe en primer término (Hospital Modelo de Conxo).

Martín de Herrera y de la Iglesia (1889-1922), que creó una Fundación para estancias de «acogidos», con los que ya tenían una plena consideración de «beneficencia gratuita», formando un Patronato en 1889, con unos accionistas para abordar la fábrica de un nuevo edificio, con personalidades médicas y de la banca compostelana.

Pero reiteramos que entonces se construyó un nuevo nosocomio, un Hospital Modelo para cuidar los serios problemas de Siquiatría, entonces mal atendidos, y para ello se edificó un conjunto a base de pabellones, con criterio muy avanzado en la tipología asistencial.<sup>99</sup>

A la muerte del prelado Herrera de la Iglesia se dispuso en la escalera del nuevo hospital una amplia placa con su efigie, obra de Benlliure, en la que vemos la veneración al Sagrado Corazón de Jesús, con la leyenda «Cor Jesu, Caritatis Victima», y la dedicatoria en letras capitales: «A la santa e imperecedera memoria / del Emmo. y Rmo. Sr. D. José Martín De Herrera y De La Iglesia, Cardenal Arzobispo De Santiago, / Bienhechor insigne de este Sanatorio».

Pues bien, en la parte anterior del primer pabellón, de muy sobria arquitectura, se puede apreciar que sobre el centro y en cada extremo se modifica la cornisa en forma de triángulo, sitio en que dispuso Ramón Núñez las esculturas de las tres Virtudes, de gran tamaño, en piedra de Novelda. Así lo dice en sus expedientes,<sup>100</sup> y él mismo lo explicó bien cuando ya en su nuevo destino de Valladolid evocaba con nostalgia su estancia compostelana para valorar la imagen del Cristo obra de Gregorio Fernández, semejante a los ejemplos que podía contemplar en el Colegio de Santa Cruz en que trabajaba.<sup>101</sup>

Las tres grandes virtudes teologales tienen una gran fuerza escultórica, derivada de la monumentalidad, del realismo expresivo, con que trabaja el artista y la disposición al aire, fuera de cualquier marco. Las tres alegorías están sentadas, visten un amplio hábito y cubren la cabeza con capucha. En el extremo izquierdo del espectador, está la Fe, con los ojos velados, teniendo el cáliz en su diestra, y una cruz en la otra mano. La Esperanza se alza en el extremo contrario de la larga fachada,

---

e Ibáñez. El cardenal Martín de Herrera tiene un mayor eco artístico pues asimismo está retratado algo más tarde por el pintor Mariano Tito Vázquez, que fue a Santiago en 1899, y en el bajorrelieve de Benlliure en Conjo. López Vázquez, José Manuel B. (1981). Vila Jato, María Dolores y López Vázquez, José Manuel B (1996). Fernández-Cid, Alfonso (2009).

<sup>99</sup> Insua Cabanas, Mercedes (2002), p. 40. Costa Buján, Pablo y Morenas Aydillo, Julián (1989), p. 139: «...En el año 1902 se inauguraron las obras ya realizadas del magnífico manicomio que dispondrá de cuatro cuerpos paralelos de dos plantas de 110 metros de largo, unidos en su parte central por un corredor de 130 metros, con la disposición de seis patios cerrados lateralmente por pabellones de una planta. El edificio dispondrá de una superficie total de 13.000 metros cuadrados, muros exteriores de fábrica de cantería y mampostería, con estructura horizontal de pino tea y cubierta de pizarra...». Hay bibliografía desde el punto de vista médico, psiquiátrico, hospitalario, arquitectónico, o sociológico acerca de la etapa en que se destinó a la época contemporánea, de Ignacio González Fernández, J. M. Taboada Cotón, Alfredo Couselo Barrio, Consuelo García Álvarez, etc.

<sup>100</sup> «Esculpió las estatuas de gran tamaño en piedra Nobelda (*sic*), que decoran la fachada principal del Manicomio de Conjo y que representan Fe Esperanza y Caridad». (HS 1911). «En el Manicomio de Conjo de Santiago esculpió las estatuas de gran tamaño que representan “La Fe, La Esperanza y La Caridad” que coronan los tres tímpanos de la fachada principal». (HS 1919) «Esculpió entre infinitas esculturas de carácter civil y religioso esparcidas por casi toda España, en piedra de Novelda los grupos de la FE, la ESPERANZA y la CARIDAD para el edificio del manicomio modelo de Santiago de Compostela». (HS 1924). «En el Manicomio de Conjo de Santiago esculpió las estatuas de gran tamaño que representan “La Fe, La Esperanza y La Caridad” que coronan los tres tímpanos de la fachada principal». (HS 1930)

<sup>101</sup> Núñez, Ramón (1914), pp. 337-338: «Al poco tiempo de mi residencia en la ciudad de Compostela, y estando encargado de esculpir las estatuas que decoran los tímpanos del nuevo y monumental edificio del manicomio de

a la derecha, con un ancla dispuesta en su costado diestro, mientras con la izquierda abre las páginas de un libro apoyado en su rodilla.

Resulta más espectacular la tercera virtud, la Caridad, culminando la parte central de la fachada, que avanza arquitectónicamente en el conjunto, y está formada por tres figuras, la Virgen sosteniendo en sus manos unas cadenas, ante la que implora un cautivo al que ha redimido (o mejor un orate aquí asistido), y una figura religiosa, con un amplio contario, medalla y cruz que cuelga de su cintura, sin duda una monja caritativa que cuidaría a los internos de este centro. Es decir, la Caridad en forma de Virgen de la Merced.



Izda.: Estatua de la Fe, cuya piedra de Novelda está dañada por la intemperie (Hospital Modelo de Conxo). Dcha.: Estatua de la Esperanza, en piedra de Novelda (Hospital Modelo de Conxo).

Los medios de comunicación siguieron de modo vario la realización de las obras del Hospital Modelo, a veces adelantando detalles atractivos. Así en octubre de 1898 dicen que están avanzadas, pero pendientes de algunos aspectos, advirtiendo que

Sobre la fachada principal, que es como las otras es sencilla, pero elegante, se destacan tres magníficos trabajos esculturales. / Representan las tres virtudes teologales Fe, Esperanza y Caridad. / Esta última está en el centro, coronando el frontón, en el que campea el escudo de Compostela. / Simboliza a la Caridad una hermosa matrona, que tiene a su derecha una hija de San Vicente de Paúl y a su izquierda un loco, indicando la necesaria reclusión de este último una cadena que la virtud tiene en sus manos. / Estas obras de arte han sido ejecutadas por el profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago D. Ramón Núñez.<sup>102</sup>

El médico orensano Dr. Lope Valcárcel admiró este edificio y sus esculturas en el año 1900 publicando la noticia<sup>103</sup>, y asombrado por la obra de Núñez destaca:

Conjo, mataba las nostálgicas y agobiantes horas de la siesta, saboreando cuanto de artístico encierra la grandiosa y antigua iglesia conventual de los frailes mercedarios, hoy parroquia del ya citado pueblo... En más de una ocasión, dentro ya de la capilla del Cristo y cual ladrón temeroso, trepaba por la reja que le servía de fondo con cristales pintarrajeados de azul, amarillo, verde y rojo, y arrancándole la barba postiza, me quedaba estático ante lo inmenso, lo sublime de aquella expresión».

<sup>102</sup> El Correo Gallego, 1898.10.08

<sup>103</sup> El Correo de Lugo 1900.04.15: «El aspecto de esta fachada es soberbio; pues, además de que en su fábrica, como en la de toda esta estupenda obra, se ha empleado un finísimo granito rojo tan bien pulimentado que a simple vista parece

Especialmente del grupo de la Caridad que ocupa el centro del frontispicio, es de un mérito excepcional, no pudiendo yo afirmar cuál es más digna de admiración si la extraviada fisonomía del loco que, cargado de cadenas, se postra ante la Virgen, o si la angelical dulzura que se trasluce en el semblante de la Reina de los cielos y tierra al librar de sus férreas ataduras al desdichado demente y entregárselo a una Hija de San Vicente que, de rodillas, recibe con santa resignación el depósito, demostrando, a la vez, en su ademán, propósito decidido de custodiarlo. Todo esto dicen aquellas piedras; y lo dicen tan claro, a pesar de su mala orientación, que casi me permito sospechar si, satisfecho el Altísimo de la hermosura del pensamiento, envió algún ángel que guiara el buril encargado de desarrollarlo.



Grupo de la Caridad (versión mercedaria del hospital), representada por la Virgen (coronada «*duodecim stellarum*»); con un «orate» propio del hospital (en lugar de un preso de los mercedarios); y una monja con toca que cuidaba de los necesitados (Hospital Modelo de Conxo).

Más comedido escribió más tarde, en diciembre de 1922, el periodista Francisco Monte-Ancho cuando trabajando Núñez para la escultura monumental de la catedral pinciana y en la prensa se evocaban sus méritos, señaló la obra de Conxo y su virtud de la Caridad.<sup>104</sup>

cubierto de barniz, la severidad de las líneas, la esbeltez de los dos órdenes de ventanas y la elegante labor de la extensísima cornisa, forman magnífico conjunto, al que sirven de precioso coronamiento las tres virtudes teologales representadas por otras tantas joyas del arte escultórico que, sin duda, darán justa fama y envidiado renombre a su autor D. Ramón Núñez, ilustre profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago».

<sup>104</sup> *Diario Regional* 1922.12.24, p.2: «vienen a la memoria al tratar de laureado escultor, el recuerdo de las monumentales composiciones estatuarias, “Fe, Esperanza y Caridad” que exornan el edificio del Manicomio de Santiago, propiedad de la Mitra. / De las tres descuella por lo inesperado de su composición la de la “Caridad”, en el tímpano central del edificio,

Nuestro punto de vista nos mueve a relacionar iconográficamente estas esculturas de Núñez en el Siquiátrico de Santiago con el ejemplo de un cementerio cubano. El más destacado de los veinte cementerios de la ciudad de La Habana (Cuba), llamado «Necrópolis de Cristóbal Colón», Monumento Nacional de Cuba, es de obligada visita para conocer una panoplia del patrimonio artístico. Su acceso principal ya nos anuncia la riqueza arquitectónica y escultórica que guarda, pues está formado por un conjunto de mármol de Carrara con triple vano, realizado por el arquitecto español Calixto de Loira y Cardoso, que culmina con un grupo amplio con las tres virtudes teologales, obra del escultor cubano José Vilalta de Saavedra,<sup>105</sup> sobre un pedestal con la leyenda «JANUA SUM PACIS». Numerosos gallegos supieron de aquel cementerio con obras destacadas de Benlliure, Querol y otros artistas, pues hay muchos panteones de las Sociedades Gallegas,<sup>106</sup> bien organizadas desde 1871. Y desde luego sabían del grupo de las virtudes sobre el acceso al cementerio. No es extraño que en el entorno del artista se conociera esa obra, que, *mutatis mutandis* podemos ver reflejada en las esculturas de Núñez en Conxo.

Al margen de estas obras resulta importante la modernidad de los pabellones construidos con un criterio sanitario avanzado. En el primer pabellón están dependencias nobles con una amplia escalera al final de cuyo primer tramo se dispuso una placa de bronce realizada por Benlliure, por acuerdo de la Junta de Gobierno de Hospital



Grupo de Virtudes en la entrada del Cementerio principal de La Habana, que era conocido en el ambiente gallego de la época (en mármol de Carrara, por el cubano José Villalta de Saavedra).

simbólicamente representada en un bello grupo en el que la Virgen, al medio, entrega a una hija de San Vicente de Paul una cadena rota, que, estupefacto y rabioso, mira un alienado en actitud confusa de sumisión y rebeldía».

<sup>105</sup> Es autor asimismo de monumentos en la Habana Vieja como José Martí y Francisco de Albear, o el Panteón de los ocho estudiantes de Medicina fusilados en 1871 por las autoridades coloniales.

<sup>106</sup> Cardelle Zamora, Guillermo (coord.) y otros (1998).

### 3.2.4. El curioso frontón «en mármol» de la Facultad de Medicina de Santiago

Otra puntualización de la actividad de Ramón Núñez en Santiago es la fachada monumental de la Facultad de Medicina.<sup>107</sup>

El impulso dado por Eugenio Montero Ríos al peso universitario de Compostela, tan reiterado, tuvo en la Facultad de Medicina una referencia destacada, pues eran enseñanzas sometidas a los vaivenes de la Administración, que en varios momentos apuntaron con fuerza en el desarrollo médico español.

Debemos recordar que Ramón Núñez formó parte de ella<sup>108</sup> por su condición de escultor, y en el Archivo Histórico de la Universidad de Medicina Santiago queda su expediente, que hemos consultado. Lo mismo sucederá más tarde cuando vaya a Valladolid, incorporándose también a su prestigiada



Facultad de Medicina de Santiago, después del Hospital Real, camino de San Francisco (al fondo).



Frontón en mármol de la Facultad de Medicina de Santiago.

Facultad, lo que le movería sin duda a realizar un par de bustos de médicos históricos pincianos.

No estaría ajeno a su relación como profesor de escultura el que se le encargase el amplio relieve de mármol para la fachada compostelana, o que alguno de sus allegados, como su colega y amigo el arquitecto Jesús López de Rego, intervinieran en parte de los planteamientos iniciales. Debió hacerlo con cierta dificultad pues se retrasó mucho la obra arquitectónica, e incluso la previa tarea de planteamiento, expropiación de terrenos y otros detalles, mas sabemos que Ramón Núñez aún tenía abierto taller, en el año 1915, en el nº 12 de la Rúa Nueva<sup>109</sup> compostelana.

Se erigió el edificio de la Facultad de Medicina, detrás del Hospital Real de Santiago de Compostela, abierta a la calle de San Francisco, así denominada por conducir desde la actual plaza del Obradoiro hacia el convento que extramuros levantaron los frailes seráficos. El Ministerio de Instrucción Pública autorizó en 1909 su fábrica, dilatándose la obra según proyecto del arquitecto desde 1910 hasta 1928.<sup>110</sup>

<sup>107</sup> Andrés Ordax, Salvador (2014b), pp. 135-137.

<sup>108</sup> En el expediente vallisoletano de 1924 señala que «por Real Orden de siete de Noviembre de 1904 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN, Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago...» y que «A petición propia por trasladar su residencia a Valladolid, cesó en el anterior cargo. 8 Enero 1912». (HS 1924) «Por Real Orden de 25 de junio de 1920 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid...» (HS 1924). «Por Real Orden de 11 de Octubre de 1922 se le concedió el percibo de sus haberes como gratificación (sic), desde el día 1º de Julio del referido año por figurar de esta forma en los Presupuestos del Estado». (HS 1924). Indica que es «Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid» (HS 1924).

<sup>109</sup> Sousa Jiménez, José y Pereira Bueno, Fernando (1988), p. 50

<sup>110</sup> Costa Buján, Pablo y Morenas Aydillo, Julián (1989), pp. 172-175; Promotor, Ministerio de Instrucción Pública; Autor F. Arbós y Tremanti, Isidro de Benito (d.o.); Época, 1905-1910 (pxto); 1910-28 (co.). Constructor J. Bouzón de Figueroa.

Sin entrar en detalles, se habla del proyecto de 1905 por Fernando Arbós y Tremantí<sup>111</sup> con planos aprobados por el Ministerio de Instrucción Pública en diciembre de 1909, y Jesús López de Rego se encargó de rematar el plano geométrico de los terrenos adquiridos. Considera que desde entonces el proceso de construcción ya sigue un curso normal; finalmente la dirección de las obras correspondió al arquitecto Isidro de Benito, iniciadas el 2 de junio de 1910; y que en lo fundamental se realizaron hasta 1927.

Su fachada principal, en el incierto gusto ecléctico de aquellos años, avanza ligeramente sobre el resto del edificio incluyendo en el centro, columnas adosadas de notable tamaño, con un frontón inferior, añadiendo un segundo cuerpo que culmina en un tímpano que aloja, dentro del conjunto de piedra de sillería, un amplio altorrelieve en mármol, el cual sería ejecutado por el escultor Ramón Núñez Fernández según testimonia en su hoja de servicios de la Universidad de Valladolid el 28 de abril de 1924, mencionando entre sus obras realizadas en Santiago, «En mármol, el frontón de la facultad de Medicina (en construcción) de dicha ciudad» (HS 1924).

Si sorprende esta autoría, también la representación. No se trata de alegorías médicas, sino algo tan concreto como la escena de una intervención quirúrgica a una mujer cuyo cuerpo desnudo está en la mesa de operaciones, atendida por médicos, auxiliares, técnicos, con una serie de elementos propios de un quirófano. Sin duda un asunto tan novedoso para la escultura monumental,<sup>112</sup> que responderá a un mentor de gran influencia y destacado prestigio universitario.



Escena médica en el frontón de la Facultad de Medicina de Santiago.

<sup>111</sup> Fernando Arbós y Tremantí era Académico de la R. A. de San Fernando desde 1898, autor del proyecto de la Casa de Empeños Monte de Piedad de Madrid, hoy «La Casa Encendida», centro cultural de una institución financiera, de la Iglesia agustina de San Manuel y San Benito, proyecto del Panteón de Hombres Ilustres y Real Basílica de Atocha, así como numerosas intervenciones, incluso de reformas de Museo del Prado. Vid. VV.AA. (1988), pp. 64-65.

<sup>112</sup> Aparte de otros antecedentes pictóricos conocidos como *La lección de anatomía del Dr. Nicolaes Tulp* de Rembrandt en 1632, hay que valorar la línea de cientificismo que se profundiza desde fines del siglo XIX, del que se hace eco el pintor Enrique Simonet y Lombardo en su pintura, en Roma, 1890, como pensionado (depósito del Prado en el Museo de Málaga) titulada *¡Y tenía corazón! Anatomía del corazón*, que representa una sesión de anatomía forense.

### 3.2.5. Concurso: Esculturas monumentales del Ayuntamiento de Coruña

Aunque quizás supuso una contrariedad mostramos una serie de comentarios sobre esta opción de Núñez, dado el interés documental que tienen los datos archivados.

El desarrollo urbanístico de la ciudad de La Coruña modificó aspectos importantes de fisonomía en el siglo XIX, de modo que se realizó una plaza en el nuevo espacio llano, de tipo regular, cuadrangular, la Plaza María Pita,<sup>113</sup> en uno de cuyos lados se edificó el Ayuntamiento, como obra de grandes dimensiones, evocando el estilo de determinados franceses (Mansart, Lescot, Lamercier). Su arquitecto fue el zamorano Pedro Mariño incorporado como arquitecto municipal entre los años 1894 y 1931. Mariño quiso darle un mayor empaque institucional, no exento de carga política, por lo que se diseñó un conjunto escultórico para la fachada, embellecida con una serie de motivos. Se avanzó en el proyecto artístico el 27 de julio de 1909 haciendo públicas varias informaciones, seguidas por otras propuestas, indicando los asuntos, la piedra de Novelda utilizada, etc.

Se decidió que figurase el escudo de Coruña, con dos matronas alegorías de la paz y la industria, así como cuatro grandes esculturas alegorías de las provincias de Galicia. Se pensó en un concurso público, pese a que no faltaron coruñeses que preferían una adjudicación directa, por ejemplo, a Benlliure, entonces con gran prestigio incluso en Santiago, o Clará, y Blay. Pero prosperó la idea de Mariño de un concurso nacional que se publicó<sup>114</sup> en el Boletín de 27 de diciembre de 1910.

Concurrieron seis artistas, figurando con plicas, uno de ellos el entonces compostelano escultor Ramón Núñez (con el lema «Praxíteles»). El artista local Eugenio Cuadrado (con el lema «Galicia, 4 provincias»). De Madrid, Pelayo Ribas (lema «Bella Galicia»). Desde Barcelona concursaron tres artistas, José Rebarter (lema «Patria»), José María Camps Arnáu (lema «Galicia»), y Antonio Parera Saurina (lema «Galecia Z-4»).

El Jurado<sup>115</sup> declaró ganador a Antonio Parera, pero en opinión del arquitecto Mariño el segundo en las preferencias del Jurado fue Ramón Núñez, de quien tendrían conocimiento por sus destacadas obras en Santiago.

En el Archivo Municipal de Coruña hemos podido consultar la documentación, que puede reflejar el arte del escultor en varios sentidos.

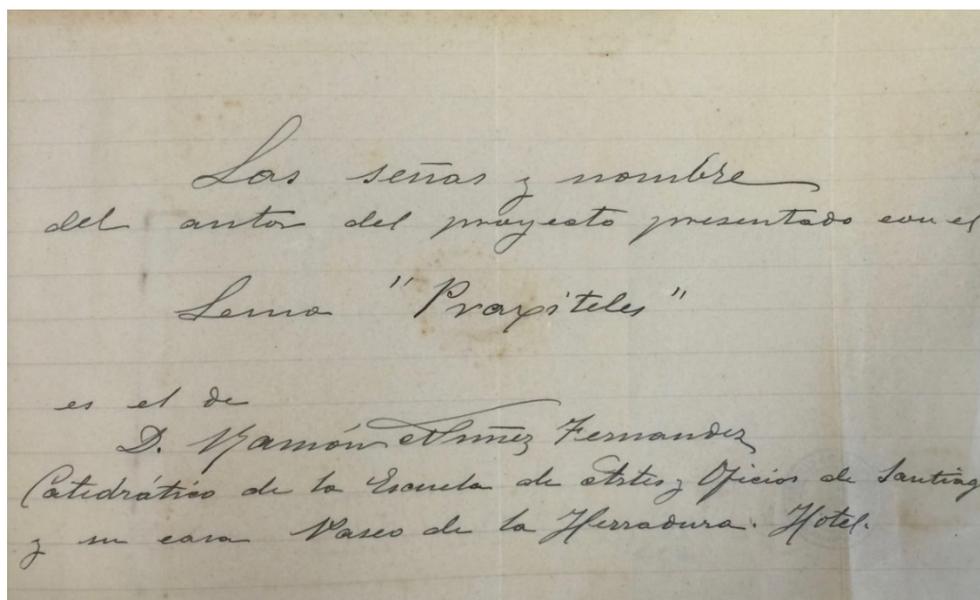
Lo entregó en un pequeño sobre dirigido a «*Excmo. Sor. Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de La Coruña. Concurso de estatuas para el nuevo Consistorio. Señas del autor del lema Praxiteles*», lacrado, y con sello del Archivo Municipal del Ayuntamiento.

En la documentación indica Núñez «Las señas y nombre del autor del proyecto presentado con el Lema “Praxiteles” es el de D. Ramón Núñez Fernández, Catedrático de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago y su casa Paseo de la Herradura, Hotel».

<sup>113</sup> Fernández Fernández, José (1996b). Martínez Suárez, José Lois (1993). Fernández Fernández, José (1996a). Soraluze Blond, José Ramón (2008-2009), pp.233-244.

<sup>114</sup> En el Archivo Municipal de Coruña se incluye la nota publicada en la prensa, concretamente en *La Gaceta de Madrid* del 27 de diciembre de 1910: «ANUNCIOS OFICIALES. Alcaldía constitucional de Coruña. / El Excmo. Ayuntamiento de Coruña y por su acuerdo y en su representación D. Constantino Barros Escudero, contratista de las obras de la Nueva Casa Consistorial en construcción, saca a concurso público entre escultores españoles de ejecución de cuatro estatuas, en piedra blanca, de Novelda, que simbolizarán las cuatro provincias de la Región, y servirán de remate al cuerpo central de dicha Casa Consistorial. / Los artistas que deseen tomar parte en este concurso podrán dirigirse al referido contratista de la obra, en poder del cual se hallan las bases del citado concurso y los planos correspondientes. Coruña, 23 de Diciembre de 1910. Constantino Barrios».

<sup>115</sup> *El Eco de Galicia. Diario Católico de La Coruña*, 1911.11.30, da a conocer algún aspecto, como la indemnización por los gastos a los escultores que no fueron premiados (aunque no lo explica) «En el Ayuntamiento. La Sesión de ayer. *Las estatuas del nuevo Palacio*: Procedióse también a la apertura de los sobres que contenían los nombres y señas de la residencia y de los autores de los bocetos de estatuas para la fachada del palacio municipal en construcción, a fin de poder pagar a cada uno de ellos 500 pesetas como indemnización por los gastos que hicieron para la presentación de los citados bocetos. / El proyecto que llevó por lema *Galicia, 4 provincias*, resultó ser de D. Eugenio Cuadrado, de la Coruña; el titulado *Praxiteles*, del catedrático de la Escuela de Artes y Oficios de Compostela D. Ramón Núñez Fernández, y el *Bella Galicia*, de D. Pelayo Rivas, de Madrid».



Documentación presentada por Núñez para el Concurso de las esculturas en el Ayuntamiento de Coruña (Archivo Municipal, Coruña).

Le sigue una «*Memoria correspondiente a los bocetos de las estatuas "Praxiteles"*»:

Para la ejecución de los bocetos que tengo el honor de presentar a este concurso, he tenido que hacer un estudio especial que abarca las observaciones siguientes.

1ª. La elevación del sitio destinado a las estatuas y espacio disponible para el espectador delante del edificio.

2ª. Vigor que debe imprimirse al ropaje y a las carnes, a fin de que si apartarse en lo posible del natural, pueda prescindirse de ciertos detalles secundarios, concretando el estudio en aquellos que constituyen líneas generales de la figura y que según la distancia, así deben ser tratados por la artista para que a simple vista se perciban.

3ª. Dado el carácter de estas estatuas, que no pueden ser consideradas ni como históricas ni como simplemente decorativas, imprimirles un sello de factura tal, que en un estudio se observen toques efectistas, sacrificando prudentemente donde sea preciso el natural, y toques esclavizados a este huyendo de todo efecto que no sea de absoluta necesidad para el conjunto de la obra y fin de la idea.

4ª En la actitud tranquila y magestuosa que corresponde al carácter semi-mitológico de las matronas he procurado unificar la importancia del escudo que sostiene, con la que debe tener la estatua: de suerte que al contemplar cualquiera de ellas, no se conciba la matrona sin el escudo, ni el escudo sin la matrona.

5ª Las estatuas deben tener en su estructura el sello armónico que caracteriza al edificio contribuyendo por medio del ornato, al conjunto total y bien determinado del estilo de la obra.

y 6ª. Las cartelas de los escudos convergen al punto de vista natural que se supone mejor para aparcar de una sola ojeada el total del edificio. Esto es, desde el eje perpendicular al alzado de la fachada principal.

Muestra especial atención Núñez por los detalles iconográficos destacando «La Indumentaria»:

La figura de La Coruña investida de cierta suprema magestad con corona almenada simbolizando el ser plaza fuerte.

Las de Lugo y Orense, sencillas y severas cual corresponde al carácter peculiar de ambas capitales.

Y la de Pontevedra de sabor algo clásico en sus líneas y vestimenta cual conviene a su antiguo nombre de «Bella Elenes»,<sup>116</sup> lleva en el regazo grandes flores de Magnolia, atributo que justifica su fertilidad y belleza incomparable.

Quiere Núñez además destacar las proporciones, señalando un epígrafe: «Proporciones nota importante»:

<sup>116</sup> Nos permitimos anotar, para ajenos en esta publicación, que en la tradición erudita se adjudicaba el nombre de «Elenes» a Pontevedra, siendo su fundador Teucro; así lo recoge el conocido Ramón Otero Pedrayo en su *Guía de Galicia*, Madrid, 1926 (otras ediciones Santiago 1945; Vigo 1954).

Las estatuas destinadas a ser ampliadas de un boceto, tamaño cuatro o cinco veces menor, sujétanse hoy a un procedimiento de tan útil y sencilla ejecución, como de sorprendentes resultados.

Según la elevación mayor o menor que la estatua deba tener en su sitio definitivo, así es proporcionalmente la escala que debe emplearse para su ampliación.

Resultado de este procedimiento, sujeto a las leyes de la perspectiva, es, que sin desproporcionar el boceto, las matemáticas se encargan de dar a la estatua ampliada, el alargamiento justo preciso y exacto, que el escorzo (resultante de la altura) nos imponga.

Una escala de ampliación para los anchos, nos da el boceto tal cual lo presenta el artista; otra escala determinada de antemano para los altos, nos alarga la figura por igual, tan perfecta e insensiblemente que desde luego se aperciben sus efectos; pero es imposible precisar la cantidad de aumento que ha podido corresponder a cada uno de las partes o módulos de la figura.

Tratándose de la plaza de María Pita, que por su extensión puede hacer que el escorzo sea muy vario, según el punto de vista del espectador, no procede la desproporción parcial que suele hacerse en la mayoría de los casos, con detrimento de la verdad, de la estética y de la belleza.

Por estas razones ha creído el autor de los bocetos lema «Praxiteles», que estos sean presentados al concurso con las observaciones que anteceden pero sin deformidades caprichosas, hechas a pretexto de la altura, y que, en caso de un dudoso acierto, nos desarmonía de las partes alteradas, se harían inmediatamente visibles y constituirían un defecto de capital importancia.

Y por último: ya que las matemáticas nos proporcionan los medios de realizar este trabajo sin aberraciones que ofenden la vista de los inteligentes, prodigándonos los medios de evitar la desproporción de los escorzos de un modo suave y equitativo, ¿a que conduce que el boceto que no puede apreciarse en las condiciones de la estatua ampliada, se presente desproporcionado? / 24 de febrero de 1911.

Sin duda hubiera sido una excelente obra para la memoria artística en Galicia, como dejó Núñez en otras obras monumentales.

### 3.3. Exposiciones y reconocimientos públicos hasta 1910

#### 3.3.1. Exposición Internacional de Bellas Artes de 1892: «Esclava en el mercado»

Recibió este Premio (Mención honorífica) cuando aún no había llegado Núñez a Santiago, de cuya Escuela toma posesión, como hemos dicho, el 27 de marzo de 1894. El joven profesor entró en relación con el ambiente artístico y el cultural compostelano, al que participaría sobre sus proyectos y éxitos artísticos, uno de los cuales era la Mención honorífica de la reciente Exposición Internacional de Bellas Artes de 1892, celebrada en Madrid, mostrándoles la imagen de su premiada «Esclava en el mercado».<sup>117</sup> La Exposición de 1892 se inauguró el 22 de octubre en el Palacio de Artes e Industrias, y se le dio el carácter de Internacional<sup>118</sup> por conmemorarse el cuarto Centenario del Descubrimiento, invitando a artistas de Ultramar.

Una de esas personas conocidas de Galicia fue la acreditada escritora Filomena Dato Muruais,<sup>119</sup> que compuso un soneto sobre la obra y el autor datado en «Santiago Octubre de 1894». Fue publicado en el “*D. Santiago*”, el primer día de diciembre de 1894.

En el poema “*A Ramón Núñez*” la poetisa hace claras referencias a esa estatua premiada en la Exposición internacional, «Esclava en el mercado»:

Cual la verdad, desnuda y pudorosa  
por el rubor el rostro arrebolado;  
en venta su belleza en el mercado,  
soñó tu inspiración la esclava hermosa.  
A la luz de tu genio esplendorosa,  
forma tangible dando a lo soñado,  
esa preciosa estatua has modelado,  
que envidia diera a la ciprina diosa.

<sup>117</sup> Exposición Internacional de Bellas Artes de Madrid, 1892, Catálogo, nº 1.395.

<sup>118</sup> Pantorba, Bernardino de (1980), p. 142.

<sup>119</sup> Filomena Dato Muruais (n. Orense 1856 - † Coruña 1926) formó parte del movimiento literario feminista. En 1906 fue nombrada Correspondiente de la Real Academia Galega. Además de publicaciones individuales o colectivas de su obra, participó en muchos medios de comunicación de París, Madrid, Barcelona y Galicia (*El Eco de Santiago*).

La culta escritora gallega alude así a la belleza de la diosa «Afrodita», calificada en las poesías de Safo como «cipriana», es decir chipriota (cipriana o ciprina), que era la divinidad del amor y la belleza.

Dato Muruais completa el soneto elogioso hacia la obra y al joven Ramón Núñez, que había sido reconocido con mención honorífica internacional augurándole grandes éxitos:

Sobre el laurel primero que alcanzaste,  
ya que buscar la gloria es tu destino,  
duerme... para soñar como soñaste.  
Torna a labrar con tu cincel divino  
joyas de igual valía que labraste  
y alfombrarán laureles tu camino.

En relación con estos hermosos versos tenemos que recordar que la prensa gallega del 4 de setiembre de 1896 (*El Eco*) informa de que «en el taller del escultor señor Núñez se exhibe estos días un busto en madera de la distinguida poetisa gallega señorita Filomena Dato Muruais». Sin duda habría sido una correspondencia del artista hacia la escritora que había dedicado versos notables a su obra y a su arte.

Filomena Dato tuvo importancia literaria y aún ahora es evocada en varias manifestaciones culturales de las «Letras Galegas». En la hemeroteca se puede registrar su presencia en ocasiones varias, como en el entierro de Curros Enríquez, participando en la comitiva funeraria, junto a Manuel Murguía, cuyos retratos aparecen dibujados en la prensa coruñesa junto al del Presidente del Casino Gallego de La Habana, y varias escenas del cortejo por la calle Real y otros sitios.<sup>120</sup> La escritora fue reconocida como feminista, en la línea de Rosalía de Castro, ante cuyo sepulcro fue fotografiada en imagen bien conocida.



1893-1894 «A Ramón Núñez», Soneto de Filomena Dato Muruais, alusivo a su escultura «Esclava en el mercado», premiada en la Exposición Internacional de Bellas Artes de 1892. Dedicada en 1894 por la poeta.

### 3.3.2. Exposición Hispano-Francesa de 1908: Altorrelieve «Defensa del reduto del Pilar»

Entre mayo y diciembre de 1908 se celebró en Zaragoza una exposición conmemorando el centenario de los «Sitios» de la ciudad, para mostrar una aceleración del ritmo histórico aragonés y enlazar cierta reconciliación francesa. En esa celebración se erigió un «Monumento a los Sitios», del escultor Agustín Querol, y quedan testimonio de edificio, como un Quiosco de música, obra de José y Manuel Martínez de Ubago y el actual Museo de Zaragoza por el arquitecto Ricardo Magdalena Tabuenca.

En la parte plástica de dicha *Exposición Hispano-francesa de 1908* hubo participación de destacados artistas. En ella recibió Ramón Núñez la Medalla de plata («Medalla de segunda clase», escribe a veces) por el relieve titulado «Defensa del reduto del Pilar». No se conserva, al parecer, la obra, pero pudo ver al menos una fotografía el periodista C. Rodríguez Díaz que la describe:

De bien diferente asunto es otro alto-relieve titulado *Reducto del Pilar* y constituye una página realista de la guerra de la Independencia. / Baturros y soldados defienden el reducto contra las investidas de las tropas napoleónicas levantando barricadas y disparando un cañón y varios fusiles. / Hasta veinte figuras hay en este alto relieve y aunque en su colocación pudiera hallarse algún exceso de efectismo buscado, es tan subyugante

<sup>120</sup> *El Noroeste* La Coruña 1908.04.03

la expresión de las figuras que la composición conmueve e interesa. / En un viejo que sostiene a un herido hay algo del Moisés de Miguel Ángel, por su severidad patriarcal, el muchachuelo baturrico que se apresta a defenderse a pedradas tiene la ingenuidad encantadora del admirable *pilluelo de La Caída*, que tanto encanta a los zamoranos, la figura de un abanderado herido es de una arrogancia épica. / Pueden señalarse en este relieve por lo menos tres escenas culminantes y esto sí que produce alguna confusión en una prueba más de la riqueza de su composición, puesto que con los elementos en él reunidos se hubieran podido hacer tres relieves diferentes con episodios interesantes.<sup>121</sup>

El original de ese altorrelieve fue obsequiado por el artista en 1912, al «Regimiento de Zaragoza», establecido en el antiguo cuartel compostelano de Santa Isabel.<sup>122</sup>

Consta el obsequio de la obra por la noticia de la prensa:<sup>123</sup>

...un valioso presente artístico del distinguido Catedrático que fue de la Escuela de Artes e Industrias de esta ciudad y actualmente de la de Valladolid D. Ramón Núñez.

Consiste el obsequio, en un magnífico cuadro en relieve de grandes dimensiones que representa “La defensa del reducto del Pilar de Zaragoza” durante el memorable sitio de la heroica ciudad.

Las figuras de los militares, frailes y guerrilleros que se destacan en el cuadro, encarnan en sus respectivos rostros los sentimientos que animaban a los heroicos combatientes de la Guerra de la Independencia, constituyendo verdaderos retratos de la época.

La hermosa obra figuró en la Exposición de Zaragoza de 1908.

De ella es autor el generoso donante y notable escultor señor Núñez, que dio al Regimiento de Zaragoza, regalándosela, una prueba de la alta estima que tiene a los bizarros soldados del brillante cuerpo.

Dicha obra, fue colocada en el testero de la Sala de Juntas del Regimiento, quedando en ella para la oficialidad de Zaragoza, no solo una hermosa obra de arte, sino también una gráfica remembranza de uno de los más heroicos episodios de la Guerra de la Independencia.



Relieve “*Defensa del reducto del Pilar*”, desaparecido (cortesía C. Martínez Vázquez, Liceo Franciscano).

<sup>121</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01, pp. 1-2.

<sup>122</sup> Así consta en *Santiago de Compostela o sea Historia y descripción de la Ciudad y de sus Monumentos*, por Eusebio L. Bravo Rodríguez profesor de Ciencias y Artes. Tip. Barrientos. Príncipe, 431 Vigo, 1920, pp. 88-89: «Cuartel de Santa Isabel. En una de sus dependencias se conserva un valiosísimo bajo-relieve, que representa “La Defensa del Reducto del Pilar”»; es obra de don Ramón Núñez, regalada al Regimiento de Zaragoza».

<sup>123</sup> *Diario de Galicia*, 1912.04.07: «En el Cuartel de Santa Isabel. La bendición de la nueva bandera del Regimiento de Zaragoza. Valioso regalo. El Regimiento de Zaragoza ha recibido con motivo de la bendición de la nueva bandera del cuerpo, un valioso presente artístico...».

Desconocemos dónde fue a parar esta obra, pues con el paso del tiempo aquel edificio militar fue trasferido para otros destinos oficiales.<sup>124</sup>

Una representación de este altorrelieve fue publicada en la revista compostelana de los franciscanos:<sup>125</sup>

La revista quincenal ilustrada «El Eco Franciscano» correspondiente al 15 del actual y que se publica en esta ciudad, contiene un ameno e interesante sumario.

Entre otros contiene trabajos consagrados a la memoria de D. Timoteo Sánchez Freire con un grabado, otro de la ambulancia de la Cruz Roja en Melilla, otra del bajorrelieve regalado al Regimiento de Zaragoza «Defensa del reducto del Pilar» y del que es autor don Ramón Núñez y diversas fotografías de la fiesta patriótica que el lunes de Pascua celebró el glorioso regimiento que guarnece esta plaza con motivo de la bendición de la nueva bandera.

### 3.3.3. Exposición Regional de Galicia en 1909, con eco de Gregorio Fernández

El ambiente compostelano era entonces de gran desarrollo cultural; se produjo una especie de aceleración del ritmo histórico que permitió crear estructura urbana y monumentalizar algunos puntos de la ciudad al tiempo que culturalmente se progresaba sutilmente en la asimilación de aspectos «identitarios» que tendrían una referencia en la gran *Exposición del año 1909*. Por supuesto, en ello contaban con los impulsos de la Sociedad Económica de Amigos del País, que se habían adelantado en la promoción del Arte, y los profesores de la nueva Escuela de Artes e Industrias. Y el escultor Ramón Núñez, que llegó a dirigir la Escuela formó parte del grupo de entusiastas compostelanos, como lo estará durante dos décadas, hasta 1930, en Valladolid.<sup>126</sup>

La Escuela de Bellas Artes de Santiago de Compostela, aún proclama en su información institucional su intervención en aquella Exposición, recordando en primer lugar a Núñez.<sup>127</sup>

En 1909 tuvo lugar un acontecimiento muy importante para la ciudad: la celebración de la Exposición Regional Gallega destinada a “demostrar el grado de adelantamiento de la industria, del comercio y las artes”. La Escuela iba a tener parte muy activa a través de la labor desarrollada en la preparación y organización por algunos de sus profesores, como Ramón Núñez, Enrique Mayer Castro, José M<sup>a</sup>. Fenollera, Rafael de la Torre Mirón, Álvaro Caula y Manuel H. Álvarez Reyero. En esta exposición varios profesores de la Escuela obtendrían premios y medallas.

En la documentación de Ramón Núñez se hace constar que «Fue nombrado Vice-Presidente del Comité ejecutivo, Sección de organización, de la Exposición regional Gallega de 1909. / Presidente del jurado calificador de la Sección de Escultura de dicha Exposición» (HS 1931). A veces, precisa que fue «Presidente del Jurado Calificador de Bellas Artes y Artes Industriales».

La *Exposición Regional Gallega*, con muestra artística, cultural e industrial, fue inaugurada el día del Apóstol por el rey Alfonso XIII. Para tan notable ocasión se habían construido nuevos edificios, siendo el principal, de los que han sobrevivido, el Pabellón erigido para «El Recreo Artístico



Sala dedicada a Gregorio Fernández, en la Exposición de 1909, en el Colegio de San Clemente, Santiago.

<sup>124</sup> Hemos consultado con el Museo de Ejército, y nos informan que no se documenta esa obra en él, ni en el resto de la colección de los Museos adscritos al Ministerio de Defensa.

<sup>125</sup> *El Eco Franciscano*, 15 de mayo de 1912. Se menciona en *Gaceta de Galicia*, 1912.05.16.

<sup>126</sup> Ramón Núñez se mostró siempre inclinado a las celebraciones y organizaciones de Exposiciones, muestras públicas de obras colectivas o individuales, desde las Escuelas, o por medio de las instituciones y Ayuntamientos. En Valladolid insistirá también en esta proyección cultural.

<sup>127</sup> Núñez fue director en la Escuela compostelana durante un lustro, desde el 24 de marzo de 1905 hasta el 20 de marzo de 1910, día en que es nombrado Director-comisario regio Felipe Romero Donallo.



Relieve de San Francisco, por Núñez, en el Congreso de Terciarios de 1909 (foto *El Eco Franciscano*).

visitadas por más de 50.000 personas. Escribiendo desde el Colegio de Santa Cruz, recordamos que entre los objetos históricos expuestos estuvieron las referencias de las lápidas sepulcrales bronceas, arruinadas, del arzobispo San Clemente, una biográfica con referencia a su condición de *Pintianus collega*, otra elogiándole como *alter Séneca*, según reiteramos.

### 3.3.4. Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos, en 1909: Medallón alto-relieve de San Francisco

Santiago de Compostela contaba en 1909 con un impulso importante dentro del franciscanismo. Aparte de la percepción actual desde el patrimonio monumental, debemos recordar la existencia de la Tercera Orden Seglar, la VOT (Venerable Orden Tercera), que a lo largo del tiempo también evolucionó no siendo estas notas el lugar adecuado para explicarlo. En Santiago se desarrolló pronto la VOT, teniendo claras noticias centenarias, incluyendo una primera Capilla, junto al Convento de San Francisco, iniciada en 1662, logrando gran devoción y atractivo artístico.<sup>129</sup>

El ambiente de la VOT se ha mantenido durante el siglo XX con intensidad, siendo expresivo que en el comienzo de la centuria se celebrase el Primer Congreso Nacional de Terciario Franciscanos en Santiago de Compostela en 1909, que era Año Santo, y se conmemoraba el VII Centenario de la fundación de la Orden de los Franciscanos.

En el Currículum que suscribe nuestro escultor Ramón Núñez en 1911 indicará que «Obtuvo el premio concedido para el Certamen Literario-artístico organizado por V. O. Tercera de Santiago, por una cabeza de estudio representando a “S. Francisco”» (HS 1911).

<sup>128</sup> Consta Núñez, junto a una serie de personas cualificadas, firmando la petición de que fueran nombrados «hijos adoptivos de Santiago» los impulsores de la Exposición de 1909 don Augusto G. Besada y el Marqués de Figueroa. Participó con el Alcalde, el Cardenal Arzobispo, el Rector, etc. en varios periódicos, *El Correo de Galicia*, *Diario de Galicia*, *Gaceta de Galicia*, de junio de 1909. Con motivo del centenario de aquella exposición se ha recordado en actos y en publicaciones como la de Alvarellos Casas, Henrique (2009).

<sup>129</sup> Han sido objeto de varios estudios, como los de Caamaño, Rey Castelao, Taín, García Iglesias, Monterroso, Otero Túniz y otros. Remito por ejemplo al estudio: Folgar de la Calle, María del Carmen y Fernández Castiñeiras, Enrique (2014), pp. 677-710.

e Industrial» (actual «Guardería de Santa Susana»), expresión modernista del arquitecto porriñés Antonio Palacios, que fue impulsada por la «Liga de Amigos del País de Santiago». Pero el más importante «contenedor» de obras fue aquel «Colegio de San Clemente», sede de la Escuela de Artes y otras instituciones, cuyas dependencias y amplio patio central fueron ocupadas.

Como consecuencia de la colaboración en el éxito, la Escuela fue reconocida con el *Diploma de Honor y Medalla de Oro*, y premiados varios profesores y antiguos alumnos.

Hay notables recuerdos de aquella magna *Exposición de 1909*. Difundida en las «postales» impresas entonces, una de las más importantes fue la «Sala de Gregorio Fernández», comúnmente llamado «Hernández», en la que mostraba varias esculturas procedentes del vallisoletano «Museo de Santa Cruz». Tuvo una gran trascendencia, organizada por notables políticos y personas destacadas, contando con la fuerza de grupos gallegos americanos, y la capacidad profesional de artistas y profesores compostelanos.<sup>128</sup>

En la exposición se exhibieron 10.000 obras de arte, historia y arqueología, siendo

Ese certamen con motivo del citado «Primer Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos» en 1909, fue anunciado mediado el año,<sup>130</sup> y ya en julio muestran la alegría por el eco positivo de la convocatoria, incluyendo cartas desde Roma.<sup>131</sup>

Uno de los asuntos propuestos para el Certamen era «Tema 20: Proyecto de reproducción plástica en estatua o alto relieve, que represente a San Francisco en su espíritu eminentemente seráfico». Además de ser premiado el relieve de Núñez, sirvió su fotografía como primera ilustración del libro publicado entonces, señalando en el índice: «pág. 3: San Francisco de Asís, copia del cuadro de D. Ramón Núñez, premiado en el Certamen».<sup>132</sup>

El eco en la prensa también hizo precisiones, indicando al promotor o benefactor de ese premio de escultura.<sup>133</sup>

Más adelante, ya cuando en Valladolid enseñe la reproducción de la obra de Núñez, el periodista Carlos Rodríguez Díaz la describirá así: «Medallón alto-relieve representando a San Francisco, de rústica expresión, de éxtasis y ascetismo que pocas veces se ha interpretado con análogo acierto. / El santo de Asís, oprime contra el pecho una cruz y entorna los ojos mientras sus labios se abren en exclamación piadosa».<sup>134</sup>

### 3.3.5. Exposición Nacional de Bellas Artes de 1910. «Fatalidad».

En varios currículos menciona el escultor que «Obtuvo “Mención Honorífica” por su estatua en yeso “Fatalidad” en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1910» (HS 1911). Es lógico, pues tuvo el reconocimiento del jurado y fue preferido por algunos críticos.<sup>135</sup>

Nos lo describe el reiterado periodista C. Rodríguez Díaz:

... de todas las obras que conozco de este artista, la de mi predilección es una escultura que titula “Fatalidad”.

Es un desnudo de hombre, tiene la pierna derecha en tierra, apoya el brazo del mismo lado en un poyete y sobre este brazo tendido al espacio en actitud desoladora cruza el otro y entre ambos oculta la cabeza.

Es una figura esta que sin mostrar la expresión de la cara tiene una fuerza de sentimiento verdaderamente grande.

Todas sus partes están estudiadas con cariño y principalmente sus piernas de modelado perfecto.<sup>136</sup>

<sup>130</sup> *Diario de Galicia*, 1909.03.02: «Congreso de Terciarios Franciscanos». «Fr. Francisco M<sup>o</sup> Ferrando ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar del Reglamento y Cuestionario del primer Congreso Nacional de Terciarios franciscanos, que se celebrará en el presente año, con objeto de solemnizar el séptimo centenario de la fundación de la primera Orden y de contribuir al esplendor del *Año Santo* o de Jubileo plenísimo de que goza la Catedral Compostelana». Se propone «procurar la mayor gloria del Seráfico P. San Francisco, trabajar por la difusión de su Orden Tercera y estrechar la unión... entre todas sus congregaciones...». Indica que «El Cuestionario se divide en tres secciones: de estudio, propaganda y acción. De las dos últimas sacamos los siguientes temas que habrán de discutirse en el Congreso. / Modo de utilizar la prensa católica ... / Medios prácticos de llevar a cabo la fundación de una revista ilustrada, que tenga el carácter de órgano oficial de la Orden Tercera...».

<sup>131</sup> *Diario de Galicia*, 1909.07.20: «Congreso de Terciarios Franciscanos»: «¡¡¡Albricias, albricias!!!».

<sup>132</sup> Crónica del Primer Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos. Celebrado en Santiago de Galicia del 28 de julio al 1<sup>o</sup> de agosto de 1909. Santiago, Imp. De Juan Balado, 1910. Se indica que el premio concedido a la obra de Núñez era «Premio del Terciario de esta ciudad D. Timoteo Sánchez Freire. Trescientas pesetas». En la p. 219 figura Ramón Núñez en la lista de Socios del Congreso.

<sup>133</sup> *El Correo de Galicia*, 1909.09.20 «Certamen en honor de S. Francisco de Asís / Adjudicación de Premios / (todos literarios y a religiosos) “Premio de D. Timoteo Sánchez Freire” asignado al tema 19<sup>o</sup>, se adjudicó a Ramón Núñez Fernández, artista de esta ciudad».

<sup>134</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01

<sup>135</sup> *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*: Año LXI N<sup>o</sup> 19239; fecha: 1910 octubre 15, p. 4. Se exponen los premios de las secciones de Pintura y de Escultura, así como las «Menciones honoríficas». Entre éstas, Sección de Escultura, figura Ramón Núñez junto con Manuel Laviada, Eugenio Mateo Larrauri, José Bueno, Carmen Alcoverro, José Arvieso, Claudio Mimó, Jesús Zamorano, Venancio Marco, Manuel Ángel, Miguel Cruz, Santos Sanz, Enrique Lorenzo y Marcos Coll.

<sup>136</sup> CRD en *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01, pp. 1-2. Otro periodista, Francisco Monte-Ancho, escribirá años más tarde, en el *Diario Regional* a fines de 1922, recordando que «En 1910, en la Exposición Nacional de Madrid llamó poderosamente la atención su estatua “La Fatalidad”, desnudo admirable, estudio del natural, naturalmente estudiado...».

### 3.4. Satisfacciones y contrariedades en 1910. Se disgusta Núñez con un Rector: «Pues que el Sr. Núñez haga un busto».

#### 3.4.1. Satisfacciones

Durante algún tiempo nos ha extrañado no tener referencias personales de la familia del artista. Incluso cuando tuvimos ocasión de ver, muchas veces, la excelente vivienda de que disfrutó en Santiago al final de su etapa compostelana.

Núñez fue tenido en cuenta en muchas reuniones o propuestas, de las que nos hacemos eco en varios momentos. Una de ellas, de 1905, fue como miembro de la *Comisión gestora del ferrocarril al Noroeste*, que presidía el alcalde compostelano, compuesta por personas relevantes de la prensa, la cultura y las instituciones, estando relacionados Ramón Núñez Fernández, Cleto Troncoso (famoso catedrático, rector, alcalde y diputado), «y los tres directores de los diarios de la localidad».<sup>137</sup>

Otra, de interés religioso y personal fue su condición de *presidente de la Cofradía de la Capilla del Pilar*.

Por el corresponsal en Santiago se hace eco el *Noticiero de Vigo* el 3 de enero de 1905 de que había hecho su primera comunión la hija del escultor en una capilla de la catedral compostelana.<sup>138</sup> Sabemos que es una capilla importante, que está abierta en el inicio meridional de la girola:

A las ocho de la mañana de hoy y en la preciosa capilla del Pilar, de la Catedral (por conmemorarse en este día la venida de la Virgen de dicho nombre en carne mortal y su presentación a Santiago apóstol) recibió por primera vez el pan de los Ángeles, la bellísima niña Pilarita Núñez Chavarría, hija de nuestro querido amigo don Ramón Núñez Fernández, Catedrático de la Escuela de Artes e Industrias de esta ciudad. Lucía aquella un hermoso traje blanco adornado de encaje inglés, velo de tul de seda y gorrita francesa del mismo género. / Figuraron como padrinos su citado padre y su abuela materna doña Antonia Hernando. Ofició el virtuoso presbítero D. José Limia que dirigió una hermosa plática a dicha niña a la cual preparó para el acto. A éste concurren, entre otras distinguidas personas -recibiendo también comunión muchas de ellas- D. Camilo Vaamonde, señora, hijas, señoritas de Troncoso y sobrinas, viuda de Valverde e hijas, señorita de Miller (doña Ignacia), señora viuda de Bermejo y señoritas Dolores Valverde, de Padín y La Riva. / Terminado el acto, sirvióse luego un chocolate en casa de los padres de la angelical y preciosa Pilarita Núñez, la cual recibió muchos y valiosos obsequios de sus amigos. / *Corresponsal*.<sup>139</sup>

La devoción a la «Virgen del Pilar» era entonces notable, sin duda aumentada por las referencias compostelanas, como se refleja en la iconografía del órgano meridional de la catedral, derecha del espectador, que es la representación más antigua de la catedral.<sup>140</sup> Es una capilla con muros cubiertos de mármoles y jaspes, presidida por un retablo obra de Miguel de Romay, con trazas de Fernando de Casas, en cuyo centro está la imagen de la Virgen del Pilar que se trajo de Zaragoza.

Aparte de la capilla catedralicia, existía una Cofradía del Pilar establecida en la «Capilla del Pilar (Campo de la Estrella)» de Santiago, en la Alameda, cerca del Colegio de San Clemente, junto a la cual fue erigido el monumento a Méndez Núñez, obra broncea del escultor Sanmartín Senra, ya citado; y detrás realizaría Ramón Núñez su casa.

En la prensa compostelana se indican las actividades de esa «Capilla del Pilar»,<sup>141</sup> en la que participaban jesuitas y sacerdotes de prestigio, con catequistas, y cultos programados, como la Reserva, sabatinas en el primer sábado de mes, etc., por lo que se felicitaba a cuantos colaboraban, «singularmente a la Junta directiva de la Cofradía, cuyo dignísimo presidente el eximio artista don Ramón Núñez, director de la Escuela de Artes e Industrias, dio gallardas muestras de su religiosidad que deben ser imitadas». Concluye el cronista indicando que «muchas personas de lo más distinguido de Santiago ingresaron en la Congregación del Pilar».

<sup>137</sup> Gaceta de Galicia, 1905.12.05.

<sup>138</sup> Se celebró el día 2 de enero cuando se conmemora la «fiesta de la Venida de la Virgen», al margen de otras más conocidas: el 12 de octubre fiesta del Pilar y el 20 de mayo fiesta de la coronación canónica.

<sup>139</sup> *Noticiero de Vigo*, 1905.01.03. La misma información aparece en *Gaceta de Galicia*, 1905.01.04

<sup>140</sup> Son numerosas las referencias de los estudiosos compostelanos sobre estos asuntos, de los que ahora tengo a mano para la cita a García Iglesias, José Manuel (1990), pp.79-94. Yzquierdo Perrín, Ramón (2005), pp. 93-94. Yzquierdo Perrín, Ramón (2009), p. 212-217.

<sup>141</sup> Gaceta de Galicia, 1907.05.06.

En dicha capilla se celebraban especiales actos religiosos con impacto social, como el «acto fúnebre por los socios difuntos, en la capilla del Pilar (Campo de la Estrella)»,<sup>142</sup> reiterando la presidencia de don Ramón Núñez.

De su tiempo compostelano tenemos referencias atractivas, otras simplemente propias de un profesional interesado por el arte, que estaba mejorando su domicilio, cual es la compra de un cuadro a fines del 1899: «Un hermoso cuadro referente al crucero *Reina Regente* debido al pincel del médico de la Armada D. Alfonso Sanz Domenech, lo adquirió D. Ramón Núñez, profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago».<sup>143</sup>

### 3.4.2. Contrariedades

Pero entonces, a causa de circunstancias varias, se le acumularon las contrariedades.

Consta que se producen una serie de circunstancias «administrativas» o «políticas». En aquellos tiempos, como ahora por supuesto, se adoptan unas decisiones que favorecen a distintas personas, aparte del caciquismo u otros aspectos.

De esos cambios y protestas, incluyendo a Núñez y a la Escuela de Artes de la que era Director, se hacen eco las noticias de prensa.

Un ejemplo se publica en *El Correo de Galicia* el 16 de abril de abril de 1910 con el título «CARTA que dirigen al expresidente del consejo de ministros Excmo. Sr. D. Antonio Maura y Montaner». Una serie de personas, miembros del claustro universitario, de diversa opinión en aspectos de Política y de Filosofía piden su amparo para evitar las chapuzas electorales que se persiguen nombrando o quitando a algunos representantes de sus cargos. Había pasado «el gobierno largo de Maura» de 1907-1909 y denunciaban haber «relevado de sus respectivos cargos» a distintas personas: «D. Vicente López Mosquera, Comisario Regio-Director de la Escuela especial de Veterinaria, en esta ciudad; D. Ramón Núñez Fernández, Director de la Escuela de Artes e Industrias de esta ciudad; y D. José Rogina, Director de la Escuela de Comercio de La Coruña». «Se ha amenazado con la jubilación a Catedráticos valetudinarios si no votaban en el sentido que la violenta coacción exigía; se ha ofrecido la inmediata incoación y rápida tramitación de expediente para declarar el derecho a obtener cátedra a cambio de voto mendigado... En vista de tales...».

Parecida carta con otros detalles marginales, se publica el 19 de abril de este año en *El Eco de Galicia. Diario Católico, Independiente y de Información*.

*El Correo de Galicia* publica el lunes 25 de abril de 1910 «Las elecciones de Senadores. Amañando una elección» reflejando «la serie de *habilidades* a que apela el ministro de Instrucción pública, para



Capilla del Pilar (Campo de la Estrella)", en la Alameda de Santiago, donde celebraba actos la Cofradía presidida por Núñez.

<sup>142</sup> Gaceta de Galicia, 1907.10-23.

<sup>143</sup> «Algunas obras de Ildefonso Sanz Doménech», *El Correo Gallego*, 1899.12.21. El pintor, coruñés de Noya, ejerció como médico en la Marina por lo que su afición le movió a realizar representaciones de navíos importantes, como «Crucero-Acorazado Emperador Carlos V». Ildefonso Sanz Doménech (Noya, La Coruña 1863-San Sebastián 1937). Martínez Cero, Manuel (1996), pp. 385-388. Firmaba sus cuadros como «I. Sanz». Llegó a ser Inspector General en 1927.

que la Universidad de Santiago elija *libremente* al candidato romanonista», con escrito del académico Eduardo Hinojosa procedente de *La Época*. Señala que

Varios directores de establecimientos de enseñanza han sido relevados *en las tres semanas inmediatamente anteriores al comienzo del periodo electoral*, sin motivo alguno, con el solo fin de quitarme votos y dárselos al candidato del Gobierno. Lo fue primero el director de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago, D. Ramón Núñez; algunos días después, el comisario Regio director de las Escuelas de Veterinaria...

Y otros ejemplos de Coruña (José Rogina) y Orense (Salvador Padilla). «Los Sres. Núñez y Padilla desempeñaban dignísimamente sus cargos hace ya algunos años...».

El 23 de mayo de 1910 publica *El Correo de Galicia* «La elección de Senador en la Universidad». Comienza indicando la lista de electores (catedráticos, Directores de Institutos generales y Técnicos, Normales y de las escuelas especiales, entre las que se encuentra el Director de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago).

Cuenta cómo se abre la sesión bajo la presidencia del Rector (Cleto Troncoso Pequeño), y nos indica: «Antes de empezar la votación, el Director de la Escuela de Artes e Industrias D. Ramón Núñez Fernández pidió la palabra...» y expuso que le correspondía a él votar como Director, lo cual acreditó mostrando su nombramiento, que leyó, al tiempo que impugnó la pretensión del Sr. Romero Donallo, actual comisario regio de dicho centro, que no puede ser director pues no es profesor. Apoyó a Núñez el doctor López de Rego, pero finalmente votaron los cinco miembros de la Mesa, decidiendo por cuatro votos, incluyendo el del Rector, que Núñez no votase.

En la *Gaceta de Galicia* de la misma fecha se alude a este problema «La elección de Senador», con los problemas del derecho a voto, pero con mayor claridad, reflejando la virulencia de los modos, llegando a proclamar que «rechazamos y rechazaremos siempre la odiosa política que capitanean aquí por desdicha el Sr. Romero Donallo y los Srs. Torre Sánchez, con el coro general tan antipático como avasallador e intemperante».

Tras describir la escena inicial de Ramón Núñez defendiendo su derecho y justicia, apoyado por López Rego, mientras el Sr. Romero no sabía argumentar su derecho, «produciendo esto risas y comentarios...». «Después hubo protestas, encarándose el Sr. Varela de la Iglesia con el Sr. Romero Donallo, éste con el señor Núñez que se vio amenazado por el Sr. Romero al que el Sr. Varela le decía: Sr. Romero ¡que no estamos en el distrito de Conjo!...»<sup>144</sup> Peor es lo que añade: «El Sr. Torre cogió por la solapa al Sr. Núñez, que este tuvo mucha prudencia y que para terminar diremos, ni en el distrito rural último».

Finalmente, el articulista del periódico acabó, con ironía diciendo «¿A qué están conformes con esto todos los doctores? Pues que el Sr. Núñez haga un busto». La ironía aludirá a que en 1896 nuestro escultor había tenido la deferencia de realizar un retrato, en busto, del rector Cleto Troncoso, que ahora se había posicionado en contra los derechos del escultor como Director de la Escuela.

El 24 de mayo publica el *Diario de Galicia* un comentario expresivo en «El Senador por la Universidad. La jornada del domingo, ¡Todo se ha perdido! ...» Narra con detalle el proceso de la votación, reflejando «La irrefutable argumentación del señor Núñez, dicha con energía y virilidad, con serenidad y prudencia, desconcertaba a los adversarios, ignorantes de la ley y dispuestos a imponer siempre su capricho. Hubo un momento de silencio, señal de la confusión que en los espíritus había sembrado el discurso del Sr. Núñez».

En resumen, los seguidores del candidato liberal apoyaban a Romero Donallo, mientras la parte de la justicia y administración clara (defendida por López de Rego) a favor de Ramón Núñez:

Los partidarios del candidato liberal promovieron entonces un escándalo monumental, ahogando la voz del Sr. Rego. Desde entonces todo fue confusión y algarabía en el seno del Claustro, increpaciones, denuos, voces... Entre el griterío sale una voz cavernosa y alterada que dice: me ha humillado usted y juro vengarme. El Sr. Núñez grita también; séanme testigos de que se me amenaza, pero yo no temo las amenazas. El desorden aumenta por momento; todos han abandonado sus sitios y a grito pelado de pie, en medio de la sala, dan pruebas de excelentes gargantas y pulmones. / Por fin, después de mucho vociferar, se restablece el orden y sigue la votación...

<sup>144</sup> Alusión al manicomio cercano.

Ha triunfado el candidato liberal, Sr. Casares; pero lleva su acta con protestas....

Termina el artículo reprochando las violencias, coacciones y ominosos sucesos de la *vergonzosa sesión* en el municipio el día 27 de abril, cuando dice la prensa había «motivos sobradísimos para que todo el Claustro unánime, se levantara a protestar contra procedimientos de un caciquismo rural de lo más repulsivo y soez. Sin embargo, han prevalecido miramientos egoístas y conveniencias particulares. / La moralidad, la justicia, el honor de las togas, la independendencia del Claustro ... ¡todo naufragó en la jornada del domingo! Todo se ha perdido».

En fin, la irregularidad prevaleció dejando votar a una persona que no era Profesor de la Escuela. Pero el Ministerio reaccionó y al cabo de poco más de un mes nombró «Profesor» al Comisario. En el *Diario de Galicia* de 4 de junio de 1910, en la sección «Instrucción pública» publican:

Por el Ministerio de Instrucción Pública se manifiesta al Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad, que el Comisario Regio de la Escuela Elemental de Industrias de Santiago, D. Felipe Romero Donallo, lleva adscriptas a dicho cargo, desde que tomó posesión de él, las facultades de Director de la Escuela; debiendo cesar por lo tanto en sus funciones, D. Ramón Núñez Fernández.

Así, Núñez acabó marchándose. Pero sus recuerdos serían imborrables en Galicia.

Se mantuvo con vitalidad Núñez tras los incidentes apuntados, por ejemplo, celebrando el 25 de marzo de 1911 «La Patrona de los Luises»,<sup>145</sup> Nuestra Señora de la Anunciación. De acuerdo con los cultos, en la Iglesia de la Compañía de Compostela, tenía especial prestancia, con los congregantes de La Anunciada y San Luis Gonzaga, algunos de ellos «vistiendo trajes de *estanislaos* y *cardenales*». En la prensa se manifiesta que los organizadores «merecen plácemes», extensivos a Ramón Núñez y otros tres «que con tanto gusto trabajaron en el ornato de la iglesia».

También seguiría bien la familia, en la casa de llamativas esculturas, en Traspilar, junto a la Alameda, y leemos referencias a su hija Pilar Núñez, como la de su participación en una «*Kermesse benéfica*».<sup>146</sup>

Pronto habrá noticias de que se trasladaba Núñez fuera de Santiago. Al avanzar el mes de noviembre el compostelano *Diario de Galicia* (1911.11.28) publica en «NOTICIAS»:

Ha sido trasladado, en virtud de concurso, a Valladolid, el Director de la Escuela de Artes e Industrias de esta ciudad D. Ramón Núñez.

La ausencia de tan brillante artista como el Sr. Núñez, supone una gran pérdida para la enseñanza que en dicha escuela reciben los alumnos de las mismas, por tratarse de un competetísimo maestro que en el tiempo que en ella estuvo supo inculcar en nuestra juventud los principios del arte formando una legión de maestros.<sup>147</sup>

Finalizaba la etapa de Galicia para Núñez, en parte, pues regresaría para completar asuntos iniciados con algún discípulo y amigos, recibiendo además noticias afectuosas para él.

<sup>145</sup> *Diario de Galicia*, 1911.03.28.

<sup>146</sup> *El Correo de Galicia*, 1911.07.27: «Relación de las señoritas que hoy estarán encargadas de la venta de rifas» son once, una de ellas «Pilar Núñez Chavarría». Nos permitimos una nota al margen de esto sobre la costumbre de celebrarla «*kermesse*», pues con anterioridad *Diario de Galicia*, 1909.07.20 se informaba sobre un ofrecimiento del escultor: «Regalos para la kermesse de las Oblatas», «Don Ramón Núñez Fernández, un servicio de café».

<sup>147</sup> *Diario de Galicia*, 1911.11.28. Igualmente, en la edición de 29 de noviembre de 1911 del *Diario El eco de Galicia*, de La Coruña publica una «Breve nota: De Instrucción Pública. / Ha sido trasladado, en virtud de concurso, a Valladolid, el Director de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago, D. Ramón Núñez».



## 4. Núñez en el Colegio de Santa Cruz. Obras y actividades de 1912 a 1922

### 4.1. Se incorpora a Valladolid. 1912

Acudiría Núñez al nuevo destino habiendo alcanzado la madurez artística, académica y familiar, con la satisfacción del deber cumplido por el ímpetu de su juventud, desde 1894, dejando muchas obras notables, muchas amistades y muchos discípulos. En este sentido destacaba con satisfacción en sus expedientes oficiales la promoción de sus alumnos: «Por alumnos de su clase que completaron su educación artística como operarios de su taller de escultura religiosa se establecieron en Santiago seis talleres de este arte que constituyen una nueva industria y por tanto un nuevo elemento de riqueza en la población».

No extraña que incluso en la prensa se manifestasen con cordialidad a modo de despedida en los primeros días de 1912: «Sentimos la ausencia del notable escultor y apreciable convecino, el cual, en los años que residió en esta ciudad, se granjeó el afecto de los buenos santiagueses».<sup>148</sup> Y que más tarde se hiciesen eco en la prensa de Galicia de cuanto realizaba o sucedía al profesor Núñez.

#### 4.1.1. La ciudad de Valladolid

Aunque parezca innecesario, debemos recordar algunos rasgos de la ciudad de Valladolid<sup>149</sup> que encuentra el nuevo profesor cuando viene, sus «circunstancias», que tomamos de varias publicaciones.

Es una ciudad que tiene que superar algunos problemas de infraestructura, como adelanta en el inicio del siglo Juan Agapito y Revilla. Pero, en cuanto a su aspecto físico,<sup>150</sup> ha evolucionado desde la



Postal de 1913, indicando los principales monumentos (AAVA Archivo PR 5)

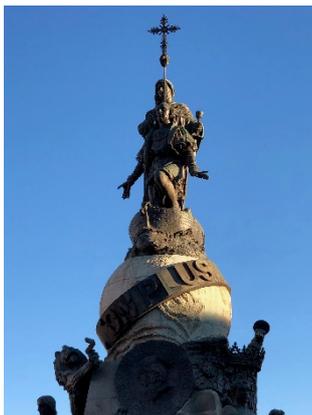
<sup>148</sup> *El Diario de Galicia*, 1912.01.03. Hace estos elogios tras indicar que ya había salido el artista para el nuevo destino profesional: «En la tarde de ayer salió con su familia para Valladolid, a cuya Escuela de Artes e Industrias va destinado, el exdirector y catedrático de la de Santiago, D. Ramón Núñez». Más escueto, *El Eco de Galicia*, 1912.01.04 señala: «Salió con su familia para Valladolid, a cuya Escuela de Artes e Industrias va destinado, el exdirector y catedrático de la de Santiago, D. Ramón Núñez».

<sup>149</sup> Un interesante elenco, con fundamento etnográfico, que nos interesa a los lectores actuales, se encuentra en el libro de Díaz, Joaquín (2008) (accesible por la página web de la editorial).

<sup>150</sup> Son numerosas las obras dedicadas a Valladolid, que permiten el conocimiento suficiente, destacando una serie de las realizadas por colegas, como Martín González, y sus alumnos directos Urrea Fernández, y Brasas Egado, todos ellos con destacadas Guías accesibles. Asimismo, unas páginas de internet realizadas por cualificados estudiosos de la historia, el arte y las cofradías de Valladolid. Sobre la escultura, remitimos a Cano de Gardoqui García, José Luis (2000).



Monumento a José Zorrilla, por A. R. V Carretero (1900).



Detalle del Monumento a Colón (esc. Antonio Susillo, para La Habana), inaugurado en 1905.



Monumento al Conde Ansúrez, (1904 esc. A. R. V Carretero), en la plaza mayor de Valladolid y nueva Casa Consistorial (1908 arq. Repullés).

segunda mitad del siglo XIX, como se refleja en la actividad arquitectónica y en los monumentos erigidos a personas importantes de su pasado y del panorama político o cultural reciente.<sup>151</sup>

Ya en 1900, se había levantado el monumento a José Zorrilla, obra del escultor Aurelio Rodríguez Vicente Carretero. La estatua del Conde Ansúrez, obra del mismo Carretero, se inaugura el primer día de 1904. Y un año después la del Monumento de Colón, obra de Antonio Susillo, con destino a la Habana, que por las circunstancias históricas de la secesión no procedía fuese a ultramar.

Algunas construcciones institucionales surgen entonces. En 1907 se inauguró el nuevo edificio del «Instituto General y Técnico», realizado por el arquitecto Teodosio Torres (1903-1906), que así dejaba libre la histórica «Hospedería» del Colegio de Santa Cruz, en la que se dispuso la Escuela de Artes y Oficios.

El año siguiente, el 20 de septiembre de 1908, se estrena el edificio nuevo del Ayuntamiento, según proyecto de Repullés y Vargas.

En Compostela habían tenido necesidad de modificar su Universidad, pero la de Valladolid era una de las universidades más antiguas, quizás la más históricamente, con edificio de fachada monumental de época barroca ilustrada con grandes esculturas alusiva a la Sabiduría y

aspectos de su docencia, así como de cuatro monarcas que habían ayudado a esta *domus sapientiae*.<sup>152</sup> Aparte, tendrían responsabilidades sobre el edificio posterior.

En el panorama cultural, aparte de la Universidad y la Academia, destaca la importancia del Museo, que tuvo su primer director con Pedro González Martínez, junto al que tenemos que recordar a José Martí y Monsó, que fue académico y director de la «Escuela de Bellas Artes y Oficios». Fallecido el 14 de diciembre de 1912, le sucede Núñez en la dirección, y unos meses después se puso una lápida conmemorativa en la Escuela, como dejan constancia imperfecta las crónicas.<sup>153</sup>

Se conserva esa placa memorial,<sup>154</sup> que representa el busto del respetado artista, y tiene la leyenda en capitales: “Al Illmo. Sr. D. José Martí y Monsó, Director y Profesor que fue de este Centro / Testimonio de Cariño del personal en pleno. Valladolid 25 Mayo de 1913”. Debajo apunta referencias de su vida y actividad: “1840 – Ingreso en el profesorado 1863 - † 1912”. La placa es de mármol, pero el busto de perfil de Don José Martí está realizado metal, una chapa fundida que fue realizada por un

<sup>151</sup> Destaca la bibliografía específica: Herrero de la Fuente, Marta (1976). Virgili Blanquet, María Antonia (1979). Virgili Blanquet, María Antonia y Martín González, Juan José (1988). Arnuncio Pastor, Juan Carlos (dir. y otros) (1996). Gigosos, Pablo y Saravia, Manuel (1997). Ortega del Río, José Miguel (2000).

<sup>152</sup> Andrés González, Patricia (2006).

<sup>153</sup> González García-Valladolid, Casimiro (1922), p. 286: En agosto de 1913: «Inauguración de la lápida conmemorativa colocada en el salón de profesores de Escuela Industrial y de Artes y Oficios, en honor del que fue director, ilustrísimo señor don José Martí y Monsó».

<sup>154</sup> La placa tiene la marca «J. DEL BRÍO» y «E. DELO», según fotografías que agradezco al profesor Dr. Álvarez Vicente.

estudiante de la Escuela llamado Julián del Brío Tejedor, que Ramón Núñez destacó en sus declaraciones como alumno aventajado que realizaba obras de inspiración renacentista, según comentaremos después.

El mismo director Ramón Núñez firmó el «Homenaje a la memoria de D. José Martí y Monsó», en el nº 122 del *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*.

El Museo era una referencia notable para el nuevo profesor. Ya lo conocía y tenía noticias de él desde Santiago de Compostela, adonde se llevaron obras de Gregorio Fernández para la exposición de 1909, y ese maestro gallego era auténtica ilusión para él. El Museo de Valladolid, que estaba en el edificio de Santa Cruz, precedido por su plaza (la «Plaza del Museo» decían), estaba bien dirigido por Francisco de Cossío, que publicó «desde el punto de vista escultórico, es, sin disputa, el de Valladolid, el mejor Museo de España, y ninguno de Europa puede ostentar una colección más completa de una serie de artistas que dentro de la línea de una tradición estética, muestran tres siglos de trabajo en un área regional reducidísima».<sup>155</sup> Guardó afecto Núñez por Cossío, al que dedicaría un libro suyo en 1930.

Además, contaba Valladolid con un «Ateneo», fundado el 4 de junio de 1872, institución dinámica en muchas ciudades, como Santiago donde fue lugar de actividades para Núñez, que las retomaría aquí.

Reiteramos que venía con sus inquietudes y la admiración por los grandes escultores, especialmente por Gregorio Fernández al que tenía por referencia y tuvo ocasión de promover, incluso a emocionarse con su «Crucificado» en el viejo monasterio de Conxo, como hemos visto.



La Escuela de Artes y Oficios de Valladolid, siendo Núñez director, recuerda con una placa en mármol a José Martí y Monsó, cuyo retrato en chapa firma J. DEL BRÍO (foto A.A.V.)”.

Aún no era muy conocido Núñez en Valladolid, pero le sorprendería una noticia en la prensa pinciana, que tuvo eco en la de Galicia,<sup>156</sup> informando sobre el proyecto a realizar en la capital vallisoletana, ante el histórico Colegio de Santa Cruz, donde estaba el Museo, un monumento al histórico escultor gallego.<sup>157</sup>

<sup>155</sup> Cossío, Francisco (1922), p. 115.

<sup>156</sup> *El Noroeste* 1912.05.04, el de mayor difusión en Coruña, se hizo eco de la noticia adelantada por *El Norte* 1912.04.27. Más tarde se propuso en Valladolid otro monumento al escultor Alonso Berruguete, como publica Carlos Rodríguez Díaz el 13 de noviembre de 1925 en *El Norte*: «Al escultor Alonso Berruguete. Un proyecto de monumento». Recientemente, se ha erigido un «Monumento al Imaginero», personaje indeterminado, del colectivo pinciano seguidor de las imágenes, obra de Jesús Trapote en el año 2003, frente al Teatro Calderón y la renovada Escuela de Artes y Oficios.

<sup>157</sup> «EN HONOR DE GREGORIO FERNÁNDEZ / Una estatua en Valladolid. / El Ayuntamiento de Valladolid adoptó en una de sus últimas sesiones un acuerdo que por lo que tiene de honroso para una legítima gloria de Galicia, merece ser recogido como nota simpática y satisfactoria en las columnas de la prensa de esta región. / Trátase de erigir en la vieja ciudad castellana un monumento que perpetúe la memoria del **escultor** Gregorio Fernández, ..... / Se emplazará el monumento en la glorieta que existe frente a la fachada del Museo provincial, aceptando el ofrecimiento gratuito del laureado **escultor** D. Ángel Díaz, presidente de la Academia de Bellas Artes de Valladolid, y solicitando del Estado la concesión de los bronce necesarios para ello. / El Ayuntamiento abonará los gastos necesarios y la inauguración del monumento se verificará el primer día de feria del año actual... / El Ayuntamiento de Valladolid, al honrar la memoria del gallego insigne, realiza una obra digna de aplauso. Gracias

Pero esta noticia fue una posibilidad, dejada pasar por distintas circunstancias. Aunque ya se había marchado a Madrid Ángel Díaz Sánchez,<sup>158</sup> profesor desde 1891 en Valladolid y presidente de su Real Academia, aún tendría buen recuerdo, pero al parecer no quedó más que la memoria periodística de ese proyecto.

Como en Galicia, donde la enseñanza del arte tenía el precedente de la Sociedad de Amigos del País, en Valladolid se venían impartiendo enseñanzas en la Escuela de Bellas Artes, vinculada a la «Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes», de la que pronto se emancipa al aplicarse la organización nacional de estos centros de Artes y Oficios, a que hemos aludido ya.

En la famosa *Guía de Valladolid*, ya de 1915, se recogen datos interesantes sobre el panorama de la ciudad, indicando sobre la Escuela de Artes y Oficios:

Bajo la protección de la R. Academia de Matemáticas y Nobles Artes se fundó un centro de enseñanza, donde se dio la correspondiente a Maestros de Obras y Agrimensores y a las Artes del dibujo. Agregada luego a las escuelas del Estado, ha sufrido variedad de transformaciones y vicisitudes, hasta llegar al estado actual. Se dan las enseñanzas hasta Aparejadores y Peritos electricistas, y se halla instalada en parte del ex-colegio de Santa Cruz y hospedería del mismo.<sup>159</sup>

#### 4.1.2. Coincidencia del cardenal Cos y el catedrático de la Escuela de Artes Ramón Núñez



Cos y Macho, obispo de Mondoñedo  
(*Episcopologio Mindoniense*, p. 996).

Como es lógico, al llegar al nuevo destino Ramón Núñez establecería otras relaciones, de las que ya hacemos comentarios, y reiteraremos. Una fue la de un periodista de Valladolid que es corresponsal para el *Heraldo de Zamora* (Carlos Rodríguez Díaz). Otra relación no siempre bien destacada fue la del Cardenal Cos.

En el diario *Heraldo de Zamora*,<sup>160</sup> publica su corresponsal unas noticias en el último mes de 1911, bajo el título habitual de «Vallisoletanas» de cuyo contenido advertimos ahora dos referencias.

La más importante se relaciona con el prelado de Valladolid, el arzobispo don José María de Cos y Macho, que había sido proclamado cardenal una semana antes, el 27 de noviembre. Esa noticia tenía especial interés para el público, por lo que el cronista destaca las felicitaciones que se reiteraban: «Entre las muchas felicitaciones que ha recibido hoy el cardenal Cos, figura un expresivo telegrama de Santander, en cuya provincia nació nuestro arzobispo». Además, preocupándose por la delicada salud del nuevo purpurado, advierte que: «El cardenal Cos se halla ya completamente mejorado de la ligera indisposición que sufrió el día de la imposición del solideo cardenalicio».

Y en la misma crónica, añade el Corresponsal: «Han sido nombrados catedráticos de la Escuela de Artes y Oficios por concurso de ascenso el conocido pintor don Luciano Sánchez Santarén, y por traslado de Santiago de Galicia el escultor don Ramón Núñez, muy conocido en Zamora por haber pasado en esa su juventud».

No dudamos que esta coincidencia en Valladolid de la llegada de Ramón Núñez y del encumbramiento del prelado sería inicio de unas relaciones favorables para algunas obras de escultura monumental en Valladolid y Cantabria.

---

a ella, Gregorio Hernández tendrá en la ciudad castellana lo que aún no ha podido alcanzar en su misma tierra nativa». *El Noroeste*, 1912.05.04.

<sup>158</sup> Comenta aspectos de su identidad Urrea Fernández, Jesús (1988), p. 130.

<sup>159</sup> Agapito y Revilla, Juan (1915).

<sup>160</sup> *Heraldo de Zamora*, 1911.12.06.

Anotamos breves referencias a José María Justo De Cos y Macho.<sup>161</sup> Nacido en la localidad cántabra de Terán en 1838, se doctoró en Teología en Valladolid y Salamanca. Destacó pronto en Asturias como canónigo magistral de la catedral de Oviedo,<sup>162</sup> siendo además vocal de la comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Asturias. Fue preconizado como obispo de Mondoñedo por el papa León XIII el 13 de junio de 1886.

Entre los años 1886 y 1889 desempeñó la mitra de Mondoñedo, dejando allí su memoria monumental en el edificio del Real Seminario Conciliar de Santa Catalina. Aumentó una planta más en su fábrica, realizada por el arquitecto Nemesio Cobreros. Culminó la obra con una estatua de Santa Catalina, de dos metros y medio de altura, encomendada al escultor mindoniense Ramón Martínez Ínsua.<sup>163</sup> Bajo la estatua está el escudo del prelado De Cos y Macho (con su lema «Pongo la vida por la honra y la honra por el alma»), flanqueada por dos placas con texto del libro Sabiduría, 1: «Non introibit sapientia in animam malevolam» y «Nec habitabit in corpore subdito peccatis». Creemos significativa esta imagen de Mondoñedo por cuanto constituye un reclamo de autoridad y memoria personal, que de algún modo podremos apreciar en algún proyecto artístico de su vida.



Izda.: Seminario de Mondoñedo, aumentado con estatua de Santa Catalina y escudo del obispo J. M. J. De Cos y Macho (1986-1989). Dcha.: El Cardenal José M<sup>a</sup> de Cos y Macho, a quien confió Núñez el proyecto de estatua del Sagrado Corazón (Palacio arzobispal de Valladolid).

En 1889 De Cos y Macho accedió al arzobispado de Santiago de Cuba, sucediendo a don José Martín de Herrera y de la Iglesia, destinado a la mitra compostelana, en la que coincidió con Ramón Núñez, sobre todo por algunas obras de este escultor en la Catedral o el nuevo Hospital Modelo Siquiátrico promovido por el prelado.<sup>164</sup>

<sup>161</sup> Hace tiempo, estudiando *in situ* sobre asuntos incluso no preeminentes de Galicia, tuve ocasión de encontrar, en su mismo despacho, al mayor estudioso del pasado mindoniense, el archivero Cal Pardo, a cuya obra principal remitimos para el caso del prelado De Cos: Cal Pardo, Enrique (2003), *passim*, específicamente pp. 913-987. Aparte de lo que indicamos del Seminario, Cal Pardo recuerda las virtudes del prelado, así como su interés en orden «a la reparación de torres, a la ampliación de iglesias, a la pintura de las iglesias o a elementos diversos de ellas, a la construcción de altares y retablos», precisando además que «en todas estas obras se exigía plano y presupuesto», procurando la cooperación de la feligresía en ello. Es interesante advertir que ya en Mondoñedo fomentó los Ejercicios Espirituales de los sacerdotes, y sobre todo su interés por difundir la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en todas las parroquias.

<sup>162</sup> No nos interesa aquí elucubrar sobre la presunta referencia de Clarín en *La Regenta*. Cal Pardo, Enrique (2003), p. 984, dice que ya en Mondoñedo «descolló no sólo por su figura grácil y esbelta, sino también, y, sobre todo, por sus cualidades intelectuales y espirituales». De lo primero da cuenta el retrato que publica, junto a su escudo de «Episcopus Mindoniensis». Fotografía del prelado en la p. 998.

<sup>163</sup> *El Eco de Galicia*, nº 815 enero de 1889.

<sup>164</sup> Tanto en Cuba como en Compostela se extendían parecidas muestras religiosas, por ejemplo, la devoción de Lourdes y otras advocaciones marianas, así como sobre todo la del Sagrado Corazón de Jesús, siendo expresiva esta veneración en el escudo del prelado Herrera con la leyenda «Cor Jesu, Caritatis Victima».

De Cos y Macho permaneció en el arzobispado de Santiago de Cuba hasta el año 1892 ocupándose de algunas mejoras en su catedral y otras actividades propias de su condición religiosa. Estando allí fue nombrado senador vitalicio. Por los achaques de su salud regresó a la península, siendo obispo de Madrid-Alcalá hasta 1901. En este año pasó a ocupar la sede de Valladolid. Cuando cumplía un decenio como arzobispo pinciano, a fines de 1911, fue nombrado cardenal, como hemos indicado. En 1912 había venido a Valladolid como Doctoral de la S. I. M. el eclesiástico Pedro Segura Sáenz, que el 19 de abril de 1915 es designado Secretario de Cámara y Gobierno del Emmo. Sr. Cardenal, y a los pocos meses es propuesto como obispo Auxiliar, cuyas bulas papales de Obispo titular de Apolonia<sup>165</sup> y auxiliar de Valladolid llegan a manos del Cardenal el 4 de abril de 1916.

#### 4.1.3. Sintonía con la prensa castellana ya en 1912

Hemos comentado, y lo reiteraremos, la facilidad que tenía Ramón Núñez para las relaciones sociales, y con las personas de la cultura y la comunicación, destacando a un culto personaje de la prensa, Carlos Rodríguez Díaz, que encontró atractiva la personalidad y el arte de Núñez. Es importante recordarle pues fue cronista y difusor de las obras de Núñez no sólo de lo que hizo desde Valladolid, sino de cuanto había hecho con anterioridad pues tuvo acceso a fotografías y documentos del pasado.

Por ello recordamos el encuentro de los dos, en setiembre de 1912, en el estudio de otro artista, el escultor Oteiza, que describe el periodista:<sup>166</sup>

En el estudio del inspirado escultor y comandante de Infantería don José Martínez Oteiza, entre sus obras admirables, de seguro y decisivo trazado y de armónica composición, vi una que me atrajo por la suavidad de líneas y la gracia de la composición. / Era un bulto de muy diferente arte que las obras del señor Oteiza, era una cabeza femenina de *ensueño*, que este era el título de la obra. / Entre sus desnudos y graciosos brazos se desparramaba un raudal de flores ligerísimamente coloreadas.

Atraído por el encanto de aquella obrita pregunté a Oteiza por el nombre de su autor y momentos después llegaba este al estudio. El autor lo era don Ramón Núñez, que había sido recientemente nombrado profesor de Modelado en la Escuela de Artes y Oficios de esta población. / Y comenzó entonces una conversación de arte muy en consonancia con el ambiente del estudio. / Oteiza modelaba las figuras de una lápida que ya está colocada en el patio de la Academia de Infantería de Toledo, y Núñez daba los últimos toques a su figurita delicada y sensible. / Yo seguía con la vista el trabajo de los dos artistas que con los palillos de modelar daban vida al barro, y la charla entre los tres continuaba con intimidad de antiguos camaradas. / Al tratar de la escultura religiosa de mis labios salió el nombre de don Ramón Álvarez y el señor Núñez encantado por oír el nombre de aquel admirable y olvidado artista, me preguntó: - ¿Usted conoció a don Ramón? / -Conocí sus obras, y de él tengo una vaga idea, un ligero recuerdo de niño. / - Pues don Ramón fue mi maestro y en la contemplación de sus obras, de aquellos *pasos* orgullo de Zamora, se despertaron mis aficiones artísticas. / Y luego el señor Núñez me refirió sus recuerdos de Zamora su tímida llegada al estudio de don Ramón, en la Puerta de la Feria, sus primeras impresiones sobre las producciones del autor de *Longinos*, las intimidades muchas veces infantiles, del llorado artista y la forma en que don Ramón modelaba las inteligencias como el barro, ofreciendo con ingenuidad todas las experiencias de su vida y todos los conocimientos personalísimos de arte. / El señor Núñez, que en el seminario de San Atilano cursaba la carrera sacerdotal, interrumpió sus estudios desviando del cauce de su vida para seguir la vida del arte. / Y entonces comenzó de lleno su carrera artística ora dibujando y modelando obras clásicas, ora ayudando al maestro.

Termina su artículo el periodista añadiendo una nota, quizás por haber continuado la entrevista en la casa del nuevo amigo en Valladolid, para señalar un par de obras nuevas:

<sup>165</sup> Es sabido que el título de Obispo era acompañado de una «diócesis», como las antiguas de «in partibus infidelium» (opción suprimida en 1882), o las desaparecidas en el mundo medieval; así es el caso de la antigua diócesis de «Auca» (Oca) en tierras castellanas, título que recibió el actual papa Francisco, siendo Auxiliar y Coadjutor de Buenos Aires, cuando fue nombrado «Obispo titular de Oca», la histórica «Auca» burgalesa. Otro ejemplo cercano es el de mons. Ricardo Blázquez, nombrado obispo titular de «Germa in Galatia» y auxiliar de Santiago de Compostela en 1988. Y terminando con otro ejemplo más reciente, don Luis Argüello, auxiliar del cardenal Blázquez fue nombrado obispo titular del «Ipagrum» altomedieval (Aguilar de la Frontera). Antes de Segura fue nombrado titular de Apolonia, el 18 de julio de 1913, don Antonio Álvaro Ballano, siendo Auxiliar del arzobispo de Toledo. Cárcel Ortí, Vicente (2020), pp. 1-147.

<sup>166</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.09.24: «Un discípulo de Don Ramón Álvarez. / En el estudio de Oteiza»; La presentación. - Recuerdos. - Las primeras influencias».

En el oratorio de la casa del señor Núñez hay dos obras suyas que recuerdan la manera de hacer del zamorano autor de *La Caída*; un *Crucifijo* y una *Dolorosa*; sobre todo ésta tiene el sello de aquel gran maestro, la influencia avasalladora de aquel artista que tantas analogías tiene con Gregorio Hernández y hasta con Salzillo. / Y esta influencia ha continuado y persiste en el señor Núñez pues sabido es las primeras enseñanzas, las primitivas inducciones artísticas no pueden arrojar como lastre inútil sino por el contrario hacen raigambre y en esta ocasión para bien del arte y del artista.

Sin duda esta entrevista fue fecunda porque Núñez pudo enseñar al escritor muchas fotografías y noticias de su pasado artístico, que fue descrito con fina sensibilidad por Rodríguez Díaz en algunas referencias, sirviéndonos como descripción mejor que nuestra impresión.

#### 4.1.4. Identificación de Núñez con Valladolid

Pronto fue incorporado en el panorama cultural de Valladolid, con singular atención desde Zamora, donde se iniciara en la práctica del taller escultórico, como se ha dicho.

Aún debió estar ligado Núñez a Santiago, donde tenía colaboradores, entre los discípulos formados allí por él, pero es ley de vida, y ya estaba muy compenetrado con el arte de Gregorio Fernández, por lo que en Valladolid tuvo la felicidad de compartir edificio con el Museo, obras de ese maestro, con la Academia, y otras referencias culturales, como el Ateneo.

Por Real Orden de 25 de diciembre de 1912 fue nombrado Director de la Escuela de Artes de Valladolid, de lo que se publicaron referencias incluso en Galicia.<sup>167</sup>

Lo mismo harían con otras noticias o actividades suyas en tierras castellanas, como una semana después sobre una conferencia en el Ateneo de Valladolid al cabo de un año de su llegada a la ciudad, anunciada el 9 de enero en *El Norte*, p. 2:

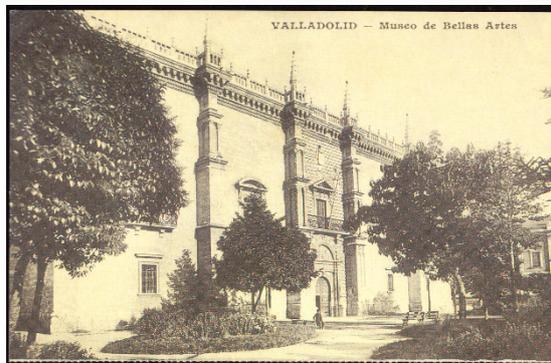
Esta tarde a las siete, el profesor de modelado de la Escuela de Artes y Oficios, don Ramón Núñez, dará una conferencia cuyo sumario es el siguiente: «Descripción del estudio de un escultor. - Lo que debe ser un artista. - Ligeras ideas sobre la misión de la cultura». / Además el señor Núñez que es artista de talento y muy notable escultor, modelará ante el público una figura, a fin de exponer prácticamente la labor escultórica.

Su actividad tendrá eco en la prensa de Galicia,<sup>168</sup> reproduciendo la información de *El Norte*:

Este laureado escultor dio ayer en la docta casa una conferencia sobre escultura ante una selecta concurrencia. Expuso con brillantez y galanura de frase la conferencia que deleitó al selecto auditorio, demostrando con su concienzudo trabajo los profundos conocimientos que en materia artística posee y el entusiasmo que por la escultura siente; conocimientos y entusiasmo que ha puesto de relieve durante su larga y brillante carrera artística... / Recientemente, y a petición de todos sus compañeros de claustro, ha sido nombrado director de la vallisoletana Escuela de Artes....

Trató Núñez sobre «la necesidad que del desnudo como modelo tiene el artista». Y dijo:

Penetrad en él en ocasión que el artista estudia del modelo vivo; vuestra extrañeza subirá de punto, pues a muchos no les es dado comprender que esas estatuas de desnudos admirables han sido ejecutadas teniendo ante el artista un hombre, una mujer o un niño, en el mismo estado de desnudez que la estatua represente. / Y si por desgracia, alguno se imagina la modelo en ese estado ante un hombre, difícilmente sabrá separar al hombre del artista, y en su consecuencia puede imaginar que la modelo, sea cualquiera la forma en que preste su concurso para el estudio de la belleza, no es mujer, es otra estatua viva, dueña por disposición del Ser Supremo, de los bellos secretos con que la Naturaleza la ha dotado, y que es preciso arrancarlos al natural para transportarlos al barro o al mármol, y hacer sentir con ellos la inmensa obra de Dios condensada en la



Postal del "Museo de Bellas Artes" de Valladolid (Colegio de Santa Cruz)

<sup>167</sup> El Eco de Santiago, 1913.01.07.

<sup>168</sup> *El Eco de Santiago*, 1913.01.14. Firma la crónica «F. Gómez Sans», publicada en *El Norte* el 10 de enero, p. 3.



VALLADOLID... 81... Vista interior del Museo J. Latorre Mabel.  
 Galería del Colegio de Santa Cruz, con obras del «Museo»  
 (AVa BA 4057 – 40 Foto J. Laurent)

armonía de las líneas, en la blandura y gracia de sus formas musculares y en la belleza que desprende del color.

Asimismo, indica la crónica sobre las dificultades del artista para llegar a serlo, añadiendo:

Irónico y oportuno, diferenció el verdadero artista del que lo cree ser por su vestir; de esos artistas que vagan por el mundo y que acaso lo sean más porque se lo llamen ellos mismos, pero no los creáis, el artista que hace la vida de sociedad, adoptando en su indumentaria y en su aire un carácter especial, pero rebuscado, que cree encaja perfectamente en su profesión, ese no es artista, será un pintor, un escultor, un músico o un poeta, pero será cualquiera de estas cosas sin más que la denominación....

Además, añadió la importancia de los artistas del Museo vallisoletano, Berruguete, Gregorio Fernández o Juni. Termina la crónica: «Grandes aplausos premiaron la labor del disertante, los cuales se reprodujeron al modelar con gran justeza y seguridad de línea, cuatro primorosos bustos de mujer, hombre anciano, niño y vieja, demostrando un absoluto dominio de la difícil técnica del modelado». Estos alardes de habilidad y comunicación los había demos-

trado ya en Galicia, y los reiterará en Valladolid, Zamora o donde Núñez desease.

El prestigio de Núñez como hombre culto quedaba evidente con frecuencia. Como ejemplo recordamos la consulta que le hizo Juan Agapito y Revilla sobre la autoría del retablo de la «Adoración de los Reyes», en la iglesia de Santiago, en que el escultor, recién llegado a Valladolid, ratificó la opinión del culto arquitecto: «Consulté mis dudas con el notable escultor, hoy Director de la Escuela de Artes y Oficios, D. Ramón Núñez Fernández, entusiasta de Berruguete, y tras una detallada y concienzuda visita al retablo de la Adoración de los Reyes en Santiago, dicho artista creyó cierta mi suposición y se sumó a mi modo de ver la obra: también la creía de Berruguete».<sup>169</sup>

La realidad es que debió integrarse pronto en el ambiente cultural vallisoletano y sus asociaciones de interés público variado. No obstante, es ley de vida, que no le faltaría alguna zancadilla, como la recibida quizás en la Academia pinciana. Recordamos algunos aspectos de su vinculación en Valladolid.

Como asumió pronto la dirección de la Escuela también fue reiterado en las publicaciones oficiales o realizadas para circunstanciales organizaciones.

En 1915 se convocó el «Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias»<sup>170</sup> que se celebraría en la ciudad entre los días 17 a 22 de octubre de 1915, siendo designado Ramón Núñez como Vocal de la sección de «Artes Aplicadas». La *Guía de Valladolid* promovida por ese Congreso informa a los asistentes sobre distintos aspecto y entidades de la ciudad indicando:

<sup>169</sup> Agapito y Revilla, Juan (1914), p. 15

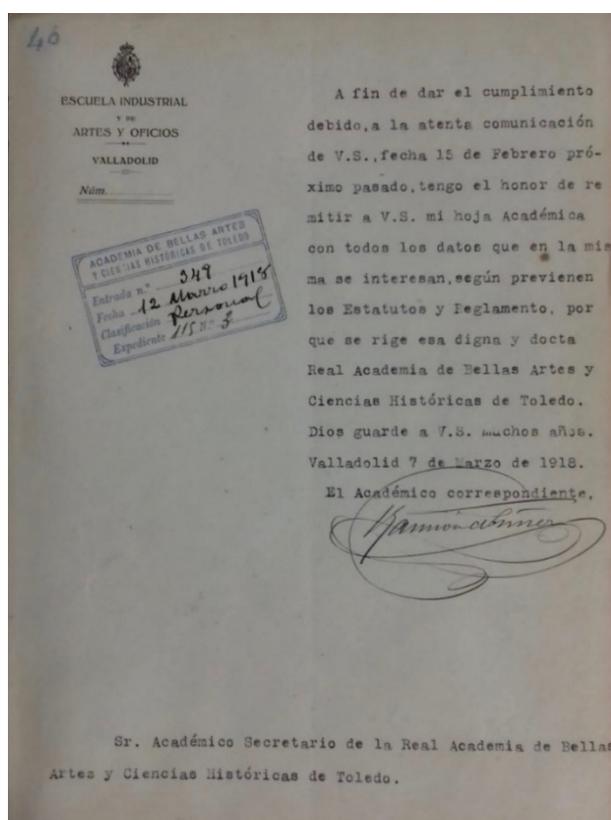
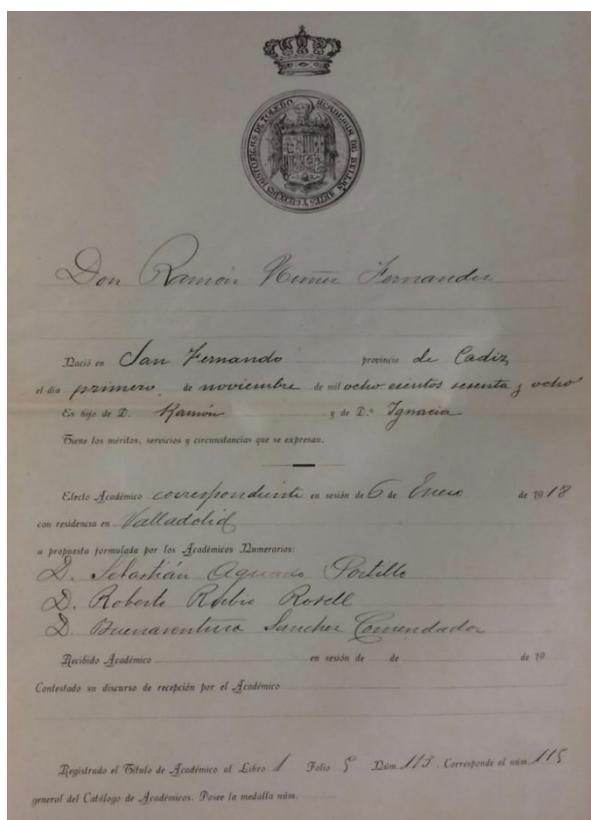
<sup>170</sup> La organización del reiterado «Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias» presidido por Alfonso XIII, al frente de cuyo Comité Ejecutivo estaba José Echegaray, con vocales ilustres como Leopoldo Cano. Y en el Comité Local de Organización y Propaganda, presidido por Nicolás de la Fuente Arrimadas, Rector de la Universidad, Presidente de la Real Academia de Medicina de Valladolid. Y dentro de sus Secciones contaba con las «Ciencias Aplicadas», presidida por Eduardo D. Mambrilla, Ingeniero de Caminos. Jefe de la División hidráulica del Duero, siendo vocales unos profesionales directores de Escuelas: Ramón Núñez, Director de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios, y Adolfo Delibes, Director de la Escuela Profesional de Comercio.

ESCUELA INDUSTRIAL Y DE ARTES Y OFICIOS, Bajo la protección de la R. Academia de Matemáticas y Nobles Artes se fundó un centro de enseñanza, donde se dio la correspondiente a Maestros de Obras y Agrimensores y a las Artes del dibujo. Agregada luego a las escuelas del Estado, ha sufrido variedad de transformaciones y vicisitudes, hasta llegar al estado actual. Se dan las enseñanzas hasta Aparejadores y Peritos electricistas, y se halla instalada en parte del ex-colegio de Santa Cruz y hospedería del mismo. / Director: D. Ramón Núñez Fernández (director y docente en Modelado y vaciado).<sup>171</sup>

En momentos avanzados de su vida en la Escuela de Valladolid siguió recibiendo algunos reconocimientos, o seleccionado por su relevancia política, docente o cultural, aspectos de los que desgranamos ahora algún ejemplo.

Perteneció a la acreditada *Sociedad Castellana de Excursiones*, alcanzando en ella el cargo de Vicepresidente.

También fue *Presidente de la Sociedad Arte Castellano* una de cuyas huellas importantes fue la Exposición de «Arte Castellano» que se celebró en setiembre-octubre de 1915, en el Palacio Consistorial de Valladolid. Al cumplirse el plazo de ese cargo, en enero de 1916, recibió felicitaciones y el Título de Presidente Honorario de la Sociedad.



Izda.: Registro como Académico Correspondiente de la Academia de Toledo (6 de enero de 1918). Dcha.: Núñez escribe a la Academia de Toledo remitiendo su documentación (7 de marzo de 1918).

Por otra parte, dada su dedicación docente y el acierto gestionando la evolución de la Escuela, de la que fue segregada la rama de Técnicos, mereció ser *Presidente Honorario de la Sociedad de Peritos de Valladolid*.

Recordemos algunas notas, reiterativas, sobre su relación con las Academias. En el Currículum de Núñez de los años 1919 y 1930, y otros, dice que «Es Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo».

<sup>171</sup> Agapito y Revilla, Juan (1915), pp. 44-45. Recuerdan que es profesor D. Juan Agapito y Revilla (Estereotomía y Construcción y Dibujo arquitectónico).

Aunque a veces se ha dicho o supuesto, no fue incorporado a la *Academia de la Purísima Concepción*.<sup>172</sup> Se presentó a la sesión de 3 de agosto de 1919 en la que se adjudicaban dos medallas en esa Academia, una fue para Casimiro González García-Valladolid,<sup>173</sup> otra para Francisco de Cossío y Martínez-Fortún. Cossío<sup>174</sup> fue nombrado ese año Director del Museo de Bellas Artes de Valladolid, y desempeñó cargos y actividades notables como periodista (El Norte de Castilla y ABC) y experto en Arte y Patrimonio, su tutela, inventario y selección, como el arquitecto Juan Agapito y Revilla.

Sobre su cita reiterada a la condición de Académico Correspondiente de la R. A. de San Fernando queremos hacer una observación. En la *Guía de Valladolid* de 1915, aparece como miembro de la «Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos», que estaba «instalada en el ex Colegio de Santa Cruz», en la que figuraban como Vocales correspondientes de la Academia de San Fernando D. Juan Agapito y Revilla y «D. Ramón Núñez Fernández, (electo)». Puesto que no lo encontramos en la base de datos de la Academia de San Fernando es posible que la condición de electo no se consumara finalmente.<sup>175</sup>

En Junta Ordinaria de la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*,<sup>176</sup> fue propuesto como Académico Correspondiente, en sesión de 6 de enero de 1918 con residencia en Valladolid, a propuesta de los Académicos Numerarios: D. Sebastián Aguado Portillo,<sup>177</sup> D. Roberto Rubió Rosell<sup>178</sup> y D. Buenaventura Sánchez Comendador,<sup>179</sup> que fueron fundadores y personas notables de aquella Academia, profesionales y docentes en Bellas Artes.<sup>180</sup>

Envío varias cartas, una de ellas aportando documentos requeridos, desde Valladolid, 7 de marzo de 1918, otra el día 15; otras son de noviembre de 1924.

Fue miembro de la *Comisión de Monumentos Históricos de la Provincia* de Valladolid, de la tuvo el cargo de Secretario. Poco antes de ser destinado a Madrid, se reunió la Comisión con motivo la renovación de su Junta Directiva, el 11 de enero de 1929 fue elegido Vicepresidente de ella. En la misma sesión se trató otro aspecto importante: «Parece ser que entre los reunidos surgió la idea de visitar al señor arzobispo para gestionar una recogida de objetos de arte religioso, a fin de organizar con ellos un museo eclesiástico, que indudablemente habría de tener indiscutible mérito».<sup>181</sup>

<sup>172</sup> Urrea Fernández (en Brasas Egido, José Carlos y Urrea Fernández, Jesús (1988), p. 131, nota 12), indica: «Se presentó en el año 1919, y salió elegido D. Casimiro González García-Valladolid. Sin embargo, fue correspondiente de la Real Academia de San Fernando y de la de Bellas Artes de Toledo». En anteriores referencias creyó que era académico de la pinciana, pero rectificó con datos documentales.

<sup>173</sup> Abogado y escritor, entre otros aspectos, es recordado en la erudición local: González García-Valladolid, Casimiro (1902).

<sup>174</sup> Corral Castanedo, Manuel (2002), pp. 11-29. Fue Director del Museo de Bellas Artes en 1919-1923 y en 1931-1933; fue cesado durante la Dictadura de Primo de Rivera y después siguió en 1933 al pasar a Museo Nacional de Escultura.

<sup>175</sup> Agapito y Revilla, Juan (1915), p. 46. Reiteramos la posibilidad de que, si en este caso se precisa que lo era «electo», el nombramiento no se llegara a protocolizar, como consecuencia de lo cual no figura en las listas que hemos consultado, haciendo pública la lista de los nombrados. Es posible que hubiera sido elegido en vísperas de ese Congreso de la *Asociación Española para el Progreso de las Ciencias* celebrado en octubre de 1915. Suponemos que fue un error de la Academia. Por ejemplo, cuando se presenta el 6 de enero de 1918 para «el cargo de Académico Correspondiente con residencia en Valladolid» en la Academia de Toledo el 6 de enero de 1918 presenta entre sus méritos y circunstancias ser «Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando»; y lo reitera más tarde. Sin embargo, no consta en la *Relación general de académicos (1752-2013)*, publicada en la página web de la Academia de San Fernando.

<sup>176</sup> Consta su expediente en esta Real Academia: «Expediente nº 115 / Personal / Académico Correspondiente/ Núñez Fernández. Sr. D. Ramón».

<sup>177</sup> Sebastián Aguado Portillo (n. Jimena de la Frontera, Cádiz, 1854-1933). Ceramista y escultor; profesor de Escuela de Artes y Oficios de Madrid y Toledo. Activo. Recreador de cerámicas toledanas de época medieval y renacentista.

<sup>178</sup> Robert Rubió Rosell (Barcelona, 1886-1962). Escultor considerado valenciano pues de pequeño fue su familia a Valencia. Medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid 191.; primera medalla en la Internacional de Barcelona, 1913. En 1913 fue a Toledo como Profesor de la Escuela de Artes y Oficios. Miembro de la Sociedad Económica de Toledo. Académico de N. de la Real Academia de San Carlos; Secretario de la Escuela de Artes de Toledo; es uno de los fundadores de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Realiza en yeso al Cardenal Cisneros, busto de Damián Forment.

<sup>179</sup> Buenaventura Sánchez Comendador (1872-1939). Dibujante, fotógrafo, profesor de metalistería, conservador de las Casas Consistoriales, Archivero municipal. Académico fundador de la Academia de Bellas Artes de Toledo.

<sup>180</sup> Mingo Lorente, Adolfo de (2016), pp. 71-130.

<sup>181</sup> *El Norte*, 1929.01.11: «Fue elegido presidente don Mariano Alcocer. Se reeligieron el secretario don Alfredo Basanta, y al conservador don Francisco Antón».

Uno de ellos fue su presencia en el *Patronato del Turismo*, concretamente la Junta Provincial del Turismo, formada por personas relevantes, según sus cargos, directores de prensa (*El Norte* y *Diario Regional*) ... «los señores don Ramón Núñez, don Emilio Ferrari, don Enrique León y el secretario del Patronato del Turismo don Ángel Mata». Además, «Dentro de la Junta Provincial, que se reunirá trimestralmente, se nombró, cumpliendo las bases, la Comisión Ejecutiva, que quedó constituida con los señores Mendizábal, Revilla, Núñez, Alcocer, Zurita, Escribano, Santander, Merás y Mata».<sup>182</sup>

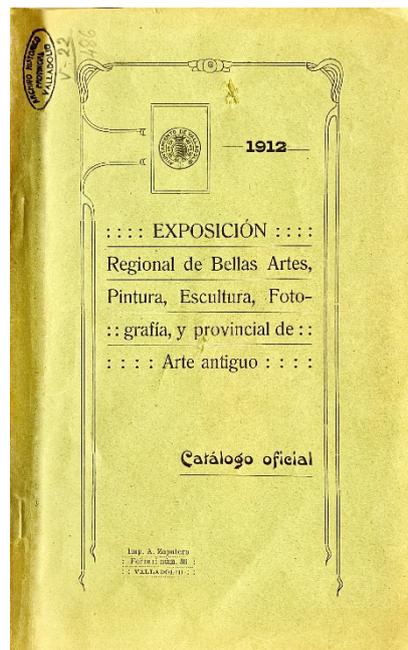
## 4.2. «Cada vez más alto». Manifestaciones 1912-1921

### 4.2.1. Exposición Regional de Bellas Artes, 1912, en el Colegio Santa Cruz

Entre las referencias de singular interés sobre la presencia inicial en Valladolid destaca su participación notable en la *Exposición Regional del año 1912*, titulada «Exposición Regional de Bellas Artes. Pintura, Escultura, Fotografía y provincial de Arte antiguo».<sup>183</sup>

Creemos que, *mutatis mutandis*, el antecedente de otras Exposiciones Regionales, como la de Santiago en 1909, movió a celebrar en Valladolid una «Exposición Regional»<sup>184</sup> en 1912. Ya existía algún precedente en organización de muestras en la ciudad,<sup>185</sup> pero ésta nacía como «Regional» y dedicada a varias secciones.

Para su promoción se movilizaron personas vinculadas con la prensa y las actividades culturales, que invocaron la relevancia de alguno de los artistas de origen pinciano, especialmente el escultor Moisés de Huerta<sup>186</sup> que había triunfado en la última Exposición Nacional de Bellas Artes, al tiempo que aludían al éxito madrileño del pintor Anselmo Miguel Nieto en la sala de exposiciones del rotativo *La Tribuna*.<sup>187</sup> Con esa referencia pensaban en un «resurgimiento de nuestro arte». Así nació la idea de



Catálogo de la Exposición de 1912 en Valladolid.

<sup>182</sup> Así se indica en la prensa del sábado *El Norte*, 1929.01.12.

<sup>183</sup> Hemos precisado una serie de aspectos, su origen, desarrollo y notas en Andrés Ordax, Salvador (2019c).

<sup>184</sup> De un modo específico hemos tomado referencias de la prensa coetánea en Madrid y Valladolid. De modo singular lo publicado en *El Norte de Castilla*. Tiene relevancia el singular periodista Carlos Rodríguez Díaz. Su sensibilidad nos permitirá conocer muchas obras de Ramón Núñez, que, como él, tuvo una etapa adolescente en Zamora y a partir de 1912 difundió con especiales valoraciones las obras del profesor.

<sup>185</sup> En el amplio patio del edificio histórico, del Colegio de Santa Cruz, se inauguró en 1904 una «Exposición local de Bellas Artes en Valladolid» cuyo discurso inaugural pronunció el Académico Martí y Monsó (*ABC*, 29/09/1904).

<sup>186</sup> El escultor Moisés de Huerta y Ayuso, nació en Muriel (Valladolid) en 1881; falleció en Mérida (Badajoz) en 1962. Pensionado en Roma. Su prodigiosa proyección artística ha sido estudiada por Moisés Bazán de Huerta en su Tesis Doctoral, en su libro publicado en Bilbao, 1992, y en otras referencias. Fue resumida en Pantorba, Bernardino de (1980), pp. 197, 216, 449. Aparte de reconocimientos previos recibió en la «Exposición Nacional de 1912», la Medalla de Primera clase por *Estudio de desnudo (El salto de Léucade)*. Bazán de Huerta, Moisés (1992), *passim*. Andrés Ordax, Salvador (1987), pp. 312-313. Andrés Ordax, Salvador (2019b), p. 105-114.

<sup>187</sup> Pantorba, Bernardino de (1980), p. 448. Tras sus estudios en Valladolid, Madrid, Roma y París, pensionado por la diputación pinciana, concurrió a las Exposiciones Nacionales de 1901, 1904, 1906 y, fuera de concurso, en 1910; obtuvo terceras medallas en 1904 y 1906 (en la cual mereció ser primera medalla, lo que alejó de estos ambientes). También obtuvo medalla de oro en la Internacional de Buenos Aires de 1910. El año 1912 expuso en París, y además tuvo especial éxito en su primera exposición individual en la sede cultural de *La Tribuna*, destacando junto a sus pinturas de mujeres un retrato de Valle-Inclán; en la exposición de 1912 en Valladolid presentó también el *Retrato de don Ramón del Valle Inclán* (con el tiempo llegó a realizar al menos siete retratos). Tuvo un amplio desarrollo con proyección artística y social, recibiendo homenajes varios. Remitimos a la obra de Brasas Egado, José Carlos (1981).

la Exposición de 1912, según explicaba el periodista Carlos Rodríguez Díaz,<sup>188</sup> que alentó los ánimos con varios artículos de la prensa, sugiriendo con varios artistas la propuesta al Ayuntamiento, que fue bien acogida por el «albista» don Emilio Gómez Díez, alcalde desde el 1 de enero de 1912, y aprobada por unanimidad. Si en la citada muestra compostelana se contó con el aliento del político Montero Díaz, en Valladolid tuvieron el personal y económico del ministro Alba Bonifaz.<sup>189</sup> Este singular prohombre castellano encabezó con 2.000 pesetas una suscripción para sufragar los gastos de la Exposición, seguida por el Ayuntamiento de Valladolid, y siendo «regional» por el de Segovia y el de Santander, la Diputación pinciana y varios donativos más, que cita Carlos Rodríguez: «Academia de Bellas Artes, la Universidad, la Academia de Caballería, la Cámara de Comercio, los Círculos de Recreo, Liberal, Conservador y Calderón, la Sociedad Castellana de Excursiones y otras entidades».

Si en Santiago tuvieron el año 1909 como sede principal al Colegio de San Clemente, fundado por un colegial pinciano, en Valladolid se celebraría la Exposición en el mismo Colegio de Santa Cruz. Es que en ambas ciudades esos Colegios eran sede de la respectiva Escuela de Artes y Oficios, según se ha dicho.

El edificio de la Hospedería de Santa Cruz, había sido ocupado previamente por el «Instituto de Enseñanza», cuyo terreno precedente estaba mal tratado, como se aprecia en postales del momento. Pero contaba ahora con una ventaja singular, pues la Escuela había proyectado cubrir su patio con vidrio facilitando un amplio espacio protegido, adecuado para las clases de Modelado, que desde el 9 de diciembre de 1911 estaban a cargo del escultor Ramón Núñez. Por ello fue bien recibida la idea de celebrar la Exposición en la misma sede de la Escuela.

El profesorado de la Escuela de Artes y Oficios, dirigida en 1912 por Martí y Monsó, se sumó gustoso, y se aceleraron las obras de la cubierta con vidrio gracias a la subvención concedida a la Escuela por el ministro Alba Bonifaz. Incluso lograron que se adecentase el abandonado espacio de acceso, gracias al concurso importante del Ayuntamiento pues, publica la prensa, el jefe de Jardinería municipal señor Sabadell «trocó la plazoleta, llena de yerbajos y pedruscos, de la entrada, en unos bonitos jardines con hermosos arbustos florecientes».

La idea fue celebrar la Exposición entre los días 20 de septiembre y el 15 de octubre.

La Comisión organizadora se aplicó para que concurriesen algunas personas cualificadas «fuera de Concurso». De modo especial interesaba que estuviese el premiado vallisoletano Moisés de Huerta, a quien dirige el alcalde una carta el día 5 de agosto diciendo:

Muy Sr. mío de mi consideración más distinguida: Proyectando este Ayuntamiento la celebración de una exposición de pintura, escultura y fotografía, me atrevo a solicitar su cooperación rogándole que envíe al certamen alguna de sus hermosas esculturas y si pudiera ser, la que obtuvo la primera medalla en la última Exposición de Bellas Artes, gestionándolo al efecto del Estado. Sobradamente sé que este certamen por su modestia no está a la altura de sus merecimientos como artista, pero deseando que sea una prueba del renacimiento del arte castellano, creo indispensable su cooperación, aunque las obras de Vd. fuesen presentadas fuera de concurso, teniendo proyectado disponer para ellas una instalación especial en sitio preferente.<sup>190</sup>

Algo parecido se hizo con otras personas cualificadas que aportarían prestigio a la Exposición. Hubo pintores como el burgalés Marceliano Santa María y Sedano, reconocido por numerosos premios en otras Exposiciones, y elegido ese año como Académico de San Fernando.<sup>191</sup> También el ya citado pintor vallisoletano Anselmo Miguel Prieto. Pero nos interesamos aquí más por los escultores Moisés de Huerta y Ramón Núñez.

<sup>188</sup> *El Norte de Castilla*, 1912.09.21 p. 1. En varios epígrafes cuenta el periodista Carlos Rodríguez Díaz el origen, los trabajos de la organización, el local, propaganda y el ornato de la Exposición que se celebraría en una parte del antiguo Colegio de Santa Cruz.

<sup>189</sup> Santiago Alba Bonifaz, zamorano, entroncado familiarmente con Valladolid, desarrolló actividades en la abogacía, la empresa, el periodismo (adquirió *El Norte de Castilla*) y la política (en 1897 fue elegido concejal del Ayuntamiento pinciano), siendo ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, en marzo de 1912, de Hacienda, de Estado, incluso presidente de las Cortes entre 1933 y 1935.

<sup>190</sup> Bazán de Huerta, Moisés (1989), pp. 246-247. Me lo ha recordado el autor, hoy colega, a quien dirigí en su día.

<sup>191</sup> El 23 de marzo fue elegido Académico de Número de la RABASF. Ingresó con el discurso sobre «Poderes del Arte. Valor y utilidad de la Belleza», contestado por Narciso Sentenach, el 16 de febrero de 1913.

Avanzando la organización de la Exposición en el mes de agosto de 1912 aparecen anuncios en la prensa nacional, como el *ABC* que lo titula adecuadamente.<sup>192</sup>

En *El Norte* se publicaban más noticias, con precisiones. El día 10 de setiembre<sup>193</sup> se reunió el jurado de las cuatro secciones para tomar acuerdos «siendo el más importante el de conceder una prórroga hasta el día 15 inclusive, para la presentación de los trabajos». No obstante, ya llegaban muchas obras, dice ese rotativo el día 19:



DE LA EXPOSICIÓN. —Retrato del violinista Juan Jiménez, por Ignacio Gallo.

Violinista Jiménez, obra de I. Gayo, anunciando la Exposición en *El Norte* 1912.09.21

Ayer durante todo el día se trabajó con febril actividad, en la instalación de las diversas secciones. / Las de Escultura, Fotografía y Arte antiguo quedaron casi terminadas. / La de Pintura es la más retrasada por el gran número de cuadros presentados y por las dificultades que el local ofrece. / El jurado hizo ayer la selección de los cuadros. Sólo rechazó, según parece, diez o doce, lo cual indica que se ha inspirado en un criterio de suma benevolencia.

Aunque se organizó con cuidado no se pudo evitar algún fallo, como el daño ocasionado en una obra que se hizo público, como:

Correctivo justo.

Habiéndose comprobado que el individuo que se permitió manchar una estatua de las presentadas a la Exposición de Pintura, Escultura, Fotografía y Arte antiguo, ha sido don Santos Muñoz, al que el Jurado de dicha Exposición, reunido en pleno, ha acordado imponer como correctivo a aquél, que además es expositor, excluirle del certamen y prohibirle la entrada en todo momento, haciendo público este acuerdo para que sirva de ejemplaridad.

En el diario del día de la inauguración, 20 de setiembre, se dan algunos detalles: «Esta tarde a las cuatro se verificará en el edificio de la Escuela de Artes y Oficios (antiguo Instituto) la inauguración oficial de la Exposición Regional de Pintura, Escultura y Fotografía y Provincial de Arte Antiguo, por el alcalde señor Gómez Díez».

La inauguración de la Exposición Regional fue recogida sucintamente por el *ABC* del día siguiente dentro de las noticias de las FERIA de Valladolid,<sup>194</sup> con mención del «elocuente discurso» del alcalde y calificando la «grandísima importancia» de la muestra y sus secciones, que «Aun cuando todas ellas tienen gran interés, la última, o sea la de arte antiguo, contiene una riqueza inmensa en obras y objetos religiosos y profanos anteriores al siglo XVIII».

<sup>192</sup> *ABC*, 1912.08.25, p. 14: «Durante los días 20 de Septiembre al 15 de Octubre se celebrará en Valladolid una Exposición regional de Bellas Artes, Pintura, Escultura y Fotografía y provincial de arte antiguo. El Ayuntamiento concederá diversos premios en metálico».

<sup>193</sup> *El Norte*, 10.09.1912 p. 1, col. 3: «La Exposición de Bellas Artes. / Ampliación de plazo».

<sup>194</sup> *ABC*, 1912.09.21, p. 12. Era día de las Ferias, por lo que indica previamente: «Hoy viernes han dado comienzo en Valladolid las clásicas ferias y fiestas, cuyo programa, en el día de hoy, ha carecido de atractivos, excepción hecha de la inauguración de la Exposición de Bellas Artes, pues todos los demás festejos han quedado reducidos a un concierto musical por la banda del regimiento de Isabel II y al disparo de numerosos cohetes». Indica que «La Exposición, que tiene una grandísima importancia, consta de cuatro secciones, que son: regionales de Pintura, Escultura y Fotografía, y provincial, de arte antiguo. Aun cuando todas ellas tienen gran interés, la última, o sea la de arte antiguo, contiene una riqueza inmensa en obras y objetos religiosos y profanos anteriores al siglo XVIII».

Más minucioso *El Norte* dice «Para seguridad de los objetos enviados al Certamen se recabó el auxilio de la Guardia civil y se nombró el personal necesario de vigilancia, y así quedaron atendidos todos los servicios». Nos informa sobre las dependencias en que se instalaron las secciones. La de *Fotografía* se puso en la Galería baja.<sup>195</sup> En cuanto a la de *Escultura*:

En el patio central, ahora cubierto, se han instalado en un gracioso círculo las esculturas, formando una agrupación magnífica.

Es una sección muy completa y aunque no abundan las obras de grandes proporciones, dan allí gallarda prueba de su arte los escultores Núñez, Oteiza, Argüello, Gallo y otros que en sucesivas crónicas mencionaremos al dar detallada cuenta de la Exposición.

En el piso superior, la *Pintura*. Además, «La sección de Arte antiguo se ha instalado en las salas del piso principal, y resulta notabilísima por los objetos presentados por el Cabildo, clero parroquial, y bastantes particulares».<sup>196</sup>

Termina el comentarista con frases que hay que entender con la perspectiva «histórica»:

Como se ve, la Exposición revela grandes entusiasmos, y el esperado resurgir de del arte castellano.

Seguramente que Castilla sabrá comprender el esfuerzo que esto significa y agradecerá al Ayuntamiento de Valladolid el impulso que dio a la idea realizando lo que parecía un sueño.

Merecen muchos plácemes los señores que componen la comisión organizadora, y el jurado y el alcalde de Valladolid que, desde luego, se puso al servicio de la idea.

La cercanía de *El Norte* nos permite seguir «en directo» aquel acto inaugural, iniciado a las cuatro y media: «La entrada al viejo Instituto, hoy remozado, se hallaba adornada con gallardete y banderolas de los colores nacionales».

Nos dice cómo se preparó aquel claustro cubierto de la Escuela en Santa Cruz:

Los invitados.

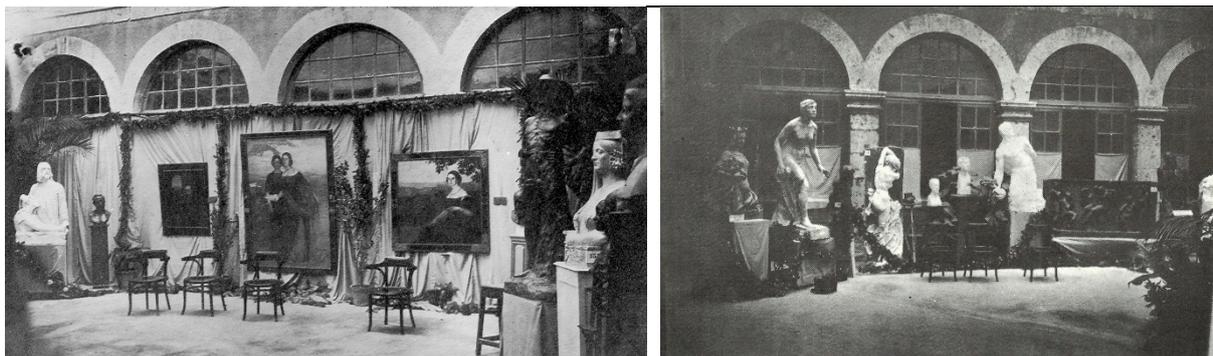
En el patio central se dispuso una mesa para la presidencia y sillas para los invitados.

Presidió el alcalde señor Gómez Díez, teniendo a su lado al presidente de la comisión de festejos, teniente alcalde señor Moneo y al secretario de la misma, don Mario González Lorenzo, oficial 1º de la secretaría del Ayuntamiento.

Las «fuerzas vivas» representativas de la ciudad asistieron a ese acto inaugural, así como un notable número de expositores.

<sup>195</sup> En secciones de Retrato, Paisaje y Composición participaron algunos fotógrafos con gran eco posterior, como Vicente Garay Panizo o Francisco Garay, así como Filadelfo González. Pedro Cervera presentó ocho fotografías, una de ellas, el retrato del Cardenal Cos. Mostró dos el jesuita Pedro Valderrábano al que recordaremos por haber hecho un habilidoso montaje fotográfico para la prensa de la estatua del Sagrado Corazón sobre la torre de la catedral en 1922, antes de ser colocada la obra. El fotógrafo Feliciano Santos Peña, de *El Norte*, presentó una fotografía con escena de pastor cuidando sus ovejas, que fue seleccionada precisamente para difundir la «Exposición de Bellas Artes» en la prensa culta; con su fotografía se dispone una panorámica de la exposición de pintura de Anselmo Miguel Nieto, junto a la *Adúltera* de Núñez, y una tercera imagen de la «Sección de Escultura».

<sup>196</sup> La «Sección de Arte antiguo» reunió muchas obras, en parte de iglesias o familias destacadas, siendo más importantes las piezas litúrgicas, de custodias o cruces, como una «Cruz bizantina de cobre con crucifijo y esmaltes, presentada por el Emmo. Señor Cardenal de Valladolid» (el famoso cardenal Cos). También otros ejemplos como el cobre romano (vaso con tapa) del arquitecto Juan Agapito y Revilla. Notables pinturas y telas fueron presentadas por el Cabildo catedralicio (como una casulla con escudo del Cardenal Mendoza).



Izda.: Vista del patio de la Escuela con la "Adúltera" de Núñez, pinturas de Anselmo Miguel Nieto, etc. (foto Ateneo de Valladolid). Dcha.: Vista del patio de la Escuela con esculturas de Gallo, Argüello, etc. (foto Ateneo de Valladolid).

Las palabras del alcalde fueron un canto a la protección de la cultura y del arte, así como la promoción de pensiones para artistas, precisando que

Esta exposición es castellana; es una obra de cultura que se extiende a toda la región, y por tanto eminentemente patriótica.

Castilla es grande -exclama- no solamente por la labor constante y ruda de sus hijos en fertilizar la tierra, esta tierra a la que consagramos nuestros más caros afectos; ...Castilla es grande también por el espíritu de su pueblo... Y porque el espíritu artístico existe en Castilla...

En fin, palabras propias del momento.

Siguió lógicamente el recorrido, con autoridades y autores por las distintas salas de la Exposición, «mientras la banda de Isabel II ejecutaba algunas composiciones».

La portada del mismo periódico, *El Norte* sábado 21 de setiembre, estaba ilustrada con una foto de una escultura de la Exposición, con el pie «Retrato del violinista Julián Jiménez, por Ignacio Gallo». A continuación, el diario hace una relación minuciosa de «Expositores y obras», sucediéndose las secciones de Pintura, Escultura y Fotografía, con precisión de apellidos y nombre, y las obras con que participan. Fijándonos ahora en los escultores, leemos relacionados veinte artistas en ese día. Más amplio Tomás Argüello presentó trece obras; cuatro Ignacio Gallo; otras cuatro José Martínez Oteiza. Aunque participase fuera de concurso aparece en la relación Ramón Núñez con cuatro obras.

Hasta ahora no hemos mencionado las obras del más destacado, Moisés de Huerta. Es que no llegaron hasta el 22 de setiembre, después de la inauguración, indicando la nota de prensa que se pusieron en el cubierto patio central.

Durante los días de la Exposición Regional asistió mucha gente, con grupos de colectivos en ocasiones, haciéndose eco en *El Norte*, donde los titulares se mezclaban con fotos y noticias taurinas de la «plaza de toros», que hacía veintidós años había construido Teodosio Torres en las afueras meridionales de la ciudad. También publicaron notas de humor, y referencias destacadas como la visita del ministro Santiago Alba Bonifaz, al que obsequió Núñez una de sus obras, que le habría llamado la atención, el busto «*Ensueño*» según publica el diario el 5 de octubre. La relación de Premios fue difundida en *El Norte* del día 9 de octubre.

Ocupándonos aquí sobre todo de la escultura, recordamos la relación de artistas concursantes.<sup>197</sup>

El jurado de esa sección artística estuvo presidido por el catedrático de la Escuela don Ramón Núñez Fernández. Según el periódico:

<sup>197</sup> «ESCULTURA. Argüello García (D. Tomás), residente en Valladolid. Blanco (D. Cipriano), residente en Valladolid. Bado (D. Francisco del). Bado Tejedor (D. Julián), residente en Valladolid. Bueno (D. Quintiliano), residente en Valladolid. Gallo (D. Ignacio), residente en Valladolid. Garnacho (D. Fructuoso), residente en La Cistérniga. González Segurado (D. Félix), residente en Valladolid. Gutiérrez (D. Esteban), residente en Palencia. Heras (D. Joaquín), residente en Valladolid. Huerta (D. Moisés), residente en Valladolid (Fuera de concurso). Martínez (D. Andrés). Residente en Madrid. Martínez Oteiza (D. José), residente en Valladolid. Núñez (D. Ramón), residente en Valladolid. (Fuera de Concurso). Osorio (D. Dionisio), residente en Valladolid. Pedrosa (D. Manuel), residente en Valladolid. Pérez (D. José M<sup>a</sup>), residente en Valladolid. Reynero (D. Augusto), residente en Valladolid. Sáez (D. Martín), residente en Segovia. Trapote (D. Sergio), residente en Valladolid. Villanueva (D. Mariano), residente en Valladolid».

*Sección de Escultura*

Primer premio de 500 pesetas, número 540, «Hacia la vida», de don Ignacio Gallo.

Primer premio de 500 pesetas, número 137, «Doña María de Molina», de don Tomás Argüello.

Segundo premio de 350 pesetas, número 75, «Medio cuerpo», de don José María Oteiza...

No faltó alguna discrepancia sobre algún premio, manifestándose así en la prensa José Loygorri Pimentel.<sup>198</sup>

A los concursantes se les extendió un Diploma, con el escudo municipal, titulado «Exposición Regional de Pintura, Escultura y Fotografía y Provincial de Arte Antiguo», y encabezado por «Ayuntamiento de Valladolid. Septiembre y Octubre de 1912», con firma rubricada.<sup>199</sup>

Los dos escultores participantes «fuera de concurso» recibieron otro diploma, como es el caso de Moisés de Huerta al que le declaran «como prueba del gran aprecio en que le tiene la ciudad de Valladolid». El escultor y profesor de la Escuela pinciana Ramón Núñez, anota en alguna ocasión haber recibido el «Diploma Especial de cooperación en la exposición de Pintura, Escultura y arte antiguo de Valladolid».<sup>200</sup>

También se publicó un libro «*Catálogo de las obras expuestas...*»,<sup>201</sup> precisando datos de interés sobre fotógrafos, pintores y escultores, así como datos de obras de arte «antiguo» presentadas.

Sin duda destacaron los dos escultores «fuera de concurso», Huerta y Núñez.

Moisés de Huerta, entonces ya con prestigio tras su primera medalla en la Exposición Nacional, figura en el catálogo publicado, p. 18: «Huerta (D. Moisés), residente en Valladolid. Núm. 581 Hero.- 1'60x 0'90 (Primera medalla de la última Exposición Nacional de Bellas Artes); Núm. 582 Torso de hombre.- Un metro de altura. Núm. 583 Cabeza de hombre. - 0'40 altura».

No conocemos fotografías de las obras de Huerta durante la Exposición, quizás porque las imágenes existentes de la muestra fueron captadas antes de la llegada de sus obras,<sup>202</sup> pero veremos una de ellas en la foto de la Clausura, ya en el Ayuntamiento.

La escultura citada entonces como «Hero» asumió posteriormente el título mitológico de «El salto de Leúcade». Esta obra premiada en la Nacional, de mármol, es muy llamativa, indicando su fecha y data en una cuidada cartela, rebajada, «MOISES / DE HUERTA / ROMA 1910».<sup>203</sup> Posteriormente la obra fue adquirida por el Círculo de Bellas Artes de Madrid en cuya cafetería, de libre y fácil acceso, sorprende al espectador con su calidad artística y amplitud espacial.

El «Torso de hombre», denominado asimismo «Torso viril», de 1910, realizado también en el pensionado de Roma, estuvo en los jardines del antiguo MEAC; ahora se muestra en el patio del Edificio Sabatini de la Universidad Carlos III de Madrid en el Campus de Leganés. Fue dispuesto en el Ayuntamiento pinciano para el acto de la Clausura de la muestra; así se dice en la descripción de la prensa y lo vemos en la foto oficial de ese acto.

La espectacularidad de la obra de Moisés de Huerta confirmaba el prestigio del reciente premio nacional, como destaca el crítico Gabriel García Maroto acerca de los artistas «castellanos».<sup>204</sup>

<sup>198</sup> «Curioso aficionado», decía en su firma, que consiguió llamar la atención, reprochando que se premiase una de las obras de Argüello, «busto de Doña María de Molina, que es francamente lo peor de su envío» cuando el crítico prefería uno de los otros dos bustos presentados por ese mismo escultor (el de su madre o el de la niña).

<sup>199</sup> Realizado por «Imp.Santarén» tiene tres firmas rubricadas de «El Alcalde Presidente del Jurado» (ilegible, Emilio Gómez Díez), «El Presidente de la Comisión organizadora» (Ángel Monedo Riaza) y «El Secretario del Jurado» (Mario González Lorenzo).

<sup>200</sup> Así consta por ejemplo en el expediente de Núñez de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

<sup>201</sup> *Catálogo de las obras expuestas en la Exposición Regional de Bellas Artes. Pintura, Escultura, Fotografía y provincial de Arte antiguo*, Valladolid, 1912. La serie de escultores y sus obras está en las páginas 17 a 19.

<sup>202</sup> Agradezco al «Archivo Moisés Bazán de Huerta» las fotografías del Diploma y de «Torso de hombre», así como algunas observaciones y detalles sobre la evolución de las obras por parte del Dr. Moisés Bazán.

<sup>203</sup> Bazán de Huerta, Moisés (1992), pp. 100-101 y 97-98.

<sup>204</sup> Es muy escueto el crítico García Maroto en su página «Exposición de Arte en Valladolid» indicando «también la capital castellana celebró durante el Otoño de 1912 una Exposición de Arte regional contemporáneo. /A ella acudieron muchos pintores castellanos; entre ellos Anselmo Miguel Nieto, Marceliano Santamaría, *Aurelius*, y otros menos conocidos del público. / De escultura lo más interesante fueron las obras de Moisés Huertas (sic), el joven y ya notable artista, el cual fue unánimemente aplaudido y festejado. / El público acudió a la Exposición interesándose por el Arte, y aunque su juicio



Arriba izda: Cartela de la escultura Hero (Salto de Leúcare), «Moisés / de Huerta / Roma 1910». Arriba dcha.: «Hero» (después, «El salto de Leúcare»), por Moisés de Huerta (hoy en Círculo de Bellas Artes, Madrid).

Abajo izda: «Torso de hombre» (después denominada más «Torso viril»), por Moisés de Huerta (foto Archivo MdH). Abajo dcha.: Diploma a Moisés de Huerta (foto Archivo MdH).

La presencia del escultor Ramón Núñez, también «fuera de Concurso», estaba precedida por su fama compostelana, donde había colaborado tres años antes en la gran Exposición de Santiago en 1909, como hemos recordado. Su reciente condición de catedrático de la Escuela de Valladolid también era importante, por lo que presidió el Jurado de Escultura.<sup>205</sup>

Las obras presentadas, fuera de Concurso, por Núñez se relacionan en el Catálogo oficial: «Núm. 251 La mujer adúltera. - 1'25 X 0'70. / Núm. 252 Ensueño. - 0'65 X 0'35. / Núm. 253 Boxeador. - 2'05 X 0'60. / Núm. 254 Busto de niño. - 0'50 X 0'30».

Por su interés añadimos varios comentarios del reiterado periodista Carlos Rodríguez Díaz sobre esas obras:

... la mayor es su figura *Boxeador*, valiente y enérgica, aunque apremios de tiempo no le hayan permitido estudiar más la anatomía de la figura descendiendo a detalles que la estatuaria exige.

También presenta el grupo *Jesús y la mujer adúltera*, hermosa composición. / Jesús apoya su mano protectora sobre la cabeza de la desgraciada mujer que con mueca de amargura solicita su perdón.

no fuera el más afortunado, a juzgar por el arbitrario reparto de premios; es de aplaudir su afán de cultura, y su noble afán de Arte puro». García Maroto, Gabriel (1913), p. 125.

<sup>205</sup> En su Hoja de Servicios de 1931 anotará que fue «Presidente del Jurado Calificador (Sección de Escultura) de dicha exposición celebrada en 1912». Archivo de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, La Palma.



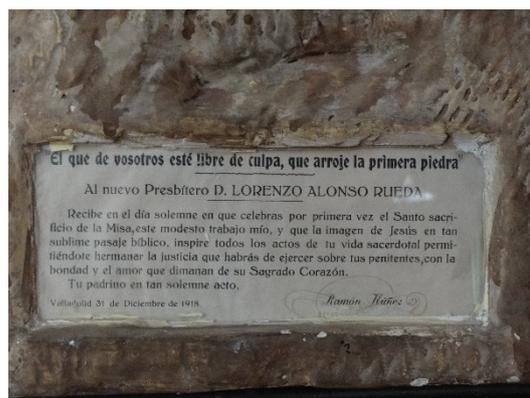
«Ensueño» por Núñez, donado al ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes («atrajo por la suavidad de líneas y la gracia de la composición» al cronista CRD). El Norte 5 de octubre de 1912.

Sobre la obra «Ensueño» dice el mismo escritor:

cabeza femenina de *ensueño*, ... Entre sus desnudos y graciosos brazos se desparramaba un raudal de flores ligerísimamente coloreadas”; “y, por último, presenta también un *busto de niño* que es una preciosidad. / Todas estas figuras han sido expuestas fuera de concurso por pertenecer el señor Núñez al jurado.<sup>206</sup>

Hemos tenido ocasión de ver hace tiempo «La mujer adúltera», cuando estaba conservada en el claustro del vallisoletano Monasterio de San Quirce y Santa Julita.<sup>207</sup>

La composición representa de medio cuerpo a Jesús que, con mirada lejana al público, protege la cabeza de la adúltera del Evangelio, que tiene delante elevando al maestro su mirada en solicitud de perdón, simbolizada también con los dedos entrelazados de sus manos.



Izda.: «La mujer adúltera», obra de Núñez (Foto Fund. Edades del Hombre). Arriba: Cartela añadida el 31 de diciembre de 1918 por Núñez, en su escultura “La Mujer adúltera”

<sup>206</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01, p. 1.

<sup>207</sup> La comunidad ha abandonado el edificio monástico hace varios años, trasladándose las religiosas al Monasterio de Las Huelgas Reales de Valladolid, y con ellas los elementos susceptibles de conservación, especialmente obras de arte, como esta escultura de *La Adúltera*. Posteriormente, en 2017, ha sido mostrada en la exposición *Reconciliare. Las Edades del Hombre*, celebrada en Cuéllar, con cuya ocasión fue previamente restaurada por el «Centro de Conservación y Restauración Las Edades del Hombre» en el antiguo Monasterio de San Bernardo, afirmando el realismo de los sencillos vestidos y eliminando los «ingenuos» repintes nada profesionales de las cabezas. Val Sánchez, José Delfín (2012), pp. 34-36. Domínguez Burrieza, Francisco Javier (2017), pp. 52-53.

Es posible que hubiera sido realizada en Santiago de Compostela, a punto de llegar Núñez a su nuevo destino docente en Valladolid a fines de 1911, pues refleja el toque de «*art nouveau*» que había asumido en Compostela al trabajar con el arquitecto López Rego. De cualquier modo, se trataba de un ejercicio sin un fin previsto y se presentó «fuera de concurso» en 1912.

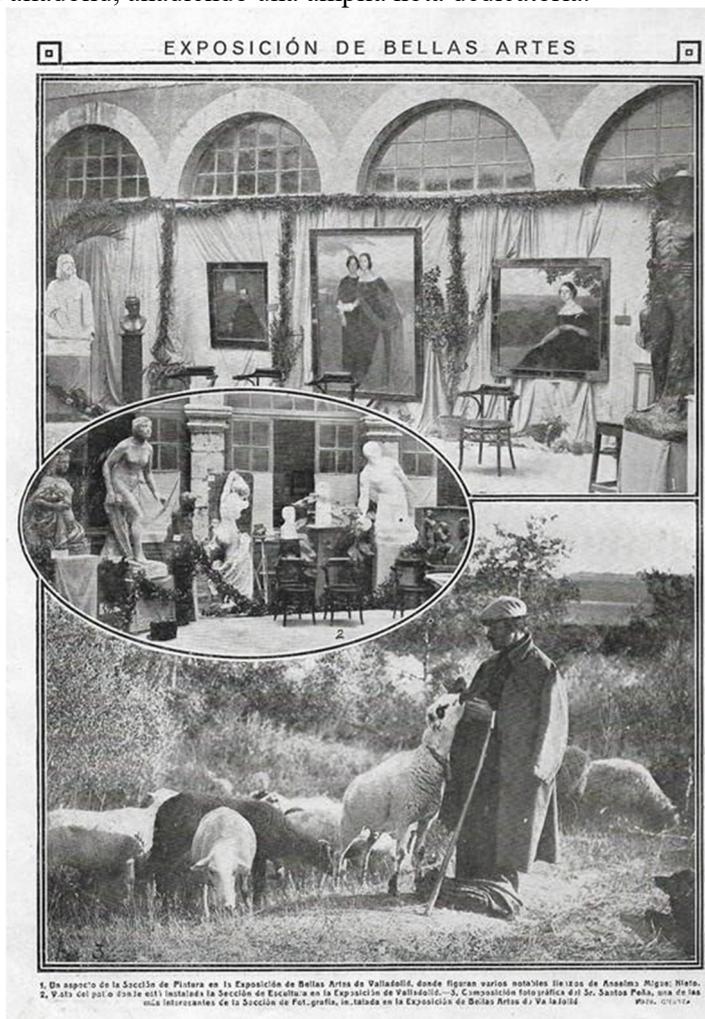
Unos años después, en 1918, esta obra sería utilizada por su autor, como obsequio suyo al misacantano Lorenzo Alonso Rueda en Valladolid, añadiendo una amplia nota dedicatoria.<sup>208</sup>

Completamos las referencias a la pinciana Exposición de 1912 recordando el concurso de algunos fotógrafos con gran eco posterior, como Vicente Garay Panizo o Francisco Garay, así como Filadelfo González. Pedro Cervera presentó ocho fotografías, una de ellas, el retrato del Cardenal Cos. Mostró dos el jesuita Pedro Valderrábano al que recordaremos por haber hecho un habilidoso montaje fotográfico para la prensa de la estatua del Sagrado Corazón sobre la torre de la catedral, antes de ser colocada la obra. Feliciano Santos Peña<sup>209</sup> expuso, entre otras, una fotografía con escena de pastor cuidando sus ovejas, que fue seleccionada precisamente para difundir la Exposición en la prensa culta; con su fotografía se dispone una panorámica de la exposición de pintura de Anselmo Miguel Nieto junto a la «Adúltera» de Núñez, y una tercera fotografía de la «Sección de Escultura».

Asimismo, destacó la «Sección de Arte antiguo», que reunió muchas obras, en parte de iglesias o familias destacadas, siendo más importantes las piezas litúrgicas, de custodias o cruces, como una «Cruz bizantina de cobre con crucifijo y esmaltes, presentada por el Emmo. Señor Cardenal de Valladolid» (el citado cardenal Cos).

Entre otros ejemplos, el cobre romano (vaso con tapa) del arquitecto Juan Agapito y Revilla. Notables pinturas y telas fueron aportadas por el Cabildo catedralicio (caso de una casulla con escudo del Cardenal Mendoza).

Ya hemos indicado que se había previsto que la Exposición se celebrase entre los días 20 de septiembre y el 15 de octubre. Pero según avanzan los días de visita en las dependencias del Colegio de Santa Cruz debieron sentir emoción por el éxito y pensaron conveniente realizar la clausura con un acto



Prensa Gráfica anunciando la Exposición, con foto campesina de Santos Peña y vistas de Pintura y Escultura.

<sup>208</sup> Era costumbre, que hemos conocido, que los nuevos presbíteros tuvieran un padrino no eclesiástico que les asistiese en su nuevo estadio de obligación religiosa. Por ello, al pie de esta imagen insertó Núñez en 1918 una cartela con este texto impreso: «El que de vosotros esté libre de culpa, que arroje la primera piedra. Al nuevo presbítero D. LORENZO ALONSO RUEDA. Recibe el día solemne en que celebrar por primera vez el Santo sacrificio de la Misa, este modesto trabajo mío, y que la imagen de Jesús en tan sublime pasaje bíblico inspire todos los actos de tu vida sacerdotal permitiéndote hermanar la justicia que habrás de ejercer sobre tus penitentes, con la bondad y el amor que dimanen de su Sagrado Corazón. Tu padrino en tan solemne acto, Ramón Núñez. Valladolid 31 de Diciembre de 1918».

<sup>209</sup> En el Catálogo de la Exposición, p. 25, se indica que es «Profesional», y presenta tres fotos individuales, y con el n° 91 *Seis passe partout*, y con el n° 92 *Siete cuadros*, todos en «tamaños varios». En la misma página se menciona como expositor a «Valderrábano, S. J. (El P. Pedro)».

especial más tarde y en otro sitio, por lo que el 8 de octubre se acordó que se hiciera la clausura del certamen el día 20 y en un Salón de Ayuntamiento,<sup>210</sup> como se nos ha deslizado ya.

Así nos cuenta *El Norte* en su edición del día 21 de octubre cómo había sido «La clausura» en el entonces «joven» edificio consistorial:

Aspecto del salón.

Fiesta de arte y de belleza fue la de anoche; artistas llenos de entusiasmo pusieron a contribución su arte para que el hermoso salón de actos quedase convertido en un templo al arte consagrado. / Se construyó una especie de ábside y en él se colocaron algunas de las más notables obras de la exposición; el retrato de Santa María, la cabeza y el torso de Moisés de Huerta, el *Ensueño* del señor Núñez, y unos medallones de Oteiza. / Todo ello encuadrado por las galas del arte decorativo que concibió la inspiración de Osmundo Gómez, Gómez Sanz, Sánchez, Oteiza y Sabadell. / Verdaderamente parecía el salón un santuario de la belleza...<sup>211</sup>

La potente iluminación contribuía a la mayor vistosidad del conjunto, escuchándose de labios de todos los concurrentes muy sinceros plácemes para los organizadores. / En la amplia escalera, espléndidamente iluminada y decorada con macetas, daban escolta de honor guardias de la sección montada con el traje de gala, y a la entrada del salón los ordenanzas del Ayuntamiento, de uniforme, entregaban a las damas bonitos *bouquets* de flores. / Las señoras y señoritas ocupan más de la mitad del salón, por lo que éste ofrecía un admirable golpe de vista.

Además, en el acto intervinieron con poesías, narraciones, música del maestro Manzanares, y del violinista Julián Jiménez. Hubo reparto de los premios. Siguió la interpretación del «*Himno a Castilla*».<sup>212</sup> Después de unas Palabras del alcalde, se explayó con un discurso cultural el concejal y afamado orador Roldán Trápaga. Terminó el acto declarando el alcalde que quedaba clausurada la fiesta de Bellas Artes.

Concluye el periódico indicando que «el redactor artístico de *El Norte* de Castilla, señor Santos Peña, obtuvo al magnesio una fotografía de la mesa presidencial y de alguno de los artistas que habían tomado parte en la solemnidad. / Tan brillante velada terminó después de las nueve de la noche». Feliciano Santos Peña había concursado en la muestra, como hemos indicado, obteniendo segundo premio de Fotografía dentro del apartado de *Paisaje*, por la obra «“Paisaje” número 115».

En la fotografía obtenida de la Clausura vemos las características columnas del Salón principal de la casa consistorial de Valladolid, con algunos «adornos» florales realizados para la ocasión.<sup>213</sup> En el fondo de la escena está la escultura de «Torso de hombre», obra de Moisés de Huerta, y el «retrato de una niña» debido a Marceliano Santa María.<sup>214</sup> Son dos de las obras que según la prensa se dispusieron

<sup>210</sup> *El Norte*, 1912.10.09: «Ayer se reunió en la Exposición la comisión organizadora de la misma, para tratar de la clausura del certamen. / De conformidad con lo propuesto por don Enrique Gavilán, se acordó celebrar una solemnidad artística, probablemente en el salón de actos del Ayuntamiento, el día 20 del actual por la noche, para lo que se ha aplazado la clausura del certamen hasta esa fecha. / El salón estará adornado artísticamente, habrá algunos notables números musicales, se leerá algún trabajo poético y se hará el reparto de premios a los artistas laureados, terminando el acto con un discurso del alcalde, clausurando la Exposición».

<sup>211</sup> Pasamos a nota el comentario periodístico propio de la «cortesía de la época» al añadir sobre la «belleza» del concurso: «Esta se hallaba representada, no solo en las joyas artísticas, no solo en el decorado propio del salón con sus armoniosos plafones decorativos, no solo en las flores colocadas sobre la columna frontal y en los diferentes huecos del salón, enguirlandados con el arte que Sabadell supo heredar de su padre, sino en las damas que dieron realce a la fiesta, hermoso plantel, indispensable en fiestas de arte y de belleza».

<sup>212</sup> Precisa que «La banda del regimiento de Isabel II y el Orfeón Pinciano, colocados en el despacho situado detrás del estrado, interpretaron el vibrante *Himno a Castilla*, obra premiada del maestro Mateo y que en el salón resonó con bien matizadas cadencias y arranco aplausos entusiásticos».

<sup>213</sup> *El Norte* del día 18 de octubre indica: «Están muy adelantados los trabajos de ornamentación del salón de actos del Palacio Consistorial. / Varios artistas están pintando unos tapices y modelando medallones para decorar el amplio salón, que seguramente ofrecerá un magnífico aspecto». El día 21 nos recordará *El Norte* «las galas del arte decorativo que concibió la inspiración de Osmundo Gómez, Gómez Sanz, Sánchez, Oteiza y Sabadell», como adelantamos.

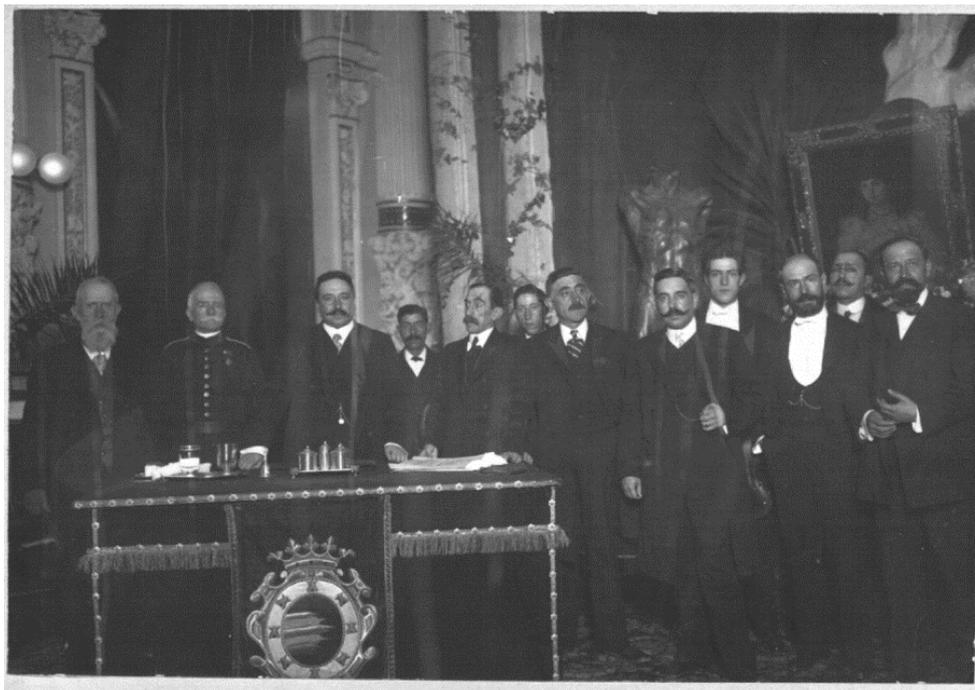
<sup>214</sup> En el Catálogo, p. 13, indica una sola obra del pintor burgalés, que entonces ya estaba en Madrid: «Santa María Sedano (D. Marceliano), residente en Madrid. Núm. 179: *Retrato de una niña*- 0'88 X 0'98 (Fuera de Concurso)». No hemos localizado una pintura con ese título en las obras realizadas por este artista, en sus varias referencias bibliográficas, especialmente Puente, Joaquín de la (1976). Tampoco en catálogos más cercanos en el tiempo, como *Burgos 1923. Exposición de M. Santa María*. Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento, «Mateu» Artes Gráficas, S. A., Paseo del Prado, 34, Madrid.

«el retrato de Santa María, la cabeza y el torso de Moisés de Huerta, el *Ensueño* del señor Núñez, y unos medallones de Oteiza», sin duda representación sintética de la muestra regional.

*El Norte* de ese día nos cuenta cómo estaba formada la mesa de la presidencia:

Ocupa la presidencia el alcalde señor Gómez Díez, que tiene a su derecha al capitán general señor Ochando y al presidente del Jurado de Pintura señor Martí y Monsó, y a su izquierda al presidente de la Diputación señor Vitoria y al de la comisión organizadora de los festejos, señor Monedo. / El secretario señor González Lorenzo dio lectura del acta del Jurado, conteniendo la distribución de las recompensas.

Así se ve en la fotografía de Santos Peña que publica *El Norte* del martes 22 de octubre de 1912, primera página, con el pie siguiente:



Clausura de la Exposición el 20 de octubre de 1912 en una Sala de Ayuntamiento. Al fondo se ve el «busto viril» obra de Moisés de Huerta, y el «Retrato de una niña» de Marceliano Santa María. Preside el alcalde Sr. Gómez Díez (AAVa MU 70). Es foto de Santos Peña, publicada en *El Norte*.

LA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES. Mesa presidencial de la fiesta de clausura. De izquierda a derecha, señores Martí y Monsó, director de la Escuela de Artes; Ochando, capitán general; Gómez Díez, alcalde; Vitoria, presidente de la Diputación; Monedo, presidente de la Comisión organizadora; Roldán Trápaga, que pronunció el discurso de clausura; Manzanares, maestro compositor que tomó parte en la fiesta, y Gavilán, miembro del jurado. A la derecha, en segundo término, el violista Julián Jiménez y el iniciador de la Exposición, Rodríguez Díaz.<sup>215</sup>

No vemos a Huerta, que quizás estaba en Roma; tampoco vemos a Ramón Núñez.

Aunque sea reiterativo completamos la descripción de los actos recurriendo al mismo Carlos Rodríguez, corresponsal vallisoletano en el *Heraldo de Zamora*,<sup>216</sup> que nos cuenta detalles del Banquete en el Hotel Moderno<sup>217</sup>, así como la posterior «copa» en el café Colón.

<sup>215</sup> Conserva una fotografía el AAVa, Identificador: MU 070; Serie 5 8 1 5 Col. Joaquín Martín de Uña.

<sup>216</sup> Lo hace como corresponsal en el *Heraldo de Zamora*, fechado en Valladolid el 22 de octubre de 1912. En su habitual sección de noticias «Vallisoletanas» dedica amplio espacio para contar sobre aquella exposición con varios párrafos «Después del banquete».

<sup>217</sup> El Hotel Moderno, en la plaza Mayor de Valladolid, esquina con Ferrari, fue proyectado por el arquitecto Repullés que había realizado la Casa Consistorial, a inicios del siglo XX.



«Casulla del Cardenal Mendoza», en la Exposición Regional de 1912.

La fiesta del banquete de clausura de la Exposición, resultó de perdurable recuerdo. / A los brindis leyó unas cuartillas el iniciador del Certamen artístico señor Rodríguez Díaz, agradeciendo el concurso del señor Alba, del alcalde y de las demás personas que contribuyeron a la celebración de la Exposición. / El escultor don Ramón Núñez encomió la iniciativa del señor Rodríguez y también le dedicó frases de gratitud al alcalde. / El capitán general, señor Ochando, pronunció un brindis elocuente, alentando a los jóvenes artistas y muy especialmente a un soldado premiado como artista en la Exposición, dándole la mano y regalándole un habano, entre aplausos delirantes. / Luego los comensales se trasladaron al café Colón, donde fueron invitados por el dueño...<sup>218</sup>

Acaba la crónica de C. Rodríguez Díez: «Y con esto terminó todo lo referente a la Exposición de Bellas Artes de la que se están retirando ya las obras expuestas».<sup>219</sup>

#### 4.2.2. Elogios de las clases de modelado de Núñez en la Hospedería del Santa Cruz en 1913

### EN LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS La clase de Modelado



Alumnos de la clase de Modelado haciendo algunos trabajos. (En el círculo, el profesor don Ramón Núñez).

(Fot. Santos Peña).

Ya establecido en Valladolid, en la antigua hospedería del Colegio de Santa Cruz, es elegido por los compañeros como director y se evocan los méritos de su juventud. En plena madurez, con gran capacidad de comunicación es destacado con una primera página de *El Norte de Castilla* el martes 4 de marzo de 1913, con fotografía de Santos Peña, y singular texto del Carlos Rodríguez Díez.

Muestra el ambiente ceñido por la arquería del antiguo patio, que meses antes había sido cubierto con techo de vidrio para lograr espacio, aunque se necesitaba una estufa para aliviar el frío invernal.

<sup>218</sup> Sigue diciendo el cronista que, en el Café Colón, su dueño «les obsequió con licores y con un concierto en el que el ya célebre violinista Jiménez, la también violinista señorita Criales y el profesor de piano don Aurelio González, ejecutaron un hermoso programa». Ya hemos indicado, pues lo publicó *El Norte* el 21 de setiembre, que el violinista Julián Jiménez quedó perennizado en una escultura realizada ese año por Ignacio Gallo, expuesta en esa muestra (Catálogo Núm. 541 «Retrato del violinista D. Julián Jiménez. - 0'80 X 1'00»); hoy está en el Museo de la Academia. Fue pensionado el violinista por el Ayuntamiento de Valladolid para perfeccionar sus estudios en París, a cuyo regreso dio varios conciertos en Valladolid obteniendo éxito y el juicio de que era «un digno sucesor de Sarasate», en opinión de la prensa.

<sup>219</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.23. Más adelante, pasados varios lustros, en 1948, el periodista Carlos Rodríguez Díez haría público que él fue encargado por el Ayuntamiento de organizar las Secciones de Pintura y Escultura, a juzgar por lo que se declara con motivo de su ingreso en la Academia, como ya hemos indicado al evocar la presencia cultural del periodista.

El texto es un canto favorable a la cultura artística del escultor<sup>220</sup> y de su principal intérprete literario. En cinco epígrafes se desgranar aspectos importantes. En «El arte grotesco» señala uno de los aspectos que defendió Núñez, la preferencia del arte frente a la industrialización de la imaginería. Como ejemplo dice

Entre una imagen catalana de largura convencional y policromación de oleografía, y el Dante de Suño<sup>221</sup>, hay una antítesis radical y es preciso que demos la preferencia a éste, ejerciendo influencia en el público, exponiéndole la belleza del Discóbolo para separarle de la figurilla industrial llena de barnices y purpurinas.

Un sentido elogioso muy notable se proclama en «*La cátedra*»:

Y esta labor educadora se hace en la cátedra de Modelado de la Escuela de Artes y Oficios, al frente de la cual se halla el profesor don Ramón Núñez, persona que cifra sus entusiasmos en esta propaganda práctica del arte, por lo que abre su cátedra a los artistas y aficionados sedientos de bellezas que produjeron el clasicismo augusto y el renacimiento admirable.

Añade unos comentarios sobre el aspecto interior del patio de la vieja Hospedería del Santa Cruz:

La visita a esta cátedra es agradable en extremo; el antiguo patio del edificio quedó convertido en taller y museo, / Sobre los vanos de los arcos que circundan el local, destacan los vaciados en yeso de obras que el genio hizo perdurables y las copias que los alumnos modelan en barro, abocetadas todavía unas, y otras ya a punto de ser vaciadas.

Alude a algunas réplicas en escayola de obras clásicas y de Miguel Ángel.

Rotundamente afirma: «El local, amplio, hermoso y de una cubicación de aire como pocas cátedras tendrán en España, es sin duda alguna el mejor de los de esta clase en las demás Escuelas».

Dentro del epígrafe «*Los trabajos*» menciona algunos nombres de alumnos aventajados que reproducen obras famosas, como Julián del Brío Tejedor trabajando sobre una estatua del miguelangelesco panteón de los Médicis. Destaca una ampliación «del hermoso grupo de Mercies “Gloria Victis”,<sup>222</sup> hecha por el comandante del ejército, notable escultor y perseverante alumno que actúa de ayudante meritorio don José Martínez Oteiza». Y otros alumnos que eran asimismo militares, médicos, profesores o arquitectos.

En «*El profesor*» indica: «...está al frente de esta cátedra el profesor don Ramón Núñez, hombre que ha puesto sus entusiasmos y sus cariños en la enseñanza artística». Traza un resumen de la biografía artística, con su formación y la trayectoria profesional con el juvenil acceso a la Cátedra en Santiago, donde realizó numerosas obras destacadas, siendo asimismo escultor anatómico de su Facultad de Medicina, con premios, colaboración en jurados, así como presidente del Jurado en las Exposiciones Regionales de Santiago y Valladolid. Sin duda fue una presentación cumplida de Ramón Núñez ante los lectores de *El Norte*, rotativo de notable impacto.

«*Labor futura*» es el título que destaca finalmente, y trata del entusiasmo con que se expresa Núñez sobre sus proyectos de la Escuela: «El paso principal está dado, gracias a la gestión del señor Alba en el ministerio de Instrucción pública, pues por él se pudo convertir un patio de luces en magnífica cátedra y se han logrado otras mejoras que se verán en breve, entre ellas la exposición permanente de trabajos en la galería alta», a lo que se suma «un salón para dar conferencias artísticas de amenidad y cultura».

Añade palabras que reflejan el sentimiento vocacional de Núñez, ya declarado en sus lugares de trabajo docente a favor de los estudiantes:

<sup>220</sup> Ya desde sus primeras manifestaciones como joven Catedrático compostelano manifestó su sentimiento vocacional por la docencia y el sentido cultural del arte. Un par de meses antes de esta publicación el 9 de enero ya lo había declarado Núñez en la conferencia impartida en el Ateneo de Valladolid hablando del estudio de un escultor y la misión de la cultura.

<sup>221</sup> Se refiere al *Dante Alighieri* realizado en 1864 por Jerónimo Suñol, autor de la estatua monumental de *Colón* en Madrid, de 1875.

<sup>222</sup> *Gloria Victis* del escultor Marius Jean Antonin Mercié, premiado en el Salón de París de 1872 (*Musée du Petit Palais*), fue objeto de varias réplicas y alcanzó prestigio en las clases de escultura.

Hay que arrancar la juventud a la taberna y al vicio en todas sus manifestaciones, para traerla a un ambiente sano. / Algo se va logrando y bien lo puede usted ver en la cátedra de Modelado, donde muchos jóvenes aprovechan..., que surja del barro la belleza de la forma al mismo tiempo que se moldea su espíritu en la bondad, que tal es el doble poder del arte.

En fin, esta fue una presentación, o «representación», pues el periodista y el artista mantuvieron cercanía y respeto en sus declaraciones, contribuyendo al prestigio de Ramón Núñez.

Al margen de esa relación, debemos recordar la capacidad de comunicación del artista, que ya demostró en Santiago, y que al llegar a Valladolid había expresado en su intervención en el Ateneo.

#### 4.2.3. Exposición «Arte Castellano», en el Palacio Consistorial de Valladolid, en 1915

En octubre de 1915 tuvo lugar otra de las actividades desarrolladas por Ramón Núñez en Valladolid, dentro de la Sociedad «Arte Castellano»,<sup>223</sup> que había sido fundada por el artista Gabriel Osmundo Gómez, recordado por su versatilidad y por el retrato de Alfonso XIII que pintó en 1902 para el Salón de Sesiones del Ayuntamiento vallisoletano, como la composición desarrollada en el techo del Salón de Plenos con amplia «iconografía histórica».



Exposición de 1915 en el salón del Ayuntamiento de Valladolid. Se advierte alguna obra escultórica de Oteiza (busto de Moret) y Núñez (Angustia de Jesús). (Foto Santos Peña, en J. Díaz, *Álbum de Valladolid*, p. 54).

Fue Núñez presidente de esa sociedad hasta el 9 de enero de 1916, cuando se reunió su Junta General Ordinaria, en que aparte de recordar el fallecimiento de su fundador el 2 de febrero de 1915, se hizo nueva elección, acordando «nombrar presidente honorario al saliente don Ramón Núñez, director cultísimo de la Escuela de Artes e Industrias, y concederle un expresivo voto de gracias por lo mucho que ha trabajado en pro de la Sociedad».<sup>224</sup>

El buen recuerdo del acto de Clausura de la Exposición Regional de 1912 animaría a seguir pensando como excelente sede para la nueva exposición en el Salón de la Casa Consistorial de Valladolid.

<sup>223</sup> *El Norte*, 1915.10.03 pp. 1 y 2

<sup>224</sup> *El Norte*, 1916.01.10. Fueron elegidos: «Presidente, don Ricardo Allué; vicepresidente, don Raimundo Castro Cires; secretario, don Ricardo Huerta; vicesecretario, don Mariano da los Cobos; tesorero, don Pedro Miñón; contador, don Isaías Amigo, y vocales: don Narciso Alonso Cortés, don Valentín Orejas, don Ángel Matilla y la señorita Nemesia Blanco».

Ahora nos interesa recordar las obras presentadas en esa exposición para lo que nuevamente recurrimos a la crónica culta y sensible del periodista Carlos Rodríguez Díaz, que nos lo cuenta a modo de «Visita a la Exposición. Arte Castellano»:<sup>225</sup>

Pasado el ajetreo de los festejos de la feria, cuando ya se ha desvanecido la nubecilla producida por el humo en el último cohete y se ha perdido la melodía del postrer acorde municipal, es un sedante incomparable el refugio en el salón artístico que en el Palacio Consistorial ha organizado la benemérita sociedad «Arte Castellano».

Allí hay anhelos nobles, esfuerzos dignos de estímulo, ideales de belleza, y todo en un ambiente de tranquilidad, bajo unas altas bóvedas unguidas también por el sello del arte y entre macetas con plantas verdeantes y decorativas.

La crítica severa y ceñuda tendría labor para rato en este salón, pero la que se entusiasma ante las iniciaciones de la juventud también podría hallar tela cortada en este certamen, que sobre los demás tiene una ventaja, el desinterés de los concursantes.

En él no hay más premio que la satisfacción del elogio y acaso la muy problemática venta de la obra.

Las dos críticas se han juntado muchas veces en este salón para discutir, ya que no intenciones, que tratándose de «Arte Castellano», son siempre loables, las tendencias artísticas, y a los unos se les ha aplaudido o censurado por clasicistas, y a los otros se los ha aplaudido o censurado por modernistas.

Recuerda los comentarios previos a algunos artistas entonces conocidos (Menager; Gómez Sans; Castro Cires; Velao; Orejas), y destaca: «Tres lienzos de pared del hermoso salón de fiestas de nuestro Consistorio están ocupados por las obras de pintura ejecutadas por una docena de artistas, en su mayor parte gente joven». Menciona a los pintores que exponían: Asterio Vivero; Ángel Matilla; Velao; González Manso; Félix Arteta; Pepe Gómez Sanz; Mariano de los Cobos; Nemesia Blanco Téllez; Castro Cires; Ricardo Huerta Paz y Valentín Orejas.

Pero ahora queremos recordar a los escultores Oteiza y Núñez: «Dos son los escultores que presentaron obras en la Exposición, y no obstante ser tan limitado el número de estos expositores, las obras de esculturas son acaso lo más atrayente del certamen, como lo fueron en la Exposición celebrada hace tres años».

De Núñez señala:

Don Ramón Núñez expone la obra «*Angustia de Jesús*», en la que la figura del Salvador, de medio cuerpo, tiene la cabeza apoyada en una roca, y las manos desfallecientes, entrelazadas. Es una composición que impresiona profundamente; la angustia de Jesús se revela en la cara y en la actitud de la figura y conmueve profundamente, constituyendo un verdadero poema de dolor. / Contrastan con esta obra otras dos del mismo autor, dos cabezas femeninas que son dos notas de alegría sana y castizamente española. / «*Carmen*», que recuerda las arrogancias del tipo popular que ha llevado las melodías y los flamenquismos españoles a todos los escenarios del mundo, y «*La niña de los hoyito*», un madrigal picaresco que no se puede ver sin que la sonrisa se dibuje en nuestra cara.<sup>226</sup>

Es curioso el «busto de Moret»,<sup>227</sup> presentado por Oteiza, quizás condecorador del que se erigió a ese político en Zaragoza.

Hay una vista de la Exposición, fotografía de Santos Peña<sup>228</sup> que muestra el interior de la amplia sala consistorial apreciándose la escultura de Núñez «*Angustia de Jesús*», el «*busto de Moret*» y otras obras ya citadas.

Reiteramos, una vez más, que aparte del recuerdo a sus obras nos importa destacar el impulso de Núñez en la difusión del arte en Valladolid, haciendo «pedagogía» cultural, llevando el arte a la sociedad, además con cierta elegancia, pues como indica el cronista citado «Durante las horas de visita

<sup>225</sup> *El Norte*, 1915.10.03, pp. 1 y 2.

<sup>226</sup> Sobre el otro escultor concursante dice: «Oteiza demuestra que sigue estudiando, que busca dificultades para vencerlas, que modela a conciencia, cuidándose poco de cuanto no signifique estudio. / Así logra modelar aquel busto de “Moret”, aquel “Torso de hombre”, un “retrato”, y un estudio de desnudo femenino, las cuatro obras significativas de lo que puede una labor intensa puesta al servicio del arte y el entusiasmo».

<sup>227</sup> Se refiere a Segismundo Moret y Prendergast (1838-1913), que fue ministro de Ultramar, de Hacienda, y de Estado, llegando a presidente del Gobierno, impulsor de la ya citada *Exposición Hispanofrancesa* de 1808. Por ello se le dedicó en Zaragoza un busto escultórico en 1911, obra de Enrique Martín Higuero.

<sup>228</sup> Publicada en la obra de Díaz, Joaquín (2010), p. 54, foto 67.

de las mañanas de hoy o sea de once a una, asistirá un cuarteto compuesto de reputados profesores que ejecutará una escogida colección de composiciones musicales, con las que harán más agradable la estancia en el “Salón”».

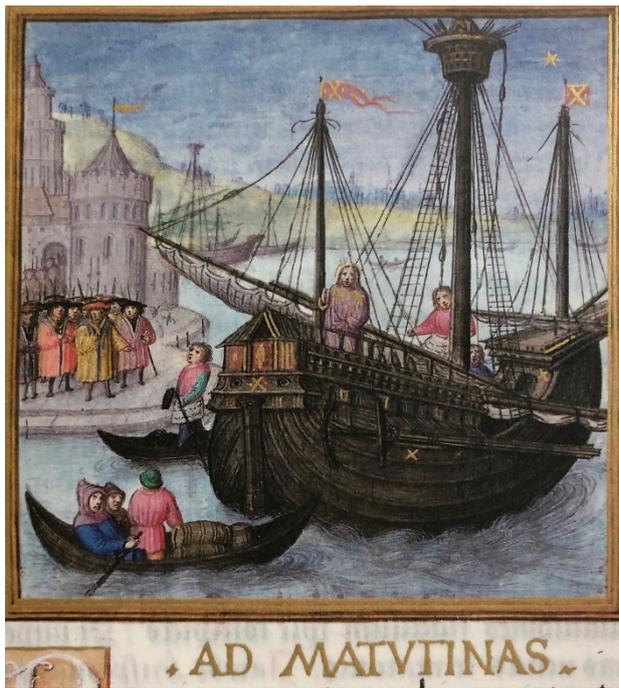
#### 4.2.4. Estatua monumental en lo más alto de Comillas: La STELLA MARIS, 1917

Una de las obras que realiza Ramón Núñez durante su etapa de Valladolid estuvo destinada a Comillas<sup>229</sup> (Cantabria).

Ramón Núñez era profesional inquieto, con deseos de comunicación, dado a las innovaciones y que trabajó con diversos materiales. Aparte de los dúctiles propios del modelado que enseñaba, trabajó con la piedra natura, artificial, maderas varias, e incluso declara en alguno de sus currículos realizó obras destacadas con «cemento armado... por un procedimiento del que es inventor»,<sup>230</sup> que le permitieron obras notables, como «las estatuas monumentales que rematan el Seminario de Comillas y la torre de la Metropolitana de Valladolid y que representan respectivamente la advocación de la Virgen “Stella Maris” y el Sagrado Corazón de Jesús».<sup>231</sup>

La imagen de la Virgen, como «Stella Maris», es una de las referencias iconográficas de los protectores de los hombres del mar, tanto de los navegantes como de los vecinos de la costa marítima.

Son varios los santos invocados para ayuda en el mar. Unos son propios de cada nacionalidad, como Santiago en España. Un clásico era San Nicolás, el obispo de Mira (Asia Menor) cuyo cuerpo fue trasladado en 1087 a Bari, en el «mezzogiorno», para protección de sus reliquias, el cual fue invocado especialmente entre los comerciantes en Italia y cuantos hacían peregrinación marítima hacia los Santos Lugares.<sup>232</sup>



Miniatura del Viaje de Carlos V en 1520 desde el puerto de Coruña, invocando la protección de la “Stella maris” (Liber officiorum ad usum regis Caroli, Escorial, vitr. 13).

Una gran extensión por el «mare nostrum» tuvo el obispo *Sant’Elmo* (Erasmus, Ermo o Telmo) obispo de Antioquía, cuyas reliquias se conservan en Gaeta, ciudad costera italiana, entre Roma y Nápoles. Heredero de la devoción a ese prelado o trasunto suyo sería el dominico San Telmo, presente en todas las costas lusoespañolas, desde Guipúzcoa a Cataluña, así como en sus islas cercanas, o las de la Macaronesia y ultramar;<sup>233</sup> su nombre fue añadido al propio del santo nacido en Frómista cuyos restos conserva la catedral de Tuy.

También la Virgen del Carmen<sup>234</sup> aparece, promovida por los carmelitas, pero en muchos casos se resalta, por su antigüedad literaria eclesiástica, la Virgen «Stella maris», que se dispone en templos vecinos del mar. Además del culto mariano de la advocación contiene el sentido simbólico que han tenido los astros en la cultura bíblica, pues en la literatura veterotestamentaria la

<sup>229</sup> Andrés Ordax, Salvador (2019a).

<sup>230</sup> Archivo de la Universidad de Valladolid. Expediente de Ramón Núñez, 28 de abril de 1924.

<sup>231</sup> *Heraldo de Zamora*, 1925.09.02, p. 4. Dentro de las informaciones destacadas por el reiterado periodista Carlos Rodríguez Díaz.

<sup>232</sup> Un caso fue el de Juan de Quitanaortuño (en la religión Juan de Ortega), que tras peregrinar contribuyó a potenciar la ruta jacobea. Andrés Ordax, Salvador (1995).

<sup>233</sup> Andrés Ordax, Salvador (2017), pp. 27-28; *passim*.

<sup>234</sup> No existe una «iconografía» específica de María como *Stella maris*, y en muchas oraciones de la Virgen del Carmen, es denominada *Stella maris*. La iglesia de los carmelitas en Málaga tiene la titulación de *Stella maris*.

estrella es símbolo de realeza (Isaías 14,12), de los justos y sabios (Daniel 12,3; Eclesiástico 50,6); del Mesías (Números 24,17), etc.

El *Ave maris stella* es un himno religioso de gran belleza, compuesto por Venancio Fortunato, obispo de Poitiers, en el siglo VI.

Ese interesante «Carmen» de Venancio Fortunato<sup>235</sup> tuvo trascendencia y sirvió para obras que parafraseaban el texto asignándolo a viajes concretos, como en el que se redactó para el viaje marítimo del rey Carlos en 1520, escrito en forma de Libro de Horas por el clérigo paisano suyo Robert de Keisere;<sup>236</sup> en ese libro, además de invocar a distintos protectores, como Santiago (*Jacobe Hispaniarum apostole*), San Nicolás, San Rafael, incluso a San Livino de Gante, patrono de su patria chica, se emplea ampliamente en las referencias a María, como «Stella maris», para que desde el Puerto de Coruña proteja en la navegación del joven monarca Carlos cuando se dirige hacia su tierra natal de Bélgica para ser finalmente coronado emperador. Como se trata de una alusión emotiva, literaria, es más frecuente su aparición en las series de virtudes o «flores» dedicadas a María, como en el ejemplo de la serie de la Cartuja de Miraflores.<sup>237</sup>



Postal antigua del primer conjunto de la Universidad de Comillas, con el hastial de la iglesia hacia el mar.

Pero, además de otras evocaciones norteñas a la protección de la «Stella maris», fue importante la que se dispuso en el edificio principal Comillas, cuyo original era obra del escultor Juan Roig y Soler, pues todo el edificio había sido realizado por arquitectos y maestros catalanes. Estando junto al mar no resulta extraño que la descarga de tormentas con rayos afectara al elemento del edificio más destacado en altura y proximidad con el Cantábrico. Ese desastre sucedió el 7 de marzo de 1911. Es fácil imaginar la sorpresa y lamento por esa simbólica imagen religiosa en un edificio vinculado con la costa. No debió ser grave para la actividad habitual del Seminario, pero tuvo que llegar un momento adecuado, generoso, optimista, que brindara la oportunidad de reponer esa estatua de la «Stella Maris», destacando sobre la iglesia.

<sup>235</sup> Así dice el original asignado a Venancio Fortunato: «Ave maris stella, /Dei Mater alma /Atque semper Virgo, /Felix caeli porta. /Sumens illud Ave /Gabrielis ore, /Funda nos in pace, /Mutans Hevae nomen. /Solve vincla reis, /Profer lumen caecis, /Mala nostra pelle, /Bona cuncta posce /Monstra te esse matrem: /Sumat per te preces, /Qui, pro nobis natus, /Tulit esse tuus».

<sup>236</sup> Andrés Ordax, Salvador y Zalama Rodríguez, Miguel Ángel (2000), pp. 27-140

<sup>237</sup> Andrés González, Patricia (2003), pp. 383-409.



D. Pedro Segura Sáenz, nuevo obispo de Apolonia y auxiliar de Valladolid, consagrado en Comillas (Álbum Comillas Libro XXV Aniversario, p. 57)

Es bien conocida la trascendencia de la fundación del *Seminario Pontificio de Comillas*, a fines del siglo XIX e inicios del XX, cuyo patrocinio, extraordinario mecenazgo, se inició con quienes serían nombrados Marqueses de Comillas.<sup>238</sup> La institución fue encomendada a la Compañía de Jesús, y desarrolló una extraordinaria labor en la formación religiosa no solamente de los miembros de la Compañía sino también del clero diocesano que pudiera acceder a ella. Consta su excelencia en el progreso eclesiástico de sus alumnos, accediendo a niveles destacados, siendo el primero en alcanzar el episcopado don Pedro Segura Sáenz (1880-1957), auxiliar de Valladolid con el Cardenal Cos en 1916 con título de obispo de Apolonia,<sup>239</sup> que ya hemos citado.

Nos interesan aquí los años iniciales de aquella institución como *Universidad Pontificia Comillas*, no la evolución posterior.

Precisamente cuando se cumplían los veinticinco años de tan importante fundación, mediado el año 1917, lo celebraron con reuniones, recapitulando el pasado y marcando pasos certeros del presente. Desde nuestro interés documental destacamos el acuerdo tomado en Comillas de hacer dos publicaciones. Una de ellas fue un rápido *Álbum conmemorativo* con muchas fotografías, referencias a

sucesos, o nombres destacados, y otros detalles, que vio la luz pronto, en 1918, de gran formato, con interesantes ilustraciones.<sup>240</sup> Otra publicación, que exigía cierto tiempo de preparación, era una Historia de esos años, desde la fundación, que se encomendó al jesuita Camilo María Abad,<sup>241</sup> editado en 1928.

Como fue ampliado el Seminario notablemente con posterioridad, para saber cómo era el magno edificio inicial recordamos en palabras del Padre Camilo M. Abad, que «La construcción se dio oficialmente por terminada en Abril de 1912»; y nos resume el planteamiento del edificio inicial de Comillas:

Forma el edificio del Seminario un gran rectángulo de cien metros de longitud Este-Oeste, por sesenta de anchura, partido en mitad por la capilla pública y la sacristía, que lleva encima la capilla doméstica destinada al uso de los Padres, y el vestíbulo, con el salón de actos y recepciones. A uno y otro lado de la iglesia se hacen dos patios...<sup>242</sup>

Además, indica que «En el remate del frontis, de cara al mar, una estatua de la Santísima Virgen – «Stella Maris»- es digno coronamiento de la fachada de la iglesia», en la zona donde realizaban sus juegos los estudiantes.

Pero nos resulta más expresiva la información que se publicó en el citado *Álbum conmemorativo* editado en 1918. Aparte de las numerosas fotografías, se hace una «Reseña histórica de las fiestas que, en conmemoración de su fundación, se celebraron en el Seminario de Comillas, entre los días 11 y 15 de julio de 1917».

<sup>238</sup> No es el sitio para recordar la personalidad y memoria de esta familia, con distintos monumentos en Cantabria, Barcelona o Cádiz. Por menos recordado, aludimos al erigido en el gaditano paseo de la Alameda de Apodaca al segundo marqués «D. Claudio López Bru, marqués de Comillas, 1922» como constante propagandista de la Unión Hispanoamericana, obra de Antonio Parera.

<sup>239</sup> Después, obispo de Coria en 1920; de Burgos en 1926 a fines del cual fue nombrado cardenal, primado de Toledo en 1927; y de arzobispo de Sevilla en 1937. Aparte de otras publicaciones, no siempre objetivas, destacamos la monografía cumplida de Gil Delgado, Francisco (2001).

<sup>240</sup> 1892-1917. Seminario y Universidad Pontificia de Comillas XXV aniversario. *Álbum conmemorativo ilustrado*, Talleres Gráficos de la Sociedad General de publicaciones, Barcelona, 1918.

<sup>241</sup> Abad, Camilo María, S. J. (1928). Tiene el «Imprimatur»: «† Remigius Archiepiscopus vallisoletanus. Vallisoleti, 28 Novembris 1927».

<sup>242</sup> Las publicaciones citadas editadas en 1918 y 1928 no son de fácil acceso, por lo que remitimos, con otra orientación, a la publicación de su centenario, siendo eficiente rector Guillermo Rodríguez-Izquierdo, S.J.: Gil, Eusebio (ed.), Barcenilla, Alejandro, et alt. (1993), p. 48.

Destacamos aquí dos puntos que consideraron memorables en la publicación. En primer lugar, el recuerdo de haber celebrado el año anterior en Comillas la ceremonia de la «consagración» episcopal de su antiguo alumno Pedro Segura Sáenz, que normalmente se hubiera hecho en la catedral de Valladolid ante su prelado el Cardenal Cos, el cual accedió a llevarla a cabo en aquel Seminario el 13 de junio de 1916. Por ello se disculpó Segura Sáenz ante sus compañeros del cabildo vallisoletano recordando, aunque todos lo sabían, que se trataba de la iglesia del centro principal de su estudio sacerdotal, el Seminario de Comillas.



Segura Sáenz con los compañeros que asistieron a su consagración como obispo en Comillas (Álbum Comillas Libro XXV Aniversario, p. 59).

Así lo dicen en esa «Reseña Histórica» del XXV Aniversario titulando como «La Corona», a esa ceremonia de consagración episcopal de Segura Sáenz que comienza diciendo:

Corona la más espléndida de los trabajos de alumnos y educadores durante los primeros veinticinco años de vida del Seminario, fue la elevación al episcopado del Ilmo. Sr. don Pedro Segura, con el título de Obispo de Apolonia y auxiliar de Valladolid. En cualquiera otro que hubiera recaído esta altísima dignidad, dado el cariño verdaderamente fraternal que reina entre los alumnos todos del Seminario, la distinción hubiera sido considerada por todos como hecha a cada uno; pero es innegable que las generales simpatías de que siempre gozó en el Seminario el señor Segura, hicieron que la noticia de su elevación se recibiera con júbilo extraordinario (p. 60).

Indica la Reseña que

Las fiestas de la consagración fueron de las más espléndidas que en Comillas se han celebrado. Ofició de consagrante el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid, que tan extraordinarias muestras de cariño dió desde los comienzos a la institución de su amigo el P. Gómez, y como Prelados asistentes honraron el acto los excelentísimos señores Obispos de Santander y Salamanca.

Además de advertir que fue Madrina la Marquesa de Comillas, representando a su esposo, comenta: «Regalo de los Excmos. Sres. Marqueses de Comillas eran el anillo y el pectoral del nuevo Prelado y regalo de los antiguos y actuales alumnos, adquirido por suscripción, el magnífico báculo que usó ya en la augusta ceremonia, al recorrer la iglesia repartiendo las primeras bendiciones y mientras daba a besar el pastoral anillo».

Deseamos destacar también el segundo punto de la «Reseña» de 1917 pues se aprovechó la «ocasión» de los actos del XXV Aniversario de Comillas para reponer la estatua desaparecida de la «Stella Maris», en una ceremonia desarrollada el día 14 de Julio de 1917:

De carácter más íntimo y familiar fue la bendición de la estatua Stella Maris, levantada en el remate del frontis de la iglesia, en vez de la destruida en 7 de marzo de 1911 por un rayo. Hecha de cemento armado, mide sus cuatro metros de altura y es obra del escultor don Ramón Núñez, director de la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid. Respira devoción y majestad y se inclina suavemente, como si quisiera contemplar a los seminaristas, que juegan y pasean en la explanada (pp. 138-139).

Por supuesto, presidió la ceremonia de Bendición de la estatua «Stella Maris» el señor obispo de Apolonia, don Pedro Segura Sáenz, primer prelado de los formados en Comillas.



Bendición de la estatua "Stella Maris", presidida por el obispo Segura (Álbum Comillas Libro XXV Aniversario, p. 136).

El Álbum conmemorativo añade sobre este prelado que

Después de la ceremonia pontifical, el señor Obispo de Apolonia, sentado ante la puerta de la iglesia, hizo una plática muy sabrosa recordando la devoción que siempre habían profesado los seminaristas a aquella imagen y lo que era y debía ser para ellos y el Seminario, es decir el pararrayos de la ira divina. Por encargo suyo y a fin de que la ilusión de los años pasados fuese completa, se entonaron los cánticos con los cuales los antiguos seminaristas solían saludarla, sobre todo aquel de «Estrella de los mares - cuyos reflejos - en mis ojos de niño - resplandecieron», cuya estrofa «Del mundo en los

peligros - ¡ay! no me dejes» confesaba el Sr. Obispo haberla repetido siempre, como una de sus jaculatorias favoritas.

Y por supuesto el Álbum incluye una fotografía sobre ese acto del vallisoletano (p. 136).



Comillas, «Stella maris», en cemento armado, de 4 metros de altura, por Núñez (foto JJPS)

Sin duda debía tener el escultor Núñez cierto prestigio, labrado en sus obras y en su docencia en las Escuelas de Arte y Oficios, con ingenio para resolver cuestiones en el uso vario de materiales, que serían conocidas por los jesuitas, a los que tenía muy cerca de su Escuela en el Santa Cruz de Valladolid, lo que pudo animar a su propuesta como autor de la nueva estatua de la «Stella maris» de Comillas.

Además, consideramos probable que fuera el exalumno de Comillas Pedro Segura Sáenz,<sup>243</sup> obispo auxiliar de Valladolid entre los años 1916 y 1920, quien hubiera tenido la iniciativa de encomendar al escultor y director de la Escuela de Artes y Oficios para una nueva estatua de la «Stella maris» que él mismo bendijo celebrando el XXV aniversario de su «alma mater» comillense. En alguna ocasión tuvo especiales confidencias el escultor con Segura Sáenz, al que Núñez confió en primer lugar el proyecto de hacer la gran estatua del Sagrado Corazón para la catedral.<sup>244</sup>

Es notable la disposición de la «Stella maris», en el edificio de Comillas, mirando al mar, que también se verá, de modo semejante, en una representación de «María Auxiliadora» en el Colegio de los PP. Salesianos, en Santander,<sup>245</sup> en una gran altura, que apenas se aprecia hoy desde las aguas de la bahía santanderina. Y terminando con el gusto cántabro por la «Stella maris», recordamos un libro

escrito por Escalante y Prieto<sup>246</sup> novelando una historia montañesa del siglo XVII, que hace referencia este tipo de imágenes para la orientación de los navegantes para entrar acertadamente en el puerto, y pone a algunos frailes y monjas franciscanos a rezar los versos de esa oración mariana.

<sup>243</sup> Tras una densa actividad, sistematizada por la bibliografía citada, Segura Sáenz fue inhumado en el sevillano San Juan de Aznalfarache, cuya barriada del Monumento recibe el nombre por el dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, conjunto de dependencias religiosas, con panteón familiar para los cuatro hermanos Segura Sáenz y sus padres. El monumento es una elevada torre proyectada por el arquitecto Aurelio Gómez Millán, culminada por la imagen, del escultor José Lafita Díaz. En realidad, la devoción al Sagrado Corazón en Sevilla ya había reclamado un Monumento en 1926.

<sup>244</sup> Así lo indica el periodista Carlos Rodríguez Díaz en *El Norte*, 17 de junio de 1923, p. 2.

<sup>245</sup> Sazatornil Ruiz, Luis (1996), p. 265.

<sup>246</sup> Escalante y Prieto, Amós de (1877), bajo el seudónimo de «Juan García»; edición en Madrid, 1920 con prólogo de Marcelino Menéndez Pelayo. Nos lo advierte los compañeros Polo y Sazatornil, de la Universidad de Cantabria.



Arriba izda.: Un patio junto a la iglesia del Seminario de Comillas, sobre cuyo hastial se aprecia la «Stella maris» (foto MAAA). Arriba dcha.: Imafrente del templo de Comillas, con la nueva estatua de la «Stella maris».

Abajo izda.: Vidriera con la Virgen protectora, en el Colegio de Mercedarios de Santander, dirigida hacia el mar. Abajo dcha.: Fotografía de Don Pedro Segura Sáenz, testimonio de agradecimiento de los Cofrades de la Vera-Cruz de Valladolid.

Aparte de otros detalles, que apuntaremos, conviene recordar otros aspectos de la singular personalidad de Pedro Segura en Valladolid, apoyando fuerzas personales, y actividades concretas de tipo religioso, como su aliento a la devoción a «Lourdes» o al «Santo Cristo de Limpias» (con un par de peregrinaciones a su localidad cántabra), así como recuperando la actividad de la Cofradía de la Vera-Cruz, cuyo templo aparece al fondo de la Calle de la Platería. Estos cofrades se lo reconocieron con un gran retrato realizado por Foto Garay, en el que se anota la dedicatoria «*Como testimonio perenne de gratitud a nuestro venerado Padre y restaurador del culto de esta iglesia, Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáez (sic), Obispo de Apolonia y Vicario Capitular de esta Archidiócesis. / Los Cofrades de la Vera-Cruz*».<sup>247</sup>

#### **4.2.5. La devoción de Lourdes en lo más alto. 1916-1923.**

En la época del escultor Núñez estaban bien marcadas muchas devociones de carácter internacional, que dieron posibilidad artística. Aparte de la trascendente del «Sagrado Corazón», a la que dedicamos mayor extensión, una de ellas fue la de «Lourdes», de la que se ocupó tanto en Galicia como en Valladolid.

La devoción de la Virgen de Lourdes hace referencia a la serie de apariciones, dieciocho, que tuvo Bernardette Soubirous en una gruta de la localidad francesa de Lourdes, producidas en 1858, en una de las cuales le manifestó que era «la Inmaculada Concepción». Como consecuencia se produjeron numerosas peregrinaciones, obligando al cuidado del lugar, la Gruta de las apariciones y la Basílica de la Inmaculada Concepción. Aparte de otras circunstancias históricas de la vida en Francia, recordamos que, poco antes de aquel año, el 6 de diciembre de 1854 el papa Pío IX había proclamado el dogma de la Inmaculada Concepción, a cuya imagen asociamos. Se sucedieron las aprobaciones eclesiásticas de aquel suceso, pues en 1862 el Ordinario suscribió una pastoral, aprobando las apariciones de Lourdes el papa Pío IX, que concedió el título de «basílica» a su templo, y en 1907 se extendió la celebración de la festividad de Nuestra Señora de Lourdes a toda la Iglesia universal.

Esta devoción se implantó en muchos lugares, con singular entidad en los dos principales centros de actividad del escultor Núñez, Santiago de Compostela y Valladolid.

En su época compostelana estuvo relacionado artísticamente con esa devoción a la Virgen de Lourdes. En algún caso intervino en obras para una Capilla de Lourdes,<sup>248</sup> como en Valga, para la que realizó una imagen de San Luis Gonzaga, en enero de 1899.

De cierta notabilidad fue la representación en el histórico «Real Hospital» de Santiago,<sup>249</sup> en un acto asistencial religioso, presidido por el Rector, médicos y enfermos, en una de cuyas salas, en el altar de San Fernando, en la que representaba «la aparición de la Santísima Virgen en la gruta de Lourdes», con adornos varios, donde «veíase una hermosa imagen de la Virgen y a sus pies orando de rodillas la niña Bernardeta». El conjunto fue realizado con los alumnos internos del Hospital, «bajo la dirección del distinguido escultor Sr. D. Ramón Núñez quien galantemente accedió al ruego de los alumnos que demandaban su cooperación, atendiendo a las condiciones de ilustrado artista que adornan al Sr. Núñez y que una vez más las ha demostrado en la dirección del hermoso altar de San Fernando».

Pero en Valladolid destacamos que tuvo especial significación la presencia de Paulina Harriet Gorostazu, casada con Juan Dibildos Barhó. Este matrimonio francés se estableció en la ciudad castellana montando una fábrica de curtidos en el barrio de las Tenerías, junto al Pisuerga, en el antiguo «Campo de la Feria», tras el edificio poligonal de la antigua Academia Militar, donde estaba la iglesia de San Ildefonso. Dada su sensibilidad esta señora potenció la devoción entonces en alza a la Virgen de Lourdes, y sintió el deseo de educar a los niños pobres. Falleció en 1891, dejando bien cimentados sus objetivos dentro de la iglesia citada y el Colegio, al continuar sus hijos con el propósito.

<sup>247</sup> Ha estado la fotografía hasta hace varios años en la Sacristía de este templo penitencial; actualmente en otra dependencia. Agradezco las facilidades para reproducirlo al presidente de la Cofradía don José Luis Martín Díez, eficiente dinamizador de la institución y la ayuda de Alfonso Domínguez.

<sup>248</sup> *El Eco de Santiago*, 1899.01.14, p. 2: «En la capilla de Lourdes de Valga se celebrará en breve una solemne función a San Luis Gonzaga con motivo de la colocación de una imagen del Angélico Joven, hecha por el distinguido escultor de esta ciudad don Ramón Núñez».

<sup>249</sup> *El Eco de Santiago*, 1899.04.11, p. 2.

La devoción a la Virgen de Lourdes fue alentada en la vecina iglesia de San Ildefonso, donde se potenció dicho culto y una Archicofradía de Nuestra Señora de Lourdes. Como fruto de su impulso se realizó un altar con *Gruta de la Virgen de Lourdes*. Después del fallecimiento de la generosa devota fue encomendada una imagen de la Virgen de Lourdes en ese templo al escultor Ramón Núñez. La prensa describe la «ceremonia religiosa de la bendición de la



«Gruta de Lourdes», obra de Núñez, en la antigua iglesia de San Ildefonso de Valladolid.

gruta que a imitación de la de Lourdes de Francia, ha sido construida por el director de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, don Ramón Núñez», celebrada el 29 de octubre de 1916. Fue presidida por el obispo auxiliar de la diócesis, Don Pedro Segura Sáenz,<sup>250</sup> que hacía seis meses había sido consagrado como tal, realizando una procesión de amplio recorrido, jalonado por «algunos arcos artísticamente adornados» en las calles de Avenida de Alfonso XIII,<sup>251</sup> Gamazo, Miguel Íscar y plaza de Zorrilla, hasta la iglesia de San Ildefonso.... El cortejo estuvo acompañado por «la banda de cadetes del hospicio».

Pronto sería difundida esta «Gruta de Lourdes» en las publicaciones al referirse algunas guías de Valladolid a la iglesia de San Ildefonso<sup>252</sup>.

También alentó Paulina Harriet procesiones y promovió la construcción en 1884 de un Colegio dedicado a Nuestra Señora de Lourdes,<sup>253</sup> que lógicamente fue confiado a una congregación religiosa de origen francés, los Hermanos de La Salle. Este colegio fue una de las principales implantaciones españolas de esa congregación docente, junto a los colegios de Bonanova en Barcelona, Maravillas en Madrid y Paterna en Valencia, en conocidas palabras de los directores Pedro Chico, Melchor Peirotné Covaleda, Albino Jorge y otros profesores.

<sup>250</sup> *El Norte*, 30 de octubre de 1916: «La Gruta de Lourdes. Ayer a las cuatro de la tarde se celebró en San Ildefonso la ceremonia religiosa de la bendición de la gruta que, a imitación de la de Lourdes de Francia, ha sido construida por el director de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, don Ramón Núñez, en la capilla de dicha advocación. / Oficio, revestido de pontifical, el obispo auxiliar don Pedro Segura. Terminada la ceremonia religiosa se rezaron el santo rosario y la estación, y después salió la procesión con el Santísimo Sacramento, que recorrió la avenida de Alfonso XIII y calles de Gamazo, Miguel Íscar y plaza de Zorrilla. / Llevaba el Santísimo Sacramento el señor obispo auxiliar, bajo palio, asistido de los canónigos señores maestrescuela, Amor y Gómez. En el camino recorrido por la religiosa comitiva se habían colocado algunos altares artísticamente adornados. / Al acto asistió la banda de música del Hospicio. / Al volver la procesión a la iglesia se dio la bendición con el Santísimo a los fieles asistentes al acto. / El paso de la procesión fue presenciado por numeroso público, con grandes muestras de respeto y veneración».

<sup>251</sup> Indica Agapito y Revilla que la Vía de «Los Recoletos», se denominó después Acera de Recoletos; en 1903 pasó a ser «Avenida de Alfonso XIII»; en abril de 1931 «Avenida de la República»; el 12 de agosto de 1936 se repone «Acera de Recoletos»; en 1936 «Avenida del General Franco». Finalmente la conocemos como «Acera de Recoletos». Agapito y Revilla, Juan (1937), pp.198-200.

<sup>252</sup> González García-Valladolid, Casimiro (1922), p. 41: «En la capilla de Nuestra Señora de Lourdes, de moderna construcción, se ve reproducida la gruta, tal como está en aquel lugar, obra ejecutada el año 1917 por don Ramón Núñez, director de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios. Esta iglesia, por lo que en sí es y por el sitio que ocupa, no corresponde ni con mucho a la importancia de la feligresía, hoy una de las más principales de la población». En la p. 317 indica que el 15 de agosto de 1912 «Celébrase en la iglesia parroquial de San Ildefonso por primera, vez y con brillante fastuosidad, la solemne procesión de las antorchas».

<sup>253</sup> En 1922 el *Compendio histórico-descriptivo y Guía General de Valladolid*, p. 78, ya comunicaba esta obra: «Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, bajo la advocación de Nuestra Señora de Lourdes. Calle de doña Paulina Harriet, números 36 y 38. Le fundó la señora doña Paulina Harriet de Gorostarrou, para la enseñanza y educación gratuita..., dotándoles de casa propia, que edificó de nueva planta, en la calle del Sacramento, hoy de doña Paulina Harriet, y poniéndoles a cargo de tres Hermanos de aquella Institución, naturales de Francia. Se bendijo e inauguró solemnemente el día 23 de Enero de 1884». Arnuncio Pastor, Juan Carlos (dir. y otros) (1996), p. 146. Burrieza Sánchez, Javier (2009), p. 94.



Exterior del Colegio de Lourdes en Valladolid

Cuando, tras ponerse la primera piedra el 16 de abril de 1923, se construye el pabellón principal del Colegio, que une otros dos laterales, se daba por completado el conjunto tan amplio, dejando delante una explanada, un espacio espectacular, que soñaban apareciese a la vista directa del Campo Grande y Paseo de Zorrilla, lo cual fue frustrado por el diseño urbanístico posterior. El edificio con tres alturas, piso bajo y dos superiores, fue erigido con ladrillo prensado, como la capilla que aún destaca con su estilo «neo». Desde atrás, junto al río Pisuerga, se aprecia bien ahora el conjunto «latericio». La parte anterior del edificio fue revestida más tarde con placas claras que dan así un aspecto más «noble», valga la sutileza.

Pero lo que nos importa es que, con la intensidad de una obra tan importante, cuidaron los religiosos que ese mismo año, aun antes de completarse todo, fuera culminada la fachada anterior con una gran estatua de la Virgen de Lourdes. Su obra fue encomendada al escultor Ramón Núñez, entonces ya bien reconocido en la ciudad, como director de la Escuela de Artes y Oficios, profesor de la Facultad de Medicina, y activo en varias asociaciones vallisoletanas, que además asombraba por la estatua de la *Stella Maris* de Comillas, y después su proyecto del *Sagrado Corazón de Jesús* sobre la torre de la catedral en 1923. No habían pasado seis meses de esta celebración ciudadana, en junio, cuando se culminó el monumento lasaliano, pues como se registra en los datos colegiales publicados, en noviembre de ese año ya estaba en el colegio el molde de la estatua, obra de cemento armado, que pronto fue erigida, colocada en el centro de la fachada anterior, la cual pudo ser contemplada por el colectivo de los estudiantes el 21 de diciembre de 1923. Aún no se había terminado el edificio, pero se consideró importante la presencia de la escultura tan destacada, que, como en el caso de la catedral, se iluminó artificialmente.

Interesa la atención del escultor por estas obras, aunque tratándose de una «Inmaculada» con una advocación precisa, su iconografía es fija, por ser la de «Lourdes» un caso concreto, no permite interpretación plástica. Fue representada según las manifestaciones de Bernardette, en pie, con traje blanco, colgando un rosario a su diestra, ceñido con cinta azul, y una rosa dorada, del color de la cadena de su rosario, sobre cada pie.

Contaría el escultor con el conocimiento directo de las imágenes que ya tenía el Colegio de la Virgen de Lourdes, una de las cuales traída de Francia se conserva en el oratorio de los religiosos, con el nombre francés en su pedestal: «N. D. de LOURDES».<sup>254</sup>

Por supuesto fue reproducido también en España con numerosas réplicas en los famosos Talleres de imaginiería, y en otras industrias establecidas por doquier.

<sup>254</sup> Agradezco las atenciones recibidas en la reunión de aspectos varios de estos datos a antiguos estudiantes y profesores de este colegio, como las sagas familiares Moreno, Alonso, Andrés, o los religiosos Chico, Peirotén, Albino Jorge, y otros. Ramón Núñez realizó una estatua de la Virgen de Lourdes para el Colegio de la Enseñanza de Valladolid, según nos ha indicado una culta exalumna de ese centro, pero habiendo intentado saber de esa noticia no hemos tenido respuesta de las autoridades del Colegio.



Arriba izda: Estatua de «Lourdes» sobre el reloj (Colegio Lourdes, Valladolid). Arriba dcha.: Estatua de la «Virgen de Lourdes», obra de Ramón Núñez, 1923 (Colegio Lourdes, Valladolid). Abajo izda.: Detalle de la «Virgen de Lourdes», Ramón Núñez, 1923 (Colegio Lourdes, Valladolid). Abajo dcha.: «N D de LOURDES», imagen francesa en la capilla de los Hermanos (Colegio Lourdes, Valladolid).

#### **4.2.6. Expone en Santa Cruz un «adelantado» para Cuba: Sagrado Corazón marzo de 1922.**

Antes de tratar con especial detalle sobre la impronta del Sagrado Corazón en Valladolid, adelantamos una de las obras realizadas con anterioridad.

Imaginamos que Núñez llevó a cabo varias obras dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús pues la capacidad de asimilar influencias del ambiente tanto en Galicia como, pronto en Valladolid, le movían a asumir aspectos artísticos, y la iconografía más adecuada.

Incluso es comprensible que hiciera Núñez varias obras del «Sagrado Corazón» para distintos fines o destinos, incluyendo a Ultramar, como en el caso documentado de una obra enviada a Cuba.

Así se recoge en una nota de *El Norte*,<sup>255</sup> en el apartado «ARTE CASTELLANO»:

Una imagen notable.

En la Escuela Industrial de Artes y Oficios ha expuesto el director de la Escuela y meritísimo escultor, don Ramón Núñez, una escultura policromada representando el Sagrado Corazón de Jesús.

La figura de Jesús, puesta en pie, adopta la actitud de mostrar su corazón, tiene la cabeza muy ligeramente vuelta sobre el lado izquierdo, y su cabellera cae hasta los hombros, en graciosas ondulaciones.

Para huir de las antiestéticas figuras de la imaginería industrial, el tradicional manto rojo ha sido sustituido en esta imagen por un jaique de tonos claros, plegado elegante y armoniosamente, y la túnica, que figura ser de seda blanca, está rematada con una soberbia orla bizantina.

La expresión de la cara es de extremada dulzura, y completan la placidez de la figura la impecable suavidad con que están tratados los pies y las manos del Redentor.

Tiene esta escultura muy cerca de dos metros de altura, y está labrada en cedro, hallándose destinada al templo de los jesuitas en *Santiago de Cuba*.

Ayer desfiló numeroso público ante esta imagen, que después de admirar la notable escultura, felicitaba efusivamente a su autor, el señor Núñez.

No nos sorprende la iniciativa del envío hacia Santiago de Cuba, donde había estado otrora como arzobispo quien después fue confidente del escultor Núñez, el cardenal De Cos y Macho. Por otra parte, en la prensa vallisoletana de esos días se ven anuncios de viajes a Santiago de Cuba y La Habana (con «servicio rápido y de gran lujo»), con agentes en Santander y otros puertos.

Aunque hemos intentado ver personalmente esa imagen en un viaje a la isla de Cuba, o alguna reproducción fotográfica, no nos fue posible ni mediando colegas cualificados cerca de aquellas circunstancias.<sup>256</sup> El comentario de la prensa (supongo que de Carlos Rodríguez Díaz) destaca la calidad de la imagen, el prestigio del artista, y su voluntad de huir de la industrialización de la imaginería.

Sin embargo, hemos podido ver en la iglesia de los Jesuitas (parroquia del Sagrado Corazón y San Ignacio de Loyola) en la calle Reina, de Habana Centro, un destacado retablo del escultor José Capuz, de 1922, que contó con la colaboración de los talleres de Félix Granda.

<sup>255</sup> *El Norte*, 1922.03.18, p. 3. En otra columna de la misma página anuncia el «Ateneo de Valladolid» la exposición de pinturas de Antonio Maffei, profesor de Dibujo de la Escuela de Comercio, Instituto y Normales.

<sup>256</sup> Nos quedan algunas dudas en las gestiones pues cabe la posibilidad de que fuera remitida la imagen de Núñez al templo de Dolores (de Nuestra Señora de los Dolores), que fue cedido a la Compañía de Jesús en 1908, como Capilla del Colegio Católico de Dolores («Colegio Dolores»), en el que estudió Fidel Castro Ruz, «el Comandante». Fue inaugurado en agosto de 1913, con presencia del Obispo de La Habana don Pedro González y Estrada. Agradezco las gestiones de nuestros amigos M. A. Alcalde y J. J. Bueno.

## 5. «Hasta lo más alto». La estatua del Sagrado Corazón en la Torre de la Catedral

### 5.1. El «Sagrado Corazón de Jesús»

Otra devoción importante en Valladolid, como en todo el orbe cristiano, era la del Sagrado Corazón. Puede parecer ocioso que, escribiendo en Valladolid, expliquemos o recordemos aspectos generales o concretos sobre este asunto, pues se trata de algo muy conocido, incluso en el ambiente urbano, en algunos templos, librerías, o en la fuerte presencia del «Santuario de la Gran Promesa».

Dada nuestra orientación, sólo para resaltar la importancia del escultor Ramón Núñez, no entramos en otras cuestiones, para las que remitimos a especialistas.<sup>257</sup> No cabe aquí reflexionar sobre lo que simboliza el «Sagrado Corazón», pues como indica Cano Medina, «simplificando mucho, puede decirse que es el símbolo de una espiritualidad, de un culto litúrgico y de una devoción: tres realidades muy relacionadas entre sí, aunque no idénticas».<sup>258</sup> Pero apuntamos algunas notas sin ánimo de que sean cumplidas, sólo para la lectura de quien se acerca a estos asuntos de la representación artística.

La devoción al Sagrado Corazón se extendió especialmente a fines del siglo XIX, contando en nuestro entorno con el impulso dado por la *Compañía de Jesús*.

Se menciona como uno de los iniciadores de estas devociones al misionero normando *San Juan Eudes* (1601-1680), que alentó el culto del Sagrado Corazón de Jesús y del Santo Corazón de María, alcanzando difusión notable.

Pero la devoción específica al Sagrado Corazón de Jesús destaca con especial referencia a *Santa Margarita María de Alacoque* (1647-1690), que viviendo en el convento de las Salesas de Paray-le-Monial tuvo la visión de Jesús en los años 1673 y 1675 mostrándole su Corazón con ardiente caridad, rodeado de llamas, con corona de espinas. Estaba asesorada por el jesuita Claudio de la Colombière.

Varias congregaciones siguieron esa devoción específica, pero los jesuitas destacaron siempre promoviendo capillas e iglesias con su titulación, con teólogos que hasta nuestros días lo han estudiado como los hermanos Rahner, concretamente Karl Rahner.<sup>259</sup>



Alfonso XIII ante el Monumento del Cerro de los Ángeles, en 1919 (Postal AAVa UA 0211)

<sup>257</sup> Aquí simplificamos los aspectos trascendentes, que no nos compete, pero recordamos alguna publicación sustancial. Cerro Chaves, Francisco y Castaño Moraga, Víctor J. (2009). Fueron importantes referencias las tres encíclicas de Pío XI sobre nuestro asunto: *Ubi arcano* (24-XII-1922), *Quas primas* (11-XII-1925) y *Miserentissimus Redemptor* (8-V-1928).

<sup>258</sup> Cano Medina, Luis (2007), p. 25. Es una obra asequible, de gran interés.

<sup>259</sup> Asimismo, otros muchos, Tromp, Sebastian (1932), pp. 489-527. Pero advertimos que con los avances mediáticos muchos especialistas religiosos siguen difundiendo estudios y noticias históricas del «*Cor Christi*».

El progreso de la devoción tuvo especial afirmación en los escritores ascéticos de la Compañía de Jesús, los padres Álvarez de Paz, Luis de la Puente, Saint-Jure y Nouet. Y no faltan tratados singulares, como la pequeña obra del Padre Druzbecki, *Meta Cordium, Cor Jesu*. También se recogen en fuentes especializadas otras muchas personas de diferente orientación, incluso en ambientes jansenistas y laicos.

Y en el caso vallisoletano recordamos la singular presencia del estudiante jesuita *Bernardo de Hoyos*, joven que recibió el mensaje «Reinaré en España y con más veneración que otras partes» en 1733, dos años antes de su muerte producida tras su ordenación. Bernardo Francisco de Hoyos (1711-1735), beatificado recientemente, el 18 de abril de 2010, ha sido considerado como la principal referencia de la devoción al Sagrado Corazón. Sucedió la «Revelación de la Gran Promesa», como se suele denominar, en el Colegio de San Ambrosio, de la Compañía de Jesús en Valladolid.

El papa *León XIII* proclamó la consagración de toda la humanidad al Sagrado Corazón el Año Santo 1900, reiterándose universalmente numerosos actos de homenaje y exaltación monumental. También en las casas particulares se dispusieron placas devocionales. Aunque en su erección figuraron circunstancias históricas, recordamos la construcción de la Basílica del Sagrado Corazón en la parisina colina de Monmartre, erigida mediante suscripción popular entre 1875 y 1914, y consagrada en 1919, acabada la Guerra Mundial.

En esta misma estela se manifestarían otras conmemoraciones y monumentos, que generalmente estaban impulsadas por movimientos ciudadanos con singular sentido religioso y cívico.



Memoria en el «Santuario» de Valladolid evocando las referencias de Bernardo de Hoyos y de Alfonso XIII.

La devoción muy generalizada desde fines del siglo XIX se percibía en Valladolid, como refleja el mismo Núñez en la escultura ya citada que obsequia en 1918 a un misacantano con un texto que dice «con la bondad y el amor que dimanaban de su Sagrado Corazón», lo que habla del sentimiento devocional en la ciudad, y en el artista.

Pero la visión relativa de la historia puede conducir a confusión pues la devoción del Sagrado Corazón se apreciaba por doquier,<sup>260</sup> y también la tenía Ramón Núñez ya en Galicia, donde el compostelano Herrera de la Iglesia, cardenal desde 1897, lo mostraba entre sus lemas, como comentamos alguna vez, y en la capilla de la Comunión de la catedral de Santiago además de las extraordinarias esculturas de Núñez se

dispone un *Sagrado Corazón* el primer día de julio de 1900.

Por otra parte, sin ánimo de exhaustividad, recordamos que la difusión religiosa se afirmaba en algunas publicaciones, como la revista *El mensajero del Sagrado Corazón de Jesús: Boletín mensual del Apostolado de la Oración*, que se inició en 1866. Cuatro decenios después, *El Corazón de Jesús en el Tibidabo*, continuada en 1961 por *Tibidabo, órgano mensual del Templo Nacional Expiatorio del Tibidabo*.<sup>261</sup>

<sup>260</sup> Al margen de las referencias incluidas, quizás deshilvanadas, muchas lecturas proceden, desde fuera de la «especialización», como Loyola, Juan de (1900, 4ª ed. [1734]). O bien, desde otra perspectiva la de Chaparro Gómez, César (2015), pp. 59-68.

<sup>261</sup> Asimismo, recordamos que junto a los jesuitas hay varios grupos religiosos que tuvieron al Sagrado Corazón como referencia, como la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, fundada en el año 1800 por el P. Marie-Joseph Coudrin, que publicaron desde 1917 *Reinado Social del Sagrado Corazón. Revista mensual e ilustrada* dirigida por los Padres de los Sagrados Corazones.

## 5.2. La Catedral de Valladolid necesitaba una torre

Parece oportuno que hagamos referencia a las circunstancias propicias para que se disponga una estatua en la catedral de Valladolid, una de las cuales se relaciona con el proceso constructivo del edificio, y la necesidad de terminar una torre nueva en el cambio del siglo XIX al XX.<sup>262</sup>

Valladolid fue durante la edad media la población más importante de la diócesis de Palencia. Por ello el templo principal pinciano era una Colegiata, de gran categoría, cuya construcción fue progresando en distintos momentos, especialmente en el siglo XIII, de la cual se conservan aún restos de mayor o menor entidad. La relevancia de la Villa de Valladolid en el siglo XVI ocasionó que se promoviese la construcción de un nuevo edificio renacentista para la Colegiata, cuya dirección se encomendó a Diego de Riaño.



Aspecto general de la catedral con restos de la antigua Colegiata.

La primera piedra del nuevo edificio de la Colegiata se puso mediado 1527; al final se promovió que Juan de Herrera entrase en relación con el obispado palentino y las autoridades de la Colegiata de modo que fue encargado de diseñar el nuevo templo.

Coincidiendo con esas iniciativas, quizás la razón de ellas, Valladolid hacía gestiones para ser cabeza de una nueva diócesis. Cuando aún era rey el vallisoletano Felipe II, se logró el 25 de noviembre

<sup>262</sup> Aparte de estudios detallados recordamos las accesibles guías realizadas por Juan José Martín González, Jesús Urrea Fernández y José Carlos Brasas Egido. La bibliografía es abundante, incluyendo la de eruditos muy preocupados por su preeminencia. Excede a lo que ahora nos interesa, pero recordamos a Castro Toledo, Jonás (2010). Aunque se les omite, a veces, me resultan de interés las reflexiones de personas cultas, como Modesto López Otero (1885-1962), que pronunció una conferencia el 7 de mayo de 1944 en el Aula Magna de la Universidad de Valladolid: López Otero, Modesto (1943-1944), pp. 59-80. También interesa el discurso de ingreso en la Real Academia de Valladolid de Rodríguez Valencia, Vicente (1973); contestado por Leopoldo Cortejoso. Puente Aparicio, Pablo (1998), pp. 183-217.

de 1595 la bula papal *Pro Excellentia* por la que se elevaba el templo de Colegiata a Catedral. Además, a los pocos días, el 9 de enero de 1596 se concedió a la villa de Valladolid la titulación de «ciudad».

Así resultó un edificio clasicista, en la culminante estela herreriana, pero eran tiempos que no permitieron completar el proyecto en su amplitud. Y tampoco se terminó la fachada de los pies del templo proyectada con una torre en cada lado, pues tan sólo se levantó, ya en el siglo XVIII, la torre de la izquierda mientras el centro del hastial fue obrado entonces según diseño del arquitecto Alberto Churriguera, con estatuas de los cuatro padres de la Iglesia Latina (*san Ambrosio* y *san Agustín*, obra de Pedro Baamonde; *san Gregorio* y *san Jerónimo* por Antonio de Gautúa).

La torre única, en el lado izquierdo, donde estaba un reloj, por cuya altura era denominada popularmente «La buena moza»,<sup>263</sup> se vio afectada por los ecos del famoso «Terremoto de Lisboa» del 1 de noviembre de 1755. Dañada estructuralmente, no resistió un siglo pues se hundió definitivamente el 31 de mayo de 1841.<sup>264</sup>



Dibujo grabado de Fournier del hastial de la catedral, con «la buena moza» (la única torre que tenía).

Pareció necesario reconstruir la torre, y aunque se pensó en realizar dos, una a cada lado, finalmente se prefirió levantar sólo una nueva en la derecha de la fachada. Tras tener en cuenta el criterio del arzobispo Sanz y Forés y de la Junta Diocesana, fue supervisado y objeto de discusiones e informes varios, del que incluso habría «alguien» que puso pegas, siguiendo la opinión de personas pertenecientes a los «estamentos artísticos establecidos en la ciudad... Academia, Comisión Provincial de Monumentos, Escuela de Maestros de Obras, Ayuntamiento y Diputación».<sup>265</sup> En definitiva, se realizó una torre octogonal de cuyo proyecto fue autor el arquitecto Antonio Iturralde, recibiendo entonces felicitación, aunque más tarde fue objeto de discrepancias.<sup>266</sup>

Esta torre única de la catedral se construyó entre los años 1880 y 1890, levantando sobre la parte original dos cuerpos octogonales: cuya obra superó los retrasos mediante comunicaciones entre el Ordinario y el Cabildo catedralicio al decidir que

culminase con cúpula y linterna. En tales circunstancias, el arzobispo Benito Sanz y Forés publicó en 1889 una pastoral advirtiendo la próxima celebración del segundo centenario de la muerte de la entonces Beata Margarita de Alacoque (beatificada en 1864, sería canonizada en 1920), recordando que algo parecido se reveló al P. Hoyos «Reinaré en España con más veneración que en otras partes», con lo que

<sup>263</sup> Hay un grabado de Fournier que representa el hastial de la catedral antes de la caída de su única torre.

<sup>264</sup> Martín González, Juan José (1995), pp. 91-126. Domínguez Burrieza, Francisco Javier (2011), pp. 217-236. Ortega del Río, José Miguel (2000), pp. 192-203. Sobre el asunto de la ruina trata la obra de Galguera, Miguel Ángel (2010). En torno al asunto se han manifestado académicos, siendo reciente, con ilustraciones reiteradas: Díaz, Joaquín (2008), pp. 112-114 (fotografías con las torres). Urrea Fernández, Jesús (2013), pp. 317-320.

<sup>265</sup> Domínguez Burrieza, Francisco Javier (2011), p. 234, escribe: «Aun así, dicha representación no fue ni mucho menos oficial. De hecho, así lo reconoció la Academia de la Purísima, que en abril de 1884 indicaba que, pese a que los miembros de la Comisión eran todos académicos, a excepción de Miranda, la Junta Diocesana les había consultado y solicitado su dictamen “no como Académicos, sino como Arquitectos ó personas competentes para el objeto de la consulta, de modo que la Academia no fue consultada en ninguna forma ni hasta ahora ha tenido la menor intervención en este asunto».

<sup>266</sup> Algunas plumas se manifestaron con suaves críticas por el tipo de torre nueva. El cambio de «gusto» fue lamentado a veces, como Agapito y Revilla, Juan (1915), p. 114: «En 21 de mayo de 1841 se hundió la torre SO., única que estaba hecha, sin ocurrir desgracia alguna... Tiempos modernos vieron levantar la torre SE (1880-85), en la que más valiera no se hubiese pensado». También Francisco de Cossío, autor del texto cultural de la *Guía-Anuario de Valladolid y su Provincia*, de 1922, p. 51, dice: «En 21 de mayo de 1841 se hundió la torre, levantándose modernamente (1880-1885) otra nueva que, por sus líneas, proporciones y estilo, no guarda la debida armonía con el resto del edificio».

se animaba la devoción pinciana al Sagrado Corazón. Además, en Valladolid, ese año 1889 se produjo la «Consagración de las familias cristianas al Sagrado Corazón de Jesús», como consta por el Boletín Oficial Eclesiástico de 8 de junio de 1889.

Nuevo aliento para ultimar la nueva torre de la catedral se produce con el cardenal Cascajares,<sup>267</sup> llegando a disponerse cinco campanas.<sup>268</sup>

Esos años finales del siglo XIX eran de novedades en la ciudad de Valladolid, reiterándose los fervores religiosos.



Izda.: Vista de la catedral de Valladolid, sin torres (AAVa Foto Laurent). Dcha.: Proceso constructivo de la nueva torre con obra del remate octogonal (AAVa foto)

A principios del siglo XX se produjo una eclosión, manifestándose en la erección de imágenes sobre las torres de algunos templos de España, que se hacían eco de la consagración oficial de España al Corazón de Jesús, realizada con toda solemnidad en el Cerro de los Ángeles,<sup>269</sup> próximo a Getafe, por el rey Alfonso XIII, el 30 de mayo de 1919, a cuya obra contribuyeron también los vallisoletanos,<sup>270</sup> presentes en el acto madrileño, teniendo posterior renovación vallisoletana ya en el presente centenario.

<sup>267</sup> El exmilitar artillero Antonio María Cascajares y Azara (1892-1901) había sido obispo prior de las Órdenes Militares en Ciudad Real, 1881; y de Calahorra (1883). Mediada su estancia en la sede de Valladolid, en 1895 le fue concedida la púrpura cardenalicia. En 1883 se inició el expediente para dedicarle una corta calle que desemboca en la fachada de la catedral, cuyo trazado no es acertado a juicio de Agapito y Revilla, Juan (1937), pp. 72.

<sup>268</sup> Con numerosos detalles en Martín González, Juan José (1995), pp. 100-102, «mediado 1897 ya estaban las campanas, realizadas en la empresa Delfa, de Bilbao. Eran cinco, bendecidas por el Deán con los nombres de “Sagrado Corazón” (con la inscripción “*Cor Iesu omnes invitet*”), “Simón de Rojas”, “del Sagrario”, “San Pedro Regalado”, y “Teresa de Jesús”».

<sup>269</sup> Bonet Salamanca, Antonio (2017), pp. 553-574. Se extiende por varios extremos, incluyendo al Sagrado Corazón, con amplias referencias al monumento de Getafe, al Santuario de Valladolid, etc.

<sup>270</sup> En la iglesia del Santuario, Valladolid, se muestra la placa marmórea recordando esa celebración: «JHS. Gloria y honor al Sagrado Corazón de Jesús que eligió esta ciudad y lugar para cuna de su devoción en España por medio de su siervo Bernardo de Hoyos, a quien hizo la gran promesa “Reinaré en España”. Realizada felizmente por el Rey Católico y consignada en su Monumento Nacional el 30 de mayo de 1919. El Apostolado Diocesano de la oración. A. M. D. G.» (realizada por “Cazenave, Libertad 14 y 16»).

Participaría de ese ambiente el citado José María Justo de Cos y Macho, arzobispo de Valladolid (1901-1919), cardenal en 1911, hombre de influencias que propiciaría una serie de obras de la Iglesia de la Antigua y de la catedral vallisoletana para lo que el Ordinario contó con la colaboración profesional de su paisano cántabro el arquitecto Ricardo García Guereta, vinculado a la sección de Monumentos Nacionales del Ministerio de Instrucción Pública, interviniendo en esas dos obras el contratista Julián Varona.



Arriba izda.: Torre de la catedral con el remate completo, antes de añadir la estatua. (AAVa PR 048). Arriba dcha.: Vista nevada de la catedral con torre completa; a su lado el «mercado de Portugalete» (derribado en 1974); a la derecha, Igl. Penitencial de N. S. Angustias; a lo lejos, torre del Salvador (AAVa MASO). Abajo: Cruce de C/ Alfonso XII con C/ Regalado. Al fondo se ve la torre de la catedral sin la estatua (AAVa PR42)

Entonces ya se había integrado en Valladolid Ramón Núñez, que en tantas iniciativas monumentales de Santiago había intervenido. No podía dejar la posibilidad de abordar aquí una obra monumental, idea que debió sopesar Núñez hacia 1915, según manifestará en 1922, cuando a fines de ese año escribe en versos y prosa sus pensamientos e ideas sobre la torre de la catedral, que leeremos después. Entonces, en los últimos años de vida del cardenal Cos, 1915 a 1920, el escultor haría saber sus ideas al purpurado, de modo que desde entonces sería este cardenal el propulsor, encargando a García Guereta construir un adecuado remate en la torre de la catedral de metro y medio de alto, sobre una cúpula de diez metros de diámetro y seis de altura, para erigir imagen del Sagrado Corazón de Jesús.<sup>271</sup>

<sup>271</sup> Es abundante la bibliografía sobre esta obra, citada en estudios más amplios o generales, por lo que me limito a mencionar los específicos que recuerdo ahora, además de Martín González, Juan José (1995), pp. 91-126. Campos Setién, Josemaría de (2015); también realizó este arquitecto cántabro el traslado del retablo juniano de la iglesia parroquial de «La Antigua», y un coro alto para disponer un órgano. Val Sánchez, José Delfin (2012), pp. 34-36.





Completa la primera página una «Glosa del momento», por Francisco Mendizábal, en que recuerda al arzobispo Gandásegui, cuando estando en su sede de Segovia cambiaba impresiones a punto de ir a Valladolid.

Finalmente, debemos llamar la atención por los emocionados versos que escribe el escultor Ramón Núñez Fernández, con el título *A la torre de la catedral*, que podemos ver reproducidos.

Además, en la primera página se publica este texto del mismo escultor, sensible poeta y culto escritor, que vemos reproducido aparte. Recuerda que «La idea de erigir una estatua al Sagrado Corazón de Jesús sobre la torre de esta Santa Iglesia Catedral nació en mí, hace cerca ya de siete años». Añade por pudor que «No obstante, la íntima satisfacción que tal idea me producía, cierto vago temor de la interpretación que pudiera merecer de las gentes, sellaba mis labios. Y a no ser por una ligera indiscreción, quizás fuese hoy el día que el proyecto, ya en franca realización, fuese un secreto» (es posible que esa indiscreción fuera el haberlo comentado con el que fuera obispo auxiliar, Segura Sáez, como indicamos más adelante).

## A LA TORRE DE LA CATEDRAL

Torre gigantesca y fuerte,  
de tan sobria arquitectura,  
que en tu trazado se advierte  
el propósito de hacerte,  
de una roca contextura.

Surges al nacer la aurora,  
por la magia soberana  
de su luz encantadora,  
vigilante y protectora,  
de esta ciudad castellana.

Lanza tu reloj las horas  
llenas de eterna emoción  
y vibrantes y sonoras,  
tus campanas tañedoras  
invitan a la oración.

Demuestra la robustez  
de tu arte grecorromano,  
un símbolo que a su vez

expresa la soledad,  
del espíritu cristiano.

Algo hubo en tí de fatal  
y acaso tu traza fuera  
más grandiosa y más genial,  
sujeta al monumental  
proyecto que dejó Herrera.

Mas al fin, eres batiarte,  
de defensa espiritual  
y en su empeño de elevarte,  
te han hecho la fe y el arte,  
torre, faro y pedestal.

Y ara también, donde el fuego,  
del amor que a Cristo abrasa,  
guie al triste, alumbré al ciego  
y derrame en cada casa,  
ríos de paz y sosiego.

Tus bloques de piedra dura,  
serán tu muda oración  
que en tu firmeza perdura  
y asciende hasta la figura  
del SAGRADO CORAZON.

Faro de la cristiandad,  
llegarás hasta el profundo  
sentir de la humanidad,  
sustentando la verdad  
que Cristo legó a este mundo.

De tí brotará una luz  
de tan intensa bondad  
que en su celestial virtud,  
perdona la ingratitude  
innata en la humanidad.

Que al limpio sol que la baña,  
presidiendo el regocijo  
del final de esta campaña,

brille el REINARE EN ESPAÑA,  
que Bernardo Hoyos predijo.

Para gloria de Dios sea,  
torre de mi devoción,  
que me inspiraste la idea,  
de que en tu cumbre se vea;  
tan magna entronización.

La debo a tí y a mi fe  
que se apoyó en tu firmeza;  
avaro la acaricié,  
y hoy quemó incienso a tu pie,  
en honor de tu cabeza.

Que el hombre, pobre criatura,  
fuera un átomo infecundo,  
sí, deshecha su envoltura,  
no deja con fe segura  
una idea para el mundo.

Ramón Núñez Fernández

Versos de Ramón Núñez, dedicados «A la torre de la catedral» (D.R. 24 de diciembre de 1922).

## 5.4. Su salud y el «Desastre de África»

### 5.4.1. La salud del escultor

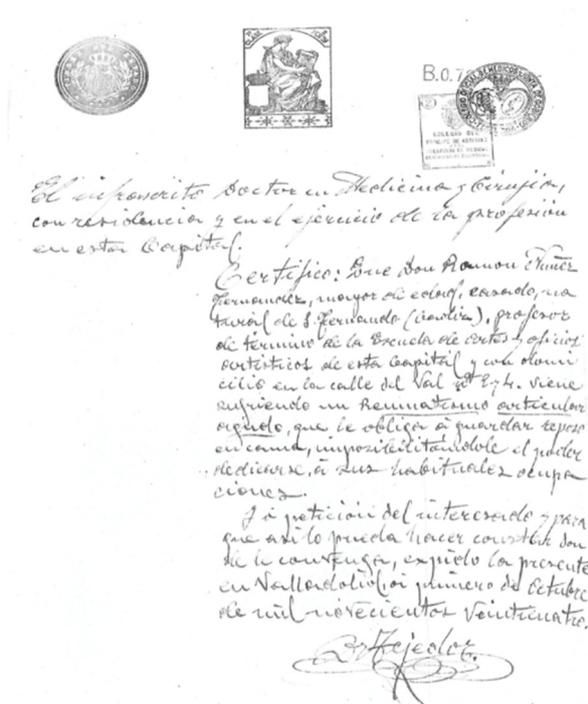
Progresando en nuestro discurso sobre la memoria del escultor Ramón Núñez, incluimos unas referencias al lector ajeno a esta realidad.

Tiene especial interés lo relacionado con su salud, en sentido genérico, pues nos ayudará a comprender el estado emocional del artista en aquellos momentos.

Hacia los años 1921-1923 se encontraba en el sexto decenio de su vida, con intensa actividad, gran dedicación a la escultura, y también a su vocación docente, a sus responsabilidades. No es extraño que ya empezase a resentirse en aquellos años.

En el expediente de la Real Academia de Toledo,<sup>276</sup> se indican algunos datos personales de interés. En el intercambio de correo con motivo de su nombramiento académico, y el agradecimiento, se disculpa Núñez por retrasarse en el envío algunos datos y méritos requeridos señalando «Acabo de salir de una larga y dolorosa enfermedad que me ha imposibilitado de contestar a su carta circular de este verano. Hoy lo hago a duras penas pues apenas si puedo mover la mano derecha. Espero pues se servirá disculpar mi tardanza, y voy a cumplimentar de un modo breve los datos que me pide».

<sup>276</sup> Agradezco a mi compañero Miguel Cortés Arrese, mediando Ramón Sánchez González, el acceso a esta documentación de la Real Academia de Toledo. Elegido el 6 de enero de 1918; expediente de 1 de marzo de 1918; varios datos de otras fechas, ej. 2 de noviembre de 1924.



Certificado médico: «Reumatismo articular agudo» (Archivo de la Real Academia de Toledo).

Valladolid a 21 de noviembre de 1930, en que hace alusión a su salud, advirtiendo «dos ataques al corazón que pusieron en peligro mi vida».<sup>277</sup>

#### 5.4.2. Muerte de su hijo en la defensa del Zoco El Telatza de Melilla

Pero, sin duda, el principal sufrimiento que padeció Ramón Núñez en el tiempo en que estaba proyectando la obra de la gran estatua del Sagrado Corazón para la torre de la catedral de Valladolid fue la incertidumbre de ignorar dónde estaba el cuerpo de su hijo.

Ya nos lo destaca el cronista Francisco Monte Ancho en el artículo titulado «Plácemes y Felicitaciones»,<sup>278</sup> dedicado a comentar aspectos animados tras la inauguración de la estatua del Sagrado Corazón de Jesús. Con emoción literaria indica que «el alma de la ciudad, luce con el mayor fervor la grímpola espiritual de una comunión general, nunca más nutrida que hoy». Pero añade:

Día es hoy también de espiritual templanza para el alma del escultor, desgarrada a girones por la amargura, la amargura sin posible consuelo, sino Dios, de la tremenda incertidumbre del paradero de su único hijo, que, en lucha por su madre la Patria, sucumbió al empuje salvaje de una harca marroquí, sedienta de crueldad...

Cuando la estatua sagrada del Salvador, bendecida por el prelado, muestre al inmenso fiel concurso, su Sacratísimo Corazón, las lágrimas que ruedan por las mejillas del infortunado escultor, laureado hoy, buscarán ansiosas regar un pedazo de tierra africana.

Por referencias colaterales de alguna de sus obras hemos sabido datos.<sup>279</sup> Durante mucho tiempo, quizás siempre, tuvo un especial sentimiento porque un hijo suyo había fallecido en el Norte de África, luchando dentro del Ejército español en distintos lugares.

Su hija Pilar Núñez Chavarría le dio muchas alegrías, de las que tenemos referencias en Galicia. El otro hijo, Fernando Núñez Chavarría, nacido el 22 de noviembre de 1897, se dedicó a la carrera militar,

<sup>277</sup> Martínez González, Rafael (s.f.), p. 12.

<sup>278</sup> *Diario Regional*, 1923.06.24, p. 1.

<sup>279</sup> En este caso y otros muchos he contado con el importante investigador, allegado, experto investigador para asuntos de Castilla y Galicia, don Julio Estrada Nériada.

Pasado el verano de 1924, tras las emociones, trabajos y contrariedades acumulados, se encontraba enfermo y precisó los servicios sanitarios, como queda manifiesto en el certificado médico de baja, en papel timbrado, con sello del Colegio Oficial de Médicos y sello en tinta del Colegio del Príncipe de Asturias, suscrito por el Dr. Tejedor el 1 de octubre de 1924, en su domicilio en la calle del Val, nº 3 y 4 porque

viene sufriendo un reumatismo articular agudo, que le obliga a guardar reposo en cama, imposibilitándole el poder dedicarse a sus habituales ocupaciones. / Y a petición del interesado y para que así lo pueda hacer constar donde le convenga, expido la presente en Valladolid, hoy primero de Octubre de mil novecientos veinticuatro. / Dr. Tejedor (rubricado).

Después debió sufrir algunos problemas en el corazón, poco antes de 1930. A fines de ese año, tras terminar su *Yacente* para la Cofradía del Santo Sepulcro de Palencia, con un pie en el estribo para desplazarse a Madrid, escribe una carta al secretario de la palentina cofradía, datada en

lo que no extraña pues los Núñez procedían de una familia castrense, dada la profesión de su padre, que les hizo moverse por muchos lugares.

Fernando estudió en el «Instituto General y Técnico» de Santiago de Compostela, con notable aprovechamiento y grandes calificaciones o premios, de los que se hace eco la prensa.<sup>280</sup>

Ingresó Fernando Núñez en el Ejército, superando los exámenes en 1914-1917. Según la carrera, asciende a Alférez y Teniente, con servicios en los Regimientos de «Murcia nº 37» en Vigo, «Cazadores de Ciudad Rodrigo nº 7» en Larache, y «África nº 68» en Melilla.

Muere siendo Teniente en los desastres de 1921, formando parte del «Regimiento de África, 68».

Las noticias de prensa se hacían eco de lo que sucedía en varios sitios de España, especialmente en los combates del norte de África.<sup>281</sup> En junio de 1922 ya relacionan «*Los desaparecidos*, / Por real orden se dispone en el “Diario Oficial” del ministerio de la Guerra que los oficiales del regimiento de África (*relaciona seis, uno de ellos don “Fernando Núñez Chavarría”*), pertenecientes al regimiento de Infantería de África sean dados de alta en la relación de desaparecidos».<sup>282</sup>

El 20 de setiembre de 1922 ya hay una larga lista de caídos:<sup>283</sup> «EL DESASTRE DE JULIO. / *Lista de bajas de jefes y oficiales*. / El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra ha publicado la lista de jefes y oficiales desaparecidos cuando los sucesos de julio en la zona de Melilla, que por haber cumplido el tiempo fijado han sido dados de baja en el Ejército». Relacionan según los cargos: Teniente Coronel, Comandantes, Capitanes, Tenientes, Alféreces; y Escala de Reserva: Tenientes, Alféreces. Entre los primeros Tenientes está «don Fernando Núñez Chavarría, del (regimiento) de *África, 68*».

Pero, al margen de esas referencias oficiales, ya tenía información concreta la familia pues en *El Norte* del domingo 14 de agosto de 1921, cuya primera página se dedica a «España en Marruecos», se hace pública una esquila dedicada a Fernando Núñez Chavarría, Teniente de Infantería del regimiento de África número 68, que «Murió gloriosamente en la defensa del Zoco El Telatza de Melilla el día 24 de julio de 1921»; «Sus afligidos padres don Ramón Núñez Fernández (Director de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios) y doña Pilar Chavarría Hernando; hermana Pilar Núñez Chavarría; tíos don Juan y doña María Núñez Fernández».



Esquila del hijo Fernando, Teniente de Infantería que muere en las guerras de Melilla en 1921 (*El Norte*, 1921.08.14).

<sup>280</sup> Por ejemplo, *Diario de Galicia* 1910.06.08, o *El Correo de Galicia* 1910.06.11. Destacó en las calificaciones de «Francés», idioma entonces preferido en España, y que vendría bien en Marruecos.

<sup>281</sup> No es el momento de recordar los años de luchas en el norte de África, con gran número de muertos, época en que al menos se recurría a la distracción de la música y pasodobles, como la que en 1919 publicaron las letras de Paradas y Jiménez con música de Francisco Alonso López con el pasodoble «La banderita».

<sup>282</sup> *El Debate* 1922.05.29.

<sup>283</sup> *La Época Madrid* 1922.09.20. Se remite el mismo texto en varios periódicos, como *La Acción Madrid* 1922.09.18.

Más adelante aludirá Ramón Núñez con unos versos a la muerte de su hijo Fernando, dentro de la composición poética dedicada a su estatua del Sagrado Corazón («refugiado mi duelo en tu escultura»), que será publicada en el *Diario Regional* el 24 de junio de 1923, tras su festiva bendición:

Y yo, Señor, que absorto te contemplo  
arrasados de lágrimas mis ojos,  
aún me creo soñar, puesto de hinojos  
ante esa inmensidad, que es hoy tu templo.

Soldado del ejército cristiano  
que sigue tu bandera victoriosa,  
te ofrezco cual plegaria fervorosa,  
la estatua que labró mi torpe mano.

¡Acéptala, Señor! que es flor del alma,  
nacida entre dolores y amargura, ...  
refugiado mi duelo en tu escultura,  
labrándola encontré consuelo y calma.

¡Acógela, mi Dios!... que de esta suerte,  
feliz, si aceptas el esfuerzo mío,  
ya que tuya eres mi vida y mi albedrío,  
vivirá mi plegaria... tras mi muerte.

## 5.5. La festividad de junio de 1923

### 5.5.1. Memorias y prensa



Memoria de mármol conmemorando el CCC aniversario del P. Luis de la Puente, 1924, con el arzobispo Gandasegui (catedral de Valladolid).

Estamos reiterando, quizás en exceso, las alusiones a noticias de prensa varia una serie de datos, pero lo hacemos para satisfacer a algún lector curioso, al margen de otros que se lo saben todo ya.

Lógicamente, al aproximarse el final de la obra el arzobispo animaba dando informaciones, como la exhortación «Sobre el monumento al Sagrado Corazón de Jesús», que prácticamente describe la historia del monumento.<sup>284</sup>

Se hace constar que la estatua<sup>285</sup> fue realizada mediante suscripción pública, de la que dio cuenta el *Boletín Oficial del Arzobispado* del 24 de junio de 1923, relacionando en una treintena de páginas la serie de contribuyentes con que se pudo erigir la obra.

Ideado por el escultor Ramón Núñez, sugerido al cardenal Cos, que lo asumió ilusionado, el monumento al *Sagrado Corazón* fue promovido finalmente por el arzobispo Remigio Gandasegui y Gorrochátegui, que por ello será el protagonista religioso. Los datos y detalles ya habían sido objeto de información en el mencionado artículo de diciembre del año 1922. Aunque sea reiterativo, recordamos que fue realizada la estatua en hormigón,<sup>286</sup> hueca, con diez centímetros de espesor, y ocho

<sup>284</sup> *Boletín Oficial Eclesiástico*, 3 de marzo de 1923, pp. 41-44. Martín González, Juan José (1995), pp. 107-108).

<sup>285</sup> Precisa muchos datos de la estatua el reiterado artículo del profesor Martín González, Juan José (1995), pp. 105 y ss.)

<sup>286</sup> Citan los escritores a varios muchachos «Rafael Romón, Mariano Alonso, Vaquero, Lobo y, en otro orden Ramírez y Centeno», y Rafael Chacel. Sobre ellos hay monografías de distinta extensión, siendo el que alcanzó más fama Baltasar Lobo, que entonces contaba doce años. Hay una fotografía del maestro con los colaboradores al pie de la estatua, propia de la Fundación Museo Baltasar Lobo. Aunque no hemos podido consultarlo, consta en el artículo

metros de altura, con un pedestal de un metro y medio de altura. Se eleva sobre una cúpula sobre estructura metálica, obrada en los reconocidos Talleres Gabilondo.

Al pie de la estatua se dispuso una inscripción pétreo, en letras capitales, que dice:

+ / En este elevado lugar celebró el Augusto Sacrificio / de la Misa el domingo 24 de junio de 1923. / El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Valladolid / Dr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui / después de bendecir aquesta estatua del / Sagrado Corazón de Jesús / costeada por suscripción popular / promovida por su piedad y celo pastoral. /

Ante Cristo Rey Inmortal de los Siglos, / Se postró la Ciudad entera e Innumerables forasteros / tanto al asistir a la Santa Misa cuanto al recibir / la solemne bendición dada con el Santísimo Sacramento / desde los cuatro puntos cardinales de esta torre / por el mismo Rvmo. Metropolitano a las nueve de la noche / de tan memorable fecha como remate de...” (el final está oculto bajo los hierros del pasillo moderno).

Mediado el año 1923, el 24 de junio, se realizó la inauguración, oficiando el arzobispo Gandásegui en la terraza, al pie del monumento, con asistencia estimada de cien mil personas, entre las que fueron repartidas veinticuatro mil comuniones.<sup>287</sup>



Izda.: En 1933 el arz. Gandásegui dispuso otra memoria en el «Santuario» por el CC aniversario de la «Promesa» al P. Hoyos. Dcha.: Remigio Gandásegui y Gorrochátegui, arzobispo que asumió la obra de la estatua del Sagrado Corazón, presidiendo su consagración (Palacio arzobispal de Valladolid).

En varias publicaciones se hace referencia a distintos aspectos de esa fiesta de bendición de una estatua tan importante, en la que concurrieron muchas personas, muchas ilusiones, con distintas noticias.<sup>288</sup>

de Ricardo Flecha Barrios «Antonio Vaquero, Baltasar Lobo. Historia de una amistad», del dominical de *La Opinión. El Correo de Zamora*, 21 de agosto de 2016. Agradezco la información a Alberto del Olmo Iturriarte (Museo de Zamora).

<sup>287</sup> Lo recuerda una gran memoria de mármol, dispuesta en un pilar de la catedral, que en letras capitales dice: «† En Honor a Cristo Redentor, Rey inmortal de los siglos, y Salvador del Mundo, quien se dignó manifestar en esta ciudad los amorosos designios de su Corazón, los fieles de Valladolid y su Archidiócesis alentados por el celo, ejemplo y diligencia de su Excmo. Y Rvmo. Prelado Dr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui costearon por suscripción popular la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, entronizada sobre la torre de esta S. I. M. cuya solemne bendición hizo el mismo Rvmo. Sr. Arzobispo el fausto día 24 de junio de 1923. Para preparar dignamente tan rendido Homenaje de Consagración al amantísimo Corazón de Jesús celebró en este Santo Templo Metropolitano un grandioso novenario desde el 15 al 23 de junio con tal concurso y piedad de fieles que pasaron de veinte mil las Sagradas Comuniones distribuidas en la Catedral durante aquellos días». Realizada, como otras memorias de la época, por «Cazenave, Libertad 16».

<sup>288</sup> Recordamos algunos detalles anecdóticos. Consta que en 1924 se colocó un cable-pararrayos. Recientemente se ha dispuesto un reloj, como consta en inscripción redactada en latín por el catedrático de Filología Latina de la

Recurrimos aquí a ver cómo informan las noticias en la prensa de Valladolid, *El Norte de Castilla* y el *Diario Regional de Valladolid*. Después, la información de *El Debate*.

### 5.5.2. Una información «de altura»: Adelanto del Cronista C.R.D., con referencia final al turismo (17 de junio de 1923)

Una semana antes de que se realizase la consagración de la estatua se adelantó el avispa periodista Carlos Rodríguez Díaz, reiterado cronista especial de la obra de Ramón Núñez, que gozaba de su cercanía y amistad, publicando<sup>289</sup> un denso artículo con detalles verdaderamente precisos, que por su prioridad merecen ser leídos y considerados.

Bajo el título *El monumento al Corazón de Jesús*, desgrana estos epígrafes: «Una información “de altura”. Gestación del proyecto. Su realización. Detalles interesantes».

Inicia su artículo con unas palabras sentidas del *Panorama*:

El repórter ha experimentado ayer una de esas sensaciones imborrables, y quiere transmitirla al lector; estuvo ayer en el último tramo del andamiaje de las obras que se realizan en la torre de la Catedral, para colocar allí la gigantesca imagen del Corazón de Jesús, y desde aquel elevadísimo punto, 76 metros sobre el nivel más alto de la población, admiró el panorama asombroso que ofrece nuestra población, como isla en el mar de la llanura castellana. / En tan dilatados horizontes se ven numerosos pueblos, desde el Guadarrama hasta más allá de Venta de Baños, destacando la intensa mancha verde de la región pinariega. / A nuestros pies la ciudad ofrece un aspecto nuevo: las calles más amplias parecen cintas estrechas; los grandes paseos, jardines de casas particulares. Es un encanto aquel panorama, en una tarde de pleno sol y tibia temperatura. / Pero no era el panorama aquel tan hermoso y que produce honda emoción, lo que llevó al repórter a ocupar «tan alto puesto»; fue el deseo de satisfacer la curiosidad del lector, en cuanto a se refiere a la construcción de la colosal estatua que han erigido allí la tenacidad y los entusiasmos de un pelado y de un artista.

Conocedor de la trayectoria del artista, el periodista destaca la *Iniciación de la idea*, especificando que tras el artista se contó con el obispo auxiliar Pedro Segura Sáenz y el cardenal De Cos:

Hace unos cinco años, el director y catedrático de la Escuela de Artes y Oficios, don Ramón Núñez, contemplando la inconclusa torre de la Catedral, de gusto herreriano, pero cuya construcción quedó en suspenso antes de llegar al remate clásico, pensó en que éste podría ser una estatua del Corazón de Jesús. / Durante mucho tiempo la idea del señor Núñez permaneció oculta, temiendo dicho señor, por laudables escrúpulos, que lo que era fruto de sus entusiasmos pudiera interpretarse torcidamente. / Pasados muchos meses, y hasta años, un día el señor Núñez hablaba con el entonces obispo auxiliar de Valladolid, señor Segura, y en la conversación, incidentalmente, expuso al joven prelado su iniciativa.

La idea halló entusiástica acogida en el hoy obispo de Coria, quien animó al escultor para que la expusiera al cardenal Cos, seguro de que este prelado también la acogería con interés.

Así lo hizo el señor Núñez, y el señor Cos demostró su entusiasmo por la iniciativa, poniéndola en manos de la junta diocesana de acción católica. / La ancianidad y los achaques del cardenal no permitían otra actuación en el asunto, y su entusiasmo no se transmitió tan eficazmente como lo hubiera deseado el prelado, por cuanto que el proyecto, muy bien acogido por todos los individuos de la junta particularmente, encontró corporativamente trabas insuperables, no obstante haber cuantiosos ofrecimientos pecuniarios para la ejecución. / Sobrevino entonces la muerte del cardenal Cos, y ello pareció dar final proyecto.

Pero intervino definitivamente el prelado Gandásegui:

Pasó el tiempo, vino a regir la archidiócesis de Valladolid el señor Gandásegui, prelado joven, activo y pletórico de entusiasmos, y en una ocasión en que realizaba un viaje con el P. Díez, éste le expuso la iniciativa del señor Núñez y las vicisitudes por que había pasado el proyecto. / Entonces el arzobispo, poniendo una vez más a prueba sus entusiasmos, manifestó que creía realizable la idea y que prometía intentarlo. / La gran

---

Universidad Dr. Millán Bravo Lozano, que animó la formación de un grupo de «Amigos de la Catedral de Valladolid». Bravo Lozano dispuso en vida que, cuando falleciese, su séquito funerario entrase brevemente en la catedral para despedida, acto que se realizó. Aparte, anotamos que hace poco funciona un ascensor para el acceso a la parte superior de la torre, con vista panorámica de la ciudad.

<sup>289</sup> *El Norte*, 1913.06.17, p. 2.



Lógicamente atiende a detalles de *La estatua*. Destaca su material y el recurso técnico que era de invención propia, experimentado, concretando detalles:

Es de sobria y artística composición. / Toda ella es de cemento, armado con fuerte trabazón de alambre de telégrafo, dispuesto en una forma especial que constituye una originalidad y un progreso técnico en esta clase de construcciones. / Para llegar a este verdadero descubrimiento, de que es autor el señor Núñez, ha sido necesaria la experiencia suya en construcciones análogas por él realizadas, como las estatuas del frontón de la Universidad de Santiago, la imagen *Stella Maris* que corona el Seminario de Comillas, las primeras de cuatro metros de altura y cuatro y medio la segunda, pero elevada ésta sobre un mundo de seis metros.

El sistema se ha perfeccionado en la estatua de Valladolid, aunque los resultados han sido completamente satisfactorios en aquéllas no obstante estar, especialmente la de Comillas, batidas por fortísimos temporales. / La estatua es hueca, teniendo solamente un espesor de diez centímetros, y siendo su peso de unas diez toneladas. / El principal soporte de la estatua lo constituye una torre de hierro formada por dos enormes vigas, también de hierro, transversales, y sobre ellas un castillete que termina en una plancha de cuatro metros cuadrados sostenida por cuatro jabalcones. / De esta plataforma, base de la estatua, arranca la torrecilla o espigón, que es el alma de la figura.

Distingue en el artículo el material empleado en la *cúpula* con piedra varia, de Hontoria de la Cantera (que se empleara en la catedral burgalesa) y sobre las *barandillas*:

La cúpula, sobre la que se eleva la estatua, es una media esfera de diez metros de diámetro, labrada en piedra de Hontoria (Burgos), excepto las dos primeras hiladas, hechas con piedra de Campaspero, igual a la que sirvió para la construcción del cuerpo superior de la torre de la torre. / Para formar una azotea cómoda y segura en torno a la cúpula, y dejando un paseo de un metro próximamente, se ha construido una barandilla de hierro, elegante y sencilla, apoyada en ocho pilotes de cemento de unos dos metros de altura, correspondientes a las ocho aristas de la construcción. / Sobre estos pilotes serán colocador ocho reflectores, que proyectarán su luz sobre la estatua, cuyos tonos claros, así iluminados, destacarán notablemente.

Incluso llega a precisar aspectos y cifras:

Para dar una idea aproximada de las proporciones de la obra, vamos a anotar tres cifras curiosas: / La piedra de Hontoria, de que se ha construido la cúpula, llenó doce vagones; la tela blanca que cubre la estatua y que se descorrerá el día de la inauguración, está formada por dos grandes piezas de lienzo de ancho máximo, y los escalones para llegar a la terraza son 346.

Asimismo, comenta el tiempo de ejecución:

La ejecución de la estatua, modelado y molde, ha ocupado a don Ramón Núñez durante catorce meses. / Y la ejecución de la definitiva figura de cemento sobre la torre, ha durado desde el 4 de mayo hasta el 15 de Junio; esto es, cuarenta y dos días, incluyendo los domingos, pues por autorización del prelado se trabajó en los días festivos para evitar un falso fraguado, que hubiera hecho imperfecta la cohesión del bloque. / La construcción de la cúpula ha durado cuatro meses.

La minuciosidad del periodista cuida de los que han intervenido en la obra:

Todos los elementos que han intervenido en la obra han sido hallados en Valladolid, quedando demostrado que hasta para las más audaces construcciones no necesitamos ser tributarios de otras localidades.

Aparte de don Ramón Núñez, iniciador, autor y alma de la iniciativa, entre sus cooperadores principales figuran sus jóvenes discípulos don Mariano Alonso Martínez y don Rafael Remón Chacel, y los niños Vaquero y Lobo.

Todos han trabajado con gran entusiasmo.

El maestro de obras don Pablo Lago y el cantero don Julián Manero, han secundado admirablemente las disposiciones del señor Núñez, así como el personal obrero.

De la inspección facultativa de las obras ha estado encargado el arquitecto señor Cuadrillero.

Las obras de fundición son de la casa Gabilondo, los reflectores de la casa Allén, la instalación eléctrica del señor Meneses.

También se interesa por el momento del descubrimiento de la estatua, aunque falló algún detalle de la previsión:

El acto de descubrir la estatua del Corazón de Jesús se efectuará el domingo 24, en la forma ya hecha pública. / Para realizar el descubrimiento, que implicaba ciertas dificultades, se ha ideado un ingenioso mecanismo, formado por unas argollas recogidas por un cable y que se soltarán automáticamente en el momento oportuno.

Otros detalles se anotan, y aún lo podemos ver parcialmente:

Los nombres de los donantes van encerrados en una caja de cristal, que se colocará en una abertura interior correspondiente al corazón de la imagen. / Además, los nombres de los principales donantes han sido grabados en las piedras que componen la cúpula, y son fácilmente legibles desde la terraza.

No olvida el articulista en reclamar para esta obra de arte un interés cultural y turístico:<sup>290</sup>

Pasadas las fiestas de la inauguración, el público podrá subir a la terraza, ver de cerca la imagen y contemplar la admirable perspectiva que desde allí se divisa, mediante un módico estipendio que se aplicará a las necesidades de la obra. / Con esto Valladolid cuenta con un elemento más de atracción para el turismo, como en Ávila, Sevilla y otras poblaciones, constituye quizá la nota local más interesante.

Finaliza el periodista Carlos Rodríguez Díaz indicando: «Y con esto, lector, termina el repórter esta información, un poco mareado por la ascensión y un mucho sorprendido por el encanto de Valladolid, que contemplado desde aquel sitio ofrece bellezas tan interesantes como inesperadas».

Hemos recogido esta referencia por la fidelidad y cercanía con que trató siempre las referencias del escultor.



Diario Regional, 24 de junio de 1923 2ª p., con foto-montaje del monumento.

<sup>290</sup> Aunque pueda parecer algo anacrónica la palabra recordamos que entonces ya se hablaba de turismo, y había en Valladolid un «Patronato del Turismo», reuniendo trimestralmente una Junta Provincial de Turismo, a la que perteneció Ramón Núñez, como hemos citado en otro momento.

### 5.5.3. El «escultor de las alturas»: Emociones que suscita a Francisco de Cossío.

Antes de seguir con las crónicas de las ceremonias nos permitimos recordar lo que publica Francisco de Cossío en su apreciada columna «Ensayos» de *El Norte*, portada del domingo 17 de junio, cuando admiraba el extraordinario fenómeno de la estatua dispuesta sobre la torre de la catedral, en vísperas de su bendición. Por su admirada sensibilidad reproducimos el texto, acotado:

#### *Una ciudad desde una torre*

Algunos días nos es dado contemplar las cosas pequeñas; mas para ello hay que subir a las cumbres o a las torres. Mejor aún a las torres, porque éstas, en medio de las ciudades, nos permiten mirar a los hombres, aplastados por sus sombreros, arrastrándose por la tierra como los gusanos. Últimamente he subido a tres torres: León, Burgos y Valladolid. Y en Valladolid todavía he superado la altura de la torre, ascendiendo catorce metros más por el andamiaje que rodea la estatua del Sagrado Corazón. ¡Una buena altura!

Desde este lugar la ciudad apenas tiene secretos. Las casas nos muestran impudicamente sus tejados, sus chimeneas y sus guardillas, y nuestros ojos penetran en la clausura de los conventos, en los patios y las huertas de los conventos, por donde pasean las monjas, ingenuamente, creyendo que nadie las ve, sino Dios. Desde la altura todas las casas parecen enanas, y las calles unos pequeños surcos.... La iglesia de la Antigua es una construcción infantil, a medio hacer, aún con muchos taruguitos de madera sobre la mesa...

Aquí en la altura nos hacemos más benévolos, mejores. Como todas las cosas se nos presentan sin secretos, sabemos perdonarlas... Para conocer a los hombres y a las casas no hay como contemplarlos desde lo alto.

La ciudad nos ofrece sorpresas.... Para las torres no hay secretos.

Pero las casas no son sino la diaria murmuración de la torre, las noticias y el comadreo; lo anecdótico, en suma. Lo fundamental y externo es el paisaje. Estas campanas de la torre, campanas para un circo gigantesco en el que conquistarían fama y provecho dando el triple salto mortal, en esta hora de descanso cada una tomada una postura distinta, la postura más cómoda para contemplar a su sabor el paisaje. Este paisaje, que la estatua aún no contempla, pues hasta el día de su inauguración solemne y los ojos tapados por una tela blanca.

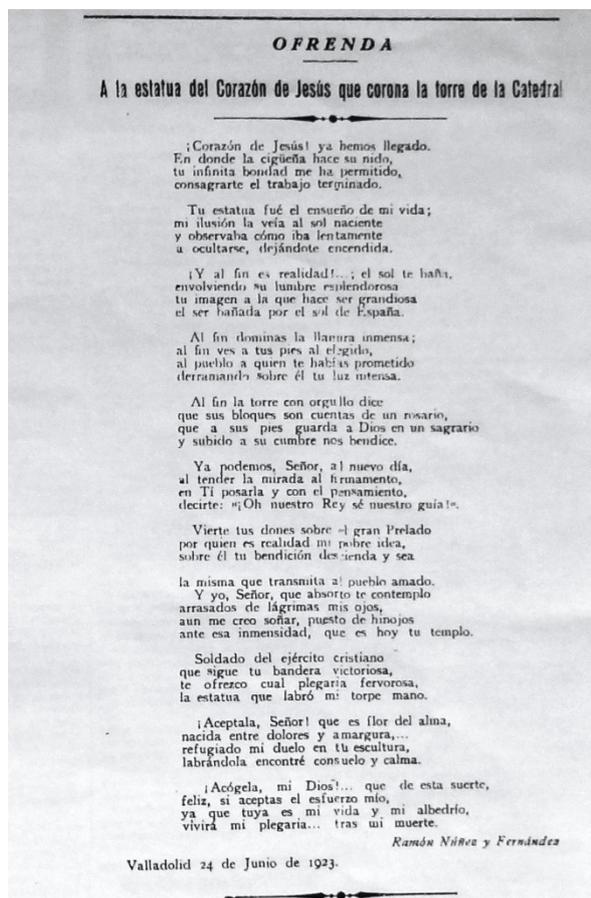
Nuestros ojos si se pierden en esta inmensa perspectiva, mientras el sol se hunde por detrás del río, se hunde en la tierra de unos montículos, que bien pueden ser un sepulcro. Esta tarde el sol es un globo rojo que, en el descenso de la tierra, la colina va suavizando, convirtiéndole en rosa, morado, gris... hasta que se pierde.

Vueltos los ojos a la ciudad, qué pequeñas son todas las cosas. Más la vida nos impulsa de nuevo al descenso. La escalera de caracol nos traga, nos envuelve con una serpentina inacabable; al fin, nos azota el rostro el calor pegajoso de la tierra.

Estas emociones se las debo a don Ramón Núñez, ahora el escultor de las alturas, el que labró la estatua más inaccesible de la ciudad... Vaya a él este «Ensayo», escrito a ras de tierra, en recuerdo de una hora en lo alto de una torre, viendo la pequeñez de los hombres y las casas". — *Francisco de Cossío*.

### 5.5.4. La «consagración de la estatua», en *El Norte de Castilla*, 25 de junio de 1923

Fue notable la referencia de *El Norte* al acto de inauguración de la estatua del Sagrado Corazón, destacando en la primera página de la edición del día 25 de junio de 1923, el amplio título «Inauguración del monumento al Corazón de Jesús. Solemnísimos actos religiosos y populares». Se desgranó la información recordando los actos de



Versos de Núñez dedicados «A la estatua del Corazón de Jesús que corona la torre de la Catedral» (*Diario Regional*, 24-06-1923, 2ª p.).

la mañana: «Inauguración y bendición del monumento», siendo sobresaliente la animación popular, con gran gentío en las calles, los adecuados servicios de vigilancia, precisando que en la «plaza de Orates» se dispuso la tribuna de autoridades. El ambiente estaba caldeado por una serie de coros y bandas de música. Se recuerda la ceremonia, la bendición de la imagen, el monumento solemne, así como la consagración y bendición, culminando todo con manifestaciones de cariño al arzobispo.

Informa *El Norte* que, como sólo subió a la torre un restringido número de personas, para el momento de la ceremonia se dispuso una tribuna de autoridades en la Plaza de Orates, en la que estuvieron los prelados de Ávila, Segovia, Ciudad Rodrigo, Astorga y Zamora, así como el capitán general de la región, el gobernador militar, el presidente de la Diputación, el presidente de la Audiencia y los concejales del Ayuntamiento.

La crónica sigue comentando otros aspectos. Uno, destacado, «En el Palacio Arzobispal» se ocupa del Banquete de autoridades, y precisa el lugar de los comensales, así como el menú, o los «agasajos» dispensados, incluyendo habanos, como era habitual entonces.

Otros comentarios se dedican a la «Procesión» de la tarde, considerada como acto solemnísimos, señalando su comitiva, la presidencia, los coros, y la Bendición sacramental, precisando que «La imagen y la plataforma aparecían iluminadas con potentes reflectores y bengalas, que permitían seguir en todos sus detalles la ceremonia». Destaca que hubo amplia presencia de «asociaciones forasteras» religiosas. Y que al terminar la procesión «un enorme gentío esperó la salida del arzobispo. Nada más aparecer por la puerta de la catedral, una ovación delirante recibió al ilustre prelado».

Finaliza la información, con «La iluminación»: «Por la noche apareció iluminada la estatua del Sagrado Corazón y la cúpula de la torre sobre la cual descansa. Una artística corona de luces rodeaba la plataforma final, y varios focos dispuestos hábilmente, bañaban en claridad la imagen. El efecto es bellísimo».

*El Norte* completa la información en su portada con el titular «El día de ayer» señalando el traslado a la iglesia de los Jesuitas de la imagen que habían tenido en la catedral con motivo de las festividades.

El rotativo termina con «Justos elogios» dedicados al ilustre Prelado y a las autoridades, para terminar así:

Fuera injusto olvidar en la reseña de la solemnidad el nombre prestigioso del director de la Escuela de Artes e Industrias, don Ramón Núñez, autor del monumento que se inauguraba, y para quien el día de antea será una fecha memorable. Por haber visto realizado una iniciativa suya, a la que ha consagrado su talento, su arte y su perseverante esfuerzo, recibió muchas felicitaciones.



Momento de la consagración de la estatua el 23 de junio de 1923 desbordando el público en plaza de Orates y calle Cardenal Cascajares (Foto Arch. J. Díaz).

Como colofón en *El Norte* se recoge a los pocos días la visita del arzobispo Gandásegui<sup>291</sup> dando las gracias al Ayuntamiento y a la ciudad.

### **5.5.5. Crónica del “Diario Regional. Periódico Católico-Regionalista”. Valladolid. 24 de junio de 1923**

Distinto sentido, lógicamente, tiene su publicación en *Diario Regional. Periódico Católico-Regionalista. Valladolid* que dedica dos páginas especiales con fotos, y otra más ocupada con «Las solemnidades religiosas de hoy».

La mitad de esta tercera informa sobre aspectos de organización sobre «La procesión de esta tarde», referencias a organizaciones religiosas y más detalles.

Una pequeña nota dice:

Traslado de la imagen del Corazón de Jesús.

Según disposición del señor Arzobispo dicha imagen del S. Corazón, que ha presidido los cultos del solemnisimo novenario en la Catedral será trasladado mañana lunes a las seis y media de la tarde desde dicho templo a la iglesia de los PP. De la Compañía de Jesús. / Los socios del Apostolado de la Oración se reunirán a dicha hora en el templo metropolitano para acompañar a la sagrada imagen.

Además, añaden otra nota sobre «Algunos datos sobre la construcción de la estatua», señalando que, desde la torre, de sesenta metros de altura permite «divisar en la lejanía hasta la cordillera del Guadarrama». Sobre la cúpula dice: «En las piedras de ésta van esculpidos los nombres de los que han donado 500 o más pesetas para el monumento. Los nombres de los demás donantes escritos en sendos pliegos van encerrados en una caja de cristal, la cual ha sido depositado en el interior de la estatua, en la parte correspondiente al corazón».

Acaba esta nota diciendo que «La fuerza de la actualidad nos obliga sin embargo a reproducir el fotograbado de la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, obra del laureado escultor don Ramón Núñez y el de la torre coronada por aquélla».

Efectivamente, la ilustración fotográfica de este número se reduce a las dos fotos que hubo en el adelanto de medio año antes. La foto de la primera página es la del boceto realizada por Núñez, aunque pongan el pie «Estatua de Sagrado Corazón que corona la torre de la catedral». Y también se repite la vista lejana de la catedral sobre cuya torre está la estatua (reiteramos que se trata de un montaje fotográfico realizado por el jesuita Pedro Valderrábano para dar la impresión en 1922 de lo que sería el conjunto en el junio siguiente).

En cuanto a los textos, vemos sobre la foto del Sagrado Corazón, dos escritos de Ricardo Martínez y Fernández, un soneto *Al Sagrado Corazón de Jesús* y un animoso texto religioso.<sup>292</sup>

Dispone también «Consagración del pueblo y diócesis de Valladolid al Sagrado Corazón de Jesús», escrito por el arzobispo Gandásegui. Y otro texto más, de «Francisco Mendizábal» titulado «Un poco de Historia / La hora de la realidad», cuenta que él mismo «asistió al brote de la idea...». Se refiere a que la idea fue del Cardenal Cos, que murió antes de la inauguración.

Por su interés específico para la memoria del escultor Ramón Núñez queremos destacar otro artículo de esta primera página, titulado «Plácemes y felicitaciones», que firma Francisco Monte Ancho.

<sup>291</sup> *El Norte*, 1923.07.03 «Notas municipales. El arzobispo da gracias al Ayuntamiento y a la ciudad. Ayer a mediodía estuvo el arzobispo señor Gandásegui a saludar al alcalde en su despacho oficial, para expresarle su gratitud por la asistencia y atenciones que él y la Corporación municipal le habían prestado y tenido en las pasadas fiestas religiosas .... / Felicitó también el ilustre prelado al alcalde señor Villa, como digno representante de una ciudad tan entusiasta y tan culta como ésta .... / El alcalde agradeció vivamente la atención y frases del prelado...».

<sup>292</sup> «En la entronización de su estatua en la torre de la Catedral»: «Una torre le sirve de peana; / y de Jesús la divina figura / contempla la ciudad desde la altura / diciendo una promesa soberana...» firmado por Ricardo Martínez y Fernández. El segundo: «Cuando miremos a lo alto... / Para que miremos a lo alto...», con frases de ánimo religioso explica reflexiones sobre la obra; incluye «los versos de la sentida poesía dedicada en 1894 por el esclarecido literato jesuita reverendo padre Julio Alarcón, al Apostolado de la Oración en España: Sus labios piedad imploran, / sus dulces llagas nos llaman, / agrúpanse los que oran, / agrúpanse los que lloran, / agrúpanse los que aman. / Y en efecto, si nuestra sociedad no quiere perecer.....La entronización de su estatua...».

En la segunda página hay unos versos del poeta Pedro Gobernado,<sup>293</sup> pero aquí nos interesa especialmente destacar los versos escritos por el escultor Ramón Núñez: *A la estatua del Corazón de Jesús...*, que figuran en la ilustración.

### 5.5.6. Crónica de Manuel Graña enviado especial de *El Debate*, 25 de junio de 1923

Con fecha de 25 de junio de 1925 *El Debate*<sup>294</sup> hace pública la información sobre la Consagración de la estatua de su Enviado Especial, el redactor Manuel Graña.<sup>295</sup> Nos interesa aducir aquí su testimonio porque la condición de la empresa periodística, y el estro del propio escritor, garantizan una buena información y una cualificación literaria.

Consideramos importante leer directamente la crónica de una de las pocas personas que estuvieron junto al prelado de Valladolid, en la bendición de la estatua, invitado por él mismo, subiendo con unos pocos «privilegiados» como dice el cronista. Son suyas estas palabras (que a veces destacamos en cursiva):

*El Sagrado Corazón de Jesús en Valladolid.* / Entramos en la Catedral de Valladolid, el templo ‘escurialesco’, de nuestro gran arquitecto Herrera... /

*Ha llegado el día del acontecimiento.* El doctor Gandásegui y su piadosa grey van a ver realizado un gran deseo de su vida. A una simple indicación del pelado la ciudad ha contribuido con cien mil pesetas para el monumento. *Se va a bendecir la estatua* y celebrar la misa allá sobre la alta torre. El arzobispo *nos invita amablemente a subir* con los privilegiados que oirán la misa a su lado. *Subimos con él el gobernador, el Magistral de Madrid, algunos canónigos, dos acólitos y un cornetín de órdenes.*

*A poco nos hallamos sobre la maciza torre, a sesenta metros de altura; desde allí dominamos la ciudad y la inmensa llanura.* El tejadillo antiguo de la torre ha sido sustituido por *una cúpula de diez metros de diámetro* y encima de esta cúpula se levanta *la estatua, que mide ocho metros de altura.* Jesús muestra su Corazón, que tanto ha amado a los hombres; *dentro de este Corazón ha puesto la piedad del escultor las listas de los piadosos contribuyentes; algunos nombres están grabados también sobre la cúpula.* Todos están escritos, a la letra, en el Corazón de Jesús.

El interés literario del testigo directo precisa:

*El estrecho pasillo que rodea la cúpula* está cubierto de ramaje y de flores; del pedestal cuelgan olorosas guirnaldas que engalanan el hemisferio, y entre ellas, delante de la estatua, una zona de blancas azucenas descendiendo de los pies de la imagen, cubiertas con una gran corona hasta el altar donde va a celebrarse el santo sacrificio. La metáfora de la ciudad-templo ha dejado de ser metáfora; es pura realidad. *Las calles y plazas, los tejados y terrazas, se cubren de gente;* desde toda la ciudad y en un perímetro de muchos kilómetros se puede oír misa con todos los requisitos de la liturgia católica. Abajo, delante de nosotros se extiende *la larga calle cubierta de gente.* En el centro se distingue *el grupo colorado de los Obispos y autoridades que asisten desde allá abajo a misa,* como la muchedumbre del pueblo. De trecho en trecho se notan también los grupos de coros y bandas. *Dan las doce y el cornetín lanza desde la altura sus notas aceradas.* Un murmullo de ansia satisfecha se alza de la ciudad; las campanas rompen a repicar; se las ve volteando regocijadas en todos

<sup>293</sup> Pedro Gobernado Parada ya escribió en 1901 unas *Trovas al Sagrado Corazón de Jesús*.

<sup>294</sup> *El Debate* era un importante rotativo perteneciente a Editorial Católica, Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNDP), cofundada en 1908, por Ángel Herrera Oria (finalmente obispo de Málaga y Cardenal). Fue fundado el diario *El Debate* el 1 de noviembre de 1911; en 1912 fundó la «Editorial Católica». Para modernizar el periódico Herrera decidió ampliar el conocimiento del medio periodístico, para lo que eligió a su colaborador Manuel Braña con el deseo de que se formase en Estados Unidos, en la Escuela de Pulitzer (Universidad de Columbia, N. Y.). Por su importante actividad fue nombrado «Periodista de Honor» en 1963, en la XXI Asamblea de la Federación de Asociaciones de Prensa. Su estatua junto a la catedral malagueña fue realizada por en 1969 por José María Palma Burgos. Otro monumento se le erigió junto a la iglesia de San Lucía de Santander en 1999 firmado por «Equipo O/Y Lorient Ansótegui».

<sup>295</sup> El enviado, Manuel Graña González (n. Cangas de Morrazo 1878- †Madrid 1963) fue un sacerdote y periodista, que militó dentro de las ideas varias de su época. Tuvo singular cualificación, sensibilidad literaria, e incluso capacidad discursiva, destacando por algunos estudiosos como maestro del periodismo. Entre otras actividades publicó *La escuela del periodismo. Programas y métodos*, Madrid, 1930. En la época de su crónica sobre Valladolid, En aquellos tiempos, mediado el año 1923, Graña intervino sobre «La verja de la Real Capilla de Granada» y sobre la polémica acerca de «El Cine».

los campanarios; las bandas y coros cantan y tocan. A nosotros llega la plegaria graciosa y confusa que brota de toda la ciudad. Las manchas negras de la muchedumbre se agrandan entre y sobre los tejados rojizos. Los balcones y ventanas, las terrazas y guardillas son verdaderas tribunas del grandioso templo; en ellas se ve la gente de rodillas en todo lo que la vista abarca.

La secuencia del buen cronista marca la cadencia:

*El arzobispo bendice la estatua y comienza la misa.* La distancia agranda y suaviza los cantos de los grupos corales; dentro de la torre se juntan los ecos, y suben fundidos en solemne y melodiosa polifonía, como por un gigante tubo acústico, hasta los pies del Señor. Oímos la misa con una devoción nueva. Sobre nuestras cabezas se extiende la inmensa bóveda azul inundada de luz cálida y deslumbrante; “el sol no alumbra, que arde; ciega, no brilla”. La infinita colgadura de raso turquí va a caer allá en la remota lejanía, convirtiéndose, sobre las lomas y pinares borrosos, en pesados pliegues de calina grisácea. Entre esta cortina fantástica y las últimas casas, motejando de verde la llanura pajiza, se yerguen las falanges de chopos, rectos y adelgazados por la distancia, en hileras a veces siguiendo el cauce del Pisuerga, como bosquecillos de lanzas formidables de los antiguos tercios; y más cerca, ya en ciudad, la estatua de Pedro Ansúrez levanta con su poderosa diestra, ofreciendo sus mesnadas, el pendón invicto de los condes de Castilla.

Precisa cuanto ven los asistentes, abajo o los que se asoman por los tejados (como se ve en alguna fotografía):

En tanto *surge de abajo la oración*, solemne y grave de la multitud, *el cornetín taladra con su nota cortante* las oleadas de los otros sonidos; en la muchedumbre se produce el movimiento del alzar y el Corazón de Cristo se hace Hostia que brilla con su blancura eucarística al refulgente sol de Castilla. En uno de los *tejados sale de una guardilla, donde asiste a un enfermo, una monjita, que se arrodilla* sobre las duras tejas con las manos levantadas, repartiendo la ternura de su corazón virginal entre el enfermo que tiene a su lado y el dulce Esposo que ve a lo lejos. *Un poco más allá descansa el cuerpo del padre Hoyos*, y al otro lado se ven las paredes del que fue convento de San Ambrosio, donde escucho la profética promesa que hoy es magnífica realidad.

El cronista, que estaba arriba junto al cardenal y al escultor vio lo que escribe:

Terminada la misa el señor Arzobispo va a dar la bendición papal. *A nuestro lado oímos unos sollozos comprimidos. Quien llora es el escultor, don Ramón Núñez Fernández, que es, además de escultor exquisito poeta.* Lloro al ver realizado el sueño de su piedad y de su arte. Parece que está «rezando», acompañándose con sus lágrimas, aquellos versos dulcísimos que escribiera pocos días antes: / «Y yo, Señor, que absorto te contemplo, / arrasados de lágrimas los ojos, / aún me creo soñar, puesto de hinojos, / ante esta inmensidad que es hoy tu templo». / No soñaba, no. Allí donde anidaba la cigüeña logró poner el artista cristiano la imagen de su Dios; y en ella su plegaria de creyente que vivirá después de su muerte, dominando la ciudad y la vasta llanura castellana y elevando los corazones al Corazón de Jesús consolador y misericordioso.

Manuel Graña, religioso y fino escritor atiende a varios aspectos sutiles:

*La procesión de la tarde* fue brillantísima. Una multitud enorme de hombres, mujeres y niños cubría el larguísimo trayecto. La *devoción solemne* del imponente cortejo se presentaba con esa piedad austera, característica del pueblo castellano, “grande, fuerte, modesto, grave y triste”, que dijo el poeta.<sup>296</sup> Las banderas de vivos colores de los Sindicatos católicos contrastaban con las blancas de la Adoración Nocturna; las de las Cofradías eran incontables. Al llegar a la Catedral subimos de nuevo a la torre con el Arzobispo que iba a dar desde allí la bendición con el Santísimo. / El esplendoroso paisaje del mediodía se había sumergido en las tinieblas de la noche. La luz pálida de la luna borraba el centelleo de las estrellas; el cielo estaba a nuestros pies. El alumbrado titilaba sobre el fondo negro de la ciudad como en un firmamento sombrío. A sus reflejos se distinguían los grupos de los fieles en las calles de las que subían al espacio los ecos de los cantos más hondos y evocadores en el silencio misterioso de la noche, plácida. *Poderosos reflectores eléctricos lanzaban sus rayos sobre la imagen y sobre la custodia* que apareció en el cielo oscuro como una gran hostia de oro refulgente. Dos fuertes bengalas la envolvían en una nube luminosa y mística.

<sup>296</sup> Las palabras «grande, fuerte, modesto, grave y triste» habían sido empleadas por el murciano Federico Balart Elgueta (1831-1905), poeta, político y periodista en un soneto dedicado al «Escorial», calificándole a semejanza de su pueblo y de su rey.

Abajo se adivinaba, más que verse, *la muchedumbre de rodillas en las calles próximas y lejanas*. En manos del Arzobispo la Custodia describió una cruz brillantísima; la torre no se veía en las tinieblas; sólo la imagen y la custodia en manos del Pontífice, brillando majestuosas, parecían mecerse milagrosamente en la inmensidad. El signo misterioso se repitió hacia los cuatro puntos del horizonte. A sesenta y más kilómetros de radio pudo verse el gesto eucarístico de Jesús sacramentado.

Finaliza Manuel Graña, enviado especial de *El Debate* evocando los fundamentos de lo que testimonia su crónica:

Bajamos con emociones nuevas en el alma. Allá arriba quedaba brillando proyectada misteriosamente en azul profundo del cielo, la Imagen bendita que viera en profética visión, a pocos metros de allí, el primer apóstol del Corazón de Jesús en España. Y quién sabe si el maravilloso espectáculo que aún teníamos ante nuestros ojos no era más que una escena concreta de las visiones del santo vallisoletano, el padre Hoyos.

### 5.6. Iconografía de la estatua del Sagrado Corazón de Jesús en la catedral, obra de Núñez

Antes de aludir a la iconografía concreta de esta gran estatua conviene que hagamos referencia a algunas circunstancias. Por supuesto el gran tamaño de la imagen y la disposición sobre una elevada torre, pero también el material de la escultura.

El mismo artista, poco después de inaugurarse la obra suscribió una Hoja de Servicios indicando que realizó «últimamente, la colosal estatua de ocho metros de altura construida de cemento armado por un procedimiento del que es inventor representando al Sagrado Corazón de Jesús, colocada como remate de la torre de la Catedral de Valladolid».<sup>297</sup>

Esas circunstancias, de fuerte condicionamiento, obligarían a elegir el tipo concreto de iconografía dentro del repertorio que él conocía.

Las representaciones de esta devoción parten de versiones originales, en que solamente se mostraba ese órgano anatómico, con llamas, como sol radiante, coronado de espinas y culminado por una cruz, según decía lo había visto Santa Margarita de Alacoque.

Ese sencillo símbolo fue innovado por el pintor italiano Pompeo Batoni en 1760 en un cobre realizado, por encargo de la reina María I de Portugal, para una capilla de la iglesia jesuita del *Gesú* de Roma. Representa a Jesús con túnica roja y manto azul, cuya mano derecha muestra al espectador el corazón que tiene en su mano izquierda. Sorprendió la representación, siendo discutida incluso por la Congregación de Ritos, pero finalmente fue aceptada y la hemos visto hasta ahora.<sup>298</sup>



ESTATUA DEL CORAZÓN DE JESÚS QUE CORONA LA TORRE DE LA CATEDRAL

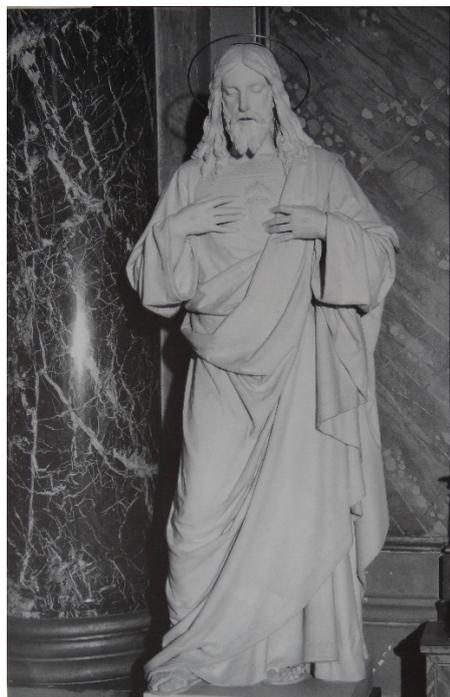
Boceto de estatua, realizado por Núñez, foto suya publicada en *Diario Regional* el 15 de diciembre de 1922.

<sup>297</sup> Archivo de la Universidad de Valladolid. Expediente de Ramón Núñez, 28 de abril de 1924.

<sup>298</sup> Denominada hoy como «Cristo “cardióforo” de Batoni», ejemplo en el interesante autor de los símbolos religiosos Glotin, Édouard (2009), p. 757.

Pero más adelante han surgido imágenes y estatuas que simplificando el asunto se limitan a mostrar descubierto el Corazón de Jesús en el centro de su pecho. A veces sucede con efigies monumentales de Jesús, aunque no muestren el corazón en el pecho, como la gran escultura que el danés Thorvaldsen (1770-1844) realizó en 1838 para la catedral de Nuestra Señora de Copenhague, obra en mármol con 3,2 metros de altura, un conjunto llamativo al que acompañan apóstoles. No era muy conocido, aunque se hicieron obras semejantes para América. Pero sirvió de modelo para grandes esculturas pues aparece Cristo en posición frontal mostrando parte del torso desnudo y con los brazos abiertos inclinados hacia abajo. Tendrá réplicas y su monumentalidad será imitada en obras con líneas abiertas, sugiriendo mayor monumentalidad, tanto con los brazos abiertos como en otros que bendicen con su diestra y con la otra mano nos muestran su corazón.

Son numerosos los ejemplos de esculturas monumentales en España, relacionados con los jesuitas, como en el templo del Sagrado Corazón en Santander, construido en 1890, ante el cual dispuso el arquitecto Javier González de Riancho, con interesante escultura de Miguel Castellanas Escolá (1852-1924).



Izda.: Boceto en su antiguo taller de C/ Juan Mambrilla (publicado por J.J. Martín González, y J. D. Val). Dcha.: «Sagrado Corazón de Jesús», en la Capilla Real, por Juan Samsó.

Un ejemplo de estatua monumental más cercana es la erigida en el Cerro de los Ángeles, que fue inaugurado el 30 de mayo de 1919, que hemos citado, conjunto de 28 metros de altura levantado por el arquitecto Carlos Maura Nadal y el escultor Aniceto Marinas García<sup>299</sup>.

Otro ejemplo de aquellas fechas se alzó en el borde de Sierra Morena, a una quincena de kilómetros de Córdoba, en el antiguo eremitorio o desierto de Nuestra Señora de Belén, denominado Las Ermitas, donde el mirador del territorio sirvió para elevar una estatua monumental al Sagrado Corazón, realizado en 1929 por Lorenzo Coullaut Valera, que dispuso a Cristo con el brazo derecho levantado señalando con su mano, mientras fija la mano izquierda en el corazón.

Poco después, en 1930 fue erigido el *Monumento al Sagrado Corazón de Jesús*, en un cerro vecino a Palencia, denominado habitualmente como «Cristo del Otero», obra de Victorio Macho, con gran

<sup>299</sup> Este monumento sufrió destrozos en el inicio de la contienda de 1936. Fue reconstruido en 1944 por los arquitectos Pedro Muguruza y Luis Quijada Martínez, siendo del mismo Marinas la escultura del Sagrado Corazón, obrando Fernando Cruz Solís los grupos que representan aspectos de la Iglesia (Militante, Triunfante, Misionera y Defensora de la Fe).

monumentalidad, una veintena de metros de altura, siguiendo el estilo moderno del maestro, con simplificación cubista y aspecto hierático, que levanta los brazos.

Y otros muchos ejemplos más, como los monumentos de Bilbao y San Sebastián.

Junto a estas obras vemos que el tipo iconográfico de Ramón Núñez es interesante pues ya incorpora monumentalidad, pero proporcionada a la ciudad y al lugar en que se dispone. Además, tiene una dignidad y elegancia que asume su inspira-



Detalle del "Sagrado Corazón de Jesús, en la Capilla Real, por Juan Samsó.

ción, quizás de su maestro Juan Samsó, cuya estatua del *Sagrado Corazón* en la Capilla Real le fue encargada, con la del *Corazón de María*, por la reina María Cristina.<sup>300</sup> Representa a Jesús en pie con la túnica ceñida por un fiador, y con las manos abiertas mostrándonos su corazón con la corona de espinas en el pecho, obra recogida, equilibrada, que en la de su alumno Ramón Núñez destaca por la dignidad.

Concretando sobre la estatua de Núñez de la catedral, Jesús está representado con túnica ceñida por un fiador y en el pecho muestra el corazón con la corona de espinas. Insistimos en la idea de que artísticamente es importante la obra por ser de gran belleza y adecuada al lugar y circunstancias de la obra.

A veces será recordado el monumento de la catedral de Valladolid, especialmente en ocasión de reuniones religiosas, como la tenida antes de un año después de la inauguración al celebrar en Valladolid una «Semana y Congreso Ascéticos» con motivo del tercer centenario de la muerte del jesuita Luis de la Puente,<sup>301</sup> recordado defensor de la devoción al Sagrado Corazón, actos bajo la presidencia del prelado Gandásegui, que comenzaron con una Exhortación pastoral suya del 8 de febrero de 1924, siendo oportunamente publicados.<sup>302</sup> Entre esas celebraciones sobre la devoción pinciana se recordaba que la estatua sobre la torre.

En 1933, con motivo del Segundo Centenario de la «Gran Promesa» que recibió el estudiante jesuita Bernardo de Hoyos en el Colegio de San Ambrosio de Valladolid, este



Placa redactada por el latinista Millán Bravo Lozano recordando la restauración del reloj de la catedral en 1995, IV centenario de la erección de la Diócesis de Valladolid.

<sup>300</sup> Melendreras Gimeno, José Luis (1996), pp. 17-23.

<sup>301</sup> El P. Luis de la Puente fue considerado como uno de los más destacados santos vallisoletanos, como se proclama en una conocida litografía que ante un fondo de la ciudad destaca a San Pedro Regalado, al pie de un árbol sobre el que se representan medallones con el P. de la Puente, además de la V. Marina Escobar, B. Alonso Rodríguez, V. Mariana de San Agustín, y V. Jerónimo Venete.

<sup>302</sup> Tercer Centenario de la Muerte del V. P. Luis de la Puente, S. J., «Semana y Congreso Ascéticos», celebrados en Valladolid del 23 al 30 de octubre del año del Señor 1924. Valladolid, Imprenta de la Casa Social Católica a cargo de Valentín Franco, 1926. Indican: «Al comenzar a correr el año de gracia de 1924, en que cabalmente se cumplía el tercer centenario de la preciosa muerte del insigne vallisoletano V. P. Luis de la Puente, S. J., el vigilante Pastor de la archidiócesis de Valladolid, que tan bien ha sabido compenetrarse con sus glorias, publicaba en el Boletín Eclesiástico una ferviente exhortación pastoral dirigida a sus diocesanos, mostrando muy a las claras su decidido propósito de que no pasara inadvertida para la Ciudad y la Archidiócesis la fecha en que nació para el cielo aquel claro varón que vio la luz primera en Valladolid...».



Arriba izda.: Interior de la cúpula sobre la que se dispuso la estatua de la catedral. Arriba dcha.: Vista próxima de la estatua del Sagrado Corazón de Valladolid. Abajo izda.: Vista cercana de la estatua del Sagrado Corazón de Valladolid. Bajo dcha.: Imagen de la parte superior del Sagrado Corazón de Valladolid.

edificio pasó a ser constituido como «Templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús». Entre otras actividades promovieron desde 1937 la revista *Reinaré en España*. El 15 de junio de 1941 sería consagrado como Santuario Nacional de la Gran Promesa, y el pontífice Pablo VI le concede el título de Basílica Menor el 12 de mayo de 1964.

Pero, además, se planteó un proyecto, más bien una quimera, consistente en hacer un gran conjunto religioso, el «Alcázar de Cristo Rey».<sup>303</sup>

Para un lector ajeno a estos aspectos vallisoletanos advertimos algunos detalles recordando que el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos, presidió en Valladolid, siendo arzobispo monseñor Blázquez, ahora cardenal, y su prelado auxiliar Luis Argüello, la ceremonia de beatificación del Padre Hoyos, el 18 de abril de 2010.

Asimismo, recordamos que después se ha beatificado a otro jesuita vallisoletano fervoroso del Sagrado Corazón, el P. Tiburcio Arnáiz, que dispuso grandes esfuerzos como «apóstol de Málaga». En la malagueña iglesia del Sagrado Corazón de Jesús se encuentra su sepulcro,<sup>304</sup> y fue beatificado en la

<sup>303</sup> Indica el *ABC* 1955.01.29, p. 24, que tendría «hospedería, cine misional, residencia, hotel monástico, casa de ejercicios espirituales». Ha sido recordado en una exposición con catálogo de Bellido Blanco, Santiago, Rebollo Matías, Alejandro, y Villanueva Valentín-Gamazo, David (2012), pp. 75-86. Se proyectó como gran conjunto religioso, el «Alcázar de Cristo Rey», iniciativa del prelado de Valladolid don Antonio García y García, diseñado por el famoso arquitecto Antonio Palacios Ramilo, porriñés que realizó numerosas obras, de arquitectura y urbanismo. Eran en ocasiones de elevada imaginación, como ésta, la cual habría rediseñado una amplia parte de Valladolid, entre las calles Lacort y Santuario. A la muerte de Palacios, fue desarrollado por su discípulo Pascual Bravo, comprendiendo la iglesia del «Santuario», un templo abierto con capillas, colegio, residencia religiosa, biblioteca, museo, salón de actos, así como un espacio amplio en el acceso, una plaza y una torre de 125 metros de altura, que culminaría con una estatua del Inmaculado Corazón de María, que así se vería a distancia con el de su Hijo sobre la torre de la catedral.

<sup>304</sup> En la fachada de ese templo malagueño se reclama a quien se acerca indicando que «En esta iglesia yacen los restos del R. O. Tiburcio Arnáiz, S. J., fallecido en olor de santidad el día 18 de julio 1926. Su corazón como dijo el

catedral de Málaga el 20 de octubre de 2018 en acto presidido por el cardenal Angelo Becciu, autoridades de la Compañía de Jesús y el Presidente de la Conferencia episcopal, cardenal Blázquez, el prelado auxiliar de Valladolid, Luis Argüello, etc.

Finalmente, aunque nos alejamos, quizás demasiado, del objetivo de nuestras palabras, tenemos que tener presente que esa devoción al Corazón de Jesús tuvo muchas modalidades devocionales personales como el «Detente» para uso personal privado, como colgante o escapulario (con simple iconografía de un corazón herido, con espinas y cruz), las placas que se disponían en la vivienda (siguiendo la iconografía de Batoni), o las imágenes de Jesús mostrando su Sagrado Corazón, con tamaño y variedad según gusto devocional.<sup>305</sup> Incluso dentro de la presencia de esa devoción, terminado este libro nos llegan noticias de la próxima salida del film *Corazon ardiente*, dirigido por Antonio Cuadri, realizado por Goya Producciones que preside Andrés Garrigó.

Por otra parte, aunque sea innecesario, remitimos a dos tesis doctorales recientes ya citadas sobre el asunto del «Sagrado Corazón» desde el punto de vista intelectual en la Universidad de Roma<sup>306</sup> y a modo de inventario de obras en España.<sup>307</sup>

### 5.7. Cristo Rey. Escultura y trono en Valladolid

Relacionada con la devoción corazonista, está la festividad de Cristo Rey, alentada como hemos dicho por el papa Pío XI mediante la encíclica *Quas Primas*, el 11 de marzo de 1925.

Realizó Núñez a mediados de 1927 una imagen triunfal con Cristo sentado en su trono, cuyo original no sabemos dónde se encuentra.<sup>308</sup> La escultura de Ramón Núñez fue pronto mostrada en la iglesia de los Padres Jesuitas. Su difusión general tuvo lugar mediante la procesión que discurrió entre la iglesia de la Compañía y la Catedral durante los días 23 y 24 de junio de 1927.

Añade el *Diario Regional* el 22 de junio de 1927 alguna precisión bajo el título «La carroza triunfal de Cristo Rey», diciendo:

En esta misma plana publicamos la primera fotografía de la imagen de Cristo - Rey en su trono. Le falta todavía la aureola, precioso regalo de la señora del artista doña Pilar Chavarría de Núñez, que se espera sin falta para el día de la procesión. En la fotografía, hecha en el taller del escultor, parece que el Señor mirara demasiado abajo; pero adviértase que la cabeza de la estatua va a más de cuatro metros de altura. Desde esa elevación el Señor mira con ojos de Rey, majestuosos y apacibles a un tiempo, al pueblo que contempla su paso.



El tipo del Sagrado Corazón de Jesús que saldrá procesionalmente el día 24 sobre artísticos y vistosas andas, en esta y aquella obra del escultor señor Núñez

Sagrado Corazón como Cristo Rey en Valladolid, obra de Núñez (*Diario Regional* 1927.06.22; foto Filadelfo).

Exmo. Sr. D. Manuel González, obispo de Málaga, en la oración fúnebre deseaba moverse sólo por Jesús y derramar su sangre por Él. A.M.D.G.». El 13 de mayo de 2005 se dispuso una estatua en su memoria, por suscripción popular, en el antiguo barrio del Perchel a cuyos necesitados socorrió él, obra de del escultor J. A. Rodríguez Muñoz y el arquitecto Fernando Soler Romero.

<sup>305</sup> Entre la varia bibliografía más vinculada a la etnografía recordamos a Herradón Figueroa, María Antonia (2009), pp. 193-218.

<sup>306</sup> Cano Medina, Luis (2007).

<sup>307</sup> Jiménez de Cisneros Baudín, Federico Daniel (2017).

<sup>308</sup> La que vemos en el Santuario de la Gran Promesa fue realizada por Félix Granda en 1950.

El trono, realzado con los símbolos de los evangelistas (aparecen en la fotografía el toro, el ángel y el águila) es de una vistosidad y espiritualidad originalísimas. Pero este solo detalle no da ni puede dar idea del conjunto magníficos de los ángeles que llevan ese trono, y de la regia plataforma sobre que éstos avanzan.

Esperamos ofrecer mañana a nuestros lectores una buena reproducción de toda la obra.

La prensa anunció que el jueves 23 de junio del 1927 sería llevada en procesión «la efigie del Sagrado Corazón desde la iglesia de los Padres Jesuitas a la S. I. M., en cuya puerta principal será recibida por el Excmo. Cabildo en pleno». Asimismo, avisaba que el viernes 24 tendrían misa en la catedral con el arzobispo, comunión con los centros de Apostolado de la Oración de Valladolid, congregaciones eucarísticas, y del Sagrado Corazón. Y, por la tarde de ese día 24, se pondría en marcha la procesión general con arreglo a un orden concreto, recorriendo por la Calle Arribas, Libertad, Fuente Dorada, Ferrari, plaza Mayor, rodeando por la parte meridional, Alfonso XII, Regalado, Orates, Cascajares hasta el atrio catedralicio, acabando con la bendición por parte del Ordinario, después de recitar la consagración.<sup>309</sup>



Andas (carroza) de Cristo Rey en Valladolid (Diario Regional 1927.06.23; foto Filadelfo)

No extraña que por las circunstancias de Valladolid y el Santuario se encomendase a Ramón Núñez la ejecución de una imagen de Jesús sedente, mostrando su Sagrado Corazón, con la diestra levantada en actitud de saludo y bendición, revestido con dignidad. Está en un trono aparatoso, sobre cuyo respaldo destacan la corona real tenida por un águila. Todo, por tanto, con un significado regio, que iconográficamente remonta al medioevo románico y gótico.

La imagen y su carro procesional fueron dados a conocer en la prensa,<sup>310</sup> en 1927, lo que nos permite saber de su imagen y datos iconográficos. Las fotos que adjunta el *Diario Regional* los días 22 y el 23 son obra de «Filadelfo»<sup>311</sup>. La primera, tiene el pie «Efigie del Sagrado Corazón de Jesús que saldrá procesionalmente el día 24 sobre artísticas y vistosas andas, éstas y aquella obra del señor Núñez». La segunda fotografía, indica «Imagen del Sagrado Corazón de Jesús sobre las artísticas andas en que saldrá procesionalmente por vez primera mañana día 24».

Es interesante la descripción que se hace en el *Diario Regional* del día 23, bajo el titular «La fiesta del Sagrado Corazón. La carroza triunfal de Cristo Rey», donde leemos:

<sup>309</sup> Esa costumbre se mantiene, incluso aumentada por la incorporación de otras obras, como en el año 2014, pues figura el «trono» del «Sagrado Corazón-Cristo» realizado por Félix Granda en 1950, unido a la imagen del «Inmaculado Corazón de María» debida al imaginero murciano José Antonio Hernández Navarro en 1994, y una más dedicada al Padre Hoyos. Del Padre Hoyos hemos visto destacadas la «imagen peregrina» del Beato, encargada por la parroquia de Santa María, en su natal Torrelobatón (realizada en los talleres de Artemartínez, en Horche, Guadalajara). Sencilla es la imagen de madera policromada, de los Talleres de Olot, que le representa como acólito, pero fue cuidada por los Jesuitas vallisoletanos, que le dejaron en préstamo al Colegio de La Enseñanza. En el año 2019 se ha modificado la procesión y actos dentro de la catedral.

<sup>310</sup> *Diario Regional*, 1927.06.22-23, en la primera página de ambos.

<sup>311</sup> *Diario Regional* 1927.06.23, p. 1. Entre los fotógrafos vallisoletanos históricos se encuentran Filadelfo, Carvajal y Cacho. Filadelfo González Escudero (1885-1985) fue testimonio de su época, pero su estudio de la C/ Mantilla, 4, fue destruido por una bomba en la Guerra Civil, librándose sólo algunas de las anteriores. El archivo «Filadelfo»,

Aquí tienen los lectores del DIARIO REGIONAL la prometida fotografía de la gran carroza en que el Cristo Rey será paseado triunfalmente por las calles de nuestra ciudad el día 24, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.

Como se esperaba, luce ya preciosa aureola de oro y pedrería, regalo de doña Pilar Chavarría de Núñez.

En todo lo demás reproduce exactamente el boceto que a principios del año se publicó por vía de propaganda. He aquí la descripción que entonces se hacía del proyecto hoy realizado.

Cuatro ángeles, empuñando sendas banderas y vestidos de ricas dalmáticas, llevan sobre artísticas andas el trono en que se asienta el Divino Rey. - Así, en el Vaticano, apuestos familiares llevan sobre unas andas al Vicario de Jesucristo sentado en su silla gestatoria. - Los ángeles de nuestra carroza, caracterizados por las banderas y las armas de las dalmáticas, quieren ser el ángel de la Iglesia (delante, derecha), y el del Apostolado de la Oración (detrás, izquierda).

El Señor, sentado como Rey en su trono y ostentando el Corazón sobre el pecho, viste manto de armiños, empuña el cetro en la izquierda y bendice con la derecha; la corona aparece en el respaldar como sostenida por fuerza invisible y sobrehumana.

El trono está formado, o al menos realzado, por los símbolos de los Evangelistas: el león, símbolo de San Marcos, en el brazo derecho; el toro, símbolo de San Lucas, en el brazo izquierdo; el hombre, símbolo de San Mateo, ante los pies; y el águila volante, símbolo de San Juan, sobre el respaldar.

En los colgantes de las andas van, en busto, los cuatro primeros apóstoles de la devoción al Sagrado Corazón: delante Santa Margarita María de Alacoque; detrás el V. P. Claudio La Colombière; a la derecha el P. Bernardo de Hoyos, y a la izquierda el Padre Agustín Cardaveraz.

La plataforma sobre que avanzan los ángeles irá sembrada de flores y esmaltada de luces, símbolo de los sentimientos y afectos del pueblo católico de Valladolid.

A su paso por la ciudad, como a su paso por el mundo, el Señor va derramando beneficios. «Pasó haciendo bien y sanando a todos», dice en latín una inscripción en el costado derecho de la plataforma.<sup>312</sup> «Los ciegos ven; los cojos andan; los muertos resucitan», se lee en el lado izquierdo. Y como prueba de esta verdad, en los medallones de la guardamayeta se reproducen milagros y parábolas (beneficios de enseñanzas y de obras); y en los entrepaños que separan los medallones, se representan símbolos de la Eucaristía e instrumentos de la Pasión: las dos grandes muestras de amor que recuerda la devoción del Sagrado Corazón de Jesús.

Añade el periódico:

De que en los elementos y en la forma de la carroza decía el prospecto de propaganda, se han interpretado fielmente los sentimientos y el gusto del pueblo vallisoletano, es buena prueba el entusiasmo unánime de cuantos han visto el boceto.

Ahora ejecutada la obra ya, hay que añadir que el entusiasmo y la satisfacción de cuantos la han visto son también unánimes y fervorosos.

Y hay que añadir también que el pueblo vallisoletano -todo, ricos y pobres, los pobres acaso más que los ricos- han sabido corresponder generosamente al llamamiento hecho por el Apostolado de la Oración. Lo cual no significa, según nos dicen personas bien enteradas, que sobran ya los donativos. Son muchos y grandes los gastos accesorios que una obra de la magnitud de la presente lleva consigo. El Apostolado de la Oración de Valladolid, después de rendir desde las columnas de *Diario Regional* las más expresivas gracias a cuantos con sus donativos han contribuido a levantar a Jesucristo Rey este hermoso trono. Recuerda a los que por cualquier motivo no hayan podido aún entregar su óbolo, que todavía es tiempo. La plegaria encerrada en el Corazón de la hermosa estatua pide y pedirá muchos años especiales bendiciones para cuantos contribuyeron a fabricarla.

Ahora que, secundando los deseos del señor Arzobispo asistirán todos los católicos de Valladolid, cuna de la devoción al Sagrado Corazón, a la magnífica procesión que organiza nuestro reverendísimo Prelado y el Cabildo Metropolitano, y que mañana, día 24, no haya en nuestra ciudad balcones sin colgaduras ni colgaduras sin «Corazones».

Aquí hemos preferido incluir el texto literal pues nos expresa mejor lo realizado y lo sentido con la obra del escultor.

En Valladolid se mantiene una procesión de Cristo Rey que se dirige a la Catedral en alguna conmemoración desde su Santuario, donde se guarda la obra de Granda.

---

seguido por su hijo homónimo González Rodríguez (1925-1997) completó los testimonios, que han sido depositados por sus allegados en el Archivo del Ayuntamiento de Valladolid.

<sup>312</sup> *Actus Apostolorum*, 10:38 «Iesum a Nazareth...pertransivit benefaciendo et sanando omnes».

### 5.8. El «Trono» para el antiguo Cristo Rey en Palencia



«Cristo Rey y evangelistas» en el “nuevo trono” realizado para Palencia, por Núñez (El Día de Palencia 1927.04.16; foto Guzmán de Rego).

Quizás por influencia del ejemplo vallisoletano, en Palencia se decidió realizar una procesión de Cristo Rey. A veces se ha dicho que Núñez esculpió en 1929 una réplica de la imagen de Cristo Juez de Valladolid, con destino a la catedral de Palencia. Pero en realidad lo que hace es el *Trono procesional* para un grupo escultórico que ya tenía la catedral, que el arcediano palentino denominó en un artículo de prensa como «Imagen de Jesucristo-Rey de la catedral de Palencia».<sup>313</sup> Refiriéndose a una imagen antigua indica: «para el señor Weisse... se trata de una de las más bellas producciones escultóricas del arte gótico sobre el tipo bizantino, representativas de Cristo-Rey». Por ello

el excelentísimo cabildo Catedral, de acuerdo con su Prelado, adoptó la plausible determinación de construir un magnífico trono procesional, digno de tan valiosa y veneranda joya..., encargando su construcción a un laureado artista, don Ramón Núñez. Según hemos oído a personas que entienden de estas cosas, la obra ha de satisfacer las exigencias de la crítica más escrupulosa. / Eugenio Madrigal Villada, Arcediano de Palencia.

En ese artículo del 27 de octubre de 1929 se incluye una fotografía (Foto Guzmán de Rego) con este pie: «Conjunto escultórico de Cristo-Rey y los cuatro evangelistas en el nuevo trono que será estrenado mañana, obra del laureado escultor vallisoletano Don Ramón Núñez Hernández» (*sic*).

La imagen de la catedral de Palencia entonces llamada de *Jesucristo-Rey*, es la denominada hoy simplemente *grupo del Salvador* que se encuentra en el lado septentrional del trascoro, con los signos parlantes de los cuatro evangelistas, conjunto obra de Felipe de Vigarny originalmente pensado para culminar el retablo mayor.<sup>314</sup>

### 5.9. Otros monumentos de Núñez al Sagrado Corazón

En la época final de permanencia en Valladolid realizó Núñez varias obras, entre las que nos constan algunos Monumentos al Sagrado Corazón. Entonces se prodigaban las iniciativas de tales obras, así como los nombres de calles y plazas de muchos lugares.<sup>315</sup> Anotamos aquí alguna de las esculturas que le fueron encomendadas, sin duda dado el eco de la estatua vallisoletana.

Uno de los ejemplos fue en el pueblo de *Fuentes de Béjar* (Salamanca), del que se hacen eco en la prensa describiendo el acto con amplitud de detalles, ceremonia religiosa, concurso de la población, procesión, música, intervenciones, señalando que un allegado de los promotores era jesuita. Se celebró el acto inaugural el 14 de junio de 1929, y «se bendijo la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que había sido colocada en la torre de la iglesia parroquial, obra del escultor señor Núñez, que ha sido costeada por los piadosos señores don Felipe García y doña Rafaela Cascón».<sup>316</sup> Tenemos noticias de la

<sup>313</sup> *El Día de Palencia*, 1927.04.16, p. 4.

<sup>314</sup> En su sitio se dispondría más tarde la imagen de San Antolín, obra de Gregorio Fernández. Sancho Campo, Ángel (1996), p. 59.

<sup>315</sup> Ya hemos citado como auténtica BDs la Memoria de Doctorado en Sevilla, presentada por Federico Daniel Jiménez de Cisneros Baudín en el año 2017. Vid. Jiménez de Cisneros Baudín, Federico Daniel (2017).

<sup>316</sup> *La Victoria, semanario de Béjar*, 1929.06.22, p. 3: «Por la tarde, a las cinco, después de rezar el Santo Rosario, el P. Miguel Cascón S. J. hermano de los donantes, con claridad y sencillez, habló sobre las promesas del Corazón de Jesús. / Inmediatamente se organizó una procesión, en la que formaban niños y niñas de las escuelas con banderines, Catequesis, Hijas de María, Apostolado de la Oración, Luises y las hermosas imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Las calles por donde pasó la procesión se hallaban amistosamente engalanadas con artísticos ramos de follaje».

desaparición de este monumento,<sup>317</sup> suponemos que como consecuencia de la falta de conservación tan necesaria en las obras realizadas en cemento.

Mayor eco de prensa tuvo la inauguración del monumento de *Hinojosa de Duero* (Salamanca).<sup>318</sup> Incluyendo dos fotografías, *El Adelanto* destaca la

*Inauguración solemne del Monumento al Sagrado Corazón de Jesús.* Al autor del proyecto y ejecutor de la imagen, don **Núñez**, reputadísimo **escultor** de Valladolid, y el constructor del pedestal, joven maestro de obras de este pueblo, don José Alburquerque, terminando tan resonante acto con vivas a Cristo Rey, a España, a Castilla y al pueblo de Hinojosa, tan cristiano y ferviente. Se colocó en una loma cercana, donde en su día estuviera el Castillo de Hinojosa.

La ceremonia fue oficiada por el Señor Obispo de Ciudad Rodrigo, que figura en foto. La página web del Ayuntamiento indica que

Se construyó en 1929; el pedestal de granito fue erigido por D. José Alburquerque Gómez, albañil local; el material fue arrastrado hasta la cima por los vecinos. Sobre él se colocaría una estatua de 3 m. de altura, del escultor vallisoletano D. Ramón Núñez, que iba modelando «*in situ*» a la vista de todos. En el hueco del pecho de la imagen se colocó una vasija conteniendo oraciones y peticiones de los fieles. Se eligió ese lugar por ser la ubicación del Castillo de Hinojosa.

También realizó el monumento sobre la iglesia de la Asunción, en *Puertollano*. Cuenta Delgado Bedmar<sup>319</sup> que dentro de la preocupación en la zona por el progreso económico surgió la iniciativa de realizar una mejor culminación de la torre de la iglesia parroquial. Lógicamente se encontraban en el ambiente de influencia religiosa de la devoción al Sagrado Corazón que tenía cerca, en el tiempo y el espacio, la inauguración el 30 de mayo de 1919 en Getafe del Monumento del Cerro de los Ángeles, así como por la referencia de Valladolid con la gran estatua de la torre catedralicia.

En vez de proponer un monumento en el entorno de Puertollano se encomendó al mismo escultor Ramón Núñez hacer lo propio sobre la torre de la iglesia parroquial de la Asunción, asimismo mediante suscripción popular, en cemento, sobre una cúpula de media naranja. El encargo fue realizado por el párroco al escultor vallisoletano. Asumido el compromiso, el escultor escribió una carta, a máquina, fechada el 1 de mayo de 1930, con membrete adecuado indicando que es escultor, con estudio en la calle Paraíso, nº 12, de Valladolid y profesor de término de la Escuela de Artes y Oficios pinciana. En ella comunica al párroco don Joaquín Roldán que se ha esforzado en terminar el modelado de la obra, y que en tres días lo tendría acabado. Asimismo, le precisa datos técnicos para que el albañil encargado realice la peana para su estatua.

Este monumento fue inaugurado el 29 de junio de 1930 por el obispo-prior de las Órdenes Militares, don Narciso Esténaga y Echevarría, como correspondía a la organización eclesiástica de aquellas fechas.

Dentro de las circunstancias previas a la contienda española del 1936 fue destruida la estatua, y señala la fuente citada, en nota, que: «Tras la Guerra Civil, las labores de reconstrucción del patrimonio religioso alcanzaron muy pronto al significativo monumento: en apenas unos meses, se encargaba al mismo don Ramón Núñez la elaboración de una réplica para restituir a su lugar lo destruido, y de nuevo el monumento volvía a levantarse sobre la ahora “empizarrada” cúpula de coronación de la torre parroquial». No nos encajan las citas y fechas pues el escultor Núñez falleció el 1 de abril de 1937. Es decir que serían reacciones inmediatas a la fechoría sobre la escultura en los tiempos previos a la Guerra.

No obstante, a la vista del estado actual,<sup>320</sup> parece que la imagen ha sido «retocada» después.

Participación en el *Concurso del Sagrado Corazón de Bilbao*. Ramón Núñez participó en el Concurso Internacional para la erección del monumento al Sagrado Corazón, en Bilbao, pero no prosperó. En 1920 surgió una oferta particular para llevarlo a cabo. Se movilizó el jesuita P. Luis María Ortiz, iniciando el primer

<sup>317</sup> Puente Aparicio, Pablo (2013), p. 573.

<sup>318</sup> *El Adelanto*, *Diario político de Salamanca*, 1929.11.02. Son interesantes las dos fotografías de «Foto A. Pazos – C. Rodrigo»: «El monumento al Sagrado Corazón de Jesús, cuya inauguración se ha verificado con gran solemnidad» / «La comitiva, dirigiéndose al lugar donde está enclavado el monumento. En el ángulo, el señor Obispo de Ciudad Rodrigo».

<sup>319</sup> Delgado Bedmar, José D. (2005).

<sup>320</sup> Agradezco la colaboración recibida de nuestro compañero Dr. Miguel Cortés Arrese, Vicerrector y catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha.



Monumento al Sagrado Corazón en Puertollano, erigido por Núñez, pero transformado tras daños en conflictos (foto deferencia de Miguel Cortés).

día de 1921 una colecta general acorde con la comisión adecuada. En enero de 1923 se convocó un concurso internacional, para lograr la máxima participación y el prestigio que deseaban.<sup>321</sup>

La prensa local informó puntualmente del proceso,<sup>322</sup> haciendo pública la relación de los aspirantes, escultores y arquitectos; en ocasiones de un gremio, otras veces de los dos. Más de sesenta solicitudes se presentaron, dadas a conocer en columnas de dos páginas del periódico del 15 de mayo de 1923. En la segunda incluyen: «Don Pedro Muguruza y Otaño, arquitecto y don Lorenzo Coullaut Valera, escultor.- Madrid / Señor Thomas Myrtek, Breslau / Don Ramón Núñez Fernández, escultor.- Valladolid». Asimismo, figura el vallisoletano Huertas, establecido en Bilbao: «Don Moisés Huertas, escultor, y don Manuel Galíndez, arquitecto. – Bilbao».<sup>323</sup>

Hicieron una primera selección, que incluía a Huertas, pero no a Núñez, quizás porque no se presentaba haciendo equipo con un arquitecto, como muchos otros. Finalmente, en setiembre de ese año 1923 se dio a conocer el proyecto ganador, otorgándose al arquitecto Pedro Muguruza (1893-1956) y al escultor Lorenzo Coullat Valera (1876-1932).<sup>324</sup> De acuerdo con lo indicado en la convocatoria tiene un elevado pedestal, muy alto, en el que se incluyen distintos relieves, y culmina con la imagen de Jesús en broce sobredorado con la iconografía convencional de bendecir con su diestra, mientras enseña con la izquierda su corazón. Se erigió en la plaza de Bélgica de Bilbao (actual Plaza del Sagrado Corazón, confluencia de Gran Vía con C/ Sabino Arana).

<sup>321</sup> *La Gaceta del Norte*, 12.01.1923, pp. 1 y 2: «Concurso internacional para un monumento al Sagrado Corazón de Jesús».

<sup>322</sup> *La Gaceta del Norte*, 1.05.1923, p. 1: «El monumento al Sagrado Corazón de Jesús». *La Gaceta del Norte*. 4.V.1923, p. 1: «El monumento al Sagrado Corazón de Jesús». *La Gaceta del Norte*, 13.V.1923, pp. 1 y 2: «El monumento al Sagrado Corazón».

<sup>323</sup> *La Gaceta del Norte*, 13.05.1923, pp. 1 y 2: «El monumento al Sagrado Corazón». Álvarez Cruz, Joaquín (2003), pp. 5-44.

<sup>324</sup> El hijo del escultor, Federico Coullaut-Valera Mendigutía realizó con el mismo arquitecto Pedro Muguruza el *Monumento al Sagrado Corazón*, sobre el Monte Urgul que destaca en la costa entre las dos playas. La iniciativa fue en 1926, pero no se inició hasta 1939.

## 6. Ramón Núñez y la Semana Santa

Siendo la escultura religiosa una referencia importante de las procesiones de Semana Santa conviene que recordemos algunos aspectos relacionados con Ramón Núñez, pues reiteramos que siendo niño o adolescente ya colaboró en Zamora con el imaginero Ramón Álvarez. De ello hablamos, así como de sus relaciones con Valladolid y Palencia.

Se suele considerar como centros con especial relevancia en el desarrollo de las procesiones de Semana Santa los de una serie de lugares de Castilla y León o en Andalucía. Pero hay otros muchos puntos, dada la generalidad de las vivencias religiosas que son su referencia.

### 6.1. Algunas referencias de Semana Santa en Galicia

Cuando siendo joven llega a Galicia se encuentra con una carga emocional del entorno, el recuerdo de la imaginería zamorana de su niñez o adolescencia, y el panorama religioso de Compostela.

Poco antes había realizado el escultor Sanmartín un *paso de la Última Cena* (1864) premiado en la Exposición Universal de París, que vemos ahora en la compostelana iglesia conventual de San Francisco. Pero también había devoción en varios lugares, con mayor o mejor fomento de estas imágenes procesionales. Hemos anotado algunas referencias cerca del escultor Núñez.

Santa Cristina de Barro,<sup>325</sup> término de Noia, se enriqueció artísticamente en 1899 al encomendar una escultura de la *Virgen de los Dolores* a nuestro escultor, de lo que se hace eco la prensa compostelana:

La función, que la Cofradía de los Dolores, establecida en la parroquial de Santa Cristina de Barro (Noya), dedica anualmente en el día 2 de Febrero a su excelsa patrona, revestirá este año excepcional solemnidad. / Motiva la excepcionalidad de estos cultos la adquisición de una magnífica imagen de la *Dolorosa*, obra del escultor de esta ciudad y profesor de la Escuela de Artes y Oficios D. Ramón Núñez, la que será ese día expuesta por primera vez á la veneración.<sup>326</sup>

Tenemos otra noticia de su intervención para la Semana Santa de Muros (Galicia), que ya entonces tenía gran importancia, hasta el punto de ser una de las pocas que terminan las festividades el domingo de Resurrección con la «Bajada del ángel», que desciende de lo alto para retirar el velo negro a la Virgen.

Ramón Núñez realizó para Muros una imagen de la *Verónica* en abril de 1906, como anuncia un corresponsal en *El Eco de Santiago*: «Se celebraron con la solemnidad de costumbre las fiestas de Semana Santa, estrenándose en ellas una preciosa imagen de la *Verónica*, obra del escultor de esa ciudad Sr. Núñez, que confirma la justa fama de éste».<sup>327</sup>

Es probable que realizase alguna obra más en Galicia.

### 6.2. Un «boceto» de *Cena de los Apóstoles* para la Semana Santa de Valladolid

Cuando se incorpora a la Escuela de Bellas Artes Valladolid, pasado el primer decenio del siglo XX, ya tenía Núñez conocimiento directo e indirecto del fenómeno religioso, social y artístico de su «Semana

---

<sup>325</sup> Localidad famosa por el *Cruceiro de Eiroa*, con representación del «Desenclavo», realizado en 1879.

<sup>326</sup> *El Eco de Santiago*, 1899.02.01, p. 2

<sup>327</sup> *El Eco de Santiago*, 1906.04.17, p. 2.



Plaza mayor de Valladolid: vista de la estatua del Sagrado Corazón y paso de la Semana Santa; dos alientos del arzobispo Gandásegui y Gorrochátegui

Santa».<sup>328</sup> Y a punto estuvo el colectivo pinciano de tener un paso realizado por este escultor, como señalaremos.

Salvando las referencias a los siglos XVI al XVIII, la etapa contemporánea de las procesiones de Semana Santa según los eruditos y estudiosos tiene su directo arranque en el impulso renovador dado por el arzobispo Remigio Gandásegui Gorrochátegui,<sup>329</sup> en colaboración con varias personas, entre las que destacaron el erudito arquitecto Juan Agapito y Revilla, el canónigo Zurita, y Francisco de Cossío, director del Museo Provincial de Bellas Artes.<sup>330</sup>

Pero Núñez ya vería completas las demandas escultóricas en el Museo y templos accesibles. No nos consta una especial demanda de su labor, aunque es probable que fuera consultado y que dispusiera su arte puntualmente. Sin duda contarían con sus consejos que podría elevar desde su participación en la Comisión de Monumentos, o en otras instancias culturales de Valladolid.

Tenemos, no obstante, una noticia de prensa, en abril de 1926, aludiendo al interés del movimiento pasionista de Valladolid por añadir un paso de este artista:

Por cierto, que también Valladolid, deseando mejorar sus procesiones, completándolas, ha encomendado al señor Núñez un boceto para un “paso” que represente “La Cena de los Apóstoles”.<sup>331</sup>

<sup>328</sup> Es tan denso el pasado histórico de la Semana Santa vallisoletana que son numerosos los investigadores, eruditos, escritores e intelectuales que se han ocupado de ella desde muy diversos aspectos. Recordamos tan sólo alguna de las obras generales que tenemos ahora a mano. Val Sánchez, José Delfín y Cantalapiedra, Francisco (2ª ed. 1990 [1974]). Andrés Ordax, Salvador (1994b), pp. 27-57. Asimismo, otras publicaciones más breves por éstos y otros autores en torno a cada celebración de la Semana Santa, que cada año se multiplican.

<sup>329</sup> Berzal de la Rosa, Enrique (1999), pp. 109-112. Recuerda que en la citada obra de J. D. Val Sánchez y F. Cantalapiedra se destaca la referencia del prelado como hito para distinguir las procesiones antes de él y las posteriores.

<sup>330</sup> Organizaron una extraordinaria procesión para el Viernes Santo de 1920, que tuvo que ser suspendida por la lluvia. El año siguiente ya celebraron cinco procesiones con numerosos pasos. Nuevo impulso se produce en los años 1929 a 1931 incorporándose más cofradías, y otra cadencia devocional relanza la Semana Santa con otras cofradías más durante el lustro de la postguerra civil. Tras las crisis de la Semana Santa, la cofradía de la Piedad participó en la de 1922, y se restableció como organización en 1924 alcanzando notoriedad en la renovación de las procesiones. A raíz de las iniciativas protagonizadas por el arzobispo Gandásegui para la afirmación actual de las procesiones se potenció el establecimiento de algunas cofradías, entre los años 1929 y 1931. La *Cofradía de la Preciosa Sangre*, constituida el 6 de abril de 1929, tiene su sede en la capilla de los Tovar o de Santa Ana de la iglesia de la Antigua, donde veneran al Crucificado, al que alumbran en las procesiones vestidos con hábito rojo y capuchón negro. El mismo año de 1929, el 13 de diciembre, fue fundada la *Cofradía de las Siete Palabras*, cuya primera salida procesional sería el Viernes Santo de 1930.

<sup>331</sup> *Heraldo de Zamora*, 1926.04.15: La mención al boceto del paso de la Cena para Valladolid está dentro de una referencia a las obras zamoranas: «Por noticias que recibimos de Valladolid sabemos que el distinguido y culto escultor don Ramón Núñez, nuestro querido amigo, tiene ya casi terminados los bocetos de dos figuras del futuro nuevo “paso”: las de la Virgen y San Juan, que según las referencias que tenemos constituyen un verdadero acierto. Ahora es cuando conviene comenzar a laborar por nuestra Semana Santa, realizando cuantos trabajos de preparación sean

Cabe suponer que no se llevó a la práctica esa encomienda a Ramón Núñez, o que finalmente no prosperó. La realidad es que en Valladolid se convocará un concurso en 1942 para realizar el «paso» de *La Sagrada Cena*. El que sale actualmente en Valladolid fue realizado en 1958, al ganar aquel concurso el escultor Juan Guraya Urrutia,<sup>332</sup> demora de tiempo debida a las circunstancias económicas de la pinciana Cofradía Penitencial y sacramental de la Sagrada Cena.

### 6.3. Semana Santa en Zamora. Homenaje a Álvarez. Dos «pasos» de Núñez.

Otra referencia para su actividad estaba en Zamora, pues allí se inició bajo el magisterio de Ramón Álvarez, conservando recuerdos y evocaciones personales, y en concreto con la Semana Santa.

No nos extendemos en la historia de su Semana Santa, que ya desde el siglo XIX consolidó sus actividades con una «Junta de Fomento de Semana Santa».<sup>333</sup>

En la sistematización de artistas y actividades se destaca al escultor Ramón Álvarez Moretón, junto al que se formaron distintos jóvenes.

Recurrimos a la perspicacia y sensibilidad del periodista C. Rodríguez Díaz, que escribía desde Valladolid sobre asuntos de la «Colonia zamorana». Al regreso de Ramón Núñez a tierra castellana sintió especial interés por sus noticias, y por la evocación de su primer maestro Ramón Álvarez, referencia histórica para el arte y la Semana Santa de Zamora.

Por ello ya en una crónica del primer día de octubre de 1912, aumentando sus alusiones al escultor Núñez, recuerda alguna de sus obras que las conocía, describiéndolas. Llega a adelantar que tenían ya en tierras del Duero a un personaje con raíces zamoranas con el que se podía seguir su tradición, con belleza y sin exotismo.<sup>334</sup>

Se ha destacado que pese a ser incluido dentro del grupo de Ramón Álvarez, Núñez como otros jóvenes que trabajaron en su taller de niños, adquirió la profesionalidad artística en aulas específicas de las Bellas Artes.



Centenario de don Ramón Álvarez en 1925: placa en Balboraz (foto en Casquero, p. 81).

precisos, pues de otra suerte, ocurrirá lo que todos los años: que hasta el domingo de Ramos nadie se acuerda de nuestras procesiones».

<sup>332</sup> La actual Cofradía vallisoletana de la «Sagrada Cena» inició su proceso de constitución mediante solicitud del 25 de mayo de 1940, siendo a probada por el Arzobispado meses más tarde, el 21 de noviembre de dicho año. Estamos a la espera de que nos ilustre a este respecto un denso estudio, amplio, de Julio César García Rodríguez, sobre el escultor Juan Guraya Urrutia, cuyo eco en La Habana se menciona a cuantos visitan la iglesia de San Francisco el Nuevo, donde realizó la obra principal de su retablo mayor. Andrés Ordax, Salvador (2018a), pp. 125-142.

<sup>333</sup> Ha sido bien estudiada desde el punto de vista históricoartístico, por distintos allegados a las cofradías y asuntos zamoranos. Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (1986). *Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Ed. por la Diputación Provincial de Zamora, Institución Florián De Ocampo. Zamora, 1987. Ferrero Ferrero, Florián (1987a). Casquero Fernández, José Andrés, Mateos Rodríguez, Miguel Ángel y Urrea Fernández, Jesús (1989). Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (coord.) y otros (1992). Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (1994), pp. 59-89. Casquero Fernández, José-Andrés (2005), pp. 13-14. Zambudio Moreno, Antonio (2016), pp. 327-343.

<sup>334</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.10.01, pp. 1-2: «Y ahora dos palabras por mi cuenta a los zamoranos: / La semana Santa de Zamora tiene bien merecida reputación y en ella se exhibe principalmente la labor de un artista verdaderamente admirable, don Ramón Álvarez. / Llevadas las cofradías de sus entusiasmos por la tradición artístico-religiosa, quisieron fomentar las procesiones y aumentaron el número de pasos, no siempre con fortuna, puesto que algunos de los nuevos *se despegan* del conjunto. / De Garrós a don Ramón Álvarez hay un abismo, en inspiración y en procedimientos. / Y yo recuerdo a esas cofradías y a todos los zamoranos que aquí hay un discípulo de don Ramón Álvarez

Mas Núñez correspondería renovando el afecto y los vínculos zamoranos de su inicio, como vemos referenciado en numerosos estudios del entorno de Zamora. Esto se pondrá de manifiesto especial cuando, tras una relevante trayectoria profesional como escultor y como profesor, rayando en sus sesenta años, será recordado -según manifiestan las cofradías zamoranas- como uno de los impulsores y activo participante en el primer homenaje que se hizo a D. Ramón Álvarez con motivo del centenario de su nacimiento en 1925. En ese ambiente cultural Ramón Núñez pronunció una conferencia titulada «Maestros de la Escuela Castellana de Escultura» y realizó una placa conmemorativa colocada en la calle de Balborraz del pueblo de Coreses (donde nació y murió el maestro).

El reiterado periodista C. Rodríguez narra el momento importante para la incorporación a esa iniciativa, cuando Ramón Núñez exponía unas conferencias sobre «Los maestros de la escultura castellana» en el Ateneo y en el Museo. De la tercera de ellas publicó un artículo datado el 29 de abril de 1925 en el *Heraldo de Zamora* del día siguiente, con la precisión que acostumbraba. Comenzó escribiendo:

En el Museo Vallisoletano, soberano refugio del arte y de sus admiradores y devotos, y en una sala baja de las destinadas a los escultores castellano del siglo XVII, dio una conferencia el profesor de la Escuela de Artes y Oficios y muy notable escultor don Ramón Núñez.

El ambiente era adecuado pues:

La última conferencia estaba dedicada al autor de la «Piedad» y de la «Virgen de la Cruz», al portentoso Gregorio Fernández, y por eso el sitio destinado a la conferencia era aquel rincón del Museo donde se halla colocado el soberano relieve del Bautismo de Jesús, en la cordial compañía de una santa Teresa y del retablo «La Virgen imponiendo el escapulario a J. Simón Stok», todas obras de Fernández que marcan la gradación de sus maneras de ejecución, esto es: desde una de sus obras cumbre hasta la producción industrializada del taller, en la que hay muy poco o nada del maestro.

Además, insistía con su tono docente el profesor de la Escuela:

El conferenciante en tono llano y confidencial nos habla del escultor, de su arte, de su temperamento, de sus procedimientos, y al tratar de los «pasos» que labró y que figuran en la Semana Santa vallisoletana, comentó la indumentaria anacrónica y la configuración falsa de los «judíos» de dichos «pasos»; Gregorio Fernández, por la incultura de aquellos tiempos y por su «expresivismo» que hoy no sería tolerable es un escultor de nuestro tiempo, vistió a aquellos judíos con trajes del siglo XVII y copio los tipos de los mismos personajes y personajillos populares entonces, casi siempre o ridículos o deformes, sin tener en cuenta la perfecta complexión y hermosura predominante en la raza judía.

Otrosí, evocando al imaginero zamorano de su infancia, su primer formador en el oficio:

Don Ramón Álvarez según el conferenciante, tiene analogías en su obra, con la obra de Gregorio Fernández, pero hombre de mayor ilustración y de más cultos tiempos, vistió a los ‘judíos’ y a los soldados romanos con trajes de su época y les dio la figura gallarda de su raza, no buscando en el ridículo ni en la deformidad el horror del creyente sino en las actitudes, en las violencias, en las crueldades.

Cuenta aquella crónica que el escultor y profesor Don Ramón Núñez «elogió grandemente la Semana Santa zamorana, recomendando su contemplación para deducir sabias enseñanzas de arte, aparte de la delectación piadosa».

El «público numeroso» que asistió a la conferencia (aficionados a cuestiones artísticas, alumnos del conferenciante, literatos, periodistas) aplaudieron, «y unos cuantos zamoranos que asistimos al acto, agradecemos el recuerdo a Zamora y a su Semana Santa». Al final de la crónica dice el periodista que

---

que conserva las influencias de aquel, aunque ha mejorado los procedimientos que solo por intuición vislumbró nuestro llorado escultor. / La tradición puede continuarse y la semana Santa de Zamora puede ofrecer nuevas bellezas sin recurrir a estilos exóticos que no cuadran con la severidad castellana».

Y entonces nació la idea que esperamos sea llevada a la práctica. El que estas líneas escribe, propuso a don Ramón Núñez, que reunidos un día todos los elementos de la colonia zamorana, hiciese entre ellos una charla confidencial sobre don Ramón Álvarez, nos contase su manera de estudiar las obras y realizarlas, anécdotas, curiosidades, amarguras y alegrías del maestro...

«La idea cuajó y está en vías de realización» señala la crónica, y prosperó el Homenaje, que ha sido muy bien estudiado en la Biografía dedicada al maestro Ramón Álvarez en 1989 por los profesores Casquero Fernández, Mateos Rodríguez, y Urrea Fernández.

En ese ambiente cultural Ramón Núñez pronunció conferencias dedicadas a Álvarez y la Escuela Castellana de Escultura, y realizó la placa conmemorativa colocada en la calle de Balborraz del pueblo de Coreses (donde nació y murió el maestro), así como un busto de escayola para su Ayuntamiento.

En el *Heraldo* del 4 de setiembre de 1925 se dio cuenta de las celebraciones del Centenario, destacando el agradecimiento a las autoridades de Zamora, el presidente de su Diputación, las de Coreses, la Junta de Fomento de la Semana Santa, y la ciudad de Zamora, así como a Ramón Núñez. En Coreses hubo funeral, colocación de la placa, y acto en el Ayuntamiento. En este presidió el presidente de la Diputación, acompañado por el alcalde de Coreses “y el escultor Señor Núñez”. El presidente de la Diputación en breves frases hizo el elogio y la presentación de don Ramón Núñez; cuando comenzó éste fue acogido “con una estruendosa ovación”, dice la prensa. Lógicamente las palabras de Núñez fueron emotivas, y se mostró entregado a la causa zamorana, recordando que Ramón Álvarez “ejerció la escultura como un sacerdocio cuyas predicaciones le sobreviven”, y Núñez le consideraba como su segundo padre.

Identificado con Zamora, no extraña que se le encomendasen a Núñez varias obras, en las que incluiría notas de estilo y sensibilidad que ya había adelantado en sus clases y conferencias.

Por ello, sintéticamente, Mateos Rodríguez, acreditado estudioso de los pasos zamoranos, se refirió a «Núñez postrer y predilecto discípulo de Álvarez (dentro del frío neoclasicismo) nos legó dos escenas de gran calidad verdaderas secuencias cinematográficas: *La Sentencia* (1925) y *Retorno del Sepulcro* (1927)».

A esas obras, bien estudiadas, nos referimos ahora.

### Primer paso de Núñez: «La Sentencia»

Pasada una serie de encuentros de Núñez con los zamoranos y la iniciativa de un Centenario del nacimiento de su maestro Ramón Álvarez, la Junta de Fomento de la Semana Santa de Zamora le encomendó en 1925 un paso sobre el tema *Jesús sentenciado a muerte* (La Sentencia).

A principios de agosto de 1925, según se hace eco el rotativo cordobés *Letras regionales*, Ramón Núñez entregó a la Junta de Fomento «el boceto de un grupo escultórico policromado, que podía estrenarse en las procesiones del año próximo. Esta obra consta de cinco figuras y representa a Jesucristo ante Pilatos, ofreciendo un conjunto artístico agradabilísimo».<sup>335</sup>

Nos habla de esta obra el reiterado periodista Carlos Rodríguez Díaz, que resaltamos aquí.

En el *Heraldo de Zamora*<sup>336</sup> dice:

Ayer hemos visto expuesto en uno de los escaparates de don Fernando Rueda, el precioso boceto policromado del grupo escultórico que para sustituir el ‘paso’ de ‘La Sentencia’, ha hecho el notable escultor don Ramón Núñez. / Es de una modernidad, de una corrección, de una belleza tan grandes, que difícilmente podrían ser superadas esas cualidades, hoy que escasean los escultores con verdadero espíritu religioso, sin el cual es imposible realizar con acierto esta clase de obras escultóricas. A la gracia y la ligereza de la composición, a la justeza de la indumentaria, a la propiedad histórica, se une un tan rico estudio de expresión, que el grupo tiene esa divina palpación de vida que se llama inspiración en el lenguaje artístico.

<sup>335</sup> *Letras regionales*, 1 de agosto de 1925, p. 43.

<sup>336</sup> CRD en *Heraldo de Zamora*, 1925.08.04.

Añade esa nota:

Este boceto, traído a Zamora por el propio señor Núñez, y regalado a la Junta de Fomento de la Semana Santa, para que sea sorteado entre las personas que cooperen con sus donativos a sufragar los gastos que proporcione su construcción, no es el mayor obsequio que el autor hacia Zamora; el mayor obsequio lo constituye el realizar la obra por el coste de los materiales. Un rasgo de generosidad que ha tenido el señor Núñez, como tributo de afecto a la memoria de Ramón Álvarez, su maestro y su segundo padre.



Paso del paso "La Sentencia" ("Jesús sentenciado"), por Ramón Núñez (foto MJP).

Supone la noticia que «Zamora entera, que desfilará estos días por delante del lugar donde el boceto será expuesto, verá que nuestros elogios son justo».

En marzo de 1926 ya estaba terminado el paso, pero antes de remitirlo a Zamora el escultor lo expuso al público en Valladolid, de modo que en el *Heraldo de Zamora* del 18 de marzo se dice: «Hoy ha abierto su estudio, en la calle de Cascajares (frente a la Catedral), el admirado escultor zamorano don Ramón Núñez, donde se ha exhibido un bellissimo paso para la Semana Santa de Zamora, titulado "La sentencia de Jesús"», y lo reitera el día 20 el citado Carlos Rodríguez Díaz señalando la gran afluencia de admiradores de la obra: «El primer día de la exposición el desfile fue de más de 3.000 personas y no han bajado de ese número el de días sucesivos».

El *Heraldo de Zamora* insiste en 1926 en noticias sobre el nuevo paso de *Jesús Sentenciado* elogiando el 23 de marzo el arte de Núñez, y que «no percibe más que el coste de los materiales empleados, mereciendo por este desprendimiento la gratitud de todos los zamoranos, que ven enriquecer las magníficas y sorprendentes procesiones con un grupo escultórico digno de los mayores elogios». Tres días más tarde llegó el nuevo «paso» en un autocamión, con «el notable escultor don Ramón Núñez y el distinguido zamorano don Miguel Fernández, ingeniero de la División Hidrológica del Duero». Y el día 30 fue bendecido este «paso» por el Obispo de Zamora, con asistencia del escultor Núñez, la Junta de Fomento y autoridades.

Recurrimos nuevamente a palabras autorizadas, directas, para saber de las imágenes del nuevo paso, que fueron descritas por su autor en una Conferencia expuesta en el «Círculo de Zamora», de la calle de Santa Clara el 3 de abril de 1926 sobre «La expresión en la escultura», en la que concretó más aún el tema y las figuras que forman el paso «La sentencia de Jesús», cómo concibió la obra y cómo la llevó a la práctica.<sup>337</sup>

Dice Núñez sobre la figura del Sayón:



Detalle de Paso de «La Sentencia» en Zamora.

Que del grupo escultórico la primera figura que había hecho fue la del sayón que va adelante y que al hacerla tuvo en cuenta la raza del personaje, cuidando de hacer un judío los del siglo XVI y XVII, si no tal como hoy había de sentirlo y ejecutarlo un temperamento artístico; un judío aguerrido, guapo -si tal podía decirse- pero a la vez repulsivo y antipático. / Manifiesto concretamente las dificultades que en la práctica tuvo que vencer la técnica para conseguir la sensación de repulsión y antipatía a reflejar un personaje refacciones proporcionadas y correctas; esbelto y bello. / Para lograr esa sensación en el rostro perfecto había que reflejar la risa sarcástica, que es la más difícil es pensar en las culturas, por masiva más que una construcción de busco unos faciales, en un rictus, que es lo que me propuse en la cara del sayón, que tenía que ser hermoso para darle realidad, pero antipático para que al coordinarlo con la figura de Jesús surgida del contraste. / No sé si lo habré conseguido... / La actitud de un personaje en el grupo, es difícil; su estabilidad momentánea, toda vez que desciende por una escalinata y casi el mismo plano del resto de las células. / Su ropaje es el adecuado huyendo por completo del relumbrón de las preseas, que no iría bien en la figura encarnada, siendo ello así, porque el sayón es un soldado no es un centurión que requeriría otro indumento.

Sobre la figura de Jesús las palabras del autor fueron:

La empecé una vez terminada la figura del sayón y encontré en ella escollos insuperables. A pesar de ello, las dificultades que al paso me salieron la salvé siempre con la Fe. / No puede ocultarse a nadie lo difícil que es convertir un madero en estatua y ésta que encarne algo divino. / A Jesús, me lo figuraba sencillo, elegante, frío, espiritual, ligero en su contextura y respirando grandeza. / Y no he de ocultar que la figura de Jesús de mi paso es trasunto de mi sentimiento, y en su ejecución me aparté en absoluto del tipo de raza para dar vida al Jesús de mi imaginación y de mi corazón. / Es el Jesús que yo me imaginé en el momento horrendo de la iniquidad que con él se cometía: avergonzado, horrorizado y así le cerré los ojos pensando de esta suerte, darle la superioridad de quien se resigna dulcemente y le hice el rostro sereno y apacible sin movimiento de músculos, únicamente las cejas algo contraídas donde quise reflejar el dolor contraído, como si fuera interior.... Y sin sangre, ni efectismos externos que aun siendo ciertos darían plebeyez a la obra desde el punto de vista artístico. / Y coloqué la figura; erguida, recta y digna. / Procuré que el ropaje en la caída de los pliegues fuera natural y que con obediencia pasiva sostuvieron la caña afrentosa. / Su brazo derecho oprime el pecho para contener la caída del manto que dejaría al descubierto la desnudez.

De la figura de Pilatos, realizada tras la de Jesús, afirma Núñez:

Y tuve interés en hacer un tipo de raza acabado y perfecto, fino, de porte distinguido y aristocrático cual correspondía a la figura representada. Pilatos será oriundo de España, un celta acaso. Sabéis como las profesiones moldean a los individuos y así la cara del Procurador de Judea tenía que ser una cara reflexiva, dura y preocupada. Y además Pilatos desde que sentenció a Jesús tuvo que sufrir una gran tempestad en su espíritu que tenía que traducir su rostro en disgusto enorme, en contrariedad inmensa, al comprender la

<sup>337</sup> *Heraldo de Zamora*, 1926.04.06, pp. 1-2.

infamia que por cobardía realizaba; su cara tenía que dar la expresión de la injusticia, contraídas las comisuras de la boca y las cejas apesadumbrados con el peso del baldón. Algo al desgaire la clámide romana, como descuidada en el trágico momento.

Por parte de los historiadores es considerada obra de gran corrección y equilibrio, en la estela de su maestro Álvarez. Muestra la escena expresiva con cinco figuras, destacando a Pilatos y el joven moreno que le asiste, con un Jesús con elegancia plástica. Fue realizada con gran afecto por él<sup>338</sup>.

### Segundo Paso de Núñez: «Retorno del Sepulcro»

Al poco tiempo, le fue encomendado el paso *El Retorno del Sepulcro*, también llamado *Vuelta del sepulcro*, entregado en 1927, pudiendo participar ya en su Semana Santa. De esta segunda obra comentó el propio Núñez que «Con la fe que invade mis sentimientos, espero que los personajes adquieran la vida suficiente para que si oigan sus lamentos y se adivine por sus ademanes toda la intensidad de la tragedia que quiero representar.... Sé que el camino del arte no es más que uno: sentir y hacer la belleza».<sup>339</sup>

Este segundo paso zamorano de Núñez se gestó en el ambiente favorable al maestro y la admiración hacia su arte.

El 15 de abril de 1926 ya se enviaba a Zamora la noticia de que Núñez "tiene ya casi terminados los bocetos de dos figuras del futuro nuevo "paso": las de la Virgen y San Juan, que según las referencias que tenemos constituyen un verdadero acierto». Y el día 17 comunican a la numerosa «colonia zamorana» de Valladolid que la preparación se debe hacer con tiempo: «Así lo ha entendido el escultor señor Núñez, al que hoy he visto comenzar el boceto del paso que se inaugurará el año próximo, surgiendo de un montón informe de barro la figura desfalleciente de María, acompañada de San Juan, lo que constituirá el grupo principal del paso en ejecución»: paso que se considera «de originalísimo asunto».



Paso «Retorno del sepulcro» en Zamora

<sup>338</sup> Casquero Fernández, José-Andrés (2005) (solamente he tenido acceso digital sobre Núñez hasta la p. 9). Lozano, Balbino (2016).

<sup>339</sup> Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (1986), p. 65.

Este paso sería denominado *Retorno del Calvario*, por el original asunto que representa, constando de cinco figuras, con el sepulcro, San Juan, la Virgen, José de Arimatea, María Salomé y María Magdalena.<sup>340</sup> Se estrenó en las procesiones de la Semana Santa de 1927.

El sábado 2 de abril de ese año publica *El Norte* la nota «Exposición de Arte. Dos pasos de Semana Santa», señalando que

esta tarde, de tres en adelante, estarán expuestos al público en el estudio del escultor don Ramón Núñez, calle del Paraíso, los dos pasos que acaba de labrar para Zamora y Palencia, donde formarán parte de las solemnes procesiones de la Virgen de las Angustias y del Santo Entierro. / Representa el primero el interesante momento en que la Virgen, María Magdalena y María Salomé, acompañadas por San Juan y Arimatea, se retiran del sepulcro en que ha sido enterrado Jesús. / El destinado a Palencia es un Cristo yacente, encerrado en artística urna. / El señor Núñez invita por nuestra mediación a cuantas personas deseen ver dichas obras y muy especialmente a las colonias de Zamora y Palencia. / La exposición permanecerá abierta en las tardes de hoy, mañana y el lunes.

Para la Semana Santa de 1928 publica un extraordinario reportaje el *Heraldo de Zamora*, con aportaciones notables del periodista Carlos Rodríguez, lo mismo que en la del 23 de marzo de 1929, con numerosas fotografías. Aquí nos describen, con texto mesurado, cómo es el paso del «Retorno del Calvario»,<sup>341</sup> aludiendo a «Después del entierro de Jesús»:

Este paso es obra del escultor don Ramón Núñez que fue, como se sabe, discípulo predilecto del genial imaginero don Ramón Álvarez. / Representa el paso el momento en que, después enterrado Jesús van a separarse del sepulcro las tres Marías, San Juan y Arimatea. / En primer término, destaca la figura de la Madre dolorida, que es suavemente retirada del sepulcro por San Juan. Se advierte en este grupo el vacilante andar de la Virgen, en laxitud, su dolor tranquilo que no ha conseguido borrar la belleza de su rostro ni la gentileza de su figura y se advierte también en la figura de San Juan la fervorosa actitud con que conduce, más que con sus brazos con sus frases de consuelo, a la dolorida Madre.

Detrás de este grupo está el sepulcro que levanta del suelo unos setenta centímetros, y sobre él descansa, en gesto de dolor, María Magdalena que arrodillada en tierra abandona su cuerpo sobre la losa sepulcral a la que se agarra con ambas manos como si quisiera abrazar el preciado tesoro que guarda la sepultura. / Al otro lado de ésta, María Salomé trata de levantar y consolar a Magdalena. / En la parte posterior aparece, erguida, la figura de Arimatea que conduce a la caja de los ungüentos preciosos con que ha sido ungido el cadáver de Jesús.



Detalle del Paso «Retorno del sepulcro» en Zamora.

<sup>340</sup> En la página web dedicada al escultor José Luis Medina (Serrada n. 1909; † 2003), discípulo de Ramón Núñez se indica «Trabaja en el estudio del imaginero y escultor D. Ramón Núñez donde pasa el día afilando gubias y herramientas. Finalmente modela la mano de la Magdalena en el paso "El retorno del sepulcro" de la Semana Santa Zamorana». Ingresó en la Escuela de Valladolid en 1926; posteriormente sufrió las circunstancias de la falta de apoyo familiar, superadas con esfuerzo personal hasta culminar estudios en Madrid y ejercer la docencia como profesor.

<sup>341</sup> Son muchas las citas de prensa. En el *Heraldo de Zamora* de 1929.01.14 hace público la Junta de Fomento de la Semana Santa de Zamora que el 9 de enero «fue totalmente cancelada la deuda que tenía contraída con el escultor don Ramón Núñez por la adquisición del nuevo grupo "La vuelta del sepulcro" que esta Junta donó a la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias».

En los años siguientes, en parte por su ausencia madrileña, no vemos al escultor en Zamora.<sup>342</sup> Ya en Madrid, pensaría «*Sic transit...*».

#### 6.4. Las Procesiones de Palencia

##### *El Yacente de Palencia, por Ramón Núñez*

Está publicada<sup>343</sup> cumplidamente la historia de la Semana Santa de Palencia, con especial atención a los estudios de las Cofradías y sus accesos digitales.

Por nuestro objetivo concreto tenemos que acudir a la Cofradía del Santo Sepulcro, la más antigua de las penitenciales de Palencia, denominada originalmente «de San Francisco», hasta que se unió el año 1913 con la cofradía de San Juan Bautista.



Yacente de la Semana Santa de Palencia, obra de Ramón Núñez (foto Julio Estrada).

Como imagen principal de la cofradía de esa titulación cuenta con un *Cristo yacente*, que desde principios del siglo XVII existía de la mano de Antonio de Amusco, ya documentada en 1622, obra pequeña, articulada para su empleo en una ceremonia de «Descendimiento». Debía estar deteriorada avanzando el siglo XX por lo que se pensó en su reemplazo, juzgando como atractiva la gubia del palentino Victorio Macho (1887-1966), pero estaba muy ocupado con obras notables,<sup>344</sup> y prosperó el encargo de la Cofradía a Ramón Núñez en 1927, que sin duda hace una excelente obra dentro del realismo e idealización propio de una imagen religiosa. Destaca por su elegante representación, lejos del rigor y el efectismo propios de otros ejemplos de esa iconografía. La correcta representación del cuerpo, propia del amplio oficio del escultor, se acusa por la proporción y esbeltez, y por huir de los efectos de

<sup>342</sup> En el *Heraldo de Zamora*, 1933.08.14, se publica una nota: «Reparando un olvido», referido a que días antes se había mencionado el olvido zamorano de la memoria del imaginero don Ramón Álvarez, refiriéndose a él: «El acreditado marmolista zamorano don Cándido Calvo... se ofrece como discípulo del insigne don Ramón (Álvarez) a confeccionar una lápida en mármol... de este asunto había tratado en otra ocasión con el escultor don Ramón Núñez que también fue discípulo del imaginero...». Pero el citado marmolista Calvo prometía hacerlo en un plazo no superior a 15 días.

<sup>343</sup> Martínez González, Rafael (1993), p. 48. Martínez González, Rafael (1994), pp.145-155. Gómez, Enrique y Martínez, Rafael A. (1999). Martínez González, Rafael (1986), p. 23. Martínez González, Rafael (s.f.).

<sup>344</sup> Entonces estaría Macho por ejemplo con el Monumento a Galdós, en 1917; Hermano Marcelo, en la XIV Bienal de Venecia de 1924; Ramón y Cajal en 1926.

patetismo, teniendo un sencillo «pañó de pureza» sobre el sudario en que es depositado. Sin duda, se advierte la admiración que tenía Núñez por la obra de Gregorio Fernández, asimilada en Galicia y afirmada junto a su Escuela de Valladolid.

Se conoce bien el proceso de gestión y el agrado con que fue realizada esta imagen, como señala la prensa local, que el cuatro de abril ya hacía pública la cuestación «Para el Santo Sepulcro», indicando: «Suscripción iniciada por la Cofradía Penitencial del Santo Sepulcro para la adquisición del nuevo Sepulcro con su imagen, cuya obra de arte ejecutará el escultor don Ramón Núñez, presupuestada en 10.000 pesetas, y se estrenará en la próxima Semana Santa».<sup>345</sup> En otra nota de ese día explican la cordialidad con que se recibía el enriquecimiento de la Semana Santa con el «Nuevo Sepulcro», adelantando que

El próximo viernes de Dolores, a las cuatro de la tarde, llegará a nuestra ciudad la nueva imagen y su santo Sepulcro. Con muy buen acuerdo, la traerán en una camioneta, cedida generosa y espontáneamente por la benemérita orden de San Juan de Dios, en nuestra ciudad. En las mismas condiciones cedió su camioneta para sustituir en el trabajo de la primera, el señor director de los Talleres de Palencia. Reciban ambos las gracias mas sinceras por tan valioso ofrecimiento, y Dios les pague esta generosa donación. / El sábado quedará expuesta dicha imagen y su Sepulcro, en la capilla de San Juan Bautista, y podrá visitarse de once a una y de tres a seis de la tarde. / Quedan invitados por este conducto para visitar dicha imagen, todas las autoridades y corporaciones oficiales, y todo el pueblo palentino.

Además, señalan que ya había sido mostrada la imagen del maestro Núñez en Valladolid, por lo que

La Cofradía agradece en todo su valor, las felicitaciones que estos días recibe de las personas que visitaron la nueva imagen. Entre las más entusiastas, figura la recibida en el día de hoy, por conducto de una autoridad palentina: la del señor Arzobispo de Valladolid, quien visitó dicha imagen la tarde del sábado, en unión de todas las autoridades y Colegio de médicos de la vecina ciudad; quedaron entusiasmados al admirar el Santo Cristo de los palentinos, como ellos lo llamaron, felicitando al escultor señor Núñez, por tan hermoso trabajo.<sup>346</sup>

No nos extraña que la obra del Yacente de Palencia fuera exhibida al público de la ciudad en que la realizó, pues debió ser normal en muchos artistas, y recordamos que lo hizo también este maestro antes de enviar a Santiago de Cuba la imagen del Sagrado Corazón de cedro el 18 de marzo de 1922.



Detalle del Yacente de la Semana Santa de Palencia, obra de Ramón Núñez (foto Julio Estrada).

<sup>345</sup> *El Día de Palencia*, 1927.04.04, p. 3. Relaciona lo ya recaudado, más una lista con otras personas y cantidades, hasta «Suma y sigue, 6.505 pesetas». Y remite a los «hermanos de la Cofradía» a donde seguir entregando dinero.

<sup>346</sup> Indicamos en otra nota que la exposición de este paso de Palencia tuvo lugar junto con el realizado para la Semana Santa de Zamora, según nota que publica *El Norte de Castilla*, el sábado 2 de abril de 1927, p. 2, en el taller que tenía el maestro en la calle del Paraíso de Valladolid.

La prensa se hace eco de la satisfacción palentina señalando que las procesiones «han revestido extraordinario esplendor», destacando la procesión del Viernes Santo, con el desfile del Santo Entierro:

Un gentío inmenso estacionado en los alrededores de la iglesia de Nuestra Señora de la Calle vio salir el lucido cortejo, admirando el nuevo y artístico sepulcro con la imagen de Jesucristo yacente, estrenado este año y cuya bellísima obra se debe al genio del notable escultor de Valladolid, señor Núñez. / No hemos de regatear la más cordial enhorabuena a la Cofradía del Santo Sepulcro, a cuya iniciativa se debe la adquisición de esta preciosa imagen con la cual se acrecienta el arte en estas magníficas manifestaciones de fe religiosa, pues cada año van revistiendo mayor esplendor.<sup>347</sup>

### **Proyecto de otro nuevo paso para Palencia: *La Vuelta del Sepulcro***

El primer día del año 1931, hablando de las procesiones palentinas de la Semana Santa, sobre su pasado y su presente, así como «Para lo futuro», indican:

Tiene en proyecto, quizá para 1933, la adquisición del *paso* que la falta para completar la procesión del «Santo Entierro» o sea el titulado «La Vuelta del Sepulcro», que será ejecutado por el señor Núñez, como el que hizo para Zamora en 1927, y que costará unas quince mil pesetas, figurando en él las tres Marías, José de Arimatea, y San Juan, el discípulo amado.<sup>348</sup>

---

<sup>347</sup> *El Día de Palencia*, 1927.04.04, p. 2.

<sup>348</sup> *El Diario Palentino*, 1931.01.01, p. 5.

## 7. Obra varia del artista en Medicina de Valladolid, en Santiago, en Zamora

### 7.1. Bustos y monumentos. Los retratos en busto

#### 7.1.1. Amplitud de su obra: bustos, retratos

El tipo escultórico de los bustos es muy frecuente en los artistas por su menor volumen y la expresión sustancial de la identidad del representado. Ya desde la antigüedad se prodigó, y de modo prioritario existe, para los retratos de personas, incluso para lo religioso. Además, hay ocasiones en que es representado el busto en relieve, y también en pintura.<sup>349</sup>

En su entorno fueron frecuentes los retratos de «busto» escultórico, en distintos materiales. Ese tipo de obras tan reiterado lo veía Núñez también en su maestro Juan Samsó Lengly, y otros artistas destacados. Hay muchas referencias a los bustos sobre personajes públicos, como los que recordamos de su entorno.<sup>350</sup>

Alguno ya ha sido mencionado a propósito de diversas circunstancias vitales del artista.

Así mediados de 1896 hizo un *busto de don Cleto Troncoso Pequeño*, catedrático de Derecho Civil y Rector de Compostela, así como Alcalde y Diputado en Cortes (se lo recordaron sarcásticamente al escultor cuando «don Cleto» no se mostró justo con Núñez por razones políticas, como hemos citado).

En la fachada de la Universidad de Santiago, además de cuatro esculturas dispuso en relieve los bustos en medallón, por ser eclesiásticos, de *Diego de Muros III* y *Alfonso de Fonseca*, dos referencias históricas de la institución compostelana que ya han sido glosadas.

A propósito del premio recibido en 1893 por la escultura «Esclava en el mercado» hemos recordado que hizo Núñez el *busto de Filomena Dato Muruais* (1856-1926), en madera, sin duda como correspondencia a los versos de la poetisa gallega dedicados «A Ramón Núñez», busto exhibido públicamente en 1896 en el taller del joven escultor.<sup>351</sup>



Un ejemplo temprano de bustos fue el de madera de la poetisa Filomena Dato Muruais (en este dibujo está representada la escritora a fines de 1894).

<sup>349</sup> No es necesario recurrir a referencias bibliográficas, pero recordamos retratos, como los mostrados en la obra que editó la Junta de Iconografía Nacional: Allende-Salazar, Juan y Sánchez-Cantón, Francisco Javier (1919)

<sup>350</sup> Así, el busto del poeta vallisoletano Emilio Ferrari, obra del escultor Gallo, que figuró sobre la mesa del escenario de «la fiesta artística y literaria organizada en honor del ilustre poeta muerto» celebrada en Valladolid (*El Adelanto*, 1907.11.20), el de Benlliure sobre Montero Ríos para el Congreso en 1915, o el de Besteiro hecho por Gabriel Borrás en 1933 (*La Libertad*, 1933.04.07).

<sup>351</sup> El Eco de Santiago, 1896.09.04.

La facilidad para el modelado en Núñez y su afición a retratar con un busto quedó patente cuando fue invitado a participar en una gran Velada en Santiago de Compostela el día 31 de mayo de 1906, y además de colaborar en la organización «hizo los magníficos *bustos de los reyes Alfonso XIII con Victoria Eugenia de Battenberg*, que ayer admiramos en el escenario».<sup>352</sup>

Otros ejemplos son impersonales, como el *Busto de niño* que presentó en la Exposición Regional celebrada en Valladolid en 1912, en la que también presentó *Ensueño*, delicado busto de niña que obsequió el autor al ministro Santiago Alba Bonifaz, como se ha dicho.

Y realizó uno en 1917, que no podía faltar, dedicado al poeta *José Zorrilla*, dispuesto en el vallisoletano Teatro Lope de Vega.<sup>353</sup>

Por otra parte, reiteramos que, dada la competencia de escultor con capacidad didáctica, en varias ocasiones daba conferencias en que finalmente mostraba la capacidad expresiva de su palabra y del lenguaje artístico.

Ya mostraba en Santiago esa gran disposición para la comunicación social, y colaboraba en cuanto se le requería. Así anuncian en la prensa que el 29 de octubre de 1905 comenzaron unas «conferencias dominicales vespertinas» que están a cargo de todos los profesores de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago, comenzando con la del director D. Ramón Núñez. Añade que

A fin de hacerla más amena e instructiva y de resultados más prácticos, el señor Núñez piensa hacer cabezas de expresión con imitaciones, que duren de tres a cuatro minutos, modelándolas en barro. / Se trata de un trabajo poco común en estos casos, y nosotros creemos que hará pasar un agradable rato al público, toda vez que serán unas rápidas transformaciones hechas ante éste. / Y a propósito de la concurrencia debemos de hacer constar que dicho acto será público, aunque dedicado esencialmente al elemento obrero de esta localidad, por cuyas razones creemos habrá de verse muy concurrido el salón de la Escuela, donde el señor Núñez dará su anunciada conferencia.<sup>354</sup>

Algo parecido hizo en conferencias de tierras castellanas, recordando la celebrada en Zamora el 3 de abril de 1926 cuando tras explicar la distinta expresión de las figuras de un paso de Semana Santa, terminó la conferencia con un alarde:

Últimamente el señor Núñez, modeló en barro ante el auditorio con rapidez y maestría una cabeza de expresión, reflejando el dolor, que a seguido transformó en la de una vieja y rápidamente al dominio de sus manos maestras quedó convertida en la de un niño, de la que a instancias del público hizo la cabeza de un anciano. Y con ello, terminó tan agradable conferencia, dando las gracias al auditorio, el distinguido escultor que demostró ser también un envidiable conversador, que fue premiado con aplausos y felicitaciones entusiastas.<sup>355</sup>

Cuando ya está destinado en Madrid es solicitado para realizar un *busto del maestro de Villaherreros*, en dicha localidad de Palencia, sin duda al calor del entusiasmo con que habían visto los palentinos la obra de Núñez para su Semana Santa. Dispuesta como monumento, la estatua como homenaje póstumo al antiguo maestro fue erigida el 20 de noviembre de 1931, asistiendo el obispo de Palencia y otras autoridades.<sup>356</sup>

### **7.1.2. Monumento a Montero Ríos. Placa. Busto**

Al tratar sobre las obras realizadas en Santiago hemos reiterado la importancia de Eugenio Montero Ríos por lo que era obligado que surgiera alguna propuesta de erigir un monumento suyo en la ciudad.

<sup>352</sup> El Eco de Santiago, 1906.07.01

<sup>353</sup> Lo indica Jesús Urrea Fernández en nota de su discurso de ingreso en la Academia de Valladolid en 1980 (p. 43, nota 209). Cita Alonso Cortés, Narciso (1920), p. 1045.

<sup>354</sup> El Regional Diario de Lugo, 1905.10.25 Gaceta de Galicia, 1905.10.26

<sup>355</sup> Heraldo de Zamora, 1926.04.06.

<sup>356</sup> *El día de Palencia*, 1931.11.21: «El monumento consiste en un artístico busto, obra del conocido escultor don Ramón Núñez, ex director de la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid y hoy Jefe de sección en la de Madrid. En los cuatro planos del pedestal han sido colocadas cuatro lápidas, obra del señor Degan, de Carrión de los Condes, ostentando las siguientes leyendas: A don José Juárez Pablos (1869-1909). Los discípulos y pueblo natal agradecidos -1843-1914». González Valles, Jesús (1990), pp. 441-442.

Queremos recordar una frase que se publica a mediados del año 1905. Con motivo de su nombramiento como presidente del Consejo de Ministros, el periódico *Gaceta de Galicia* invitó a participar con escritos en homenaje suyo a varias personalidades compostelanas, que ocupaban distintos cargos. Fueron publicados los textos<sup>357</sup> en el ejemplar del viernes 30 de junio de 1905. El Decano de la Facultad de Derecho de Santiago, Ramón Gutiérrez de la Peña, hizo precisiones sobre «las obras de ampliación y reforma del edificio universitario» por parte del político, afirmando que «La Universidad compostelana es deudora, por lo tanto, de gratitud eterna al excelentísimo señor don Eugenio Montero Ríos y su busto debe ser esculpido en un sitio preferente del edificio de la misma Universidad, para gloria suya y enseñanza de las generaciones venideras».

Ignoramos si alguien se puso en marcha para la obra de un monumento. La realidad es que al cabo de un año ya estaba realizado uno en el patio del Colegio de San Clemente, obra de Ramón Núñez, que además hizo un pequeño relieve sobre el personaje con el mismo retrato.

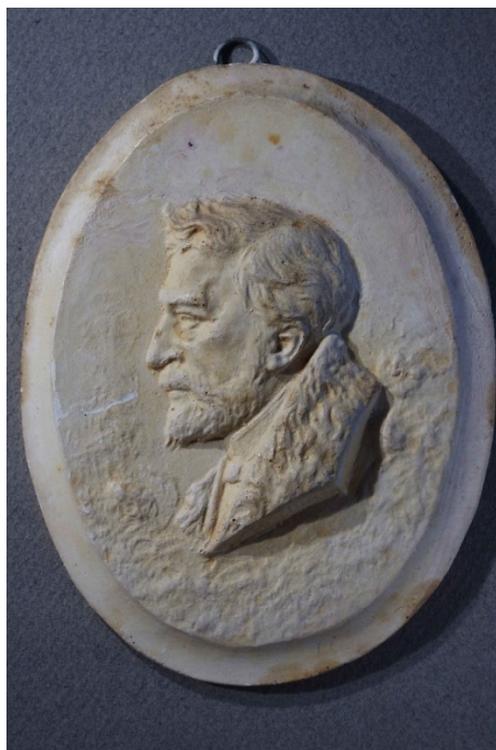
En la *pequeña placa ovalada* (13,5 x 10,5 cm.), está don Eugenio, de perfil, mirando hacia su derecha, a una edad ya madura, con trazos escultóricos en la barba, bigote y cabello, en el que culmina un pequeño rizo superior, al modo del retrato grabado en el periódico santiagués de 1888 que narra la fundación de la Escuela. Es obra de colección particular cuya noticia y fotografía agradezco al profesor Vilariño. Si comparamos esta representación con la del medallón que hiciera su colega Sanmartín apreciamos la diferencia de la edad del personaje, que aquí de mayor edad, con el cuello de su chaquetón afirmando el vigor del retrato y sus cabellos, sin duda procede de fotografías del momento. En el pequeño borde inferior del busto firma «R. NUÑEZ».

Mayor entidad tiene el *busto escultórico de Eugenio Montero Ríos* que conserva la compostelana Escuela de Arte y Superior de Diseño «Maestro Mateo».<sup>358</sup>

Este espléndido busto, modelado en cemento, patinado de bronce, tiene una especie de pedestal o elevación en cuya izquierda identifica la autoría «R. NUÑEZ».<sup>359</sup>

El afilado rostro de Montero se acusa con bigote y barba puntiaguda, conocida en muchas representaciones fotográficas, y reiterada en los monumentos.

En este caso viste el personaje un chaquetón de ancho cuello y amplia solapa, según característica representación difundida por Kaulak,<sup>360</sup> uno de los más importantes fotógrafos del momento. Tuvo un



Montero Ríos, placa, por Ramón Núñez (deferencia del prof. Vilariños).

<sup>357</sup> Las intervenciones son variadas, generalmente entusiastas y agradeciendo cuanto había hecho el político por distintos aspectos de la vida compostelana. Ramón Núñez lo hace con un sentido ideológico, como referencia social, sin aludir al personaje, como indicamos en otro momento del texto. Incluso hubo quien lo hizo deseando que la tarea de Montero tuviese como guía «*La Política de Dios y Gobierno de Cristo*, de don Francisco de Quevedo». Interesa ahora más la del decano Gutiérrez de la Peña.

<sup>358</sup> Ya mencionada, se encuentra desde 1946 en el edificio de San Agustín, en la Rúa Virxe da Cerca, centro que mantiene no sólo el dinamismo sino también algunos recuerdos históricos.

<sup>359</sup> Las dimensiones del busto son de 30x30 cms. de base; donde empieza la figura tiene 50x35 cms. y el total de la pieza mide 75 cms. de alto.

<sup>360</sup> El seudónimo Daltón Kaulak, pronto reducido a Kaulak, fue elegido por un sobrino homónimo del político de la restauración monárquica Antonio Cánovas del Castillo por mera sonoridad exótica, y quizás para no evocar a su tío. Antonio Cánovas del Castillo y Vallejo, nacido el año 1862 en Madrid estudió Derecho, pero tuvo atracción por el arte formándose en la pintura bajo la tutela del paisajista Carlos Haes, época en que pintó algunos cuadros con otro seudónimo, «Vascano» en el que pasó a primer lugar la tercera de las sílabas. También tuvo alguna intervención política, siendo Diputado a Cortes por Cieza, Gobernador Civil de Málaga y otros cargos en Gobernación y en Gracia y Justicia. Pero nos interesa su obra como fotógrafo que colaboró en varias revistas (La

gran prestigio,<sup>361</sup> y en *La Esfera* se ocuparon de destacar su obra y su Estudio, señalando que «Los retratos hechos por Kaulak son siempre una bella obra de arte acreedora al tributo de las alabanzas».<sup>362</sup>

La fotografía de Montero Ríos escoge al modelo sin duda con la preferencia personal del mismo, distinta del retrato de Maura que hace Kaulak. Está sentado en un sillón sencillo, con destacados clavos que fijan el cuero a la madera. Posa el político con sobria sonrisa y cabeza ennoblecida por el albor de los cabellos, bigote y barba. Domina su cuerpo una amplia pelliza, que le arropa, sobresaliendo la piel en la bocamanga, cuello y destacada solapa.



Busto de Montero Ríos, por Núñez (Escuela de Arte y S D «Maestro Mateo»).

El busto de Montero Ríos estaba concebido para ser colocado sobre una estructura alta, pues se descuida la parte inferior a modo de peana irregular.<sup>363</sup> Era la culminación de un monumento erigido en el centro del gran patio del Colegio de San Clemente, donde estaba la Escuela de Artes y Oficios y otras instituciones, como hemos dicho. Así se aprecia en una fotografía publicada en *Memorias de Compostela, Santiago* (21 de abril de 2013), que identifica el sencillo monumento sobre el que destaca el busto del político santiagués, sin duda el de Ramón Núñez Fernández.<sup>364</sup> Es anterior a la Exposición Regional de 1909 cuando se llenó el patio colegial de «antigüedades» y acabarían colocando en su centro el conjunto monumental de la Minerva procedente de la anterior fachada de la Universidad, obra de José Ferreiro contratada en 1802.

Recientemente, hemos completado la información compostelana, con la leyenda del pedestal del monumento: «La Escuela Especial de Artes e Industrias a su ilustre protector - Excmo. Sor. D. Eugenio Montero Ríos. Julio 1906».<sup>365</sup>

Como en su momento indicamos, en la iniciativa para realizar el busto Núñez, sin duda estarían de por medio la R.S.E.A.P. y la Escuela de Artes y Oficios agradecida al político que le dio fundamento. Así se reconoce aún en la web institucional de la Escuela al indicar: «El gran

---

época, *La Política*, *El Estandarte*, *La Libertad*, *La Monarquía*, *El Nacional* o de *La Esfera* de la que. conocido colaborador como los retratistas Franzen y los hermanos Carlvache). Por su prestigio acabó siendo incluso fotógrafo de la Casa Real, y realizó retratos de numerosas personas notables.

<sup>361</sup> Fueron importantes las fotos de Kaulak, como las de *ABC* o la que ilustró la noticia de «La muerte de Montero Ríos» en la Revista *La Esfera* del día 16 de mayo de 1914. Vid. Sánchez Vigil, Juan Miguel (2002).

<sup>362</sup> *La Esfera*, 1920.02.07.

<sup>363</sup> A diferencia por ejemplo del busto de mármol del Senado que hará Mariano Benlliure en 1915, que es propiamente institucional, y le dispone con el Toisón de Oro, pese a que el político proclamó renegar de todas las condecoraciones regias. Sobre ella vid. Reyero Hermosilla, Carlos (1999), pág. 490.

<sup>364</sup> La indicada publicación, de la que tomamos la foto, pone como fecha dudosa el año «¿1909?», pero creíamos que debe ser algo anterior, al menos de fechas iniciales del siglo, cuando el catedrático de Derecho don Eduardo Vilarriño Magdalena era Alcalde de Santiago (1904-1905) o los momentos tempranos, 1906, en que dirigió la R.S.E.A.P., siendo Director de la Escuela el propio escultor Núñez. Así pensábamos cuando escribí sobre este busto y monumento en 2014: Andrés Ordax, Salvador (2014c), pp. 17-43.

<sup>365</sup> Mediando el investigador Julio Estrada Nérida, hemos accedido a estos datos. La fotografía del Monumento fue tomada por Raimundo Díaz Escribano, siendo recogida en el libro reciente sobre los estudios fotográficos compostelanos: Iglesias Castelao, Carlos (2018). Ha sido difundida la noticia en *El Correo Gallego* del 20 de abril de 2019.

mentor del proyecto de creación de esta Escuela de Artes y Oficios fue D. Eugenio Montero Ríos, Diputado a Cortes por el distrito de Santiago y, de aquella, Ministro de Fomento».

Sentimos que desapareciera el monumento, aunque se conserva bien el busto firmado por Ramón Núñez en la nueva sede de la Escuela compostelana.<sup>366</sup>



Izda.: Firma de «R. Núñez», en el busto de Montero Ríos (Escuela de Arte y S D «Maestro Mateo»). Dcha.: Antiguo monumento a Montero Ríos, en el Colegio de San Clemente de Santiago

### 7.1.3. Monumento a Cervantes en Santiago

En muchas páginas recordamos que cuando Núñez va a vivir a Valladolid en 1912 se encuentra con un periodista que se entusiasma con la precedente actividad del escultor. Algunas serían bocetos o pequeñas piezas que le mostró, pero en gran parte enseñadas en fotografías conservadas por el artista, de las que el cronista describiría lo que le parecía oportuno.

En la columna que firma Rodríguez Díaz<sup>367</sup> en 1912 habla de obras de Núñez que describe:

De menor importancia es un busto de Cervantes colocado muy graciosamente encima de los dos tomos de *El Ingenioso Hidalgo*. / La cabeza de Cervantes destaca sobre la rizada gola con expresión indagadora; su ancha frente surcada por las arrugas y coronada por una cabellera crespa, es verdaderamente pensadora.

Y cuando en 1928 el mismo periodista recapitula sobre el pasado de Núñez dice que en Santiago hizo «un relieve representando un episodio de la guerra de la Independencia..., un busto de Cervantes y otras muchas esculturas». Por tanto, sin duda hizo un busto Cervantes en Compostela, aparte de que además tuviera algún busto en fotos o colección privada del escultor.

<sup>366</sup> A título de evocación compostelana recordamos que la muestra más relevante del reconocimiento fue la erección de un monumento escultórico, realizado por Benlliure, con una estatua de cuerpo completo de Montero Ríos, acompañado por unos pequeños relieves con estampas típicas gallegas y cuatro alegorías de la Fe, Caridad, Justicia y Sabiduría, alusivos a su condición académica y política. Algún deterioro ha padecido el monumento, incluso alguna desaparición, como una amplia corona o la alegoría de la Sabiduría hacia 2002, siendo imposible su reproducción pues la Fundación que cuida la memoria y obras del escultor no tiene datos originales. Inicialmente, se erigió el monumento en la actual plaza del Obradorio; cuando arreciaron las enemistades y rivalidades, incluyendo ácidas viñetas de Castelao que hasta pretendía una violencia material contra la obra, fue desplazado a principios del año 1928 hasta la recoleta plaza de Mazarelos, junto a la Universidad poco antes remozada y el viejo Instituto (hoy Facultad).

<sup>367</sup> Heraldo de Zamora, 1912.10.01



Monumento con busto de Cervantes, en su plaza de Santiago (foto E. Covelo Beloso).



Busto de Cervantes en la plaza de Santiago.

En principio tenemos que recordar que el asunto cervantino tenía gran interés en España, por lo que a veces era un recurso tanto del escritor como de alguna de sus obras. En Galicia no era menos interesante que en otros lugares, hasta el punto de que genealogistas, escritores y otros curiosos de la historia han hablado del interés gallego de los apellidos Cervantes y Saavedra, así como de topónimos en el «Reino de Galicia». En tal ambiente las conmemoraciones constituían ocasiones en las que se quería evocar asuntos importantes.

Pues bien, sabemos que en 1905 se recordaba en el mundo hispánico el tercer «Centenario del Quijote». Se realizaron encuentros culturales y alguna escultura conmemorativa, como la llevada a cabo por Benlliure en Valencia.<sup>368</sup>

Por parte de las fuerzas vivas de la cultura compostelana se trató sobre aspectos a celebrar en ese centenario, y en marzo de 1905<sup>369</sup> se reunieron en la «Sala de togas de la Universidad» cinco representantes de la Universidad con otros del Instituto, la Escuela Normal, la de Artes e Industrias y la de Veterinaria. Acordaron que se representase la comedia de Ventura de la Vega, *Don Quijote de la Mancha*, o bien otro acto cultural, así como también organizar actos populares. Y de modo especial se pensó «levantar en la plaza del Hospital un vistoso pedestal para recibir el busto de Cervantes modelado por el señor Núñez».

Una comisión de esas iniciativas se dirigió al alcalde don Lino Torre, que «les ofreció la incondicional cooperación del Ayuntamiento», pero no hemos documentado los resultados oficiales.

Por supuesto no parece que se llegara a erigir un monumento en la plaza del Hospital, espacio significativo que la ciudad deseaba ordenar progresivamente hasta ser reconocida como «Monumento Nacional».<sup>370</sup> Mas, aunque en aquellas fechas no prosperase ese impulso «cervantino» en la destacada Plaza del Hospital (después de Alfonso XII, ahora del Obradoiro), es evidente que se aprovechó la gran Columna que había en la «Plaza do campo», o «Plaza do pan», donde funcionaba el Mercado hasta que a fines del XIX fue trasladado al Mercado de Abastos. Entonces esa columna que servía a los «castigos públicos», recogiendo el espíritu cervantino, permitiría satisfacer la idea señalada por los organizadores, colocando el busto que había modelado Ramón Núñez, y por ello se llamó Plaza de Cervantes.

#### 7.1.4. Facultad de Medicina de Valladolid. Monumentos a Luis de Mercado y Daza Chacón

Cuando viene Núñez a Valladolid sentiría atracción por su vida académica, cuya historia quedaba evidente en el destacado edificio principal de la Universidad, por lo que no era posible ofrecerse a sus distintas dependencias. Por supuesto la excelente fachada histórica era intocable. Y la lateral de la calle

<sup>368</sup> Heras Esteban, Helena de las (2005-2006).

<sup>369</sup> El Correo Gallego, 1905.03.24.

<sup>370</sup> Barón de la Vega de Hoz (1916), pp. 19-21

Librería, derribada en mayo de 1910, con gran escándalo público y de la prensa, era sustituida con nuevo edificio del arquitecto Teodosio Torres,<sup>371</sup> inaugurado el 6 de octubre de 1915.

Teodosio Torres fue también autor del edificio del *Hospital Provincial y Facultad de Medicina*,<sup>372</sup> en terrenos del Prado de la Magdalena, junto a la iglesia de las Huelgas Reales, al serle encomendado en 1883 por la Diputación Provincial y el Ministerio de Fomento, entonces dirigido por Germán Gamazo. Interesaba que estuvieran juntos Hospital y Facultad, como en Santiago.

Así es recordada la Facultad de Medicina en sintéticas palabras de Francisco de Cossío en 1927:

La Facultad de Medicina, de origen casi tan remoto como el de la Universidad, pues ya se sabe que existía en 1397, fue suprimida en 1845 y restablecida en 1857. Hasta 1889, estuvo instalada en el antiguo Hospital de la Resurrección (hoy casa de Mantilla), donde se desarrolló el famoso coloquio de Cipión y Berganza, y cuya portada se conserva ahora en los jardines de la Casa de Cervantes. Siendo insuficiente este edificio para la enseñanza y para la estancia de enfermos, se efectuó la construcción de la actual Facultad, que fue inaugurada el 6 de octubre de 1889. Forma este edificio grupo con el Hospital provincial, que la sirve de hospital clínico. Se halla situado al N. E. de la ciudad, cerca del Prado de la Magdalena, y fue construido bajo la dirección del arquitecto don Teodosio Torres.<sup>373</sup>

Ya se habían hecho preparativos y gestiones a principios de 1878, para disponer de terrenos adecuados, al tiempo que Teodosio Torres visitó algunos ejemplos hospitalarios franceses, pudiendo así llevar a cabo un edificio con las mayores novedades de este tipológicas. Tiene el rigor ortogonal propio del momento y su arquitectura, un racionalismo con preferencia por el ladrillo,<sup>374</sup> sin adornos exteriores. No es un monumento, sino un edificio funcional.

El escultor Ramón Núñez, que había sido miembro colaborador de la Facultad de Medicina de Santiago,<sup>375</sup> se incorporó también a la de Valladolid en 1920. Señala en su documentación:

Por Real Orden de 25 de junio de 1920 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid con el sueldo anual de 2.000 pts. no percibiendo sus haberes por incompatibilidad con su sueldo de Profesor de Término de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de dicha capital.

Era conocedor directo de la Facultad de Medicina, vecina de la Escuela de Artes y de su taller (entre las calles Paraíso y Juan Mambrilla). Nada podía ofrecer Núñez al exterior del edificio,<sup>376</sup> pero aportaría su labor a la memoria de médicos históricos, con gran reconocimiento universal.

### *Monumentos a Luis de Mercado y Daza Chacón*

La prensa local dio noticia de la obra de dos bustos, dedicados a dos eminencias médicas del renacimiento hispano, Luis de Mercado y Daza Chacón. Calificados como «muy notables y de una grata y severa sencillez», fueron inaugurados el 7 de octubre de 1926 dentro de los actos de La feria del Libro:

<sup>371</sup> Este arquitecto vallisoletano, comisionado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para la rehabilitación del Colegio de San Gregorio y titular de la Diputación Provincial una serie de años, estaba acreditado en la ciudad realizando numerosas obras, en sitios bastante céntricos, como el proyecto de Convento de Las Salesas, junto a La Magdalena (entre las calles Juan Mambrilla y Colón), y en el extrarradio la plaza de Toros.

<sup>372</sup> González García-Valladolid, Casimiro (1902), pp. 271-282. Virgili Blanquet, María Antonia (1979), pp. 234-237. Arnuncio Pastor, Juan Carlos (dir. y otros) (1996), p. 148.

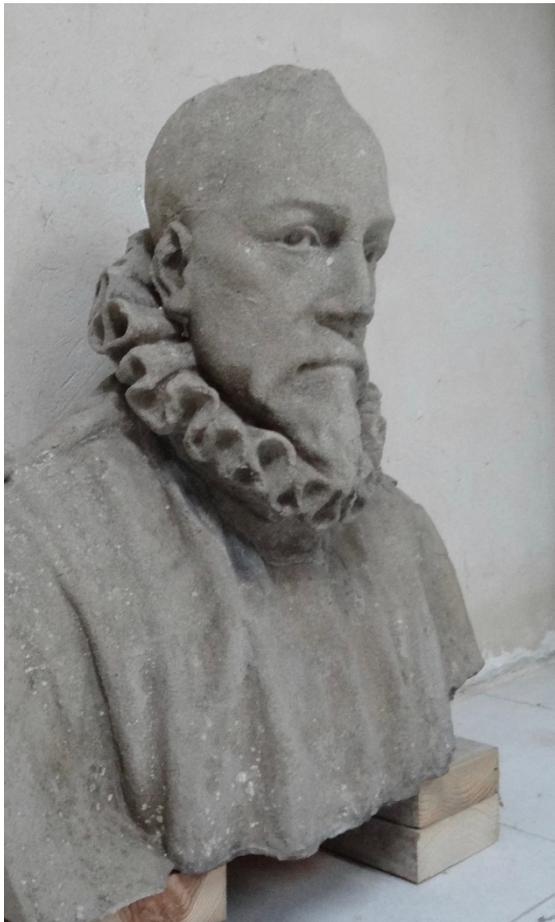
<sup>373</sup> Cossío, Francisco (1922), p. 28. Añade: «Esta Facultad, que en concurrencia de alumnos es la segunda de España, cuenta con laboratorios e instituciones notables, y con moderno y excelente material. El Museo anatómico puede reputarse como el mejor de España».

<sup>374</sup> Debemos recordar que hubo un desarrollo notable de la arquitectura de ladrillos en muchos sitios. Vid por ejemplo: Adell Argiles, Josep María (1987).

<sup>375</sup> Concursó para esa plaza en 1903-1904. Renunció al cambiar de destino: «Ha sido admitida a D. Ramón Núñez la renuncia al cargo de ayudante de escultor anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, por haber sido nombrado profesor de la Escuela de Artes e Industrias de Valladolid» (*Diario de Galicia*, 13 de enero de 1912).

<sup>376</sup> Nada como lo que había realizado él en Compostela, o poco antes otros colegas en la fachada de la Facultad de Medicina y Ciencias Zaragoza donde Dionisio Lasuén y Jaime Lluch dispusieron en 1893 cuatro personajes de autoridad académica y científica.

«a las doce de la mañana se descubrirán los bustos de los ilustres médicos y escritores Mercado y Daza Chacón, que esta Facultad de Medicina ha mandado hacer al escultor y profesor de la Escuela de Artes Señor Núñez».<sup>377</sup>



Busto del Dr. Luis de Mercado, en cemento (Almacén, Facultad de Medicina de Valladolid).

Intervendría en la iniciativa el Decano de esa Facultad, a la sazón D. Federico Murueta-Goyena y Basabe,<sup>378</sup> que desde el 13 de marzo de 1925 hasta el 30 enero de 1927 ostentó dicho cargo,<sup>379</sup> como testimonio su retrato en la Sala del Decanato.<sup>380</sup>

La elección de los galenos renacentistas se explica porque el siglo XVI fue época de grandes figuras, de catedráticos que se convertían automáticamente en médicos y cirujanos reales, como Luis de Mercado, Dionisio Daza Chacón, Antonio Ponce de Santa Cruz, Gaspar Bravo de Sobremonte, Cipriano Maroja, Jerónimo Pardo, etc.<sup>381</sup>

*Luis Mercado* (1532 -1611), hijo del cirujano leonés Pedro de Ordás y de la vallisoletana María de Mercado, parroquiana de la iglesia del Salvador, por lo que se supone naciera aquí, el que llevando su apellido pudo estudiar y alcanzó gran prestigio profesional. Obtuvo la Cátedra de Prima en 1572, fue médico de cámara de Felipe II y de Felipe III. Por sugerencia de aquél escribió *Institutiones Chirurgicae*, obra de gran importancia para médicos y cirujanos. Entre sus obras destaca *Opera Omnia* en varios volúmenes y distintas ediciones. Llegó a ser designado «Protomédico General de los Reinos de España».<sup>382</sup>

El escultor Núñez debió tener conocimiento del personaje por la portada de uno de los libros de la Facultad en que es representado con poco pelo, con gorruera, rostro delgado, afilado, con fina barba en punta. El busto original que hemos visto hace tiempo en el jardín de la Facultad, al estar algo deteriorado su cemento, ha sido pasado al bronce, y expuesto adecuadamente ante el decanato del centro.

<sup>377</sup> *El Norte*, 1926.10-3 y 7.

<sup>378</sup> Nacido en la localidad vizcaína de Gausteguiz de Arteaga, el 28 de diciembre de 1860; cursó el bachillerato en Burgos; y la licenciatura en Valladolid, coronando sus estudios con la nota de sobresaliente en la reválida y premio extraordinario. Se formó en Valladolid, París y Viena. Falleció el 2 de abril. Aparte de otros aspectos, pronunció la clase «La Escuela Americana y la Escuela Europea», Discurso de apertura del Curso Académico de 1915 a 1916 en la Universidad de Valladolid. Tuvo numerosos discípulos con prestigio. En 1926 fue nombrado Comendador de la Orden de Alfonso XII.

<sup>379</sup> Aparte de otras disciplinas en las universidades a las que optó mediante oposición, como Zaragoza, y Granada, desde el 15 de febrero de 1902 tuvo Murueta-Goyena la Cátedra de Clínica Quirúrgica. Pero antes había trabajado en su facultad originaria de Valladolid, donde «en diciembre de 1894 obtiene por oposición el cargo de Director de Museos Anatómicos de esta Universidad y al año siguiente el de Director de Trabajos Anatómicos». Por esto tendría mayor comunicación con «escultores anatómicos».

<sup>380</sup> Tiene la firma «1927 / E. González Manso». Elías González Manso (1873-1955), hijo del pintor y escritor Blas González García-Valladolid, estudió hasta 1896 en la Escuela de Bellas Artes de Valladolid, de la que fue nombrado profesor desde 1900. Sobre este pintor vid. Brasas Egido, 1988, p. 33.

<sup>381</sup> Riera Palmero, Luis (coord.) y otros (2004). Riera Palmero, Juan (1968). Rojo Vega, Anastasio (2006), pp. 92-93. Rojo Vega, Anastasio (2015), pp. 189-197.

<sup>382</sup> Fue bien estudiado por Luis Granjel y especialmente Juan Riera Palmero.

*Dionisio Daza Chacón* (Valladolid 1513- Madrid 1596), de familia dedicada a la medicina, estuvo asociado, como sus antepasados, también a las necesidades de la Corte con el rey Carlos y Felipe II. Es conocida su obra escrita de tipo informativo.<sup>383</sup>

No se conserva el busto de Daza Chacón, realizado por Núñez, pero recordamos que hubo hace bastante tiempo algún resto de este, que pudimos ver en el sótano de la Facultad. Al margen de ello, hay que imaginar que estaría tomado por parte del escultor de la xilografía que figura en el libro *Pratica y theorica de cirugia en romance y latin compuesta por el Licenciado Dionysio Daça Chacon*.<sup>384</sup>

### **Sobre la Iconografía del busto del doctor Mercado**

Se ha comentado a veces acerca de la identificación del busto conservado, que estaba expuesto en los jardines de la Facultad. Considerándolo interesante consulté todos los libros antiguos de Luis de Mercado, en los que pudiera haber una representación.<sup>385</sup>

Sólo tenemos referencias distintas en varios historiadores de la Medicina sobre las circunstancias personales y familiares de Luis Mercado. Por supuesto habíamos pensado en la importante pintura del Greco, que nos recordaba el busto de Ramón Núñez. Pero me interesaba controlar el grabado que aparece en el *Museo Virtual de la Sanidad en España*. Finalmente nos fijamos en un libro ojeado hace tiempo dedicado a Luis de Mercado, que se publicó en 1921, con estudio de Nicasio Mariscal.<sup>386</sup> En efecto, a este estudioso se le ocurrió imaginar cómo sería «un retrato auténtico» de Mercado.<sup>387</sup>

De todos modos, por terminar con esos argumentos, la obra que llevó a cabo Ramón Núñez era una fiel reproducción a partir del grabado que aparecía en el libro publicado cinco años antes, en el cual se defiende bien que corresponde la pintura del Greco a Luis de Mercado, aportando restos y noticias del antiguo «Real Colegio de Cirugía y Medicina de San Carlos», donde había representaciones de varios médicos, incluyendo un medallón de Luis de Mercado. Por ello en el libro comentado de 1921, se permite Nicasio Mariscal publicar un retrato del Dr. Mercado como si procediera de un libro del tardío Renacimiento; este dibujo «inventado» fue encargado a Ramón Pulido y Fernández (firma «R. Pulido»). Sin duda es ese libro el modelo que enseñan a Ramón Núñez para que realice el busto de la facultad vallisoletana, una referencia al retrato del Greco. Además, vería todas las ilustraciones publicadas en 1921.

<sup>383</sup> Heredia y de Onis, J. Beltrán de (1971). Antes de exponer el asunto específico del título traza un bosquejo histórico del Dr. Daza Chacón y la serie de obras y temas principales.

<sup>384</sup> *Pratica y theorica de cirugia en romance y latin compuesta por el Licenciado Dionysio Daça Chacon*, en Valladolid, por Bernardino de S. Domingo, 1584, p. 10. En el titular dice: «BERNARDINVS DAÇA PINCIANVS doctor utriusque iuris auctoris Frater». Indica que tenía a la sazón sesenta años: «Etatis suæ 60». Está al final del prólogo, acompañando al «retrato» varios sonetos elogiosos que le dedican varios colegas, como el Dr. Pedro de Soria, catedrático de la Universidad de Valladolid; el Dr. García Aríndez de Oñate, «médico de su Magestad»; el licenciado Vergara, médico y cirujano; y concluye con un soneto del que es autor el Impresor Bernardino de Sancto Domingo: «Diálogo entre la lengua Griega y la Cirugía».

<sup>385</sup> Hemos consultado una docena de libros de Mercado de fines del siglo XVI a inicios del XVII, editados en Valladolid, Madrid, Frankfurt, 1586, 1594, 1604, 1605, 1608, 1613, 1614, 619, 1620, 1650, en los que encontramos diversos signos de imprenta, con curiosas representaciones referidas a la condición médica y aspectos religiosos, así como la heráldica real española o del Duque de Lerma que fue su protector, por lo que – como dice Anastasio Rojo- «construyó una magnífica capilla en el monasterio de San Pablo de Valladolid, con una extraordinaria colección de reliquias y un cáliz con las armas reales que le había regalado el propio Felipe II, colocando en ella dos retratos, el suyo y el de la mujer».

<sup>386</sup> Mercado, Luis (1921).

<sup>387</sup> La referencia más antigua es el famoso óleo «Retrato de un médico», de medio cuerpo, pintado en los años ochenta del XVI por El Greco, procedente del Real Alcázar, que se conserva en el Museo del Prado, firmado en su parte derecha en griego «Doménikos Theotocópoulos lo hizo» «Δομήνικος Θεοτοκόπουλος». Se han apuntado varios nombres para ese galeno, que está hablando sobre el contenido del libro médico en el que apoya su izquierda, en cuyo pulgar tiene un anillo prestigioso, es decir se trata del autor del texto, catedrático y médico de la casa real, con detalles como la elegancia humanista o el anillo en el pulgar. Entre los supuestos personajes se ha apuntado especialmente a Luis de Mercado, o a Rodrigo de la Fuente. También se ha recordado, en postura parecida a la del Greco, al famoso «Divino Valles» de Covarrubias, médico de Felipe II, conocido por el dibujo de J. Maea, grabado por Manuel Alegre.



Izda.: Busto en bronce del Dr. Luis de Mercado (Decanato de la Facultad de Valladolid). Dcha.: Retrato de Luis de Mercado “inventado” en el libro que se edita en 1921.

### La «orla» de 1929

Las relaciones establecidas entre el artista Ramón Núñez y varios profesionales con la Facultad de Medicina llegó a otras colaboraciones. Aunque, como hemos indicado no percibía remuneración como «escultor anatómico», intervendría en trabajos varios. No entramos en la cuestión de las tareas de los escultores en las Facultades de Medicina, que estarían fundamentalmente asociadas al progreso de la didáctica anatómica, así como la divulgación científica. Los modelos serían adecuados a su objetivo, incluso cuando se extiende la «ceroplástica» de la que hay ejemplos en algunos museos universitarios o sus colecciones, y también prosperó la industria de las reproducciones anatómicas.<sup>388</sup>

Pero hay un detalle del arte de Núñez en una de las orlas de las promociones de esta facultad, en el distribuidor y pasillos en torno al decanato de la Facultad.<sup>389</sup>

Tan sólo recordamos la orla firmada por el escultor Ramón Núñez el año 1929. Es sencilla en cuanto a dibujo y diseño, con atención en la parte superior a la referencia, donde se aprecia su nota

<sup>388</sup> Aparte de otros trabajos y publicaciones remitimos a Pastor Vázquez, Juan Francisco, Gutiérrez Reguera, Beatriz, Montes, J. M. y Ballestrero, Roberta (2016), pp. 184-189. Es que la representación anatómica tiene sus antecedentes en algunos «exvotos», la máscara funeraria y los muesos de cera, así como las representaciones plásticas para la Anatomía. Esto sería superado en el uso de la cera. Y la función didáctica de las reproducciones se advierte en el «Museo de Anatomía» de la facultad vallisoletana, formada con antecedentes de varios catedráticos hace tiempo, que además progresa de acuerdo con la tecnología del momento.

<sup>389</sup> Agradezco la atención dispensada por el Dr. José María Fidel Fernández Gómez, cuando hace muchos años era secretario de la Facultad, y ya como Decano cuando ultimábamos estas letras. Asimismo, al personal de administración y de conserjería. Hay algunas copias de Orlas en la página web del Museo de la Universidad, en el que están depositadas muchas orlas, que no hemos podido ver; se menciona la autoría de Núñez en la de 1929. En la página web «La UVa Informa», se publicó «Orlas para el Recuerdo».

modernista. Dispone un remate con una faja de motivos de ese gusto, en cuyo centro se alza un sencillo escudo de la Universidad, con flores, las dos llaves y la tiara pontificia. A cada lado de ese friso cuelgan sendos guiones, donde se completan las indicaciones entre ambas «FACULTAD DE MEDICINA 1928-1929», y en el centro se disponen las fotografías de las autoridades académicas y catedráticos de la Facultad.

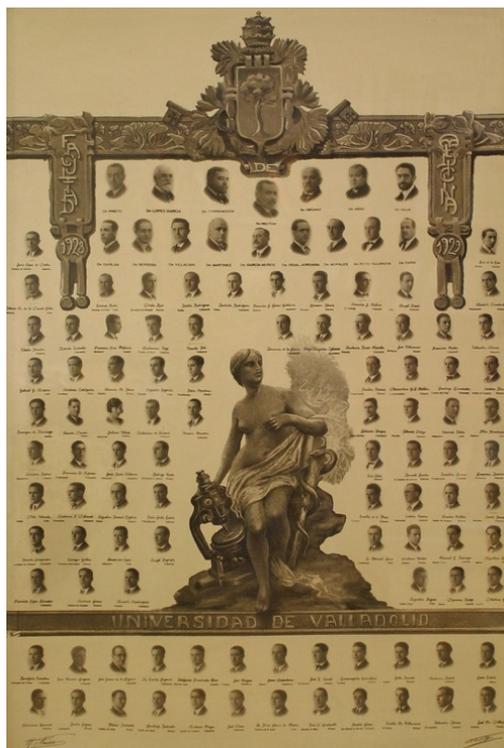
Dentro del conjunto de los licenciados destaca una representación alegórica de la profesión médica. La dama desnuda está sentada sobre una elevación acompañada por la vara de Asclepio, signo de la profesión médica y un microscopio que acredita el moderno estudio. Se trata de una versión contemporánea de la alegoría de la Medicina según la mitología clásica, tan propia de la cultura médica: es la griega Higeia, hija de Asclepio (que proporciona la «Salus» latina).<sup>390</sup>

### 7.1.5. El busto de Don Ramón Álvarez Moretón y su reutilización monumental en Zamora

Los bustos del maestro don Ramón Álvarez Moretón son repetidos, y los mencionamos varias veces, realizando también en «alto relieve el busto del señor Álvarez» para conmemorar su memoria centenaria en Zamora.<sup>391</sup>

Esa obra de Núñez se ha difundido posteriormente pues forma parte de un reciente monumento. En realidad, se trató de un Homenaje actual a Ramón Álvarez y Ramón Núñez en Zamora por parte de la Junta de la Semana Santa de Zamora.

En el monumento se incluye como referencia principal el busto que realizara Ramón Núñez de su maestro Ramón Álvarez. Del mismo quedan varios ejemplares en yeso, uno de ellos en el Museo de Zamora, depósito de la Diputación Provincial,<sup>392</sup> otro en la Academia de Valladolid.<sup>393</sup> Sobre ellos hay muchas referencias de escritores zamoranos o intelectuales vinculados a la memoria histórica de Zamora, fervorosos de su pasado, por lo que remitimos a su superior conocimiento y escritos suficientes. Sospechamos que realizó varias copias con distintas fechas pues se publica la foto de un busto en la edición de el *Heraldo de Zamora* de 2 de setiembre de 1925, tercera página, acompañada por la imagen del escultor. Otras copias en bronce se ven en los Museos de Semana Santa de Zamora.



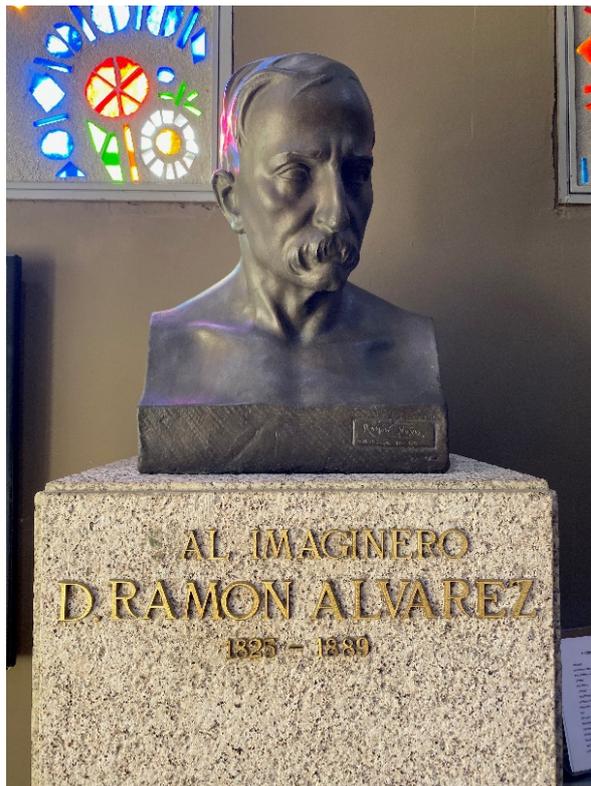
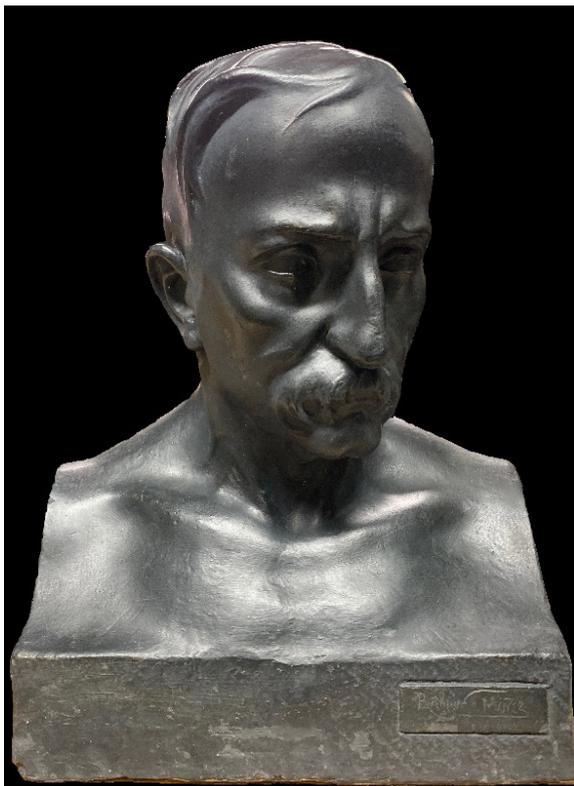
Orla de la Facultad de Medicina de 1929 con dibujo de Ramón Núñez (MUVa).

<sup>390</sup> Orlas precedentes se ocuparon de aspectos de la antigüedad, como la de 1928 dedicada a «Kirón y Esculapio». La del año 1927, firmada por el dibujante R. P. Bravo y el fotógrafo Filadelfo, se dedicó a Ramón y Cajal, representando fielmente el Monumento al Premio Nobel, erigido por Victorio Macho el año anterior en el parque del Retiro de Madrid. Terminado el texto de este libro se lleva a cabo la inauguración de un busto del médico «Santiago Ramón y Cajal», obra del escultor Miguel Alfayate Sánchez, en el espacio exterior ajardinado de la Facultad, acto celebrado el 25 de julio de 2019, con el rector Antonio Largo, la Secretaria General Helena Castán, el Decano José María Fernández, y otras autoridades médicas.

<sup>391</sup> *Heraldo de Zamora*, 1925.08.21.

<sup>392</sup> Brasas Egido, José Carlos (1989). Inv. N° 283; 5-XI-1948) Yeso, 0'53 m. alto. Se conocen otras réplicas de este retrato de Ramón Álvarez como el pasado al bronce, en la plaza mayor de Zamora, o en los Museos de Cofradías de Zamora.

<sup>393</sup> Urrea Fernández, Jesús (1998), p. 61. Obra en yeso de medio metro de altura, con la firma «Ramón Núñez / Valladolid 2-IX-1925».



Busto de D. Ramón Álvarez, por Ramón Núñez, yeso, con pátina de mantenimiento. (Museo de Zamora. Izda.; Depósito de la Diputación de Zamora (foto SAO&JFP). Dcha.: Busto de D. Ramón Álvarez, por Ramón Núñez, copia en bronce, Museo de la Semana Santa de Zamora.

Cuando tuvo que aludir Núñez a su inspiración sobre ese busto de R. Álvarez, dijo el autor: «Ese busto que veis lo he creado tal como veo siempre a mi maestro y hasta creo que lo he hecho inspirado por él, porque los dos convivimos en espíritu».

En Zamora, el año 1951, se colocó el busto de D. Ramón Álvarez, en una exedra y un pilar de base cuadrada en forma de peana para su busto de bronce, réplica del modelado en escayola por Ramón Núñez. Llevaría la leyenda «Zamora a su Imaginero. Año MCMLI».<sup>394</sup>

Más tarde, recordando el Centenario de la «Junta a favor de la Semana Santa de Zamora», mediante concurso público de 1997, se encomendó al escultor Hipólito Pérez Calvo el monumento dedicado a Ramón Álvarez Moretón, inaugurado el 4 de noviembre de 2000 en la trasera ajardinada de la iglesia de San Juan, en la plaza mayor. Sobre un grisáceo pedestal granítico forma un abstracto conjunto blanco en el que incluye el busto del maestro «Don Ramón Álvarez», obra de Núñez pasada a bronce, y una representación, también en bronce, del «Jesús yacente» que realizara el maestro.

Nos lo explica una inscripción grande:

Monumento realizado por el escultor / D. HIPOLITO PEREZ CALVO / En el que se incluye el busto de / D. RAMON ALVAREZ / obra del imaginero / D. RAMON NUÑEZ. / Fue erigido por el Excelentísimo / Ayuntamiento de Zamora / como conmemo. por el I Centenario de la / Junta Pro Semana Santa // Zamora, noviembre 2000.

En el bloque que sirve de plinto dice en letras capitales «Al imaginero zamorano D. Ramón Álvarez / IV-XI-MM».

<sup>394</sup> García Lozano, Rafael Ángel (2010), p. 38



Monumento homenaje a D. Ramón Álvarez en la plaza mayor de Zamora con el busto (original de R. Núñez) y detalles varios, realizado por Hipólito Pérez Calvo.

## 7.2. Imágenes. Gestión festiva

### 7.2.1. Imágenes: Santa Juana de Lestonnac, y otras devociones

Hemos hablado de algunas de las esculturas destacadas, sobre todo en monumentos y en pasos procesionales.

También realizó temas no religiosos, como los que muestran los cuerpos, al gusto clásico, o referencias a sentimientos. Así, mujeres u hombres indefinidos, como la *Esclava en el mercado*, tema por el que fue reconocido en la Exposición Internacional de 1893, o el de *Boxeador*, *Mujer adúltera* y otros.

Pero al menos mencionamos ejemplos religiosos<sup>395</sup> de los que sabemos, a partir de declaraciones curriculares o las noticias reflejadas por la prensa y comentarios de su obra, denotando la variedad de su iconografía.

Entre las obras de mayor juventud se citan una imagen de *Nuestra Señora de los Dolores* y otra de *San Francisco* en el escaparate de su primera casa en Santiago:

Deteníanse anoche muchas personas, cuantas pasaban por al Rúa, ante el escaparate de la casa que habita el notable escultor don Ramón Núñez, distinguido profesor de la escuela de Artes y Oficios de esta ciudad. Allí hemos visto una imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, otra de San Francisco y el busto del catedrático de la Universidad señor don Cleto Troncoso: tres obras de arte que honran al señor Núñez y por las cuales le felicitamos. Contribuía a dar mayor realce a las figuras la manera artística con que estaba dispuesto el escaparate y el estudio que se había hecho de la luz, cuyos efectos estaban admirablemente buscados.<sup>396</sup>

A fines de 1896 se difunde en la prensa gallega:

Hemos visto la preciosa imagen de la virgen, bajo la *advocación de la medalla Milagrosa*, escultura debida al privilegiado cincel del profesor de artes y oficios señor don Ramón Núñez. Representa a la virgen sobre el mundo y hoyando con su planta la serpiente. La actitud de humildad y de gloria radiante la soltura de las líneas y el modo acabado de la ejecución son cualidades que honran al artista y que le hacen acreedor a nuestra cariñosa enhorabuena.<sup>397</sup>

Recordamos otros ejemplos de esa iconografía, como en el «Colegio de Huérfanas» erigido por el arzobispo San Clemente.

En la localidad gallega de Arca se mencionan varias obras artísticas. De una imagen de Santa Lucía se habla en mayo de 1897: «*El templo de Arca. Donativos de los feligreses / A los ocho días del incendio..... / Por suscripción voluntaria: 200. Se dedicaron a la construcción de la imagen de Santa Lucía, de la que se encargó el acreditado artista de esta Ciudad D. Ramón Núñez*». <sup>398</sup> Un mes más tarde se habla de una *Santa Eulalia*:

Las imágenes que mañana serán conducidas de esta ciudad a la parroquial de Arca, saldrán: .....; la patrona Santa Eulalia, de la Rúa del Villar, taller del profesor de Artes y Oficios, D. Ramón Núñez, regalo del mismo. Todas estas imágenes se reunirán en la plaza del Toral... Desde dicha plaza continuarán en procesión hasta los Concheiros.<sup>399</sup>

A fines del siglo XIX se difundieron las capillas a la Virgen de Lourdes. Así, entre las localidades a orillas del río Ulla, como Bamio, Catoira o Drodo, está Valga, para cuya capilla de Lourdes se encargó a Núñez una imagen de *San Luis Gonzaga* en 1898, siendo advertida su inauguración por la prensa de Santiago: «En la capilla de Lourdes de Valga se celebrará en breve una solemne función a San Luis Gonzaga con motivo de la colocación de una imagen del Angélico Joven, hecha por el distinguido escultor de esta ciudad don Ramón Núñez». <sup>400</sup>

La arraigada devoción a la *Virgen del Rosario* también encontró en él su expresión, mediado 1899, con destino a la iglesia de San Bartolomé en Pontevedra:

<sup>395</sup> Era bien conocida su religiosidad. Me permito recordar ahora, para que no se destaque en el conjunto de la obra de este artista, las palabras de uno de los adolescentes que colaboraron en sus obras, como fue Baltasar Lobo (junto al que estuvieron Rafael Romón, Mariano Alonso, Vaquero, Lobo, Ramírez y Centeno, como ya hemos visto). Lobo, que participaría después como miliciano libertario en la Guerra Civil, reconocerá que había sido «el chico del taller» en el de Núñez, añadiendo anécdotas que «salpican de gracias esta página de taller medieval: “El maestro, beatón y católico, imprimía de uno u otro modo, su tónica en el ambiente. Entonces, nosotros, para vengarnos, rellenábamos las escayolas imagineras con periódicos y folletos revolucionarios. *El Motín* era el preferido». En Espinar, Jaime (seudónimo de Mariano Gómez) (1938) (Reproducido en la Exposición Temporal del Museo de Zamora: «León Felipe, Baltasar Lobo y la España peregrina», 2016).

<sup>396</sup> *El Eco de Santiago*, 1896.07.24, p. 2. Ya comentamos que tuvo otro taller compostelano en la C/ Gelmírez, 26.

<sup>397</sup> *El Pensamiento Gallego*, 1896.11.20.

<sup>398</sup> *El Pensamiento Gallego*, 1897.05.06

<sup>399</sup> *El Pensamiento Gallego*, 1897.06.04

<sup>400</sup> *El Eco de Santiago*, 1899.01.14, p. 2

En la noche del sábado último, fue conducida profesionalmente, desde la casa de la camarera D<sup>a</sup> Elena Mariño, sita en la calle Real, hasta el tiempo parroquial de San Bartolomé, la nueva imagen de la *Virgen del Rosario*. / El acto resultó muy brillante... / La imagen de la Virgen, obra escultórica del profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, D. Ramón Núñez, y regalo hecho por éste a la Camarera señora Mariño, es una obra muy hermosa, y hemos oído elogiarla mucho a personas competentes. Mide poco más de metro y medio de altura, y tanto el ropaje, como la ornamentación, están hechos con mucha perfección y naturalidad artística notable, que acreditan de afamado escultor al señor Núñez, tan ventajosamente conocido como artista de relevantes méritos.<sup>401</sup>

También se había difundido por doquier la devoción al *Corazón de Jesús y al de María* a fines del siglo XIX, y en Compostela hizo una imagen para la iglesia conventual de Madres Mercedarias, bendecida por el Sr. Cardenal Arzobispo.<sup>402</sup>



Iglesia del Colegio de la Enseñanza en Santiago, con el retablo de la fundadora Juana de Lestonnac

Otras referencias iconográficas se refieren a la representación de *Virtudes*, como las ya citadas que realizó en mármol para la Capilla de la Comunión de la catedral de Santiago, o en piedra importada de Novelda para culminar el nuevo Hospital Modelo de Psiquiatría patrocinado por la Iglesia.

Quizás procede que destaquemos ahora que a fines del año 1900 realizó Ramón Núñez una estatua de *Juana de Lestonnac* para su Colegio de Santiago, como titula la noticia de prensa compostelana:

Con inusitada suntuosidad celebra estos días un *Trio* la comunidad de religiosas de la Enseñanza, en honor de la marquesa de Montferrand, fundadora de dicha orden monástica. / En aquella iglesia conventual exhibese, con tal motivo, una notabilísima imagen de la instituidora de las *Jesuitinas*, una acabada efigie tallada en el estudio del profesor de Artes señor don Ramón Núñez, á quien, ardientemente felicitamos por su nueva y hermosa producción. / Las actitudes, la armónica proporción de volumen y forma, con que el artista supo evidenciar sus amplios conocimientos técnicos, la natural y apropiadísima disposición de los paños y la belleza de expresión que nos recuerda las eminentes idealizaciones artísticas de nuestros inmortales Gregorio Hernández y José Ferreiro, hacen de dicha estatua un acabado modelo que viene a consolidar el renombre tan legítimamente alcanzado ya por el escultor señor Núñez...<sup>403</sup>

<sup>401</sup> El Diario de Pontevedra, 1899.05.05.

<sup>402</sup> «A las muchas personas devotas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón tenemos que darles una buena noticia, pues desde el miércoles pasado se venera en la iglesia conventual de Madres Mercedarias descalzas una preciosa imagen ejecutada recientemente por el acreditado escultor de esta ciudad don Ramón Núñez y bendecida e indulgenciada por su Emma. Rvma. El Sr. Cardenal Arzobispo con los cien días de costumbre... / Como se ha instalado con las formalidades debidas en el altar en que antes se veneraba San Andrés Apóstol, varias ha sido las misas y otros homenajes de la piedad de los fieles que cuentan desde ahora en esta ciudad con facilidades para fomentar el culto de esta adoración tan simpática como milagrosa». *El Eco de Santiago*, 1900.06.23, p. 2.

<sup>403</sup> *El Eco de Santiago* 1900.11.09, p. 2. Añade «Creemos de oportunidad, reseñar algunos datos biográficos de la fundadora de la aludida Orden religiosa...»



Santa Juana de Lestonnac en el Colegio de Santiago, de fines de 1900, obra de Núñez con motivo de su beatificación. (foto JMGI)

La imagen se encuentra en el lado del evangelio, izquierda del espectador, en un retablo próximo al púlpito. La nueva Beata, hoy santa, enseña sobre su mano izquierda un libro abierto, en el que se lee «Constituciones de la Compañía de María», «Hijas mías, o morir o padecer, o trabajar para mayor gloria de DIOS». Recordamos que Juana de Lestonnac (1556-1640), tras enviudar, se entregó a la fundación de una Orden dedicada a la Virgen, con amplio ejercicio docente cuyo espíritu seguía a su patrono San Juan Evangelista y a San Ignacio de Loyola, pues su hermano Rogelio de Lestonnac era jesuita y le puso en contacto con el P. Bordes. Aprobada la Orden en 1607 por el papa Paulo V, sus constituciones se imprimieron en 1638, adaptando las de la Compañía de Jesús, de donde «la mayor gloria de Dios», figura en la imagen de Núñez.

Aunque no lo indica en la breve referencia de prensa, suponemos que la oportunidad de realizar esta imagen se debe a que se preveía la beatificación de la fundadora del Instituto docente, realizada el 23 de setiembre de 1900 por el papa León XIII.

Aún tendrán varios años la memoria del arte del escultor en ese Colegio compostelano, como leemos en la crónica de la prensa de fines de 1924:

*Cultos* / El benemérito Colegio de la Compañía de María (Enseñanza) celebró ayer brillantes cultos a la Presentación. / Por la mañana recorrió profesionalmente la imagen, obra de Ramón Núñez, las calles de la Universidad, el Mercado Viejo y Enseñanza. / La imagen, en baldaquino adornado de guirnaldas de flores blancas y coronado por un copete que sustentaba precioso y albo ramo artificial, fue llevada en andas por cuatro señoritas internas, y con guardia de honor a la Virgen. / Rompían marcha las externas de las clases populares primarias, seguían las colegialas de uniforme y blanco velo, y al final numerosísimas exalumnas del Colegio en las secciones de segunda enseñanza y Magisterio. Se cantó el himno dedicado a la Presentación de la Virgen. / Presidía el capellán D. Ángel Barreiro, acompañado de otros dos señores sacerdotes con dalmáticas. Cerraba la comitiva la banda municipal.<sup>404</sup>



Detalle de la imagen de santa Juana de Lestonnac en Santiago, mostrando el libro de Constituciones de la Compañía de María. (foto JMGI)



Estatua dedicada a Santa Juana de Lestonnac, en el Colegio de la Enseñanza de Valladolid, desaparecida; quizás obra en cemento de Ramón Núñez, vecino del centro (ACG&SAO).

Imaginamos que también es autor Ramón Núñez de la estatua de dicha fundadora, Santa Juana de Lestonnac, en el *Colegio de Valladolid*, cuyo edificio era vecino de su taller (pared con pared, dando ambos a las calles Juan de Mambrilla y Paraíso). Por la imagen fotográfica que hemos visto, muestra que estaba realizada en cemento, cuyo deficiente mantenimiento pudo ocasionar serios desperfectos, decisivos para su eliminación. En la parte inferior hay una gran placa dedicatoria, en letras capitales dice: «Homenaje de amor, que a la Sta. Madre y fundadora D<sup>a</sup> Juana de Lestonnac dedican sus amantes hijas en unión de sus antiguas y actuales alumnas. Junio 6 19??» (año ilegible).

A veces la satisfacción de un comitente reiteraba los encargos al escultor Núñez. Es el caso de la parroquia de Perlío (San Esteban de Perlío), perteneciente al municipio de Fene, San Esteban do Val, para la que un «acaudalado» encargó la *imagen del santo patrono, San Esteban*,<sup>405</sup> mediado el año 1905, y poco después una *imagen de la Candelaria*.<sup>406</sup>

<sup>404</sup> *El Compostelano*, 1924-11-22 La Marquesa de Montferrand, Juana de Lestonnac, Fundadora de las religiosas de La Enseñanza, fue beatificada en 1900 por León XIII, y canonizada como santa el 15 de mayo de 1949 por Pío XII.

<sup>405</sup> *El Correo Gallego*, 1905.06.13: «Perlío. Fiesta de Todos los Santos. Con gran solemnidad se celebró ayer en esta parroquia la fiesta de los Santos. / El programa anunciado se cumplió en todas sus partes. / A las siete tuvo lugar en la hermosa villa que posee en el barrio de Chancas el arrendatario de contribuciones de la provincia y acaudalado propietario don Aquilino Alonso, la ceremonia de la bendición de una preciosa imagen de San Esteban, patrón de esta parroquia, que dicho señor regaló a la misma. / Esta imagen que es una obra acabada de arte, que satisfizo los deseos del generoso donante, en la que reconocen los inteligentes como la mejor entre todas las que se veneran en los templos enclavados en ese término, fue construida en Santiago de Compostela bajo la dirección de reputado escultor D. Ramón Núñez Fernández. / Costó con aditamentos y transportes 600 pesetas». Sigue descripción de fiestas: «... y se felicitan de tener en su parroquia una imagen tan hermosa».

<sup>406</sup> *El Correo Gallego* 1905.08.14: «En Perlío / La fiesta del Corpus. Como se había anunciado, se celebró ayer en esta parroquia la fiesta del Corpus, cumpliéndose en todas las partes el programa, según puede verse por la siguiente reseña. La fiesta religiosa. A las diez y con el ceremonial de rúbrica, tuvo lugar en la hermosa villa de D. Aquilino E. Alonso, la bendición de la nueva imagen de la Candelaria, que construyó el afamado escultor de Santiago D. Ramón Núñez para esta parroquia, por el párroco de Barallobre, que también lo es de Perlío, D. Pedro Golpe y Luna. / Esta imagen es una verdadera obra de arte, que honra a su autor y a la parroquia que la posee, emulando en sus méritos artísticos, a la del Patrono San Esteban, construida por el mismo escultor y merced al desprendimiento del señor Alonso».

La actividad que desarrolla este escultor fue muy amplia también en los temas religiosos, recordando en su Currículum de 1911 que había hecho en Santiago «con destino al culto, infinidad de esculturas publicadas en varios periódicos como notables contándose entre ellas... el Fray Diego José de Cádiz, S. Félix de Valois, S. Juan de Mata y otros que sería prolijo enumerar». (HS 1911)

En cuanto a las imágenes de los trinitarios *S. Félix de Valois* y *S. Juan de Mata*, hemos supuesto que fueron para el Convento Trinitario de Noia, el cual fue cerrado en 1999 con desplazamiento de sus religiosas, si bien se ha reabierto en Noia<sup>407</sup> con monjas de otro convento, en las que se conservan las imágenes de los dos fundadores, mas no la del terciario. Resultan obras de calidad, de acuerdo con la iconografía consolidada de esos santos.



Izda.: San Félix de Valois, Dcha.; San Juan de Mata. Convento de Mercedarias, en Noia (fotos cortesía de la Comunidad).

La imagen citada de *Fray Diego José de Cádiz* fue realizada por iniciativa de una devota del santo, a raíz de la beatificación de este capuchino, nacido en esa ciudad meridional que le dio apellido religioso, pero que suponemos procedía Vimianzo. Para este lugar realizó la imagen concretamente para la Capilla del Beato Fray Diego de Cádiz, en el pago de Trasouteiro (Vimianzo). La prensa indica: «... en el taller del escultor y profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez, se exhibe una hermosa efigie del beato fray Diego de Cádiz, que por encargo de la virtuosa y respetable señora viuda de Rábago, se ha construido para la parroquial de Vimianzo». <sup>408</sup> Suponemos que el difunto esposo de esta comitente era el antiguo «Delegado Regio Director de la Escuela» cuando llegó Núñez a Santiago, Joaquín Díaz de Rábago.

Sólo para una lectura sosegada, recordamos que más tarde, en 1919, nos advertirá asimismo que hizo «Para Catedrales e Iglesias un sin número de obras de mármol, piedra y madera que sería prolijo enumerar, pero por las cuales mereció encomios y beneplácitos de la prensa y de la crítica». (HS 1919).

### 7.2.2. Gestión festiva. «Decorado de la Velada o del Teatro Festivo»

Quizás por su actividad desbordante o por su sensibilidad social, Núñez aparece a veces colaborando en actos colectivos, en veladas, y reuniones festivas, como «encargado del decorado del teatro» o en otros sentidos.

Algunos se organizaron en el Hospital Real de Santiago, edificio destacado desde que -recordamos- fue construido por impulso regio con asistencia de Diego de Muros III.

A primeros de abril de 1899 fue una celebración festiva y religiosa, que menciona la prensa, en la que colabora representando en el altar de San Fernando

<sup>407</sup> Agradezco la atención que me han dispensado las religiosas del Convento Trinitario de Noia, en cuanto a información y fotografías.

<sup>408</sup> Noticia en *Gaceta de Galicia* 1899.08.13. Nacido en Cádiz José Francisco López-Caamaño en 1743; tomó el hábito con el nombre de fray Diego de Cádiz; † Roma 1801; Beato el 22-03-1894.

la aparición de la Santísima Virgen en la gruta de Lourdes; en artística gruta...véase una hermosa imagen de la Virgen y a sus pies orando de rodillas la niña Bernardeta. ...Decoraron la Sala los alumnos internos..., bajo la dirección del distinguido escultor Sr. D. Ramón Núñez quien galantemente accedió al ruego de los alumnos que demandaban su cooperación, atendiendo a las condiciones de ilustrado artista que adornan al Sr. Núñez y que una vez más las ha demostrado en la dirección del hermoso altar de San Fernando.<sup>409</sup>

Otro ejemplo en el Hospital Real era la celebración de la festividad de la Inmaculada Concepción, mediante una Velada sobre cuya preparación comunica la prensa:<sup>410</sup> «Los señores don Ramón Núñez y don Rafael Torres Mirón, están encargados del decorado del teatro. La asistencia a los palcos será de frac y a las butacas de levita. Hemos tenido verdadera satisfacción en recibir la gala la agradable visita por la que hemos comprendido que la velada en proyecto será magnífica». El acto consistiría en comunicación de oradores, (para exponer sobre la antigüedad del culto, en la literatura de poesías en castellano y en gallego, himnos) etc.

Ya hemos reiterado la habilidad de Núñez en el modelado y su afición a retratar con un busto, que fueron patentes en la Velada Regia tenida en Santiago el 31 de mayo de 1906 celebrando el enlace real. Destacó en la festividad realizando «los magníficos bustos de los reyes» Alfonso XIII y Victoria Eugenia de Battenberg que pusieron en el escenario, siendo Núñez uno de los felicitados: «Nuestra enhorabuena a cuantos contribuyeron a la brillantez del festival. No terminaremos sin citar especialmente á los señores D. Ramón Núñez y D. Miguel Osende, que se encargaron del decorado del Teatro». Pero en este momento se le valoró también por su capacidad de organizador:

Si no tuviese tan acreditadas sus aptitudes artísticas el señor Núñez, el arreglo del escenario en la velada de ayer, bastaría para probar que es un escultor de verdad, por el entusiasmo con que acomete toda empresa noble, por los recursos de que dispone, por su habilidad y exquisito gusto, constituye uno de los más valiosos elementos con que cuenta Compostela para toda labor que se relaciona con las artes plásticas.<sup>411</sup>

De este tipo de colaboración en veladas o fiestas, hay más referencias en Galicia, y en concreto colaborando con la Compañía de Jesús y sus cofradías.

En abril de 1904 se menciona la «Función de La Anunciada en La Compañía»:<sup>412</sup> «Hermoso aspecto ofrecía el domingo la iglesia de la Compañía...; ... que todo el decorado de la iglesia del ilustrado profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez, digno de plácemes por sus trabajos en beneficio de la Congregación y más digno aún del agradecimiento de sus asociados que sinceramente le felicitan».

En marzo de 1909 hubo gran alegría en la iglesia de la Compañía de Santiago de Compostela pues se estrenaba «la magnífica escultura de San Estanislao de Kostka, construida los talleres del director de

<sup>409</sup> *El Eco de Santiago*, 1899.04.11, p. 2-3: «Fiesta de anteayer en el Hospital». «...el grandioso acto de administrar la Sagrada comunión a la mayoría de los enfermos del Real Hospital. / Los alumnos clínicos, así como los practicantes, han rivalizado en el decorado de las salas; los médicos...; el director... y, ... las piadosas hijas de la Caridad, incluso la superiora sor Catalina han coronado la obra de todos. / Seguidamente se pasó a las salas del Hospital Clínico».

<sup>410</sup> *Gaceta de Galicia* 1904-11-02: «En honor de la Inmaculada Concepción. Recibimos la visita de nuestro amigo el docto catedrático de literatura don José María Ruano, principal organizador de la velada en honor de la Inmaculada que se prepara por su iniciativa. / El alcalde señor Vilariño, el Rector de la Universidad, los directores de los institutos, de la escuela normal, artes e industrias, veterinaria...».

<sup>411</sup> *El Eco de Santiago*, 1906.06.01.

<sup>412</sup> *Gaceta de Galicia* 1904.04.14: «Hermoso aspecto ofrecía el domingo la iglesia de la Compañía; un bonito dosel azul con cenefa blanca y una maría en su centro cubría de alto a bajo el altar mayor, formando en su parte inferior una habitación en cuyas paredes y cortinaje, combinado el azul y blanco, aparecían hermosísimas la imagen del Arcángel Gabriel y la Anunciada, un bonito arco de arañas, novedad en un estilo y en que se ha sabido hermanar la estética con el provecho por aparecer todas la velas sin producir la molestia de ocultar unas a otras, cual sucede en las de cristal, componían el total del cuadro obra, lo mismo que todo el decorado de la iglesia del ilustrado profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez, digno de plácemes por sus trabajos en beneficio de la Congregación y más digno aún del agradecimiento de sus asociados que sinceramente le felicitan».

la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez».<sup>413</sup> Por supuesto fueron muchas las personas que admiraron la imagen en la Residencia de Padres Jesuitas, que fue llevada a su iglesia el día 18 de marzo, cuyo altar mayor sería dispuesto por «los señores Limia y Núñez, con el exquisito gusto artístico que les es peculiar»<sup>414</sup>.

En abril del mismo año intervino en una velada de los Jesuitas de Compostela, la «Velada de los Luises» decorando el Teatro Principal.<sup>415</sup> Otras veces más se reiteró su colaboración con los jesuitas compostelanos, como en la fiesta de «La Patrona de los Luises», en marzo de 1911.<sup>416</sup>

Un ejemplo más de este tipo de sus actividades culturales y sociales se refleja en la noticia de inicios del año 1930, cuando coincide con el arzobispo Gandásegui en la fiesta que organiza *La Alianza Francesa* en Valladolid. Colaboraba en las actividades del colegio vallisoletano de Santa Juana de Arco, concretamente en su «Velada artística». Dice la prensa<sup>417</sup> que era un «Colegio de señoritas» agregado a la Alianza Francesa, benemérita institución que presidía el general Funoll, cuya importancia se reflejaba en la fiesta colegial «a la que asistieron numerosos invitados y honró con su presencia el ilustre prelado doctor Gandásegui». En esa velada «se representó la tragedia en versos franceses de Racine, “Esther”, que obtuvo esmerada interpretación...». Añade la crónica que «La dirección artística y el decorado, muy apropiado a la época, corrió a cargo del escultor don Ramón Núñez».

### 7.3. Proyección Pública: Anuncios, Colaboraciones con arquitectos

Por reflejar circunstancias adecuadas, recogemos algunos modos de proyección como artista que se ofrecía a la sociedad, con algún dato ya evocado.

Advertimos que el artista trabajaba y se manifestaba tanto en su Escuela como en un taller particular, si era más adecuado o incompatible.

A veces se trataba de disponer un «escaparate» directo o relativo en su propio taller o en su vivienda. Y también convocaba al público para que vieran alguna obra de especial interés realizada en Valladolid, para el exterior, y también en el sitio de destino (Zamora).

#### 7.3.1. Anuncios

Ya hemos citado que cuando el joven Núñez va a Santiago, mediado el año 1896, la prensa compostelana se hace eco del escaparate de su casa en pleno centro antiguo, en la Rúa, con imágenes de *Ntra. Sra. De los Dolores* y *San Francisco* o el busto del catedrático de la Universidad señor don Cleto Troncoso.<sup>418</sup>

Poco después, nuevamente daba noticia el mismo rotativo compostelano de la exhibición en su taller del busto de la poetisa Filomena Dato Muruais que elogió pronto al joven escultor a su llegada a Santiago.<sup>419</sup>

También invitaba a entrar en su casa, como hizo con el periodista admirador de su arte al enseñarlo en su misma vivienda pinciana, en la que «un Crucifijo y una Dolorosa» le hacía evocar a Gregorio Fernández.<sup>420</sup>

<sup>413</sup> *Diario de Galicia* 1909.03.14: «El día de San José, según dijimos días pasados, se colocará en el altar mayor de la iglesia de la Compañía la magnífica escultura de San Estanislao de Kostka, construida los talleres del director de la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez. / Es una verdadera obra de arte que ha de llamar poderosamente la atención».

<sup>414</sup> *Diario de Galicia* 1909.03.18: «Noticias locales. La Congregación de San Estanislao. Durante estos dos últimos días fueron muchísimas las personas que desfilaron por la Residencia de Padres Jesuitas de esa ciudad, con objeto de admirar la estatua de San Estanislao de Kostka, construida en los acreditados talleres de D. Ramón Núñez. / La verdad, trátase de una verdadera obra de arte, en la que el Director de la Escuela de Artes Industriales ha sabido derrochar gusto e ingenio. Hoy será trasladada la imagen del santo a la iglesia de la Compañía...».

<sup>415</sup> *Diario de Galicia* 1909.04.22: «Hoy comenzará a decorarse el Teatro bajo la acertada dirección del reputado artista D. Ramón Núñez, Director de la Escuela de Artes e Industrias».

<sup>416</sup> *Diario de Galicia* 1911.03.28: «La Patrona de los Luises». Cultos en la Iglesia de la Compañía; los organizadores «merecen plácemes», extensivos a Ramón Núñez y otros tres «que con tanto gusto trabajaron en el ornato de la iglesia».

<sup>417</sup> *El Norte*, 1930.01.07.

<sup>418</sup> *El Eco de Santiago*, 1896.07.24, p. 2.

<sup>419</sup> *El Eco de Santiago*, 1896.09.04, p. 2.

<sup>420</sup> *Heraldo de Zamora*, 1912.09.24, p. 1

Su capacidad de comunicación, sensible socialmente, le movía a notificar cuanto realizaba para contemplación pública. Reiteramos algún ejemplo.

Tenía previsto que el primer paso realizado para Zamora fuese mostrado primero en Valladolid, como anuncia en 1926: «el nuevo grupo JESÚS SENTENCIADO está a punto de terminarse y que en los primeros días del próximo marzo será remitido a esta capital, después de exponerse en Valladolid breves días».<sup>421</sup>

El 16 de marzo ya se abrió la exposición: «Hoy ha abierto su estudio, en la calle de Cascajares (frente a la Catedral), el admirado **escultor** zamorano don Ramón Núñez, donde se ha exhibido un bellissimo paso para la Semana Santa de Zamora, titulado “La sentencia de Jesús”».<sup>422</sup> Y en varios días posteriores se reitera este aviso, señalando el gran éxito de la obra de Núñez, entre otras frases:

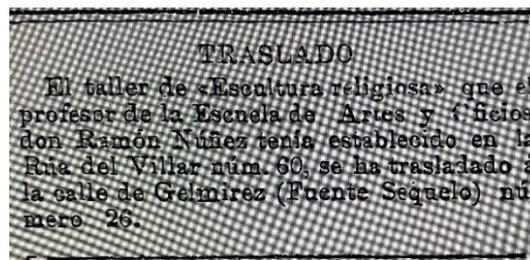
Gentes de todas las clases sociales y especialmente elementos de la Colonia Zamorana, han desfilarado por el estudio del señor Núñez y han felicitado efusivamente a éste por el acierto que ha tenido en la ejecución del paso. / El primer día de la exposición el desfile fue de más de 3.000 personas y no han bajado de este número el de días sucesivos y la prensa local ha descrito, con gran elogio del paso, que aumentará el ya firme prestigio de la Semana Santa en Zamora.

Por otra parte, puede extrañarnos que se hicieran «anuncios» los mismos artistas. Hoy se hace con otros recursos digitales.

Debía tener éxito en Santiago pues pronto cambiaría de local para sus obras particulares. Así lo indica con un Anuncio de 1899: «TRASLADO / El taller de “Escultura religiosa” que el profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Ramón Núñez tenía establecido en la Rúa del Villar núm. 60, se ha trasladado a la calle de Gelmírez (Fuente Sequelo) número 26».<sup>423</sup> Además, publicaba anuncios ofreciendo su labor profesional, como hemos comentado.

A fines del año 1901 publicó un anuncio llamativo: «ESCULTURA RELIGIOSA / Antes de adquirir en otros talleres imágenes para el culto, pídanse detalles al taller de Escultura de D. Ramón Núñez, Catedrático de la Escuela de Artes é Industrias de esta ciudad».<sup>424</sup> Otros artistas lo hacían también entonces, como el escultor Maximino Magariños, en varias ocasiones,<sup>425</sup> a veces con ofertas de empleo para colaboradores.

Según el ambiente, el momento y la cordialidad del medio de comunicación, se hacían públicas noticias personales, o bien de carácter profesional. En este caso son los cambios del estatuto profesional de los funcionarios. Bastante generosas son las comunicaciones en Galicia. Por ejemplo, en 1903 se



Anuncio en *Gaceta de Galicia* 1899.03.04



Anuncio en *El Correo de Galicia* 1901.11.21

<sup>421</sup> Heraldo de Zamora, 1926.02.19

<sup>422</sup> Heraldo de Zamora, 1926.03.18.

<sup>423</sup> *Gaceta de Galicia*, 1899.03.04. Hemos conocido a personas que allí vivieron, recordando aspectos lejanos del escultor.

<sup>424</sup> *El Eco de Santiago*, 1901.11.21, p. 3

<sup>425</sup> *El Eco de Santiago*, 1906.09.05; *El Eco de Santiago*, 1909.08.11.10.14, p. 2. «Maximino Magariños / Escultor premiado con MEDALLA DE ORO en las EXPOSICIONES de Madrid, Lugo y Murcia. / Pídanse catálogos y bocetos de Imágenes, Retablos y Pórticos escultóricos en madera y piedra / los pedidos de América se sirven franco de portes. / Dirección: ESPAÑA GALICIA SANTIAGO (Talleres y despacho) Puerta de la Peña número 8».

publican detalles credenciales,<sup>426</sup> o de concursos,<sup>427</sup> de detalles menores,<sup>428</sup> del currículo,<sup>429</sup> y datos más personales.<sup>430</sup> Mayor entidad tiene la noticia de acceso a la dirección.<sup>431</sup>

### 7.3.2. Colaboraciones con arquitectos



Hotel en el «Paseo de la Herradura» de Santiago, de Núñez, por el arquitecto López Rego.

En torno a la actividad realizada por Ramón Núñez conviene recordar algún aspecto personal.<sup>432</sup>

Fue curiosa la intervención escultórica dentro de algunos edificios residenciales, a los que aportó notas modernistas con esculturas propias de los inicios del siglo XX, colaborando con el arquitecto Jesús López de Rego, profesor de dibujo de la Escuela de Artes e Industrias en los primeros edificios proyectados por el arquitecto compostelano.

#### 7.3.2.1. El «hotel» de Ramón Núñez con el arquitecto López Rego, en Santiago

De la actividad realizada por Ramón Núñez suele pasar desapercibido algún aspecto personal, pero al menos reiteramos que tuvo taller en varios sitios de Santiago, por ejemplo, en Rúa Nueva, 12 y en Rúa Gelmírez, 26, en los cuales estaba asimismo su domicilio en la planta superior<sup>433</sup>. En un momento avanzado tuvo una excelente vivienda junto a la iglesia del Pilar,<sup>434</sup> en la dirección «Paseo de la Herradura, Hotel».<sup>435</sup>

<sup>426</sup> *La Correspondencia Gallega*, 1903.10.19: «Santiago / Se han recibido las credenciales del nuevo personal de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago. / A D. Arturo Somoza...; a don Ramón Núñez Fernández, profesor de Modelado, la acumulación de Práctica de Vaciado, y labra artística en piedra y madera; a don José María Fenolleras...; Fondevila...; Vasallo...; a don Eduardo Mayer se le nombra interinamente para el cargo de ayudante numerario de la sección artística; y a don Antonio Rivera Lema...».

<sup>427</sup> *El Correo de Galicia*, 1903.12.31: «Han solicitado tomar parte en las oposiciones a la plaza de escultor anatómico de la Facultad de Medicina D. Rafael de la Torre Mirón, D. J... López Pedre, D. Adolfo Bermúdez Gómez, D. Nicolás Monte, D. Jesús Landeira y D. Ramón Núñez».

<sup>428</sup> *El Correo de Galicia*, 1904.02.05: «Han sido confirmados en sus cargos: D. Ramón Núñez, en el de profesor numerario de la Escuela de Industrias de Santiago... (otros de Santiago y Mallorca); y D. Arturo Somoza... de la especial de Artes e Industrias de Santiago».

<sup>429</sup> *La Correspondencia Gallega*, 1904.04.30: «Se ha concedido ascenso de quinquenio a D. Ramón Núñez, profesor de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago».

<sup>430</sup> *El Correo de Galicia*, 1904.06.16: «Los opositores a las plazas de escultor anatómico y auxiliar del mismo de la facultad de Medicina de esta Universidad, se presentarán en dicho centro / Se advierte que... deberán exhibir en el acto de la presentación, certificado de buena conducta y partida de nacimiento...». Se mencionan los nombres de los interesados, entre ellos el de «D. Ramón Núñez y Fernández».

<sup>431</sup> *Gaceta de Galicia*, 1905.02.03: «Ha sido nombrado director de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago el señor don Ramón Núñez, profesor de la misma. / Nuestra enhorabuena».

<sup>432</sup> Hemos reiterado que tuvo taller y vivienda en varios sitios de Santiago (en Rúa Nueva, 12; en Gelmírez; en la Rúa; en Alameda Traspilar) y de Valladolid (en calle Cascajares; en calle Paraíso, 12; Calle Val). Finalmente, también, en sus años últimos en Madrid, en Torrecilla del Leal, 22 y 24, 2ª izda. y en Cuesta de Santo Domingo, 4.

<sup>433</sup> Del mismo modo tuvo varios lugares de trabajo en Valladolid en calle Cascajares o en calle Paraíso, 12 detrás de Juan Mambrilla, 11, aparte de cuando se hizo en el taller de la Escuela, en la Hospedería del Colegio de Santa Cruz. Además, comentamos aparte que tuvo vivienda en C/ Val, nº 2.

<sup>434</sup> Andrés Ordax, Salvador (2014b), p. 127.

<sup>435</sup> Así lo indica en la documentación que envía al Ayuntamiento de La Coruña, con motivo del concurso para las esculturas monumentales de su Casa Consistorial. Sobra quizás que recordemos la acepción de «hotel» denominando a una «vivienda con jardín, más o menos aislada de las colindantes y habitada por una sola familia» (RAE).

En la documentación de Archivo se indica que fue construida en 1905 por el arquitecto Jesús López Rego,<sup>436</sup> y encargada por «Ramón Núñez F. Matheu (escultor)» como promotor. Es un edificio de planta trapezoidal, con dos pisos y ático. Resulta interesante por su diseño de volúmenes y vanos, así como las esculturas, relieves y elementos metálicos, antepechos de los vanos. Unas estilizadas formas modernistas hacen destacar en la parte superior a unas damas que alargan sus brazos hacia el cielo, evocación de Cariátides, y no faltan ventanas con formas hercúleas y algunos varones fajados con cueros, trasunto de telamones.

La delicadeza de la casa está aumentada por el sitio en que se encuentra, en un ameno camino, «Traspilar», que usan los estudiantes para ir hacia la zona universitaria o los que pasean por la Alameda.

Sin duda es obra de la época avanzada de Núñez en Compostela, saliendo de las estrechas calles del casco antiguo, pero ya próxima al histórico Colegio de San Clemente en el que estaba la Escuela de Artes y Oficios, su lugar de trabajo, y algunas obras realizadas con motivo de la gran Exposición de 1909.



Detalles escultóricos propios de Núñez (Hotel en «Paseo de la Herradura», Santiago).

<sup>436</sup> Costa Buján, Pablo y Morenas Aydillo, Julián (1989), p. 182-183: «Edificio residencial. Situación C/ Traspilar, nº 10. Promotor Ramón Núñez F. Matheu (escultor). Autor: Jesús López de Rego. Época: 1905». En pp. 184-185, edificio en la calle Preguntoiro, promovido por José Porto Salmonte, realizado por Jesús López de Rego, proyecto de 1905, terminada en 1907, suponiendo Costa que interviene Núñez. Otro edificio residencial en Rúa Castrón S'Ouro, 12; promovido por Jovita Labarta Abuín, arquitecto Jesús López Rego, en 1905-1906, aunque no menciona escultor. Otras del arquitecto Jesús López Rego en plaza del Toural, Campo da Estrela; pp.200-201: Palacio residencial en Finca do Espiño, promovido por Gutiérrez de la Peña Quiroga, arquitecto Jesús López Rego; escultor Ramón Núñez?, López Pedre? (sic) Época 1910-1915. Lo hemos recogido en otras referencias: Andrés Ordax, Salvador (2014b), p. 127.

### 7.3.2.2. La empresa «Construcción y Arte» en Valladolid



Anuncio de la Empresa «Construcción y Arte» de Jacobo Romero y Ramón Núñez, en Valladolid.

mol, piedra común, artificial y staff». Indican estas direcciones: «Oficinas: Regalado, 6, segundo derecha, Talleres: calle del Paraíso, 12».

Es sugestivo este anuncio de una empresa en colaboración, con aspectos interesantes pues, desde planos y presupuestos de edificios o reformas, sugieren esculturas en varios materiales resultándonos curioso que no aludan al cemento y otros tipos más. Es probable que hayan realizado obras para el Camposanto vallisoletano y en algunas fachadas de viviendas.



Casa construida por J. Romero en el Corrillo (rincón de la plaza mayor; foto tomada desde la C/ del Val, en cuya izquierda está la última vivienda de Núñez en Valladolid (C/ del Val nº 3 y 4).

EAVAL», según sus facturas, con direcciones de Calle Lencería, 3-11; y Alarcón, 1-2. Como han destacado varios estudiosos, esta obra parece una provocación por instalar en el ambiente de la plaza mayor un edificio con enormes atlantes y otros motivos escultóricos, que sugieren evocación historicista fundida con detalles modernistas. El proyecto fue informado favorablemente por el arquitecto municipal

También nos interesan algunas noticias de este tipo relacionadas con Valladolid, concretamente asociadas con el arquitecto Jacobo Romero. Así lo vemos en un anuncio en la prensa pinciana del 21 de mayo de 1925 de la empresa «Construcción y Arte»<sup>437</sup> con dos directores «D. Jacobo Romero, Arquitecto, y D. Ramón Núñez, escultor». Indica qué ofrecen al público: «Planos y presupuestos de edificaciones completas. Reformas parciales, exteriores e interiores. Decoración general. Mausoleos y esculturas en már-

mol, piedra común, artificial y staff». Indican estas direcciones: «Oficinas: Regalado, 6, segundo derecha,

Dentro de la obra documentada de ese arquitecto son conocidas algunas aportaciones historio-gráficas.<sup>438</sup> Más joven que el escultor, Jacobo Romero (1887-1972) realizó inicialmente interesantes edificios en su Palencia natal, donde fue arquitecto municipal, cargo del que dimitió el 4 de marzo de 1925 al ser nombrado arquitecto de la Diputación Provincial de Valladolid.

La huella documental de la arquitectura ha sido bien estudiada, recordando varias obras durante los años posteriores al anuncio de esa empresa «Construcción y Arte», sin que podamos afirmar nada seguro sobre la intervención de Núñez. Eran tiempos en que se superponían movimientos internacionales, historicismos, modernismo, racionalismo, etc. Se mencionan intervenciones de Jacobo Romero en algún detalle del Campo Grande, como una «pajarera» o el Teatro Pradera, así como en casas de la calle Gamazo, Duque de la Victoria, Paseo de Zorrilla, Muro y otros.

Pero el edificio más llamativo de Romero es la casa con fachadas a la Plaza Mayor, plaza del Corrillo y calle Alarcón, levantado para don Eusebio Alcalde, cuyas iniciales «EA» se disponen en un escudete en una amplia venera de la parte superior del edificio. Era el propietario de unos «Grandes Almacenes», de «Confecciones finas

<sup>437</sup> *El Norte*, 1925.05.21. Anuncio de Ramón Núñez con Jacobo Romero.

<sup>438</sup> Virgili Blanquet, María Antonia (1979). Anuncio Pastor, Juan Carlos (dir. y otros) (1996). González Romero, José Fernando (2016).

Agapito y Revilla, recogiendo los argumentos del proyecto de Romero que significaba como principal criterio a respetar el sistema de soportales.



Detalle de la casa del Corriollo obra de J. Romero (con vuelta a c/ Alarcón y pl. Mayor)

A primera vista sentimos la tentación de ver en las esculturas de este edificio un reflejo de la admiración que se sentía por el arte pasado, en el que pudo coincidir Ramón Núñez, que ya lo ejerció en la Alameda compostelana, aunque sabemos que también aparecen esculturas en la sede de la Federación Agraria de Palencia.

### *7.3.2.3. El hotel de los Señores de Garrán con La Virgen de las Mercedes, en Valladolid*

Dentro de la variedad de aspectos iconográficos que han ocupado al escultor Núñez, se encuentra una estatua de la Virgen de las Mercedes. Creemos que ha desaparecido, y aún no sabemos cómo era. En los datos que envía Núñez a la Real Academia de Toledo incluye una selección sintética de varias obras importantes de Galicia, y añade este párrafo final:

Entre innumerables obras escultóricas ejecutadas para edificios públicos y privados, figuran el Frontón y escudo de la nueva Facultad y clínicas de Medicina de Santiago. «Estella Maris» de 4 metros de altura, para coronar la Universidad Pontificia de Comillas (Santander). La Virgen de las Mercedes que corona el hotel de los Señores de Garrán en Valladolid, y otras muchas que harían excesivamente larga esta lista.

Por parte de colegas dedicados a la arquitectura, con gran conocimiento del pasado vallisoletano, sabemos que «el hotel de los Señores de Garrán» era una casa distinguida que se alzaba en las afueras de Valladolid, en la margen izquierda del río Pisuerga, antes del punto en que se construyó en los años 1997-1999 el «Puente de la Hispanidad»,<sup>439</sup> zona que fue urbanizada para una serie de obras nuevas. Sin

<sup>439</sup> Agradezco las informaciones para la localización a mis compañeros José María Fraile Galán e Ignacio Serrano.

duda el paso del tiempo habría deteriorado la conservación de esa estatua de la «Virgen de las Mercedes», probablemente en cemento, como las que entonces eran admiradas en Valladolid, obra de Ramón Núñez. Tenemos noticias de que la última propietaria o usuaria de la casa era Joaquina Huarte Garrán, hija del matrimonio María Garrán y Ángel Huarte. Posteriormente fue comprada la casa y su finca por una empresa inmobiliaria nacional que acometió un Plan Parcial en esta zona meridional de la ciudad para nuevos edificios.

En el Archivo Municipal de Valladolid (San Agustín) hemos podido ver el expediente de demolición del edificio, con el objeto de realizar un plan de urbanización, Expediente número 136/2007. Incluye varias fotografías, dos de ellas mostrando el edificio. La estatua se encontraba en un mirador hacia el río Pisuerga, aunque no se aprecia muy bien en la fotografía, siendo una efigie de la Virgen de las Mercedes de tamaño natural.

Entre los antecedentes vallisoletanos de la familia Garrán está don Justo Garrán y Mosso, natural de Olite, que fundó y dirigió el «Diario Regional», rotativo de carácter conservador, dentro de las preferencias regionalistas. Sus oficinas fueron puestas el año 1908 en su casa, en la calle Santiago, nº 86, próxima a la plaza nueva de Zorrilla (antes estuvo en Calle Duque de la Victoria, 16). Abogado, se dedicó a la política, siendo diputado en Cortes por Valladolid y por Tafalla. Consagró parte de su vida al progreso de Valladolid, formando parte de muchos consejos de entidades y fundaciones. En el escudo del periódico disponía de un castillo y un león, con espigas y un libro más la leyenda «Diario Regional. Omnia in Christo».<sup>440</sup>



Hotel de los señores Garrán en Valladolid, destruido (Expediente en AAVa).

<sup>440</sup> *Diario Regional. Inauguración del Cincuentenario. Álbum de Recuerdos Vallisoletanos*. Valladolid, 17 de noviembre de 1957, pp. 5-6. Díaz, Joaquín (2008), pp. 33 y 35.

## 8. Epílogo Vital

### 8.1. Final en Valladolid: una novela

#### 8.1.1. Ramón Núñez ¿concejal?

Cuando terminábamos la redacción de este panorama vallisoletano del profesor y escultor Ramón Núñez pudimos advertir que en los años de la Dictadura de Primo de Rivera (13 de setiembre de 1923 a 28 de enero de 1930), aparece tentado él -con la madurez de sus sesenta años- por la dedicación política en el Ayuntamiento de Valladolid. Entonces existían varias condiciones en el cargo de concejal, como propietario, electo, o suplente.

Era la época avanzada de sus años pincianos, que terminarán al trasladarse en 1930 a Madrid. En un estudio sobre el Ayuntamiento vallisoletano durante «La Dictadura de Primo de Rivera», Antonio Sáinz<sup>441</sup> registra una Tabla de datos final, sobre los «Concejales electivos nombrados el 26 de enero de 1928 y posteriormente», relacionando una treintena de personas, a muchos de los cuales señala con distintos aspectos o características. Entre ellos figura «Núñez Fernández, Ramón. Catedrático», pero no precisa nada más, ni en el apartado de «Afinidad política». En esa obra, hablando de «Los concejales electivos», dice:

Según se van produciendo las dimisiones, se va reduciendo el número de Concejales ya que no se vuelven a nombrar más concejales propietarios. Aparte de la ya mencionada de González Vázquez, la primera dimisión se produce a los pocos días de celebrada la sesión inaugural, y Ramón Núñez, sin suplente nombrado, dimite por no poder “prestar a dicho cargo la atención y asiduidad que merece”.

Lógicamente hay referencias en la prensa. Recordamos que en *El Norte* de 24 de noviembre de 1928 se indica que en la Sesión del pleno del Ayuntamiento de esa tarde tomarían posesión como «concejales directos»: «Adelaida Díez, don Julio Rizo, don Ramón Núñez, don Alejandro Jolín, don Valentín Caderot, don Amador Egido...»; otro concejal como «corporativo» y siete más como «suplentes».

Por lo que vemos, parece que al profesor Ramón Núñez no le convenía esa implicación.

#### 8.1.2. Ramón Núñez Fernández escritor

A lo largo de estas páginas hemos hecho referencia a la cultura del escultor, y a su condición de sensible escritor en verso, extremos que reiteramos. Así los versos ya citados que dedica *A la torre de la catedral* el (24 de diciembre de 1922) o el sentido poema *A la estatua del Sagrado Corazón que corona la torre de la Catedral* (24 de junio de 1923).

También tiene importancia el comentario *El remate de la Torre / La idea y su realización* (24 de diciembre de 1922).

Asimismo, se dedicó con frecuencia a la prosa, publicando numerosos trabajos sobre asuntos de escultura, de historia del arte, aspectos sociales o tareas educativas. En la documentación de la Academia de Toledo enviada en 1918 declara: «Ha escrito multitud de artículos de carácter artístico en periódicos locales de Santiago y Valladolid».

Su sentido pedagógico y social se refleja en «*Resumen de la Historia del Arte* obra escrita e impresa exclusivamente para sus alumnos a los que se la concede gratuitamente habiendo merecido por el mérito

---

<sup>441</sup> Sáinz Tamayo, Antonio (2011), pp. 830 y 385.

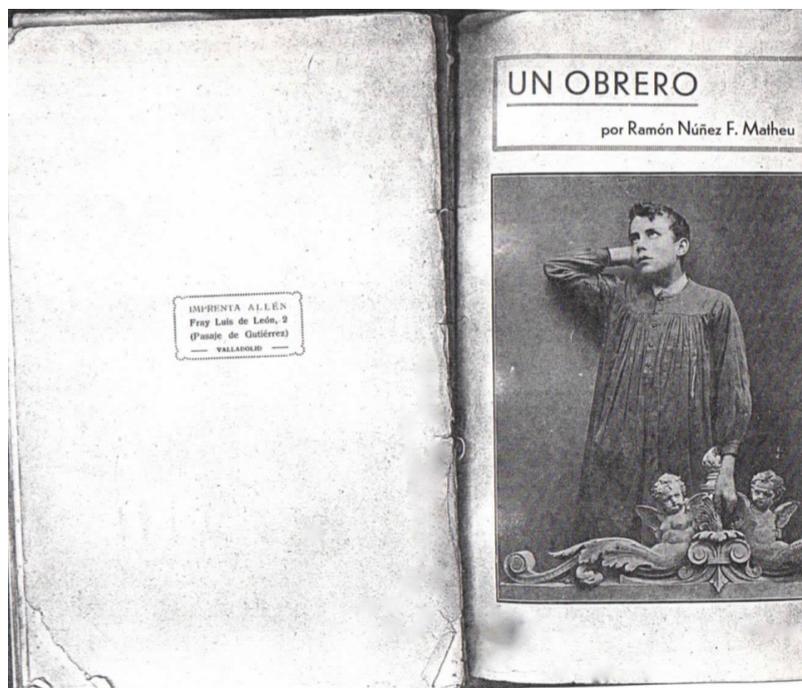
de la obra y por su desprendimiento encomiástico informe del claustro de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Valladolid) (HS 1924).<sup>442</sup>

Durante su etapa vallisoletana llegó a ser Vicepresidente de la *Sociedad Castellana de Excursiones*, en la que escribió crónicas, y algún artículo en que expresa su admiración por el escultor Gregorio Fernández, junto a cuya obra trabajó en Conxo y Valladolid. Su opinión fue acogida bien por reputados escritores del momento, como Agapito y Revilla.<sup>443</sup> En el número 122 del *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* firmó el *Homenaje a la memoria de D. José Martí y Monsó*. Redactó la Memoria de la *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* leída en Junta general el 18 de Enero de 1914.

También, lo hemos citado ya, publicó alguna de sus conferencias o intervenciones, según declara: «Se imprimió la conferencia *La figura de Cristo artísticamente considerada como hombre y como Dios*».

Asimismo, publicó en la prensa de Valladolid, *El Norte de Castilla*, varios artículos. «Notas de Arte Exposición Argüello» (1914.02.26) en el que mostró especial sensibilidad hacia Ignacio Gallo. En otro, su opinión «De arte. Algo sobre el cubismo» (1915.03.16). Comprometido y menos local: «Critizando a críticos. A propósito, en la exposición de cuadros de Anglada Camarasa» (1916.07.16). Y otros.

### 8.1.3. Ramón Núñez F. Matheu novelista: «Un obrero»



Portada de *Un obrero*, publicado en Valladolid en 1930, (Imprenta Allén, Pasaje Gutiérrez).

El estro literario del artista culminará en 1930 en la vallisoletana Imprenta Allén con una novela, titulada *Un obrero*, firmada por «Ramón Núñez F. Matheu. Tip. Allén.- Valladolid / Fray Luis de León, 2». Es un libro de 134 páginas, tamaño 20x13 cms.<sup>444</sup>

El nombre de la imprenta tipografía aparece entre los apellidos de la ciudad,<sup>445</sup> como en Ernesto Allen Ortiz, que era Profesor de Física en la «Escuela de Artes y Oficios Artísticos», separada de la Industrial, cuando ya no era director Ramón Núñez, pues, por las circunstancias políticas españolas, sabidas, dirigía el «Comisario regio» don Arturo Helena Porto. También aparece la

<sup>442</sup> Lo menciona de varios modos; así lo titula «Historia del Arte», recopilación de varias conferencias sobre este asunto, «dedicada a los alumnos aplicados de su Cátedra y por la cual mereció un informe favorable y laudatorio del Claustro»; en HS 1919.

<sup>443</sup> Agapito y Revilla, Juan (1929), menciona en la página 11, hablando de el crucifijo de Gregorio Fernández en Conjo: «Otro escultor notable que ha sido que ha residido muchos años en Santiago, don Ramón Núñez, confirma la atribución del Cristo de Conjo a Gregorio Fernández; le cree aun superior al Cristo de La luz, de Valladolid, y da la consoladora noticia que la barba de la soberbia figura está íntegra bajo la postiza, que una piedad equivocada colocó en mala hora. Dedicó un articulito a esta efigie también en el *Bol. de la Soc. cast. de exc.*, t. VI, pág. 337». Lo reitera Agapito Revilla en p. 133, hablando del Cristo de la Luz procedente de San Benito: «un escultor moderno, don Ramón Núñez, cree al Crucifijo del Museo de Valladolid muy inferior en mérito al de Conjo».

<sup>444</sup> Ya hemos explicado al lector las circunstancias de ese segundo apellido «F. Matheu» de nuestro escultor. La primera información sobre esta novela me fue comunicada hace mucho por mi compañero compostelano, Monterroso, catedrático y decano de Santiago, cuando aún no teníamos seguridad por el apellido señalado.

<sup>445</sup> Cossío, Francisco (1922), p. 278 y 403.

Imprenta de Don Benito Allén, Plaza de la Catedral, y Don Benito Allén Rodríguez, calle Cardenal Mendoza 12.

Constituyen un prólogo las páginas 2 y 3 dedicadas «Al lector», en las que dice «Dedicado a bucear en el proceloso arte escultórico para sacar a flote una línea, una idea, un sentimiento...» Termina el prólogo: «De todos modos, lector, cumplo con un sagrado deber: el de serte sincero diciéndote que no soy literato. Y, si después de esta honrada manifestación, persistes en leerme, recibe por tu benevolencia, la gratitud del autor».

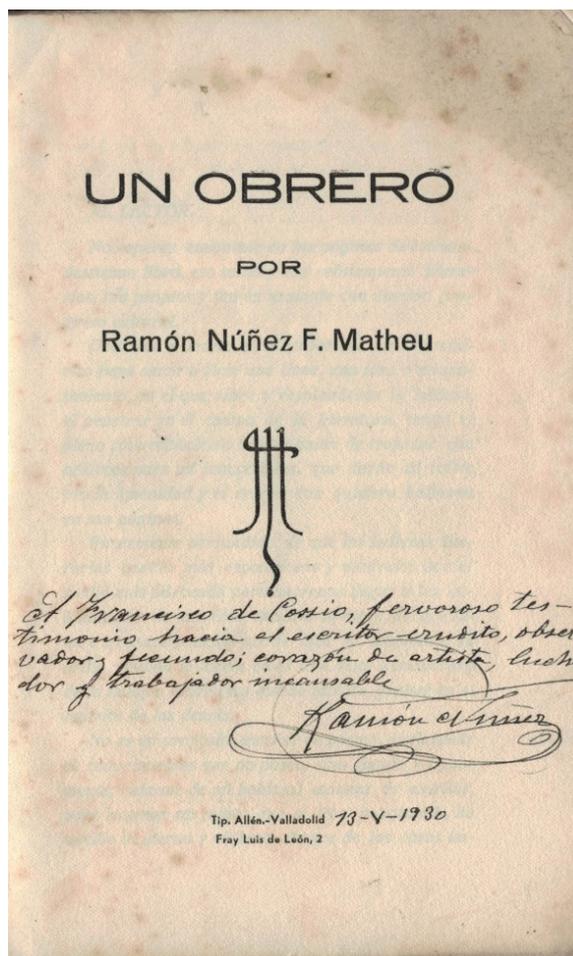
No se encuentra fácilmente en las bibliotecas, pero no faltará algún ejemplar en la zona geográfica donde tuvo el autor actividad durante su vida.<sup>446</sup>

Uno de ellos tiene dedicatoria autógrafa del autor el 13 de mayo de 1930 para Francisco de Cossío: «A Francisco de Cossío, fervoroso testimonio hacia el escritor erudito, observador y fecundo; corazón de artista, luchador y trabajador incansable. Ramón Núñez (rubricado)». Sin duda eran sinceras las palabras de Núñez hacia Cossío, director del extraordinario Museo pinciano.

Otro ejemplar del libro,<sup>447</sup> firmado cuando ya está en Madrid el año 1933, dice: «A mi inolvidable amigo D. José Lúman Rodríguez, en prueba de mi cariño tan viejo como sincero. Madrid 29 Abril 1933. Ramón Núñez (rubricado)». La portada de este ejemplar tiene marcado un membrete de imprenta: "Enrique Mayer, Grabador, Santiago", y en su centro dibujados un cartabón, compás y dos punteros, con la filacteria: «IN LABORE VOLUNTAS». Suponemos que se trata de un destinatario de Santiago de Compostela, pues Enrique Mayer Castro (1861-1931) era un dibujante, grabador y azabachero, destacado en la ciudad de Santiago como artista y como profesor de Dibujo tanto en la Sociedad Económica local como en la Escuela de Bellas Artes y Oficios, en la que aparece representado en una foto colectiva del profesorado en el curso 1893-94, precisamente tras el joven Ramón Núñez.<sup>448</sup>

Sobre el asunto del obrero ya se manifestó Núñez en una conferencia suya titulada *Memoria sobre la Educación del Obrero*, que leyó en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid el día 15 de mayo de 1918, y fue publicada por cuenta del Estado entre las de otros artistas.<sup>449</sup> También declara, en la Academia de Toledo, que había hecho público el texto de sus conferencias *El aprendiz* y *La virtud y el trabajo*.

Una referencia más amplia de su libro fue publicada en las páginas de la prensa de Salamanca,<sup>450</sup> firmada por Ángel Dotor,<sup>451</sup> en la sección «Vida literaria y Artística», que por su interés reproducimos:



Dedicatoria del libro *Un Obrero* a Francisco de Cossío, 13 de mayo de 1930 (col. Particular).

<sup>446</sup> Pude localizar un ejemplar en Segovia.

<sup>447</sup> Agradezco la información sobre este ejemplar al Dr. Juan Monterroso, catedrático y Decano de la Facultad de Historia de Santiago. Ignorábamos entonces aspectos importantes del apellido de este escultor.

<sup>448</sup> Aún trabajaba en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, c. 1920 pues figura en la foto colectiva del claustro de profesores entonces.

<sup>449</sup> (HS 1924; Hs 1930). Consultado este dato en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (RJYL), nos informa D.<sup>a</sup> Carmen Crespo Tobarra que no les consta esa publicación. Tampoco se ha localizado la conferencia que cita el artista en sus currículos: «la que pronunció en la Academia de Jurisprudencia de Madrid en el Primer Congreso de Bellas Artes celebrado en 1917 que se titula "Reorganización de las Escuelas de Artes y Oficios" y que fue impresa de R.O. en los anales del referido Congreso».

<sup>450</sup> *El Adelanto*, *Diario político de Salamanca*, Año 46, N<sup>o</sup> 14145, 1930.06.12, p. 7.

<sup>451</sup> Puede ser Ángel Dotor y Muncio (Argamasilla 1898; † Madrid 1986), periodista, filósofo, historiador y escritor.

Un obrero. Don Ramón Núñez F. Matheu, destacado escultor, cuyo arte ejercita no sólo merced a sus propias producciones plásticas, sino también con el magisterio de su cátedra en la Escuela de Artes y Oficios de Valladolid, ha publicado una bella composición literaria, amena y educadora, con su novela «Un obrero». / Tratase de un libro bellissimo, en que en el que el espíritu generoso y romántico que lo anima, absorbe todo el interés, todo el significado y toda la razón de ser de la novela, relegando a segundo plano los pequeños defectos que pudieran encontrarse en su forma -cuya salvedad formula previamente su autor- al través de su prosa, de su estilo, que son, por otro lado, sencillos y diáfanos. / Novela de carácter social, «Un obrero», proclama el corazón generoso de quien la ha escrito. Honda enseñanza, brillante ejemplaridad, perfecto conocimiento de la vida, en su gama infinita de caracteres y actitudes, sentimientos y pasiones: he aquí la finalidad esencial que persigue -y consigue- el autor de esta obra. Con la soltura y el dominio más sobresalientes, están trazados en la misma, admirables retratos de personas de diversas clases sociales, al través de una trama novelesca animada y vivaz, destacando entre todas ellas la del protagonista, arquetipo del hombre virtuoso y el grado que merece y logra el triunfo como premio a su noble conducta.

Una sucinta referencia a este libro se publica el *ABC*, en la sección de «Crítica y noticias de libros», junto a otras obras conocidas, como una de las ediciones de *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*, «obra del finado e ilustre arquitecto D. Vicente Lampérez y Romea», y también *La casa popular en España*, por Fernando García Mercadal. Este breve comentario del *ABC* ignora que se trata de un famoso escultor:

UN OBRERO, por D. Ramón Núñez F. Matheu. Un libro de verdadera fuerza emotiva es este volumen, en cuyo prólogo, modestamente, declara el autor que no es literato. Ello no es cierto, porque el Sr. Matheu se acredita en su obra como un escritor de fina sensibilidad poética, pulcro, atildado y correcto, a quien seguramente aguardan muchos y merecidos éxitos editoriales.<sup>452</sup>

No podía faltar una referencia a esta obra en Valladolid, donde el periodista afecto al escultor y ahora escritor estaría advertido y seguro que contaba con un ejemplar dedicado. Quizás vemos en sus palabras la más acertada opinión pues fue quien mejor conoció al artista. En *El Norte*, bajo el apartado «Publicaciones», escribe «Un obrero, novela, por don Ramón Núñez», indicando Carlos Rodríguez que

Es frecuente en el artista salir de su radio de acción para invadir otros círculos en los que no se han desenvuelto preferentemente sus actividades, y generalmente estas aventuras suelen ser afortunadas, porque el verdadero artista tiene siempre algo que es común a todas las manifestaciones del arte: la espiritualidad.

Así ahora don Ramón Núñez, escultor bien conocido y catedrático de Modelado de la Escuela de Artes e Industrias, se ha lanzado al campo de la literatura y ha escrito una novela de carácter social, muy de acuerdo con sus convicciones y que, contra lo que suele ocurrir en esta clase de obras, resulta muy interesante y se lee de un tirón sin fatiga.

Es una obra en la que, con el pretexto de la vida de un obrero modelista-decorador, se hace la apología del socialismo cristiano, para deducir sus beneficios.

La vida del protagonista es sugestiva; sus comienzos en la miseria, la rehabilitación de su familia por su trabajo y su estudio y las incidencias que le llevan al bienestar, son altamente aleccionadoras, como son interesantes los personajes episódicos, el obrero de ruin espíritu y la desequilibrada señorita moderna. Diríase que están tomados del natural y estereotipados en las páginas del libro.

Se podrá tildar a esta obrita de algún desaliño literario, ya lo reconoce su autor; pero es lo cierto que las escenas, los diálogos y las consideraciones doctrinales fluyen en el libro con facilidad, y el lector encuentra en éste un par de horas de sano y honesto recreo, por lo que el señor Núñez merece los plácemes que está recibiendo con motivo de la publicación de «Un obrero».<sup>453</sup>

Es posible que, en esa novela, como es frecuente, se encuentren algunos rasgos personales, autobiográficos, reflejado en el temperamento del protagonista al que pone el nombre de «Salvador», nombre infrecuente en tierras de Castilla o Galicia, pero reiterado en tierras levantinas, de donde procedían los antepasados paternos. Su rival, de nombre «El Poli» debía ser un «trepa» insaciable, lleno de soberbia y vanidad. En el fondo, *nihil novum sub sole*.

<sup>452</sup> *ABC*, ed. Madrid, 1930.07.23, p. 7, en la sección de Crítica. También en p. 6 de ed. Sevilla.

<sup>453</sup> *El Norte* de 30 de mayo de 1930, p. 2.

Cuando el lector piensa que finalmente será castigado el malo, termina el autor con una ironía diciendo: «quizá la sociedad actual merezca que muchos *Polis* surjan en su seno para contraste de su miseria y podredumbre, por el desenfreno la soberbia y la vanidad de que alardea».

## 8.2. El profesor en Madrid

Tenemos dudas sobre las intenciones o los motivos por los que optó al destino en Madrid, aunque no faltarían algunas decepciones, y el cansancio de los años. Ya hemos citado unas dolencias del profesor en momentos finales pincianos.<sup>454</sup> Pero tendría alguna decepción y sobre todo el dolor por la pérdida de su hijo en África.

Al margen de ello, era frecuente en muchas personas entonces el tener la referencia de «Madrid» para culminar su carrera profesional. Y no le faltó a Ramón Núñez esa suposición, como cuando concursa a principios de 1921 a la plaza madrileña, al parecer sin éxito.<sup>455</sup> Pero no tendría ya dudas de la resolución positiva de una convocatoria de concurso de traslados en las Escuelas de Artes y Oficios, de cuya solicitud hay borrador de 7 de mayo de 1930. Incluso sabría que, por su edad, antigüedad en el escalafón y méritos, prácticamente tenía asegurado el traslado, que se le adjudicó el 17 de diciembre, tomando posesión el 31 de diciembre de ese año 1930.<sup>456</sup> Como es habitual en la organización de los funcionarios, la mensualidad de ese mes fue asignada desde la Escuela de Valladolid.<sup>457</sup>

El Archivo de la Escuela de La Palma tiene varios documentos, hojas de Servicios y demás notas propias del funcionariado, incluyendo documentos o certificados anteriores a su traslado. Cuando llega a la Escuela de Madrid tenía Núñez la condición profesional de «Jefe de sección».

La Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid tenía entonces como director Marceliano Santa María, pintor burgalés y académico ya en edad de jubilación, correspondiendo a nuestro escultor una pequeña satisfacción. En 25 de julio de 1936 el Director General de Bellas Artes, Ricardo de Orueta, notifica al Director de la Escuela de Madrid, el acuerdo que ha elevado al Ministro sobre los emolumentos que tendría el director: «Encargado accidentalmente Don Ramón Núñez Hernández (sic), en calidad de Profesor de Término más antiguo, de la *Dirección de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid*, a partir del 19 de junio último, día siguiente al de la jubilación del que fue Director efectivo, Don Marceliano Santa María».

Asumiría Ramón Núñez su obligación de «Director accidental», contando con la experiencia de haber dirigido las escuelas en que había ejercido la profesión, y el orgullo de serlo en la de Madrid, coincidiendo con Marceliano Santa María, con el que participó en la exposición pinciana de 1912.

Durante esa época final<sup>458</sup> debió seguir atendiendo asuntos y relaciones pretéritas, como reflejan algunas dedicatorias de su libro *Un obrero*, que hemos visto. Aún realizó otras obras, como un busto-monumento ya citado en la localidad de Villaherreros (Palencia), inaugurado el 20 de noviembre de 1931.

<sup>454</sup> Un certificado médico de 1 de octubre de 1924 acredita «reumatismo articular agudo»; y en 1930 había tenido «dos ataques al corazón que pusieron en peligro mi vida».

<sup>455</sup> *El Compostelano. Diario independiente*, 1921.02.23: «De instrucción pública. Se admite a D. Manuel Pérez Saavedra... a las oposiciones de Dibujo lineal de la escuela de Artes de La Coruña, y a D. Maximino Rodríguez de Bendaña, D. Ramón Núñez Fernández y D. Ángel Ferrant Vázquez a la de Modelado y Vaciado, de la de Madrid».

<sup>456</sup> Así se documenta en la Hoja de Servicios de Ramón Núñez del 30 de abril de 1931, con el Vº Bº del Director Vicente García Cabrera. Archivo de la Escuela de Artes y Oficios de La Palma, en Madrid.

<sup>457</sup> El Secretario de la Escuela de Valladolid, Luciano Sánchez Santarén, certifica que había cobrado el mes de diciembre sus haberes por la escuela vallisoletana (con el Vº Bº del Comisario Regio). Archivo de la Escuela de Artes y Oficios de La Palma, en Madrid.

<sup>458</sup> Hemos recogido cuantas referencias hay en el Archivo de la Escuela de Madrid, La Palma, atendido con generosa amabilidad. Sobre la estancia de Núñez en Madrid tenemos referencias del artículo Santos Tuda, Pedro (1989). Lo hemos solicitado a la sede actual del periódico en Zamora, sin obtener respuesta. Según comentario de un colega que tuvo acceso a esa publicación, Núñez tuvo domicilio en Madrid en la C/ Torrecilla del Leal, 22 y 24, 2º izda. y en Cuesta de Santo Domingo, 4.

En Madrid seguiría con sus actividades en centros culturales, como en la propia Escuela en la que impartió clases y conferencias, frecuentando el Ateneo de la ciudad.<sup>459</sup>

Aunque sea poco relevante, mencionamos datos tomados de la prensa. En las *Elecciones del Ateneo* de Madrid Núñez fue elegido el 6 de julio 1932 con el cargo de secretario cuarto con eminentes filósofos, según indica el *ABC*.<sup>460</sup>

Como en destinos anteriores, también impartió conferencias en la Escuela de La Palma, como la prevista para el día 12 de noviembre de 1933: «El domingo, a las once de la mañana, se dará en la calle de la Palma, número 38 (Escuela de Artes y Oficios) la segunda de las conferencias organizadas por la Asociación Escolar de Artes y Oficios, estando a cargo del profesor de dichas Escuelas, D. Ramón Núñez, que disertará sobre el tema “Museo Nacional de Escultura de Valladolid”».<sup>461</sup>

Otra noticia menciona que asistió al sepelio del pintor valenciano Cecilio Pla, profesor en la Escuela de Madrid y Académico de San Fernando, que tuvo lugar el 4 de agosto de 1934, concurriendo un amplio número de amistades, en el cementerio de la Sacramental de Santa María.<sup>462</sup>

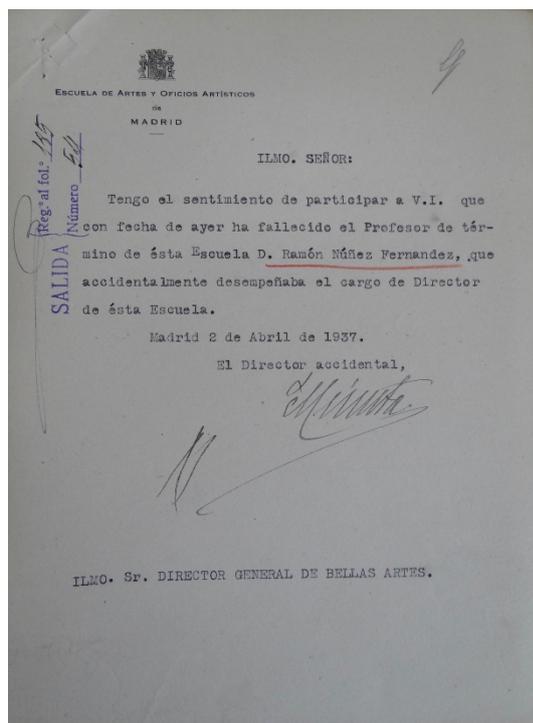
Ramón Núñez murió el 1 de abril de 1937.

Aunque parezca una miseria administrativa, también consta en el archivo de la Escuela de La Palma una minuta del Jefe de Negociado del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, del 25 de mayo de 1937, certificando «Que Don Ramón Núñez Fernández, Profesor de Término de esta Escuela quien se refiere el presente título ha cesado en el mencionado cargo con fecha de primero de abril del corriente año por haber fallecido en la indicada fecha, habiendo desempeñado dicho cargo sin interrupción alguna».

El sucesor en la dirección accidental de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid escribe el día 2 de abril de 1937 al Director General de Bellas Artes diciendo: «Tengo el sentimiento de participar a V. I. Que con fecha de ayer ha fallecido el Profesor de término de esta Escuela D. Ramón Núñez Fernández, que accidentalmente desempeñaba el cargo de Director de esta Escuela».

Otro escrito de pésame, personal, dirigido el 8 de abril de 1937 a la «Sr<sup>a</sup>. Viuda de D. Ramón Núñez»:

En sesión celebrada por el Claustro de Profesores de esta Escuela el día cinco del corriente se acordó por unanimidad enviar a la viuda del que fue digno y querido compañero y Director recientemente fallecido, Don Ramón Núñez Fernández, la más sincera expresión de dolor por la



La Escuela de Madrid participa el fallecimiento de Núñez el 1 de abril de 1937 al Director General de Bellas Artes.

<sup>459</sup> Ya vimos que Núñez frecuentaba los Ateneos, incluso haciendo mención específica en sus Hojas de Servicio, como en la documentación de la Academia de Toledo donde escribe: «Ha dado conferencias en los Ateneos de León XIII de Santiago y Valladolid».

<sup>460</sup> En la Sección de Filosofía se eligió presidente a D. Javier Zubiri, como vicepresidente a D. Eugenio Montes, y cuatro secretarios: «secretario primero, doña María Zambrano; ídem segundo, D. Manuel Souto Vila; ídem tercero, D. Salvador Lissarrague; ídem cuarto, D. Ramón Núñez». Suponemos que se trata de nuestro escultor, que gustaba de pertenecer a academias, ateneos o asociaciones, y que no encontraría acomodo en la Sección de Artes Plásticas, del Ateneo, dominada por el palentino Victorio Macho, quizás sin especial sintonía.

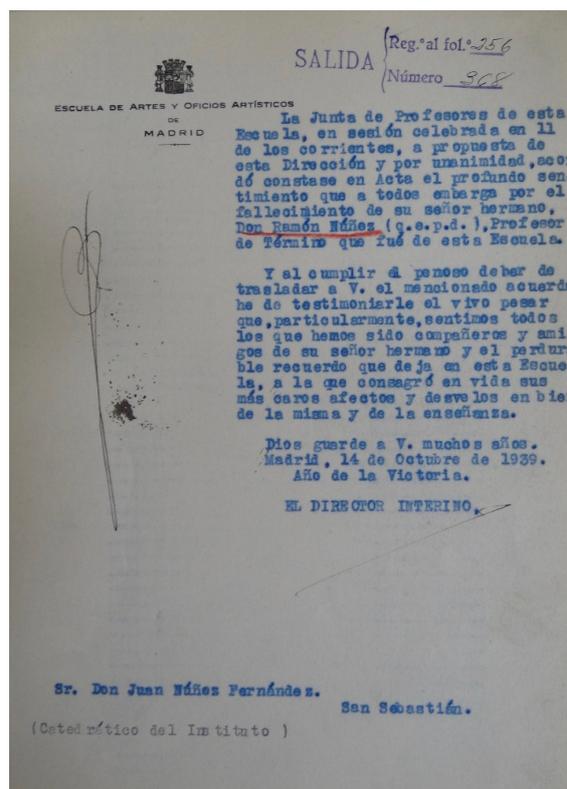
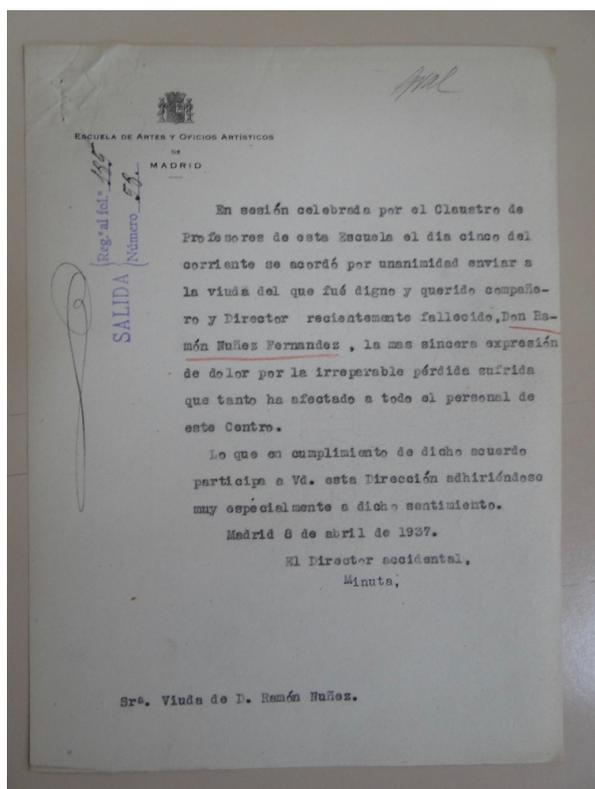
<sup>461</sup> *ABC*, 1933.10.10, p. 40. Sección «Reuniones, lecturas y conferencias» y «Noticias Diversas».

<sup>462</sup> *ABC*, 1934.08.05: «Entre las personas que integraban la numerosa y brillante comitiva, recordamos a los Sres. D. Miguel Blay, Victorio Macho, Benedito, Montilla, Laínez Alcalá, Capuz, Muñoz Riezo, Blanchy, Granda Buylla, García del Castillo, F. Cobián, Ordóñez, Barahona (Don Casto), Núñez, F. Matheu, Nogués Vallejo, Fernández Curro, F. Arderíu, Stolz, Sorolla, Mitjans, Pozo, Farist, Garrón, Llorent y Davis». Ramón Núñez aún destacaba en esa fecha. Pero reiteramos que en alguna ocasión Núñez prefirió modificar su segundo apellido, y en lugar de apellidarse «Núñez Fernández» quiso poner «Núñez F. Matheu», ocasionando dudas y equivocaciones. Así en este caso, el periodista que anotó a Ramón Núñez publicaría con una coma los dos apellidos «Núñez, F. Matheu».

irreparable pérdida sufrida que tanto ha afectado a todo el personal de este centro. / Lo que en cumplimiento de dicho acuerdo participa a Vd. Esta Dirección adhiriéndose muy especialmente a dicho sentimiento.

Más de dos años y medio después de su fallecimiento se dirige la Escuela al hermano artista de Ramón, al «Sr. Don Juan Núñez Fernández. San Sebastián (Catedrático de Instituto)» diciendo:

La Junta de Profesores de esta Escuela, en sesión celebrada en 11 de los corrientes, a propuesta de esta Dirección y por unanimidad, acordó constase en Acta el profundo sentimiento que a todos embarga por el fallecimiento de su señor hermano, Don Ramón Núñez (q.e.p.d.), Profesor de Término que fue de esta Escuela. / Y al cumplir el penoso deber de trasladar a V. el mencionado acuerdo, he de testimoniarle el vivo pesar que, particularmente, sentimos todos los que hemos sido compañeros y amigos de su señor hermano y el perdurable recuerdo que deja en esta Escuela, a la que consagró en vida sus más caros afectos y desvelos en bien de la misma y de la enseñanza. / Dios guarde a V. Muchos años. Madrid, 14 de Octubre de 1939. Año de la Victoria.



Izda.: Pésame de la dirección accidental de la Escuela de Madrid a la viuda de Ramón Núñez, el 8 de abril 1937.

Dcha.: Pésame de la Escuela de Madrid a su hermano Juan Núñez Fernández, en 1939.



## 9. Colofón

A modo de colofón académico indicamos que su fundamental entrega como «profesor» quizás ha determinado su olvido como escultor, lo que no sucedió con los que se dedicaron especialmente a su cotización económica. Y más aún por realizar sobre todo obra de tipo religioso.

Incluso puede suceder -permítanme la licencia- que haya influido el que no hubiera nacido en Zamora, en Santiago ni en Valladolid, pues miserias de este tipo han sucedido, suceden.

Pero en el mundo de la investigación científica universitaria merece Ramón Núñez el reconocimiento de la Historia del Arte y la docencia de los artistas.

Para los que miden el prestigio por el callejero (aún hay eruditos con esa referencia) al menos queda su nombre en la pequeña «Calle Ramón Núñez», paralela a la famosa de «Platería», uniendo la de «Macías Picavea» y la «plazuela de Cantarranillas», así llamada por el sonoro curso de un ramal, otrora descubierto, del río Esgueva que atravesaba el centro histórico.<sup>463</sup>

No hemos podido encontrar la información de la fecha y circunstancias en que se le dedicó esta calle. Sin duda, fue después de 1937, ya que ese año publicó don Juan Agapito y Revilla, el libro *Las calles de Valladolid. Nomenclátor histórico*, por acuerdo de la Comisión Gestora Municipal de 23 de abril de 1937. En él define una «calle de Cantarranillas», la que ahora vemos rotulada «Calle de Ramón Núñez».

Auténtico *factótum* de la cultura pinciana de su época, Agapito y Revilla tuvo gran cercanía con Núñez, al que calificaba como «notable escultor» y le consultó alguna opinión sobre obras históricas. Además, fue profesor de «Estereotomía y Construcción y Dibujo arquitectónico» en la Escuela que dirigía Ramón Núñez, siendo compañeros en la «Sociedad Castellana de Excursiones» o en la «Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos», como ya se ha indicado.



«Calle Ramón Núñez», designada post 1937, antes llamada «Calle Cantarranillas» (ambiente «de ocio» junto a C/ Platería).

<sup>463</sup> Es una calle corta, zona de «copas», sin registros especiales, zona se establecen distintas asociaciones como el Ateneo Libertario o el Comité Anti-OTAN, el Colectivo Rémora o Malalengua.

Quizás se acordaron del maestro Núñez en 1948, el XXV aniversario de la culminación de la estatua,<sup>464</sup> o en 1973, su cincuentenario.



---

<sup>464</sup> Ultimado este libro, el periodista Víctor Vela publica en *El Norte* una interesante crónica fechada el 13 de agosto de 2019, recordando la celebración en Valladolid de una fiesta en junio de 1948 al cumplirse el veinticinco aniversario de la bendición de la estatua del Sagrado Corazón. No se recoge nada de la memoria del escultor, pero pudiera ser circunstancia propia.

## 10. Documentación y Agradecimientos

Las noticias documentales sobre el escultor figuran específicamente en las Hojas de Servicio que como funcionario de la Administración tuvo que hacer a lo largo de su vida. En cuantas ocasiones lo he necesitado he sido bien atendido.

En su caso se encuentran la *Escuela de Santiago de Compostela*, en la que inició su carrera docente, viviendo el proceso evolutivo de la implantación de estudios. Sus referencias constan en el Archivo del centro, actual Escuela «Mestre Mateo», que hemos consultado, mediando las atenciones de su director, Santiago Riande Torres. y del antiguo director y profesor, Javier Vilariño Pintos. Tanto la visita y documentación fotográfica y las facilidades documentales me allanaron el trabajo. Además, recibimos varias ayudas sobre Galicia, singularmente en la Universidad de Santiago, mediando los catedráticos José Manuel García Iglesias y Juan Monterroso Montero (decano de la Facultad de Historia). También de la de Coruña, con Ramón Yzquierdo Perrín y José Manuel Yáñez Rodríguez.

Previamente ya habíamos comenzado la indagación en la *Escuela de Valladolid*, actual Escuela de Arte y Superior de CRBC –Conservación y Restauración de Bienes Culturales-,<sup>465</sup> de Valladolid en la que su director Julio Ruisánchez y los profesores Andrés Álvarez Vicente y Carlos López Gutiérrez me facilitaron todo lo preciso.

También se conserva documentación oficial suya en el *Archivo de la Universidad de Valladolid*,<sup>466</sup> y en el *Archivo de la Universidad de Santiago*, que en parte ya hemos citado.

En la Universidad pinciana he recibido especiales ayudas en Miguel Ángel Zalama, director del Departamento de Historia del Arte, su Secretario Académico Jesús F. Pascual, Enrique Berzal de la Rosa, Patricia Andrés González, Pedro Pablo Conde Parrado y otros compañeros.

En la *Escuela de Madrid, Escuela de La Palma*,<sup>467</sup> fuimos bien acogidos, preparándonos su Jefa de Secretaría, Alicia Las Casas, la documentación demandada, con acuerdo del secretario y el director, Pedro Sanz Labajos.

No faltan, por otra parte, las noticias que guarda la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, aportadas con motivo de su nombramiento como Académico Correspondiente, que me han facilitado el catedrático Dr. Ramón Sánchez González, antiguo director de la Academia toledana, y especialmente el Dr. Miguel Cortés Arrese, catedrático y vicerrector de la Universidad de

---

<sup>465</sup> En este centro pinciano figuran varias hojas de Servicio en los dos decenios en que trabajó (expediente nº 51). Con fecha de 26 de agosto de 1919 consta su Hoja de servicios a máquina en impreso oficial; otra hoja de servicios está fechada el 7 de mayo de 1930 pero parece más bien un borrador previo para su traslado a la Escuela de Madrid; otro documento es del 31 de Diciembre de 1930, su Hoja de servicios a máquina en impreso oficial.

<sup>466</sup> «Por Real Orden de siete de Noviembre de 1904 fue nombrado en virtud de Oposición, Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago con la gratificación de 750 pesetas, tomando posesión el 7 de noviembre de 1904. El 8 de enero de 1912 cesó en ese cargo de la Facultad de Medicina compostelana por trasladar su residencia a Valladolid». Años más tarde, por «Real Orden de 25 de junio de 1920 fue nombrado en virtud de OPOSICIÓN Ayudante de Escultor Anatómico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid con el sueldo anual de 2.000 pts. no percibiendo sus haberes por incompatibilidad con su sueldo de Profesor de Término de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de dicha capital». En el de la vallisoletana consta una hoja de servicios fechada el 28 de abril de 1924.

<sup>467</sup> Por el escaso tiempo en que trabajó allí Ramón Núñez, es reducida la documentación, pero suficiente. Una Hoja de Servicios está fechada en «Madrid 30 de Abril de 1931», indicando que ya tenía cumplido el tiempo de servicio total de «37 años, 8 meses y 23 días». Pero aún le quedaría estar en servicio casi seis años, hasta el 1 de abril de 1937, cuando fallece según se precisa en ese archivo madrileño.

Castilla La Mancha, de caracterizada atención, que me ha ayudado en ilustraciones y datos de tierras manchegas.

En caso preciso hemos mencionado las noticias que nos facilitaron los archivos en las *hojas de servicios*.<sup>468</sup>

Asimismo, otras personas cualificadas me atendieron puntualmente, como Rosario García Rozas y Alberto Del Olmo Iturriarte (Museo de Zamora), María Jesús Prieto (pasos de Zamora), Paz Altés Melgar (datos varios de Valladolid), Carmen Crespo Tobarra (RAJYL Real Academia de Jurisprudencia y Legislación).

Y con muy amplia generosidad Julio Estrada Neira (investigador de Galicia y Castilla).

En asuntos de Cantabria agradezco a mi compañero Julio Polo, catedrático de su Universidad, su puntual documentación, así como la de mis compañeros allegados Miguel Ángel Alcalde Arenzana (Madrid) y Guillermo Rodríguez Izquierdo (Sevilla).

En detalles más cercanos están otros compañeros que aparecerán mencionados por sus iniciales en las fotografías aportadas, aunque a veces tengo confusión en cuanto a sus orígenes.

También, las deferencias profesionales en distintos Archivos, como la Biblioteca Histórica de Santa Cruz, el Archivo de la Universidad de Valladolid (Ángeles Moreno López; y Carmen).

En la documentación de prensa histórica y fotografías he accedido personalmente, y también con la ayuda proporcionada por el investigador Julio Estrada Neira, ya citado.

He sido atendido con amabilidad en los ambientes religiosos de Valladolid por el deán José Andrés Cabrerizo; los Delegados de Patrimonio José Luis Velasco y Jesús García Gallo; los rectores del Santuario Vicente Vara y Julio Alberto de Pablos; presidente de la Cofradía de la Vera Cruz José Luis Martín Díez.

El Archivo del Ayuntamiento de Valladolid (director Eduardo Pedruelo Martín; Valle Caballero; Joaquín Pérez García; Benedicto de las Heras Ortega y otros profesionales), la Biblioteca de San Nicolás en Valladolid (Reyes Moral), Archivo Provincial de Valladolid (Ángel Laso), Archivo de Agustinos Filipinos, y otros puntos de Valladolid me han permitido acceder a fondos de prensa, fotografías y documentación, en los que a veces ha sido eficaz nuestro compañero Jesús F. Pascual y Patricia Andrés González, más allá de lo habitual. Alguna de las fotografías me ha sido facilitada por los presidentes del Ateneo de Valladolid, Josemaría Campos Setién y Celso Almuiña, que agradezco.

Ruego disculpas si olvido mencionar a otros. La generosidad de todos ha sido prácticamente de auténticos colaboradores.

---

<sup>468</sup> Los expedientes de sus Currículos, o bien las Hojas de Servicios declaradas varios años están citados por nosotros a veces con las letras HS y el año de su redacción, por ejemplo: (HS 1911); (HS 1919); (HS 1924).

## Bibliografía imperfecta

- 1892-1917. *Seminario y Universidad Pontificia de Comillas XXV aniversario. Álbum conmemorativo ilustrado*, Talleres Gráficos de la Sociedad General de publicaciones, Barcelona, 1918.
- Adell Argiles, Josep María (1987), *Arquitectura de ladrillos del Siglo XIX. Técnica y forma*, Fundación Universidad-Empresa, 2ª edición, Madrid.
- Agapito y Revilla, Juan (1914), *De arte en Valladolid. Notas sueltas*, Valladolid.
- Agapito y Revilla, Juan (1915), *Guía de Valladolid: dedicada a los Congressistas por el comité local*, Valladolid, Tipografía Cuesta.
- Agapito y Revilla, Juan (1929), *La obra de los Maestros de la Escultura Vallisoletana*, tomo II, Valladolid, Casa Santarén.
- Agapito y Revilla, Juan (1937), *Las calles de Valladolid. Nomenclátor histórico*, Valladolid, Imprenta y librería Casa Martín, Valladolid.
- Albertos Carrasco, Francisco Javier, «Juan Núñez Fernández».
- Allende-Salazar, Juan y Sánchez-Cantón, Francisco Javier (1919), *Retratos del Museo del Prado*, Imprenta Julio Cosano, Madrid.
- Alma Ars, Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax* (2013), Universidad de Valladolid.
- Alonso Cortés, Narciso (1920), *Zorrilla: su vida y sus obras*, Tomo III, Imprenta Castellana, Valladolid.
- Alvarellos Casas, Henrique (2009), *Santiago, 1909. Centenario da Exposición Rexional Galega*, Consorcio de Santiago, Santiago.
- Álvarez Cruz, Joaquín (2003), «El monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Bilbao», *Ondare*, 22, pp. 5-44.
- Andrés González, Patricia (2003), «Emblemas marianos de la Capilla de la Virgen en la Cartuja de Burgos: El modelo pintado y su repercusión iconográfica», *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, tomo LXIX, pp. 383-409.
- Andrés González, Patricia (2006), *Pintiana Sapientia. Iconografía de la fachada del edificio histórico de la Universidad de Valladolid*, Valladolid.
- Andrés Ordax, Salvador (1973), *La escultura romanista en Álava*, Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- Andrés Ordax, Salvador (1976a), *El escultor Lope de Larrea*, Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- Andrés Ordax, Salvador (1976b), *Gregorio Fernández en Álava*, Diputación Foral de Álava, Vitoria.
- Andrés Ordax, Salvador (1987), «Arte», *El País Vasco*, Colección «Tierras de España», Fundación Juan March y Editorial Noguer de Barcelona, Barcelona.
- Andrés Ordax, Salvador (1994a), «El retrato ecuestre de D. Pedro González de Mendoza, cardenal de Santa Cruz», *Anales de Historia del Arte*, nº 4. *Homenaje al Prof. Dr. D. José M<sup>a</sup> de Azcárate*. Ed. Complutense. Madrid, pp. 331-340.
- Andrés Ordax, Salvador (1994b), «Semana Santa en Valladolid», en *La Semana Santa en Castilla y León*, Edileisa, León, pp. 27-57.
- Andrés Ordax, Salvador (1995), *San Juan de Ortega. Santuario del Camino Jacobeo*, Edileisa, León.
- Andrés Ordax, Salvador (2003), «El signo de Santa Cruz en el patrimonio de Santiago de Compostela», *Memoria Artis. Studia in memoriam María Dolores Vila Jato*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, T. I, pp. 165-183.
- Andrés Ordax, Salvador (2005), *Santa Cruz, arte e iconografía. El Cardenal Mendoza, el Colegio y los Colegiales*, Universidad de Valladolid, Valladolid.

- Andrés Ordax, Salvador (2013), «*In hoc signo vinces*, un signo de excelencia universitaria en la modernidad», *Estudios de historia del arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borrás Gualis*, Zaragoza, pp. 137-148
- Andrés Ordax, Salvador (2014a), «Monumentales Virtudes Teologales, del escultor Ramón Núñez, en el Hospital Modelo Siquiátrico de Santiago de Compostela», *ABRENTE, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, nº 46, A Coruña, pp. 333-352.
- Andrés Ordax, Salvador (2014b), «Notas acerca del escultor Ramón Núñez Fernández, en Santiago de Compostela», *NORBA, Revista de Arte*, vol. XXXIV, pp. 123-143.
- Andrés Ordax, Salvador (2014c), «Un olvidado monumento a Montero Ríos en el Colegio de San Clemente de Santiago», *BRAEX. Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, Tomo XXII, pp. 17-43.
- Andrés Ordax, Salvador (2015), *El Colegio de Santa Cruz. Más de quinientos años de historia*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid.
- Andrés Ordax, Salvador (2017), *Arte e Iconografía de San Telmo*, Fundación Las Edades del Hombre. León.
- Andrés Ordax, Salvador (2018a), «Evocación de los mendicantes en Ultramar: Iconografía de la iglesia de San Francisco el Nuevo, en La Habana. Juan Guraya Urrutia y otros artistas españoles», *BRAC*, 53, pp. 125-142.
- Andrés Ordax, Salvador (2018b), «*Magnificentia sedis*: El Cardenal Mendoza, mecenas de las Artes y patrocinador de Cisneros», en Rivera Blanco, Javier (ed. coord.) *El Cardenal Cisneros, mecenas de las Artes*. Alcalá, pp. 47-59.
- Andrés Ordax, Salvador (2019a), «El cardenal Cos, el obispo Segura Sáenz y el escultor Ramón Núñez: La “Stella Maris” de Comillas», *NORBA, Revista de Arte*, vol. XXXIX.
- Andrés Ordax, Salvador (2019b), «El escultor Moisés de Huerta. Una evocación desde Valladolid y La Habana», *Boletín de la Real Academia de la Purísima Concepción*, nº 47, pp. 105-114.
- Andrés Ordax, Salvador (2019c), «La Exposición Regional de 1812 en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid: Moisés de Huerta y Ramón Núñez», *TRIM Tordesillas, revista de investigación multidisciplinar*, Ediciones UVa, Valladolid.
- Andrés Ordax, Salvador (dir. et alt.) (1993), *El Colegio de Santa Cruz y su proyección americana (1492-1992)*, Valladolid, con intervención de los americanistas Drs. Porro, Granda, Brufau, Gimeno, y Martínez.
- Andrés Ordax, Salvador (Dir.) y otros (1995), *El Cardenal y Santa Cruz. V Centenario del Cardenal Mendoza (1428-1495), fundador del Colegio Mayor de Santa Cruz*, Universidad de Valladolid, Salamanca.
- Andrés Ordax, Salvador y Javier Rivera Blanco (coord.) y otros (1992), *La introducción del Renacimiento en España. El colegio de Santa Cruz (1491-1991)*, Valladolid.
- Andrés Ordax, Salvador y Zalama Rodríguez, Miguel Ángel (2000), «El texto del libro y su iconografía artística», *Liber officiorum ad usum regis Caroli... Ms. Escorial vitr. 13. (Ms. Escorialensis, vitr. 13)*, Patrimonio Nacional y Testimonio Compañía Editorial, Madrid, pp. 27-140.
- Anta Roca, Jesús de (2019), *El patrimonio del Concejo. Edificios y otras construcciones de Interés municipal de la provincia de Valladolid*, La sombra de Caín, Valladolid.
- Anta Roca, Jesús de: *Valladolid, la mirada curiosa*.
- Apasionarte. Pasos de Palencia: exposición iconográfica, claustro Catedral*, 19 mayo-30 julio 2006 Palencia, 2006.
- Araño Gisbert, Juan C. (1989), «La enseñanza de las Bellas Artes como forma de ideología cultural», *Arte, Individuo y Sociedad 2*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, pp. 9-30.
- Arnuncio Pastor, Juan Carlos (dir. y otros) (1996), *Guía de la arquitectura de Valladolid*, Valladolid.
- Arzobispos de Toledo, mecenas universitarios* (Universidad de Castilla La Mancha, Toledo marzo de 2002), Cuenca, 2004.
- Barón de la Vega de Hoz (1916), «La Plaza del Hospital (hoy de Alfonso XII) en Santiago de Compostela», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, firmado en Madrid, 28 de febrero, pp. 19-21.
- Barral Iglesias, Alejandro (1992), *Santa María la Real de Conxo*, Diputación Provincial de A Coruña, A Coruña.
- Bazán de Huerta, Moisés (1989), *El escultor Moisés de Huerta (1881-1962)*, Tesis doctoral, Universidad de Extremadura, tomo I, pp. 246-247.

- Bazán de Huerta, Moisés (1992), *Moisés de Huerta*. Bilbao.
- Bellido Blanco, Santiago, Rebollo Matías, Alejandro, y Villanueva Valentín-Gamazo, David (2012), «Proyecto 6. El Alcázar de Cristo Rey», *Valladolid soñado. Imágenes de la ciudad que casi existió*, Valladolid.
- Berzal de la Rosa, Enrique (1999), *Remigio Gandásegui (1905-1937). Un obispo para una España en crisis*, BAC, Madrid.
- Berzal de la Rosa, Enrique (2015), «Periodistas unidos para tener un oficio digno», *El Norte de Castilla*, 18 de agosto.
- Bonet Correa, Antonio (1984), *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*, CSIC, Madrid (2ª ed.), pp. 127-130.
- Bonet Salamanca, Antonio (2017), «Un compartido proyecto de escultura religiosa», en Alejandro Cañestro Donoso (coord.), *Estudios de escultura en Europa*, Instituto Alicantino de Cultura, Alicante, pp. 553-574.
- Brasas Egido, José Carlos (1981), *Anselmo Miguel Nieto, vida y pintura*, Valladolid, Institución Cultural Simancas. Valladolid.
- Brasas Egido, José Carlos (1986), «Dibujos de Miguel Jadraque y Aurelio Arteta en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Valladolid», *BSAA Arte*, tomo LII, pp. 493-501.
- Brasas Egido, José Carlos (1989), «Siglo XIX. Primer tercio del siglo XX», en *Fondos de Arte de la Diputación de Zamora*, Zamora, pp.112-113.
- Brasas Egido, José Carlos (2005), *Guía de Valladolid*. Ediciones Lancia. León.
- Brasas Egido, José Carlos (2010), *José Loygorri. Dibujante art déco*, Diputación de Valladolid. Valladolid.
- Brasas Egido, José Carlos y Urrea Fernández, Jesús (1988), *Pintura y Escultura en Valladolid en el siglo XX (1900-1936)*. Historia de Valladolid, IX-1, Ateneo de Valladolid, Valladolid.
- Bravo Rodríguez, Eusebio L. (1920), *Santiago de Compostela o sea Historia y descripción de la Ciudad y de sus Monumentos*, Tip. Barrientos. Príncipe, 431, Vigo.
- Burgos 1923. Exposición de M. Santa María*. Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento, «Mateu» Artes Gráficas, S. A., Paseo del Prado, 34, Madrid.
- Burrieza Sánchez, Javier (2009), *Lourdes, «Stella in Castella». Historia del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid (1884-2009)*, Valladolid.
- Cabo Villaverde, José Luis y Costa Buján, Pablo (1996), *Compostela: memoria fotográfica*, Ara Solis, Santiago de Compostela.
- Cabo Villaverde, Miguel y Costa Buján, Pablo (1991), *Fotografías e imaxe de Compostela unha cidade de pedra nas vellas fotografías*, Colexio de Arquitectos de Galicia, Comisión de Cultura, Santiago.
- Cal Pardo, Enrique (2003), «Episcopologio Mindoniense», *Anejos Cuadernos de Estudios Gallegos*, nº 28. CSIC, Santiago de Compostela.
- Abad, Camilo María, S. J. (1928), *El Seminario Pontificio de Comillas. Historia de su fundación y primeros años (1881-1925)*, Tipografía Católica, Madrid 1928.
- Campos Setién, Josemaría de (2015), *Ricardo García Orueta: Arquitecto eminente defensor del patrimonio artístico monumental español*. Valladolid.
- Cano de Gardoqui García, José Luis (2000), *Escultura pública en la ciudad de Valladolid*, Valladolid.
- Cano Medina, Luis (2007), *La devoción al Sagrado Corazón y a Cristo Rey en España y su recepción por los Metropolitanos españoles (1923-1931)*, Thesis ad Doctorandum in Theologia totaliter edita. Romæ.
- Cárcel Ortí, Vicente (2020), «Los últimos obispos de la monarquía (1922-1931) Segunda parte: Provisiones normales de diócesis», *Analecta Sacra Terraconensia*, 83, pp. 1-147.
- Cardelle Zamora, Guillermo (coord.) y otros (1998), *Presencia eterna de gallegos en La Habana*. Xunta de Galicia. Tórculo Artes Gráficas. Coruña.
- Casquero Fernández, José Andrés, Mateos Rodríguez, Miguel Ángel y Urrea Fernández, Jesús (1989), *Ramón Álvarez 1825-1889. Biografía de un imaginero en la Zamora del siglo XIX*, Comisión Homenaje a D. Ramón Álvarez, Zamora, 1989.
- Casquero Fernández, José-Andrés (2005), *El paso de «La Sentencia»: una obra de Ramón Núñez para la Semana Santa zamorana*, Cofradía de la Santa Veracruz, Zamora, pp. 13-14.
- Castro Toledo, Jonás (2010), *Documentos de la Colegiata de Valladolid 1084-1300*, Diputación de Valladolid, Valladolid.

- Catálogo de las obras expuestas en la Exposición Regional de Bellas Artes. Pintura, Escultura, Fotografía y provincial de Arte antiguo*, Valladolid, 1912.
- Cerro Chaves, Francisco y Castaño Moraga, Víctor J. (2009), *Escritos y documentos de los papas sobre el Corazón de Jesús*, Ed. Monte Carmelo, Burgos.
- Chaparro Gómez, César (2015), «Imagen y Palabra en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús: Un cuadro de P. Battoni y un poema de F. Arévalo», *IMAGO. Revista de Emblemática y Cultura Visual*, nº 7, pp. 59-68.
- Cilleruelo, Pablo (1947), «La última lección del Catedrático don Pablo Cilleruelo», *Boletín RABAPC*, X, nº 20, pp. 158-159
- Corral Castanedo, Manuel (2002), «Francisco de Cossío», en *Personajes vallisoletanos*, I, Valladolid, pp. 11-29.
- Cossío, Francisco (1922), *Guía-Anuario de Valladolid y su Provincia*, Ed. Casa Santarén. Imprenta Castellana, Valladolid.
- Costa Buján, Pablo y Morenas Aydillo, Julián (1989), *Santiago de Compostela, 1850-1950: desenvolvimiento urbano, outra arquitectura*, Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, Santiago de Compostela.
- Crónica del Primer Congreso Nacional de Terciarios Franciscanos. Celebrado en Santiago de Galicia del 28 de julio al 1º de agosto de 1909*, Santiago, Imp. De Juan Balado, 1910.
- Delgado Bedmar, José D. (2005), «Cartas desde Toledo / La escultura urbana en Puertollano (IV y V)», *La Comarca de Puertollano, Nº 161-162 Historia*.
- Diario Regional. Inauguración del Cincuentenario. Álbum de Recuerdos Vallisoletanos. Valladolid, 17 de noviembre de 1957.
- Díaz y Díaz, Manuel C. (1996), «Álvaro de Cadaval, primer latinista de la Universidad de Santiago: unas notas», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, T. 43, Nº 108, pp. 323-359.
- Díaz, Joaquín (2008), *Valladolid hace 100 años*, Castilla Tradicional Editorial, Uruña.
- Díaz, Joaquín (2009), *Diseño gráfico en el comercio de Valladolid 1850-1950*, Valladolid.
- Díaz, Joaquín (2010), *Álbum de Valladolid*, Editorial Castilla Tradicional, Valladolid.
- Diez Benito Juan José (2002), *Las escuelas estatales de artes y oficios y la educación del obrero en España (1871-1900)*, Ed. Villena Artes Gráficas.
- Domínguez Burrieza, Francisco Javier (2011), «Una nueva torre para la catedral de Valladolid (1841-1885)», *BSAA arte LXXVII*, pp. 217-236.
- Domínguez Burrieza, Francisco Javier (2017), «Mujer adúltera», *Reconciliare. Las Edades del Hombre*, Cuéllar, pp. 52-53.
- Durán Rodríguez, María Dolores (2012), «Las Exposiciones Universales y Regionales como recurso didáctico en las Escuelas de Artes y Oficios (1886-1939)», *Sarmiento*, N.º 16, pp. 143-166.
- Enríquez Morales, María José (2004), «El Colegio de San Clemente de Pasantes y su fundador», en *Compostela y el Colegio de San Clemente de Pasantes*, Xunta de Galicia. Servicio Central, pp. 29-40.
- Escalante y Prieto, Amós de (1877), *Ave maris Stella, historia montañesa del siglo XVII*, Santander, bajo el seudónimo de “Juan García” (ed. Madrid, 1920, con prólogo de Marcelino Menéndez Pelayo).
- Escultura catalana del segle XIX. Del neoclassicisme al realisme*, cat. exp. Del 2 al 23 de noviembre de 1989, Casa Llotja de Mar de Barcelona, Barcelona, Fundació Caixa de Catalunya, 1989.
- Espinar, Jaime (seudónimo de Mariano Gómez) (1938), «Entrevista con Baltasar Lobo», *Umbral*, nº 24, 29/01/1938 (Reproducido en la *Exposición Temporal del Museo de Zamora: “León Felipe, Baltasar Lobo y la España peregrina”*, 2016).
- Fernández Castiñeiras, Enrique (2007), «O retrato na vida universitaria», *Sigillum. Memoria e identidade da Universidade de Santiago de Compostela*, pp. 33-47.
- Fernández Castiñeiras, Enrique y Folgar de la Calle, María del Carmen (2013), «La escuela de dibujo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago de Compostela. Juan José Cancela del Río», en *Alma Ars, Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, Universidad de Extremadura y Universidad de Valladolid, Valladolid, 2013, pp. 321-328.
- Fernández Fernández, José (1996a), *Arquitectura del eclecticismo en Galicia*, dos vols. Vol. 1. Edificación Institucional y Religiosa. Vol. II. Edificaciones del Ferrocarril, Escolar y de Recreo, La Coruña, 1996.
- Fernández Fernández, José (1996b), *O arquitecto Pedro Mariño Ortega, 1865-1931*, Galaxia, Monografías de Arte Galega, Vigo.

- Fernández-Cid, Alfonso (2009), *Fenollera, pintor gallego por amor*, Consorcio de Santiago, Diputación de Coruña.
- Ferrero Ferrero, Florián (1987a), «Consideraciones acerca de la evolución de la Semana Santa Zamorana», *Actas. Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*, Zamora, 1987.
- Ferrero Ferrero, Florián (1987b), *Historia de la Real Cofradía del Santo Entierro*, Zamora, Diputación Provincial de Zamora.
- Flecha Barrios, Ricardo (2016), «Antonio Vaquero, Baltasar Lobo. Historia de una amistad», Dominical de *La Opinión. El Correo de Zamora*, 21 de agosto.
- Flórez, Enrique (1758), *España Sagrada: Theatro geographico-historico de la iglesia de España*, Madrid.
- Folgar de la Calle, María del Carmen y Fernández Castiñeiras, Enrique (2014), «En el nombre del “Seraphicus Patriarcha”: el patrimonio artístico de la Venerable Orden Tercera de Santiago de Compostela», *SEMATA*, Nº 26, Santiago de Compostela, pp. 677-710.
- Galguera, Miguel Ángel (2010), *La buena moza*. Valladolid.
- García García, Salvador (1989), «Breve reseña de los directores de la Escuela», *Escuela Universitaria Politécnica. LXXV Aniversario*, Valladolid.
- García Guerra, Delfín (1983), *Hospital Real de Santiago: (1499-1804)*, [s. l.] Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- García Iglesias, José Manuel (1990), *A catedral de Santiago e o baroco*, Santiago.
- García Iglesias, José Manuel (comisario) (1995), *Gallaecia fulget: 1495-1995: cinco séculos de historia universitaria [catálogo da exposición do V Centenario da Universidade de Santiago de Compostela]*. Santiago de Compostela.
- García Iglesias, José Manuel y Monterroso Montero, Juan M. (2001), *Fonseca: patrimonio e herdanza. Arquitectura e iconografía dos edificios universitarios composteláns (séculos XVI-XX)*, Santiago de Compostela.
- García Iglesias, José Manuel y otros (2004), *O Hospital Real de Santiago de Compostela e a hospitalidade no Camiño de Peregrinación*, Santiago de Compostela.
- García Lozano, Rafael Ángel (2010), «El hospital y la capilla de la Cofradía de los Ciento. Aportaciones para el estudio del urbanismo y la arquitectura de Zamora», *Studia Zamorensia*, Vol. IX, p. 38.
- García Maroto, Gabriel (1913), El año artístico. Relación de sucesos acaecidos al Arte Español en el año mil novecientos doce. Corregidos y aumentados... Madrid, impr. José Fernández Arias.
- García Martín, Enrique (1996), «Las cofradías y el arte vallisoletano», en *Historia de la Diócesis de Valladolid*, Valladolid, pp. 319-330.
- García Oro, José (1976), *Diego de Muros III y la cultura gallega del siglo XV*, Editorial Galaxia, Vigo.
- García Tapia, Nicolás (2000) y Rivera Blanco, Javier: *Arquitectura y máquinas: El Arco de Ladrillo, Símbolo del Patrimonio Industrial de Valladolid*. Discurso del Académico Electo, y contestación del académico de Número. *Academia de la Purísima Concepción* Valladolid, 2000.
- Gibson, Ian (2013), *Dalí joven, Dalí genial*, Aguilar, Madrid.
- Gigosos, Pablo y Saravia, Manuel (1997), *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX* Ateneo. Valladolid.
- Gil Delgado, Francisco (2001), *Pedro Segura. Un cardenal sin fronteras*, BAC, Madrid.
- Gil, Eusebio (ed.), Barcenilla, Alejandro, et al. (1993), *La Universidad Pontificia Comillas: cien años de historia*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Glotin, Édouard (2009), *La Biblia del Corazón de Jesús*, Ed. Monte Carmelo, Burgos.
- Gómez, Enrique y Martínez, Rafael A. (1999), *Semana Santa en Palencia. Historia, Arte y Tradiciones*, Cálamo, Palencia.
- González García-Paz, Sebastián (1993), *O colexio de San Clemente de Pasantes de Compostela. Santiago de Compostela*, Consorcio de Santiago, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela.
- González García-Valladolid, Casimiro (1902), *Valladolid. Sus Recuerdos y sus Grandezas*, Tres tomos, Valladolid.
- González García-Valladolid, Casimiro (1922), *Compendio Histórico-descriptivo y Guía General de Valladolid*, Imp. Casa Social Católica, Valladolid.
- González Romero, José Fernando (2016), El arquitecto Jacobo Romero (1887-1972). Su estela en Palencia, Valladolid y Madrid: los arquitectos Lorenzo Romero Requejo y Jesús Mateo Pinilla, Trea, Gijón.
- González Sanz, Alejandro (2005), *Los Métodos de dibujo en las enseñanzas de Artes Aplicadas. Madrid, 1900-1963*, Memoria de Doctorado, Universidad Complutense, Madrid.

- González Valles, Jesús (1990), «Aproximación a la historia de Villaherreros», *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, nº 61, pp. 441-442.
- Goy Diz, Ana (1995), «La Universidad y su iglesia», en *Gallaecia fulget: 1495-1995: cinco séculos de historia universitaria* [catálogo da exposición do V Centenario da Universidade de Santiago de Compostela], Santiago de Compostela, pp. 40-45.
- Gregorio Fernández: *la gubia del Barroco*, con catálogo de Andrés Álvarez Vicente, Julio César García Rodríguez y José Enrique Martín Lozano, Valladolid, 2008.
- Guereña, Jean-Louis (1993), «Un nouveau territoire de l'histoire sociale? L'éducation populaire en question», en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, nº 17-18, juin-décembre, pp. 108-124.
- Heras Esteban, Helena de las (2005-2006), «El monumento a Cervantes en Valencia obra de Mariano Benlliure», *Ars Longa*, nº 14-14, Valencia, pp. 313-320.
- Heredia y de Onis, J. Beltrán de (1971), *Dionisio Daza Chacón, Cirujano del Renacimiento. Su aportación al tratamiento de las heridas*, Lección inaugural del Curso 1971-72 de la Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Hernández Díaz, José María (1990), «Burguesía liberal y educación popular en la España interior. Las Escuelas de Artes y Oficios en la Restauración», en J. L. Guereña, y A. Tiana (coord.), *Clases populares, cultura, educación. Siglos XIX-XX. Coloquio hispano francés*, UNED, Madrid, pp. 241-251.
- Herradón Figueroa, María Antonia (2009), «Reinaré en España. La devoción al Sagrado Corazón de Jesús». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. LXIV, nº 2, pp. 193-218.
- Herrero de la Fuente, Marta (1976), *Arquitectura ecléctica y modernista de Valladolid*, Valladolid.
- Historia de la universidad de Santiago de Compostela. 1, De los orígenes al siglo XIX*, coord. por José Ramón Barreiro, Santiago de Compostela.
- Historia de la Universidad de Santiago de Compostela. 2, El siglo XIX*, coordinada por José Ramón Barreiro Fernández; con la participación de María José Justo Martín; y la colaboración de María Aurora Cendón Amado, María Jesús Souto Blanco, Santiago de Compostela, 2003.
- Iglesias Castelao, Carlos (2018), *As orixes da fotografía en Galicia. Estudios composteláns do XIX*. Ed. O Consorcio de Santiago y Alvarellos Editora, Santiago.
- Informe que hizo el Arquitecto de S. M. D. Ventura Rodríguez, en el año de 1768, de la Santa Iglesia de Valladolid. Planos de las intervenciones de Ventura Rodríguez en la S.I. Catedral y en el Palacio de Santa Cruz de Valladolid*, Estudios introductorios de Carlos Sambricio, Guadalupe Roldán, Daniel Villalobos y Javier Rivera, Colegio Oficial de Arquitectos en Valladolid, Valladolid, 1987.
- Insua Cabanas, Mercedes (2002), *Arquitectura hospitalaria gallega de pabellones*, Universidade da Coruña, Ferrol.
- Jaramillo Guerreira, Miguel Ángel y Casquero Fernández, José Andrés (2009), *La Cofradía de la santa Vera Cruz de Zamora. Historia y patrimonio artístico*, Cofradía de la Santa Vera Cruz de Zamora, Zamora.
- Jiménez de Cisneros Baudín, Federico Daniel (2017), Investigación Interdisciplinar y propuesta de aplicaciones educativas de creaciones artísticas tridimensionales: Monumentos al Sagrado Corazón en España, Grado de Doctor en la Facultad de Ciencias de la Educación de Sevilla.
- Juan Núñez (1877-1963), Museo de L'Empordá, Figueres Gerona, s/f.
- La Semana Santa de Zamora*. Zamora, 1986
- Lobo, 1910 - 1993: esculturas y dibujos* [exposición] diciembre 1995 - enero 1996, Diputación Provincial de Zamora, Zamora, 1995.
- López Otero, Modesto (1943-1944), «La conclusión de la catedral de Valladolid. Comentarios al Concurso Nacional de Arquitectura de 1943», *BSEAyA*, tomo 10, pp. 59-80
- López Vázquez, José Manuel B. (1981), *Catálogo de Homenaje a Pintores Compostelanos*, La Coruña.
- López Vázquez, Juan Manuel B. y Monterroso Montero, Juan (comisarios), y otros (2007), *Sigillum: memoria e identidade da Universidade de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela.
- Loyola, Juan de (1900, 4ª ed. [1734]), *El Tesoro Escondido o sea El Corazón Sagrado de Jesús descubierto a nuestra España*, Bilbao.
- Lozano, Balbino (2016), «La Sentencia. La historia del paso esculpido por Ramón Núñez, discípulo predilecto de Ramón Álvarez», *La Opinión. El Correo de Zamora*, 24 de marzo.
- Martí y Monsó, José (1874), *Catálogo Provisional del Museo de Pintura y Escultura de Valladolid, a cargo de la Academia de Bellas Artes de la misma*. Imprenta y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez, Valladolid.

- Martín González, Juan José (1995), «La Torre de la Catedral de Valladolid», *Academia: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, segundo semestre, N° 81, pp. 91-126.
- Martín González, Juan José y Plaza Santiago, Francisco Javier de la (1987), *Catálogo provincial de la Provincia de Valladolid. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid. Conventos y Seminarios*, t. XIV (parte segunda). Valladolid.
- Martín González, Juan José y Urrea Fernández, Jesús (1985), *Catálogo provincial de la Provincia de Valladolid. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid. (Catedral, Parroquias, Cofradías y Santuarios)*, t. XIV (parte primera). Valladolid, pp. 7-21.
- Martínez Cerro, Manuel (1996), «Historias de la Mar: Ildelfonso Sanz Doménech, médico pintor», *Revista General de la Marina*, oct., pp. 385-388.
- Martínez González, Rafael (1986), «La Semana Santa», *Apuntes Palentinos*, fascículo nº 9, Tomo V. Usos y Costumbres, Palencia, nº 54, pp. 17 y sigs.
- Martínez González, Rafael (1987), «La función y paso del descendimiento de Cristo de la Cofradía de San Francisco de Palencia», *Actas. Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*, Zamora, pp. 679-686.
- Martínez González, Rafael (1993), «La Cofradía del Santo Sepulcro de la ciudad de Palencia y su Cristo Yacente», *Libro de actas del tercer encuentro nacional para el estudio cofradiero entorno al Santo Sepulcro*, Instituto de Estudios Zamoranos «Froilán de Ocampo».
- Martínez González, Rafael (1994), «Semana Santa en Palencia», *La Semana Santa en Castilla y León*, Edilesa, León, pp. 145-155.
- Martínez González, Rafael (s.f.), *La cofradía del Santo Sepulcro de Palencia y su patrimonio histórico-artístico*, Caja Salamanca y Soria, Palencia.
- Martínez Rodríguez, Susana (2006), «Reflexiones entre economistas y políticos sobre la enseñanza técnica: la reorganización de las escuelas de artes y oficios en España (1885-1886)», *Revista de Educación*, n.º 341, Setiembre-diciembre, pp. 619-641.
- Martínez Suárez, José Lois (1993), *A praza de María Pita a Coruña (1859-1959)*, Santiago de Compostela, Publicacións do Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia.
- Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (1986), «Apuntes sobre la imaginería de la Semana Santa de Zamora», *La Semana Santa en Zamora*, Zamora, 1986.
- Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (1994), «Semana Santa en Zamora», *La Semana Santa en Castilla y León*, Edilesa, León, pp. 59-89.
- Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (coord.) y otros (1992), *La Semana Santa en Zamora*, Edilesa, León.
- Melendreras Gimeno, José Luis (1996), «El escultor Juan Samsó, autor de los Sagrados Corazones de Jesús y María para la Capilla del Palacio Real de Madrid». *Reales Sitios: Revista del Patrimonio Nacional*, N° 130, pp. 17-23.
- Mercado, Luis (1921), *El libro de la peste del doctor Luis Mercado*, Con un estudio preliminar acerca del autor y sus obras por Nicasio Mariscal, Imprenta y encuadernación de Julio Cosano. Madrid.
- Míngo Lorente, Adolfo de (2016), «Fundadores y Directores de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo (1916-2016)», *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 2016, n.º 61, pp. 71-130.
- Montero Pedrera, Ana María (1998), «Origen y desarrollo de las Escuelas de Artes y Oficios en España», *Historia de la Educación*, 17, pp. 319-330.
- Monterroso Montero, Juan (2002), «Retrato de Diego de Muros III», *Los Arzobispos de Toledo y la Universidad Española*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 176-177.
- Murguía, Manuel (1884), *El arte en Santiago durante el siglo XVIII y artistas que florecieron en dicha ciudad y centuria*, Madrid, 1884.
- Núñez F. Matheu, Ramón (1930), *Un obrero*, Tip. Allén, Valladolid.
- Núñez, Ramón (1914), «El Cristo de Conjo», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Año XII, Valladolid, marzo, Núm. 135, pp. 337-338.
- Ortega del Río, José Miguel (2000), *El siglo en que cambió la ciudad. Noticias artísticas de la prensa vallisoletana del XIX*, Valladolid.
- Otero Pedrayo, Ramón (1926), *Guía de Galicia* Madrid (otras ediciones Santiago 1945; Vigo 1954).
- Otero Túñez, Ramón (1987), El “Legado” de la Compañía de Jesús a la Universidad de Santiago. Santiago.
- Palomares Ibáñez, Jesús María (1996a), «Aspectos de la economía diocesana», *Historia de la Diócesis de Valladolid*, Valladolid, pp. 457-464.

- Palomares Ibáñez, Jesús María (1996b), «Episcopologio Vallisoletano Contemporáneo», *Historia de la Diócesis de Valladolid*, Valladolid, pp. 401-456.
- Palomares Ibáñez, Jesús María (1996c), «La Diócesis y el panorama nacional», *Historia de la Diócesis de Valladolid*, Valladolid, pp. 369-400.
- Pantorba, Bernardino de (1980), *Historia y Crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*, Prólogo de Eduardo Chicharro, Madrid.
- Parrado del Olmo, Jesús María (2002), *El Colegio de Santa Cruz*, Valladolid.
- Pastor Vázquez, Juan Francisco, Gutiérrez Reguera, Beatriz, Montes, J. M., y Ballestrero, Roberta (2016), «Uncovered secret of a Vasseur-Tramond wax model», *Journal of anatomy* 228(1), pp.184-189.
- Pérez Andújar, Javier (2003), *Salvador Dalí: a la conquista de lo irracional*, Algaba Ediciones, Madrid.
- Pérez Rodríguez, F. (1998), «El proceso constructivo de la fachada principal de la Universidad de Santiago, 1790-1805: su arquitectura y escultura», *Cuadernos de estudios gallegos*, T. 45, N.º 110, p. 205 y ss. *Primer Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*, ed. por la Diputación Provincial de Zamora, Institución Florián De Ocampo, Zamora, 1987.
- Puente Aparicio, Pablo (1998), «La máquina deseada. La catedral de Valladolid», Valladolid, arte y cultura, Diputación de Valladolid, Valladolid, 1998, libro I, pp. 183-217
- Puente Aparicio, Pablo (2013), «El arte en Béjar 1900-1950», en José María Hernández Díaz y Antonio Avilés Anat (coord.), *Historia de Béjar*, volumen II, pp. 549-585.
- Puente, Joaquín de la (1976), *Marceliano Santa María, pintor de Castilla*, Obra Cultural de la CACCO, Burgos.
- Ramos de Castro, Guadalupe (1978), «Ramón Álvarez y su escuela», *Actas del II Congreso Español de Historia del Arte*, Valladolid, pp.129-133.
- Redondo Cantera, María José (2002), *Una casa para la sabiduría. El edificio histórico*, Valladolid.
- Redondo Castán, Alfonso (2013), *Cien Años de Ingenierías Industriales de Valladolid*, Valladolid, 2013.
- Reyero Hermosilla, Carlos (1999), *El Arte en el Senado*, ed. Senado, Madrid.
- Rial Costas, Benito (2010), «Una impresión desconocida de Nicolas Thierry para el Hospital Real de Santiago (1537)», *Gutenberg-Jahrbuch*, n.º 2010, pp. 143-152.
- Riera Palmero, Juan (1968), *Vida y obra de Luis de Mercado*, Cuadernos de historia de la medicina española. Monografías, 9, Salamanca.
- Riera Palmero, Luis (coord.) y otros (2004), *Los estudios de medicina y los médicos en Valladolid (1404-2004)*, Valladolid.
- Rivera Blanco, Javier (1992), «El Colegio de Santa Cruz de Valladolid y la Arquitectura Civil española entre la Edad Media y el Renacimiento», *La introducción del Renacimiento en España, El Colegio de Santa Cruz (1491-1991)*, Valladolid, pp. 77-99.
- Rodríguez Díaz, Carlos (1924), *Zamora. Poesías*, Imprenta Provincial, Zamora.
- Rodríguez Díaz, Carlos (1948), *Real Academia de la Purísima Concepción, de Valladolid. Discurso por don Carlos Rodríguez Díaz, en recepción pública el día 9 de mayo de 1948 y Contestación de don Pablo Cilleruelo Zamora*, Imprenta Castellana, Valladolid.
- Rodríguez-Izquierdo, Guillermo S.J., Gil, Eusebio (ed.), Barcenilla, Alejandro, et alt. (1993), *La Universidad Pontificia Comillas: cien años de historia*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Rodríguez Valencia, Vicente (1973), *La Colegiata y la catedral de Valladolid: 1960-1970*, Instituto «Isabel la Católica» de Historia Eclesiástica, Valladolid.
- Royo Vega, Anastasio (2006), «Luis de Mercado (1532-1611)», en *Facultad de Medicina de Valladolid. VI Centenario*, Salamanca, pp. 92-93.
- Royo Vega, Anastasio (2015), «Biografía del Doctor Luis de Mercado (1532-1611)», *Revista de Investigaciones quirúrgicas*, Vol. XVIII, n.º 4, pp. 189-197.
- Rosende Valdés, Andrés A. (1996), «La escultura de la Universidad de Santiago hasta la Guerra Civil», *Estudios. El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago, pp. 112-113.
- Ruiz Asencio, José Manuel, Montero Cartelle, Enrique, González Manjarrés, Miguel Ángel y Andrés Ordax, Salvador (2008), *El Documento Fundacional del Colegio de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid (1483)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Sáinz Tamayo, Antonio (2011), *La Dictadura de Primo de Rivera y el Municipio: El Ayuntamiento de Valladolid*, Tesis Doctoral por la UAM, Madrid.
- Sala Reig, Neus (2016), «Ramón Reig y Salvador Dalí: Coincidencias Biográficas y Analogías entre dos pintores coetáneos y afines al paisaje del Ampurdán y al Espíritu Ampurdanés», *BRAC – Barcelona Research Art Creation*, Vol. 4, N. 3, Octubre, pp. 272-299.

- Samsó, Juan (1899), La escultura religiosa. Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en la recepción pública del Señor D. Juan Sansó, El día 22 de enero de 1899. Contestación de Amós Salvador y Rodrigáñez, Madrid.
- San Ildefonso Rodríguez, Beatriz de, «Juan Sanmartín y Serna», *Real Academia de la Historia DB-e*.
- Sánchez García, Jesús Ángel (1996), «De la reforma de Montero Ríos al Estatuto de Autonomía», en *Estudios. El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago, pp. 56-65.
- Sánchez Hernández, Pedro (1989), «Historia de la Escuela Universitaria Politécnica Industrial de Valladolid», *Escuela Universitaria Politécnica. LXXV Aniversario*, Valladolid.
- Sánchez Vigil, Juan Miguel (2002), *La documentación fotográfica en España: Revista La Esfera (1914-1920)*, Tesis doctoral por la Universidad Complutense de Madrid.
- Sancho Campo, Ángel (1996), *La Catedral de Palencia. Un lecho de catedrales*, Edilesa, León.
- Santos Torroella, Rafael (1987), «Carta de Barcelona, Un cierto señor Núñez», *ABC* de 18 de junio.
- Santos Tuda, Pedro (1989), «Ramón Núñez, discípulo de Ramón Álvarez, centró su trabajo en Madrid en la docencia», *El Correo de Zamora*, 15 de noviembre.
- Sazatornil Ruiz, Luis (1996), *Arquitectura y desarrollo urbano de Cantabria en el siglo XIX*, Santander.
- Seguranyes Bolaños, Mariona (2006), *Una visió artística de l'Empordaneta pintura a Palafrugell entre els segles XIX i XX*, Girona.
- Seguranyes Bolaños, Mariona (2007), «L'Émpordà, territori de creació pictòrica. Noves perspectives per a l'estudi de l'art empordanès», *Annals de l'Institut d'Estudis Empordanesos. Actes Congrès sobre el Paisatge* (vol, II), pp. 601-610.
- Seguranyes Bolaños, Mariona (2018): "Els referents catalans i empordanesos de Salvador Dalí". *Catalan Historical Review*, 11: 163-175. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 163-175.
- Sicart Giménez, Ángel (1979), «La miniatura del pleito entre Alonso de Fonseca y Diego de Muros», *Compostelanum*, 24, pp. 173-181
- Singul Lorenzo, Francisco (1995), «El Hospital Real de Santiago», *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, nº 41, pp. 19-21.
- Singul Lorenzo, Francisco (2010), «Arquitectura y pensamiento ilustrado en la catedral de Santiago: promotores y artífices», *SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades*, vol. 22, pp. 453-472.
- Sobaler Seco, María de los Ángeles (1987), *Los colegiales de Santa Cruz, una élite de poder*, Salamanca.
- Sobaler Seco, María de los Ángeles (2000), Catálogo de Colegiales del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid (1484-1786), Valladolid.
- Solemne distribución de premios a los alumnos del curso de 1893-94 verificada en la sesión de 1 de octubre de 1894. Santiago de Compostela, Tipografía de José M. Paredes, Santiago de Compostela, 1894
- Soraluce Blond, José Ramón (2008-2009), «El palacio Municipal de A Coruña» *Abrente*, 40-41, Coruña, pp. 233-244.
- Sousa Jiménez, José y Pereira Bueno, Fernando (1988), *Historia de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela (1888-1988)*, Diputación Provincial de La Coruña, Santiago.
- Taín Guzmán, Miguel (1998), «La biblioteca del canónigo maestrescuela Diego Juan de Ulloa, impulsor del barroco compostelano», *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, Nº 10, pp. 321-357.
- Tromp, Sebastian (1932), «De nativitate Ecclesiae ex Corde Jesu in Cruce», *Gregorianum*, vol XIII, pp. 489-527
- Urrea Fernández, Jesús (1978), *La catedral de Valladolid y Museo Diocesano*, Editorial Everest, León.
- Urrea Fernández, Jesús (1980), *La escultura en Valladolid de 1900 a 1936. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Purísima Concepción el 18 de enero de 1980, y contestación por el Académico Juan José Martín González*, Valladolid, pp. 43-44.
- Urrea Fernández, Jesús (1982), *Guía histórico-artística de la ciudad de Valladolid*, Caja de Ahorros Popular de Valladolid, Valladolid.
- Urrea Fernández, Jesús (1987), *Semana Santa*, Cuadernos Vallisoletanos, Valladolid.
- Urrea Fernández, Jesús (1988), «La escultura de 1900 a 1936», en José Carlos Brasas Egidio y Jesús Urrea Fernández, *Pintura y Escultura en Valladolid en el siglo XX (1900-1936)*, Historia de Valladolid, IX-1, Ateneo de Valladolid, Valladolid, pp. 130-133.
- Urrea Fernández, Jesús (1998), *Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción. Pinturas y esculturas*, Valladolid.

- Urrea Fernández, Jesús (2013), «El atrio de la catedral de Valladolid, obra de Alberto Churriguera y una propuesta de intervención en el siglo XIX», *Alma Ars, Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, Universidad de Extremadura y Universidad de Valladolid Valladolid, pp. 317-320.
- Val Sánchez, José Delfín (2012), «El Cristo catedralicio de Ramón Núñez y Jesús y la mujer adúltera», *Pasión cofrade*, nº 9, pp. 34-36.
- Val Sánchez, José Delfín y Cantalapedra, Francisco (2ª ed. 1990 [1974]), *Semana Santa en Valladolid. Pasos. Cofradías. Imagineros*, Editorial Lex Nova, Valladolid.
- Vayreda i Trullol, Montserrat y Reig, Ramón (1987), *Juan Núñez Fernández: 1877-1963* [catàleg de l'exposició], Museu de l'Empordà, Figueres.
- Vázquez Astorga, Mónica (2009), «Santiago de Compostela: lenguajes arquitectónicos y su reinterpretación en los primeros treinta años del siglo XX», *Anuario Brigantino*, nº 32, pp. 351-366.
- Vigo Trasancos, Alfredo Manuel (1989), «Domingo Lois Monteagudo y la Capilla de La Comunión de la Catedral Compostelana (1764-1783)», *BSEAA*, pp. 450-466.
- Vigo Trasancos, Alfredo Manuel (1993), «El arzobispo compostelano Rajoy y Losada (1751-1772). Gusto artístico y mecenazgo arquitectónico», *Norba-Arte*, XIII, Cáceres, 115-140.
- Vila Jato, María Dolores (coord.) et alt. (1996), *El Patrimonio histórico de la Universidad de Santiago de Compostela. Estudios*, Santiago.
- Vila Jato, María Dolores y López Vázquez, José Manuel B (1996), *José M. Fenollera, (1851-1918)*, Dirección Xeral de Promoción Cultural, D.L.
- Virgili Blanquet, María Antonia (1979), *Desarrollo urbanístico y arquitectónico de Valladolid (1851-1936)*, Ayuntamiento de Valladolid, Valladolid.
- Virgili Blanquet, María Antonia y Martín González, Juan José (1988), *Arquitectura y Urbanismo de Valladolid en el siglo XX. Historia de Valladolid*, VIII-1, Valladolid.
- VV.AA. (1988), *El arquitecto Fernando Arbós y Tremantí*, Madrid, 1988.
- VV.AA. (1989), *Escuela Universitaria Politécnica. LXXV Aniversario*, Valladolid.
- VV.AA. (1996), *Historia de la Diócesis de Valladolid*, Arzobispado y Diputación Provincial, Valladolid.
- VV.AA. (2002), *Los arzobispos de Toledo y la Universidad española*, Universidad de Castilla La Mancha, Toledo.
- VV.AA. (2004), *Compostela y el Colegio de San Clemente de Pasantes*, Xunta de Galicia, Servicio Central.
- Yzquierdo Perrín, Ramón (2005), «Catedral de Santiago de Compostela», en *Las catedrales de Galicia*, Edilesa, León, pp. 93-94.
- Yzquierdo Perrín, Ramón (2006-2007), «El mecenazgo del arzobispo compostelano Don Lope de Mendoza en Santiago y Padrón», *Abrente, Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, nº 38-39, pp. 117-172.
- Yzquierdo Perrín, Ramón (2009), «Iconografías hispanas del apóstol Santiago», *XXVII Ruta Cicloturística del Románico Internacional*, Pontevedra, pp. 212-217.
- Zalama Rodríguez, Miguel Ángel (1995), «Miniatura de los Reyes Católicos, en Carta de privilegio al Colegio de Santa Cruz por la que se confirman los privilegios anteriores», en *El Cardenal y Santa Cruz*, Salamanca, pp. 36-37.
- Zambudio Moreno, Antonio (2016), «Ramón Álvarez Moretón: Hacedor de una escuela de imaginería», *Arte y Semana Santa. Actas del Congreso Nacional celebrado en Monóvar (Alicante), del 14 al 16 de noviembre de 2014*, Alicante, pp. 327-343.

### **Nota bene:**

Actualmente hay acceso a información, con diferente sentido, casi siempre valiosa en los medios de comunicación. Cuando nuestra fuente procede de ellos lo indicamos.

No obstante, recordamos a varios autores que han recopilado noticias relacionadas con este escultor, digitales, como son J. M. Travieso; Francisco Javier Juárez Domínguez; Joaquín Martín de Uña; Miguel Ángel Guadilla, Jesús Anta Roca, etc.



ISBN: 978-84-1320-096-5



9 788413 200965



EDICIONES  
Universidad  
de  
Valladolid

